



## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

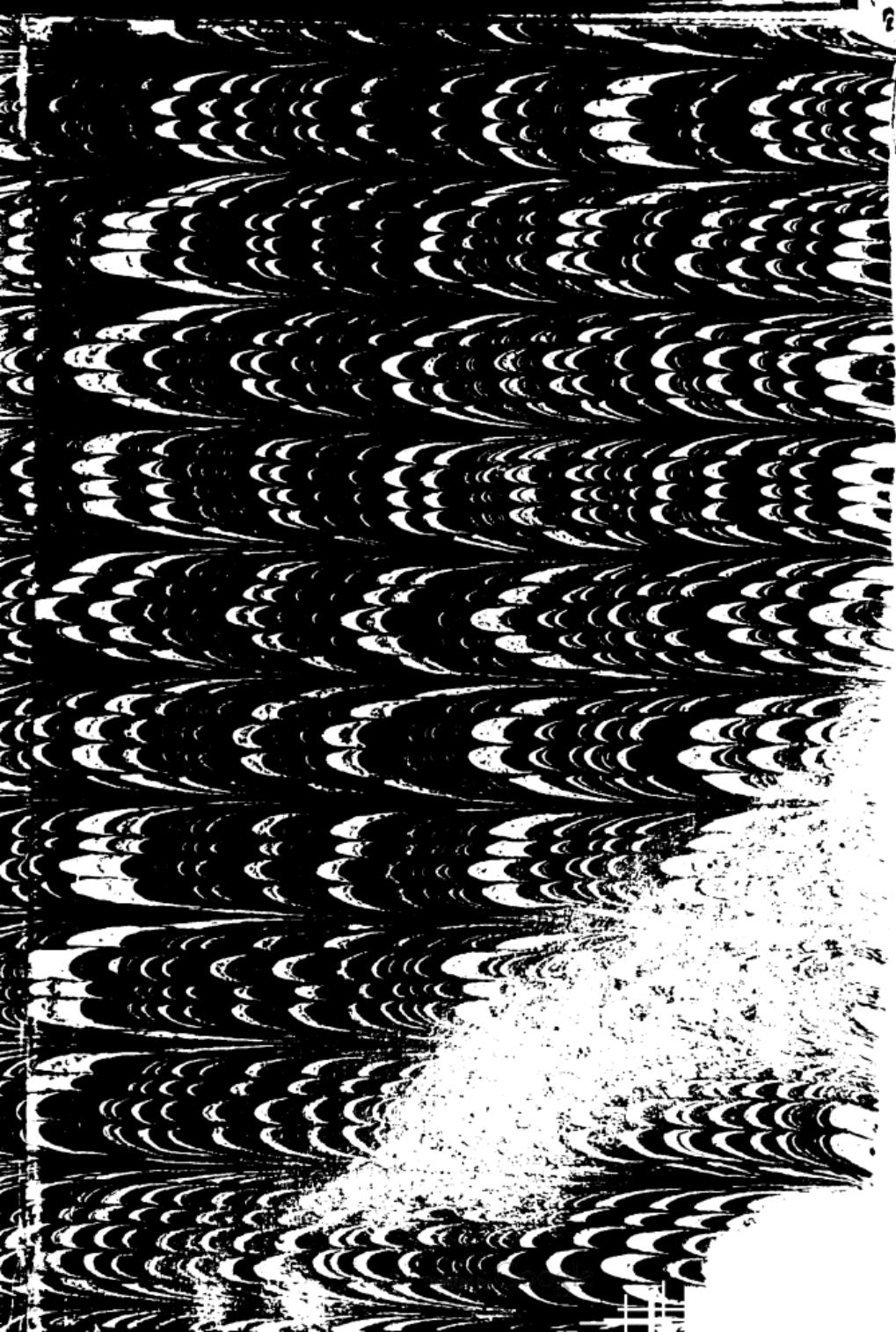
## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



Digitized by Google





W. Afr. (Ivory)  
Collected by  
H. Afr. 8058

H. Afr. 8058 3

Other Recd. = OK

HISTORIA DE  
LAS COSAS DE ETIO-  
PIA, EN LA QVAL SE CVENTA  
muy copiosamente, el estado y potēcia del  
Emperador della, (que es el que muchos  
an pensado ser el P R E E T E I V A N) con o-  
tras infinitas particularidades, assi dela re-  
ligion de aquella gente, como de sus ceri-  
monias: Segun que de todo ello fue  
testigo de vista Francisco Alua-  
rez, Capellan del Rey Don  
Manuel de Portugal.

Agora nuevamente traduzido de Portugues en Castel-  
lano, por el Padre Fray Thomas de Padilla,



EN ANVERS,  
En casa de Juan Steelsio.  
M. D. LVII,  
Con Gracia y Priuilegio.

# Copia del Priuilegio.

 *L Emperador nuestro Señor consintio a Iuan Steel-sio, que el solo imprimiesse la Historia de Etiopia ,a-gora nueuamente traduzida en Castella-no: y prohibio que ningun otro Librero o Impressor hiziesse lo mesmo. so graues penas, como mas claro paresce en el origi-nal Priuilegio , otorgado al dicho Iuan Steel-sio y firmado.*

Bane.

# Al muy Illustre Señor Don Antonio de cuñiga, Cauallero dela orden de Alcantara, y Gentil hombre del Emperador Carlos quinto Rey de España.



Vando el entendimiento quiere buscar alguna recreacion, muy Illustre Señor, aueriguado es, que a de dar de mano, como cosa no necessaria, al descanso, quietud, y ociosidad que el cuerpo siempre raconseja: y se a de emplear en la lecion, q dispute y trate de la verdadera philosophia, o que enseñe, predique, y manifieste, los hechos antiguos delos señalados Principes y varones, las costumbres de las naciones, las leyes y setas que guardar suelen: y assi certificandose de vnas cosas, y marauillandose de otras, alcança contentamiento, y queda satisfecho en lo que pretendia. Considerando yo algunas veces esto, cobré animo para aprofuechar a mi nacion, por lo qual determine boluer en Romance Castellano la Relacion que Francisco Aluarez, Capellan del Rey Don Manuel de Portugal escriuio, de todas las cosas que vio, y le sucedieron en el Imperio de Etiopia: ados

## EPISTOLA DEL

de fuera embiado por el mesmo Rey, en com-  
pañia de Duarte Galuan su Embaxador. A  
esto tambien, no tanto me he mouido, porque  
me sobrassé mucho tiempo, quanto porque Iuan  
Steelisio Librero en Anuers, hōbre muy zeloso  
y amigo de sacar en publico todas las cosas  
que suceden en gloria y alabança de nuestra  
fe Catholica, me lo rogo demasiadamente, di-  
ziendo, que demas del seruicio que se hazia a  
Dios en ello, moueria tambien los coraçones  
de muchos, a que particularmente le orassen y  
suplicassen, que por su infinita piedad y misericordia,  
juntasse en verdadera conformidad  
la yglezia de Etiopia con la de Roma. Per-  
suadiame tambien a ello ver, que esta Relacion  
no se hallasse sino en la lengua Portuguesa:  
la qual por ser algo cerrada y aspera, no es  
tan conuersable fuera de sus Reynos, quanto  
oy en dia vemos ser la Castellana, no solo en  
toda Espana, mas en Italia, Hungria, Ale-  
mania, y en especial en estos Estados de Flan-  
des, donde pocos caualleros y mercaderes se ha-  
llan, que no la procuren muy bien hablar:  
pues en Francia, Inglaterra, y Berberia, de-  
creer es, que ay muy muchos que se precian  
de sabella. Sin estos Reynos de Europa y Afri-  
ca, es manifiesto que en las Indias de Ca-  
stilla, quarta parte del mundo, son infinitas  
poblaciones por los Reynos de la nueva Espana,

na, nœua Galisia, Castilla del oro, Nicaragua, Popayã, Peru, Chile, Rio dela Plata, nœua Andalusia, nœua Granada, Prouincias de Cumana, Veneçuela, Sãta Marta, Cartagena, Tierra firme, y en muchas islas y grandes, como la de San Juan, Espanola, Cuba, Iamayca, en todos los quales Reynos y Prouincias, que se estienden por mas de dos mil leguas de Norte a Sur, no se trata en otro lenguaje, ni obedesen otras leyes, que las de Castilla. De manera que vista la buena intencion del Librero, y el plazer que el animo de los letores recibira, en saber como nuestro Señor ha conservado tantos años la Christiandad de Etiopia: estando cercada por todas partes de los mas poderosos Reynos del Paganismo, como son Egypto, Arabia, Adel, y otros muchos: assi que con esto me determine, ocupar algunas horas menos necessarias, en la traslacion deste libro. Aunque es verdad, que de tal suerte lo he hecho Castellano, que toda via sabe a Portugues: porque son de tal calidad todas las cosas de aquella nacion, que siempre conservan en si cierto ser, y fuerça tan estraña, que por ella jamas dexarã de mostrarse. Despues de acabado este pequeño trabajo, atreui me de que se imprimiesse, en baxo del fauor y amparo del muy Ilustre nombre de V. M. para que mas agradable fuese, y con mas seguridad anduviesse en manos de

EPISTOLA DEL

murmuradores, cuyo vicio no se olvida de poner en obra, si no es por respeto de semejantes personas. A lo qual sin duda me mueve la natural inclinacion que señorea y gobierna mi linage, sin que la voluntad quiera en ello contradezirle, y es ver con quanto amor procurá siempre todo el servicio que les es posible, a la IllustriSSima y esclarecida casa de los Duques de Bejar: en lo qual a perseverado siempre con gran saber y prudencia el Doctor Gomez Cherrinos deudo mio, siendo justicia mayor de los Estados y Señorios del mesmo Ducado. Tambien a sido llamado para el mismo servicio desde Canaria el Doctor Alonso Ruys Guerrero mi hermano, dandole la IllustriSSima Duquesa de Bejar madre de V. M. y mi Señora, cargo del corregimiento de Burguillos y Capilla con su jurisdicion, las quales son dos Villas no poco principales de su Señoria. Sin estos sabemos q en Lepe murio el Licenciado Vanegas, persona de muchas letras y gran juzgio, tambien deudo mio y muy servidor de la misma casa. Pues que dire de otros muchos que mientras son de pequena edad a holgado la Señora Duquesa en recebillos por pajes, como de tres años a esta parte a hecho con Francisco de Padilla mi hermano. Viendo pues todo esto, no he podido hazer menos de atreverme, a offrescer este pequeño servicio a V. M. con el qual espero en  
Digitized by Google

nue-

• • • **nuestro Señor**, que recibira gran plazer y contentamiento, leyendo las cosas tan estrañas y diferentes de las nuestras, que ay por Etiopia. Verdad es que la lecion sera alguna vez muy enojosa, por el ruyn estilo que tiene: mas como yo no sea el autor del libro, creo no se me culpara, pues no era razon, que en obra y bazienda ajena me biziesse Señor: quitando y poniendo lo que me pareciesse. Toda via he querido añadir mi trabajo, en dar principio al libro, porque cierto el buen Francisco Aluarez denio determinarse quando lo començo a escreuir, ser breue (lo qual despues tratando la història se le olvido) y asi lo dexo sin principio conueniente. Una cosa se me offresce agora, con la qual concluyo, y es que nuestro Señor socorre de veras a estos Etiopes, de que trata toda esta relacion: porque segù e visto por cartas de Roma y de Lisbona, a peticiõ dellos, y cõ el cuidado del Christianissimo Rey de Portugal, les embia el Sumo Pontifice este año Patriarca, que conforme a la yglesia Romana los rija y gouierne: para lo qual se an nombrado tres personas de santa vida y zelosas de la fe, dela compaňia del nombre de Iesu. Estos son Iuan Nuñez Portuguez, que solia estar en Tetuã, pueblo de Berberia, procurando redimir catiuos, con mucha limosna que para ello alcançaua: y

EPISTOLA DEL.

este ha de ser agora Patriarca, despues del qual si muriere antes, le sucederan los otros dos, que son Andres de Oniedo Castellano, y Melchior Carruero Portugues. Demas de los tres, se em bian otros nueue varones señalados, que en di ueras partes de aquel Imperio sean Obispos, los quales plega a Iesu Christo de llevar en sal uamento, y dalles su gracia como prediquen y guarden el Euangilio con prouecho de las al mas, amen. De Louayna a diez de Agosto, M. D. LVII.

Particular Servidor y Capellano  
V. M. que sus muy Ilustres ma-  
nos besa.

Fray Thomas de Padilla  
Canario.

# Principio de la Historia de Etiopia.



Adie jamas de los hombres tan falto de entendimiento , tan sin juyzio y razon se a visto , que vi niendo a su noticia los heroycos y marauillosos hechos de alguna señalada persona: no engendre luego en su coraçon vna amorosa voluntad acerca della, desfándose tā dichoso , en que se offresciesse via o mantera como viendola con sus proprios ojos , pudiésser gozar de su conuersacion . Ninguno cierto se puede hallar , q̄ assi facilmente dexe de mostrar lo que naturaleza con todos en general repartio : pues es manifiesto que toda persona , cuya vida es fuera de vicios y fuziedades, solamente fundada en perfeccion de virtudes , y en lo demás que toca a la hermosura y adornato del alma: cada y quando que por oydas conosce , auer algun hombre en alguna particular arte o facultad auéttajado a todos los de su tiempo, luego su coraçon y animo comienzan interiormente a sentir vn deseo del conocimiento y conuersacion del tal . Desta natural inclinacion resulto vn animo en muchos de los antiguos philosophos padres de las sciencias que oy en dia alcançamos

mos, que como entendiesen estando en Grecia, la ventaja que los philosophos de Egypto les hazian en el conocimiento del curso y mouimiento de los cielos, con mas grande experientia que tenian de la virtud de los animales y plantas, y de las demas cosas criadas: no temieró ponerse a todos los peligros que se les podian offrescer, y assi salian de sus proprias tierras discurriendo por mares y prouincias estrañas, en busca de aquellos dotos varones, cuya fama se diuulgaua por el mundo, para que puestos embaxo de su disciplina, trabajassé venir al altura y cumbre de las sciencias, que siempre tanto se desecharon. Gran alabança y renombre merecio Platon entre los que he dicho, pues no contentandose con ser maestro, y de Athenas, cuya doctrina por todas las escuelas se predicaua: quiso antes ser discipulo, oyendo humilmente la doctrina ajena, para lo qual dexada su patria, nauego a Egypto, y dio buelta por la grā Grecia (que oy dia llamamos Calabria y Pulla con parte del Reyno Napolitano) viendo y conuer sando aquellos que su coraçon començara amar por el nombre que alcançauan en el mundo. En el qual viaje cayendo en manos de cossarios, y hecho esclauo, fue vendido hasta venir a obedescer a vn cruelissimo tirano: empero por ser philosopho fue tenido en mas, q el que lo cópro. No es menos de marauillar Apolonio ( si quiera aya fido Magico como el vulgo lo tuuo creydo,

do , o Philosopho segun que los Pitagoricos nos lo afirman ) el qual camino por los Persas, passo el monte Caucazo, vio los Albanos, Scithas, Massagetas, entro por los ri quissimos Reynos de la India, y al fin pue-  
rto de la otra parte del poderoso rio Gango ( uno de los que salen del Parayso ) allego a Los Brachmanas para ver a Hiarcha, assen-  
tado en trono de oro , entre algunos po-  
cos discipulos enseñando y disputando de  
naturaleza y del mouimiento de las estre-  
llas : y de alli volviendo por los Elamitas,  
Babylonios , Caldeos , Medos , Assyrios ,  
Partos , Siros , Fenices , Arabes , Palesti-  
nos , y entrado en Alexandria , camino por  
todo Egypto , hasta ver dentro en Ethio-  
pia la gran mesa del Sol , donde todos los  
dias auia abundancia de mantenimientos ,  
para quantos quisiesen yr a comer : y as-  
si alegro su coraçon deseoso de ver cosas  
tan nombradas por el mundo . Tambien  
fue marauillosa la suauidad y dulçura de  
la eloquencia de Tito Liuio , pues a su fa-  
ma y nombre , vinieron de lo vltimo de  
Espana y Francia muchas personas por oy-  
alle hablar : de suerte que los que la braue-  
za y potencia de Roma no pudo traer a su  
contemplacion , sola la fama de vn hom-  
bre , los saco de sus proprias tierras . Se-  
mejante a esto es lo que la Sagrada Escri-  
tura nos dize de la Reyna Saba , que como  
alcançasse a saber quan grande era la sabi-  
duria de Salomon , vino desde medio de

Etiopia a Ierusalem, sólo por gozar de la doctrina de persona tan señalada y alabada por todo el mundo. Ni mas ni menos agora en tiempo de nuestros padres y abuelos, como vuiesse gran fama por toda Europa, de que en el oriente auia vn Rey Christiano muy poderoso, el qual alléde de ser Rey era tambien Sacerdote de los Christianos q̄ le eran sujetos, y assi comunmente le llaman todos sus vassallos Preste Iuan: sabiendose tambien que de cien años a esta parte comenzaran los Venecianos a traer grā cantidad de especieria en Italia; la qual se cogia en la India, y desde alli venia por el mar Bermejo hasta Egypto, donde ellos la yuan a comprar: viendo pues y sabiendo el Rey Don Iuan el Segundo de Portugal todas estas cosas, determino embiar personas que descubriessen la verdad della, y que procurassen saber muy en particular donde eran los Reynos del Preste Iuan tan nombrado, y si era posible que sus naos pudiessen yr desde el cabo de Buena esperança ( que ya estaua descubierto ) hasta la India donde se hallaua la especieria. Con este proposito embio luego al principio, vn religioso de la orden de S. Francisco, que se dezia fray Antonio de Lisbona, en cōpañía de otro seglar: los quales como no supiesen la lengua Arabiga, dieron la buelta desde Ierusalem, affirmando que no se podia andar aquellas partes sin hablar y entender muy bié el Arabigo: y assi despacho el rey dos criados suyos

a lo

a lo mesmo , hombres diligentes , y q̄ muy bien entendian qualquier negocio que se les encargasse, los quales eran Pedro de Couillan, y Alonso de Payua: y recibida la bendicion de su Rey , partieron a siete dias de Mayo , del año de nuestra salvacion de mil y quatrocientos y ochenta y siete. Estos prosiguieron su camino hasta el Cairo ciudad de Egypto , y de alli nauegando por el mar Bermijo, vinieron a parar en Aden ciudad de Arabia, cerca del estrecho de aquel mar: en la qual como ya estuiessen certificados que en Etiopia eran todos Christianos, y q̄ tenian vn Emperador muy poderoso tambien Christiano, creyeron que aquel deuia ser el Preste Iuan tan nombrado que ellos buscauan: por lo qual se apartaron concertandose que el Alonso de Payua entrasse en Etiopia, a ver la corte de aquel Emperador, y el otro passasse a la India a informarse bié de la nauegacion della, y de las especierias y riquezas que tenia, con tal q̄ en cierto tiempo se boluiessen a juntar en el Cairo. Puesta toda esta diligencia , bolvio el Pedro de Couillan al lugar q̄ auian señalado , y supo q̄ su companero falleciera desta vida , y recibio cartas de su Rey, en que les manda ua diessen fin con toda presteza a lo comendado : en especial q̄ se informassen bien del Reyno del Preste Iuá, y le lleuassen vna carta suya, saludandolo de su parte , y pidiédo le toda amistad como entre dos Principes Christianos se requiere : mandauales mas otras

otras particularidades que dexo de escreuir, porque se tratan adelante. El Couillan escriuio entonces al Rey, haziendole saber quanto auia visto en la India, y certificandole ser cierta la nauegacion para ella, por el cabo de Buena esperança, y mas diziendole que en Etiopia auia vn Emperador Christiano con toda su gente, el qual sospechaua que era el Preste Iuan, que su Alteza le mandaua buscar : por lo qual ya que su compañero era muerto, q el yria a cumplir la embaxada q le mandaua. Con estas nubes se holgo muy mucho (como era razon) el Rey Don Iuá, y assi se publico luego por España, que el Preste Iuan reynaua en Etiopia, lo qual fue vn gran yerro, y mucho mayor lo es, pues hasta oy dia se tiene creydo entre mucha gente vulgar, ser ello assi, siendo tan diferente y apartado el Imperio de Etiopia, del Reyno de Preste Iuan, quanto esta España apartada del Peru o Chili, y aun si bien se mira, es tanta aquella distancia, quanta la que ay desde la misma España hasta Calicud, en la India Oriental, que casi son mil y quatrocienas leguas, contandolas desde Barcelona por linea derecha, y otras tantas poco mas o menos, ay desde el pueblo de Arquico (que es el primero del Imperio de Etiopia en el mar Bermejo) hasta el principio de la region que Marco Pau lo llama Theuduch, en la qual dize a los sesenta y quatro capitulos de su primer libro, que acostumbraua a resedir aquel gran Rey

Rey nombrado por todo el mundo, a quien el comun llama Preste Iuan , y no solo en aquel capitulo haze mencion del, mas a los cinquenta y vno, y dos, y tres capitulos del mesmo libro, endonde va contando brevemente, como aquellos Reyes que llamamos Preste Iuanes solian ser muy poderosos , y les estauan antiguamente sujetos, de mas de otras muchas naciones , los Tartaros , gente que se ha mostrado muy valerosa y muy guerrera , de trezientos y cinquenta años a esta parte , los quales en cierto tiempo tuuieron quasi la Monarchia de toda Asia la mayor, aun que en estos siglos no son tan temidos, por auer ellos divididose siguiendo muchas cabeças, y diferentes caudillos. Qualdo estos estauan embaxo del señorio de aquéllos Reyes, residiá al Aquiló de sus tierras, morado por el cápo derramados en diuersos lugares, sin policia ni ciudades, hazia donde tiené agora fundada la ciudad q nōbran Tartocora en memoria de su origē y principio. Sucedido vnos tiépos a otros, como se sintiesen có fuerças, negada la obediēcia al Preste Iuá, q entre ellos se dezia Vnchan, se apoderaro de las regiones q al Norte o Aquiló les cayá, y eligieró Rey que los mantuuiesse en toda paz y justicia, los successores del qual se nombraron grandes Chanes , que significa Emperadores. Este desque se vio en trono, embio a rogar al Preste Iuá o Vnchan, le diesse su hija por mūger, lo qual no pudiendo sufrillo, respó-

dio asperamente a los Embaxadores, diziéndoles que certificassen al que los embiaua, q̄ p̄s de vassallo , ania venido a tener tanta soberuia, que le pidiesse su hija por muger, antes la haria passar cruel muerte , que no dexarsela gozar. Incito tanto esto al Tartaro, que juntando luego vn poderoso exercito, le comenzó a correr la tierra, robado y talando quanto hallaua delante, al qual saliendo al encuetro este Preste Iuan, cō otro grueso exercito, se dio entre ellos la batalla muy cruel y sangrieta, mas al fin quedando la vitoria por el Tartaro , fue el Preste Iuan vencido, y despues poco a poco vino todo su Reyno a dar obediencia, al que no mucho antes negaua su hija en casamiento. Todo lo dicho es del mesmo Marco Paulo , lo qual da a entender que acontescio cerca del año del Señor de mil y dozientos poco menos, pero confiesa en el mismo libro, q̄ aunque Vnchan fue vencido, toda via sus descendientes, y de su linaje posseyeron el Reyno; dando vassallaje a los Chanes o Emperadores de los Tartaros , que reynaron despues de aquel primer Rey q̄ los sujetó , y nunca mas les negaró sus hijas por mugeres. Bien quisiera no auer salido de mi principal intento, prosiguiendo las cosas de Etiopia, pero ya que he comenzado a dar alguna razó del verdadero Preste Iuan , pareciome ser justo, tratar aqui todo lo q̄ los antiguos de nos dexaron escrito , y se conozca de aqui adelante quan falsamente llamamos al Emperador

perador de Etiopia , Preste Iuan, y creo yo que todos holgaran de leer esta mi digresion, assi por ser historia autentica y verdadera, como por venir algun tanto al propósito de lo q vamos contando. Escriue Otto Obispo Frisingense, hermano del Emperador de Alemania Cúrado tercio, a los treyna y tres capitulos del septimo libro de su general historia, q estando el Summo Pontifice Eugenio tercero en Viterbo, el año de mil y ciento y quarenta y cinco, vio el mesmo por sus ojos , que vino alli desde Siria vn Obispo Gabulense, el qual auia sido causa que la yglesia de Antiochia diesse obediencia a la Romana , y assi venia con algunas quexas al Papa. Este entre otras cosas conto , como pocos años auian passado , que cierto Iuan Rey y Sacerdote (cuyo Reyno era quasi a lo ultimo de Oriente , adelante de Persia y Armenia) era Christiano conto dos sus vassallos , el qual teniendo guerra contra los Reyes de Persia y Media, que eran hermanos, y se dezian Samiardos, los conquisto a Ecbactanio principal ciudad, y donde tenian la villa de su Reyno. Despues sa- liendole al encuentro aquellos Reyes con un poderoso exercito de Persas, Medos, Asirios, se diero la batalla que duro tres dias, peleando de todas partes animosamente; desseando antes morir que huir. Pero al fin desbaratados los Persas ; quedando la victoria por el Preste Iuan (que assi lo suelen llamar) prosiguió adelante con todo el campo,

campo, trayendo intencion de socorrer a la  
cafa Santa de Ierusalem , mas como alle-  
gasse al tio Tigre , y no lo pudiesse passar  
por falta de nauios , mouio con sus gentes  
el rio arriba , derecho al Septentrion , o  
Norte, donde le auian dicho que en el in-  
vierno se solia élar , a donde esperando al-  
gunos años el yelo ( que con la gran tem-  
plança del ayre nunca vino ) perdia mu-  
chos de sus soldados , por estar en tierra y  
cielo a ellos no acostumbrado , y assi fue  
constreñido , boluerse a sus reynos . Tienese  
por cierto , que desciende este Preste Iuan ,  
del antiguo linage de los Reyes Magos , de  
quien haze mencion el Euangilio , y que  
reyna en las mesmas tierras que ellos , go-  
zando de tanta abundancia y riqueza , que  
se firue de Cetro de fina Esmeralda . De ma-  
nera que por imitar a sus padres , que vi-  
nieron adorar a Christo en la cuna , assi el  
auia venido la buelta de Ierusalem , si lo  
dicho no le estorvara . Todo esto escriue el  
mesmo Otto Frisingense como testigo que  
vio y oyo al que lo dixo , lo qual ha que  
passó quatrocientos y diez años . Sin esto ,  
cuenta tambien el Marco Paulo Venecia-  
no , cuya mencion hize arriba , otra histo-  
ria del dicho Preste Iuan , en el segundo li-  
bro de la relación de las regiones Orienta-  
les a los treynta capitulos : y dase credito  
a este Marco Paulo , porque es cierto que el  
estuuio muchos años en aquellas partes del  
Oriente , desde el año del Señor de mil y do-  
cientos

zientos y setenta y cinco , hasta el de no-  
uenta y seys , quando buelto en Italia escri-  
vio aquella relacion de todo lo que vio y  
supo , en espacio de aquellos veynte años  
que anduuuo siruiendo al Emperador , o  
gran Chan de los Tartaros Cublay , que  
entonces era Señor absoluto de aquellos  
Reynos . Cuenta pués en aquel lugar , que  
yendo el vn prolixo camino de quattro me-  
ses , adonde el grá Chan lo embiaua , por al-  
gunos negocios , desde la ciudad de Cham-  
balia , que es la principal del Reyno de Ca-  
tayo en Tartaria la alta ( la qual podra ca-  
star en cincuenta y cinco grados de latitud ,  
y en ciento y setenta de longitud , poco mas  
o menos ) yendo el entre el Occidente y  
medio dia , y en fin de treynta dias de ca-  
mino , allegó a vn pueblo fortissimo , que  
se dezia Chincui , el qual fuera fundado y  
fortificado por vn Rey de aquella prouin-  
cia , cuyo nombre era Dario , enemigo de  
aquel gran Rey Preste Iuan , que le era ve-  
zino . La villa empero era con arte y con  
el sitio que tenia , tan inexpugnable , que  
el Dario no temia potencia de Rey ningu-  
no , y assi los Reyes comarcanos a el , se en-  
tristecian , por ver que no lo podian suje-  
tar . En esto tiempo estauan en la Corte del  
Preste Iuan siete maneebos de valeroso a-  
nimio , y de gran osadia para qualquier he-  
cho , los quales se le ofrescieron de entrega-  
rle al Dario en sus manos , y el prometiédo-  
les muy grandes mercedes si lo cumplian ,

se partieron, y ydos a la Corte del Dario, le suplicaron con toda dissimulacion, que se siruiesse dellos. Recibidos que fueron en su seruicio, sin auerseles sentido la traycio[n] que trajan yrdida, acontescio que en fin de dos años, siendo tenidos por muy fieles, salio el Rey a cauallo con ellos, y con otros pocos criados fuera del pueblo quanto mil passos, a recrear el animo, y vista por ellos esta oportunidad, arremetiero a el poniendole las espadas al pecho, y assi lo prendieron, y traxeron al Preste Iuan, cumpliendo su palabra. Alegre el Preste Iuan con tal presente, le mando poner buena guarda, y que lo traxessen en c[ompa]ñia de los pastores que guardauan ganados, hasta que passados dos años en aquella pobre vida, lo hizo venir ante si, con todo estadio Real segun le convenia, y entonces le hablo desta manera. Por experientia conoces, quan poco han sido bastantes tus fuerças a estoruar me que dexasse de prenderte, y de te traer dos años en c[ompa]ñia de pastores, y bien vez q ninguno de los hombres es agora poderoso para impedirme, que si te quisiesse quitar la vida lo dexasse de hazer. A lo qual como Dario le respondiese fer verdad, tornó el Preste a dezille, pues os aueys conocido, y confessays ser menos que yo, de aqui adelante os quiero por amigo, y assi luego le mando dar cauallos y criados, q con toda honra lo acompañassen hasta su Reyno. Quedo con esto tan obligado, q todo el resto de su vida

vida hizo mucha cuenta del Preste Iuan, obedesciendo en quanto mandaua. Demas destas historias he yo hallado otro libro, que tambien escriuio de los Tartaros vn Cauallero de Armenia , de sangre Real: q siendo viejo y cansado de seguir la guerra entre Armenios y Tartaros, se vino a meter frayle de la orden Premonstratense en Chipre , en el año del Señor de mil y trezientos y cinco , y se llamo fray Hayton, y despues de algunos años passo a Italia, y alli por mandado del Papa Clemente quinto, escriuio aquel libro , en el qual describiendo el Oriente, dize en el segundo capitulo, que al poniente o occidente del gran reyno de Catayo, se sigue otra region muy grande, que en Armenia llaman Tarse, y que comprehende en si tres prouincias cõ reyes particulares , y aunque los mas Tarsenses son Gentiles, que toda via ay diez naciones de Christianos entre ellos, los quales traen origen, y descenden de los tres Reyes Magos, que vinieron guiados por la estrella adorar a Christo rezié nascido en Belen de Iudea . Despues señalando mas en particular los limites y prouincias con quien confina, dize que demas del Catayo que le cae al Oriente, tiene al Septentrion vn desierto, y al poniente el reyno de Turquestá , el qual es diferente de la region que agora llamamos Turquia, porque es mucho adelante de Persia, y el Turco ningun poder tiene alli, aunque es verdad que el origen de los Turcos

es de aquellas partes , como se puede muy bien ver en este Hayton , y en el otro Marco Paulo , que ambos hazen mencion alguna dello . Al medio dia se junta este Tarse con la China (que el llama Sina ) tierra ri- quissima , que esta adelante de la India en que los Portugueses tienen su trato , y con- quista , y assi vemos oy dia que los mismos Portugueses hallan alli en la China infini- tos Christianos , que sin duda es argumen- to para creer todo lo dicho , pues por las de mas regiones de aquellas partes todos son Gentiles , o Mahometanos . De suerte que conjeturando lo que estos autores dizan , se ve manifiesto , que el Reyno del Preste Iuá , que Marco Paulo llama Teuduch , es algu- na prouincia de la region que Hayton nom- bra Tarse , la qual es adelante de Persia y Me- dia casi al fin del Oriente , como Otto Fri- singense lo da a entender , y con esto nadie terna duda , en lo que al principio dixo ser falsissimo creer , que el Emperador de Etio- pia sea el Preste Iuan , ni tener que ver sus tierras con las del otro , pues el reyna en Africa entre el Nilo , y el mar Bermejo , y el otro en la gran Asia , adelante de la India , y junto al Catayo , y aquel es el Preste Iuan que tan nombrado y deseado ha fido por toda Europa , de muchos años a esta par- te . Pero oy en dia ( segun escriue Hernan Lopez de Castañeda en el principio de su historia que haze de la conquista de aque- lla India por los Portugueses ) no se cree que

que lo aya , porq dize, q el vltimo muriera en vna batalla q tuuo co el grá Chan, agora nouéta o cien años (segú da a entender) y q assi se perdio aql Reyno, quedado el Emperador de los Tartaros absoluto señor del. Marco Paulo bié da a entéder, q en su tiempo auia aun Preste Iuanes, y q dauá obedencia y vassallaje al dichb Tartaro, y es de pensar, que tambien al presente los aura , mas no con tanto poder y pujança , como agora quatrocientos y cincuenta años, quando eran señores de las mas prouincias que los Tartaros posseen en esto tiempo. Y es de creer tambien, que nuestro Señor vfara de su misericordia con aquellos Christianos, porque en fin es la Christiandad entre ellos tan antigua, que luego que nascio nuestro Redemptor lo vinieron adorar, y despues S. Tomas Apostol q fue por aqllas partes, los baptizo. Y aú segú se lee en vn libro piadoso dela vida y obras destos gloriosos Reyes, el mesmo S. Thomas los cosagro en arçobispos , paraq tuuiessé cuidado en lo espiritual de sus pueblos: pero como el bué Apostol andado por aqllos reynos dela India viniesse a padescer martyrio, luego ellos se juntaron co los Reyes q les erá sujetos , y co los demas perlados que el Apostol cosagrara, y acordaró de elegir vna persona señalada, q en lo espiritual fuese cabeza y grá sacerdote entre todos ellos, en memoria del santo Apostol, q les fuera maestro y predicara la fe, y que este muerto se eligiesse otro

con el mesmo poder, y cada uno se llamasſe Patriarca Thomas. Tambien acordaron que por quanto los mesmos reyes no tenian hijos (por lo qual se cree que fueron virgenes) de elegir otra persona valerosa de su linaje, que en lo temporal el y sus descendientes perpetuamente los gouernasse, y fuese Rey y Sacerdote, pero que su nōbre fuese Preſte Iuan. Assi que de creer es, que pues tanto en el seruicio de Dios se fundaron las cosas de aquel reyno Teuduch o Tarse , que aun la Christiandad entre ellos no sera del todo deſtruyda y gastada. Esperanza tengo en Iesu Christo , que si perſeuera mucho tiempo la amistad del Rey de Narſinga o de Bengala con los Portugueses (los quales tienen sus reynos al fin de la primera India, junto al gran rio Gange) que se han de auenturar algunos de los Portugueses a entrar la tierra adentro hasia el Septentrion y el Oriente, y nos han de traer nueuas ciertas de aqueſtos Christianos : porque a lo mas lejos puede auer desde la marina de Bengala hasta Teuduch cerca de quinientas y cinquenta leguas, el qual reyno terna la parte meridional a los treynta y siete grados de latitud, y la parte occidental a los ciento y cinquenta de longitud. De manera que podemos dezir que esta dentro en la region que los antiguos llamaron Scithia, allende del monte Imao, y q se junta en el poniente con otras regiones que tambien llamaron Sogdiana, Sacharo, y Bactriana , endonde

leemos que reyno Zoroastres inventor de la Magica, por donde los Reyes de aquellas partes fueron llamados Magos mucho tie-  
po. Aunque parezca que me aya alargado algo mas de lo necesario en tratar la histo-  
ria del verdadero Preste Iuan , no por esto se me dexara de agradescer: pues qualquier holgara de aqui adelante en procurar hablar con toda propiedad , nombrando cada Principe con su cierto titulo , y no que vengan a llamar al Emperador de Etiopia Preste Iuan : siendo tan apartado el Señorio del uno , del reyno del otro , que a lo menos lexos no se alcançan có mas de mil leguas . Y lo que mas manifiesto haze todo lo di-  
cho , es que el mesino Marco Paulo Venecia no a los . xluij. capitulos del tercer libro , y el Hayton Armenio a los . liuij. y . lvij. ca-  
pitulos del suo , hazen particularencion destos Christianos de Etiopia , llamando-  
los el Paulo Abexinos ( como es verdad que se llaman en su lengua vulgar ) y el Hayton los nombra Nubianos , aunque es cierto que diffieren estos Nubianos de los Abexi-  
nos , porque son Christianos por si y no es-  
tan sujetos al Emperador de Etiopia co-  
mo los otros ( segun despues se vera en la Relació ) y ninguno dellos mezcla estos con los Christianos Tarsenses del Preste Iuan . Concluyo en esto , avisando a los que leye-  
ren a Marco Antonio Sabellico ; y a Ber-  
nardo de Breydenbach , Dean de Mogun-  
cia en su itinerario de la tierra Sáta , los qua

# HISTORIA DE

les llaman al Emperador de Etiopia Preste Juan : y fue porque se engañaron ni mas ni menos que otros muchos en estos tiépos, con la nouedad de saber q̄ aquel poderoso Emperador era Christiano, có todas sus gétes. Verdades, que Sabellico da vna donosa deriuacion deste nombre Preste Juan , diciendo , que en el año de mil y quinientos reynaua en Etiopia Naud Giá hijo de Sché dro, o Alejandro, y que en estas partes por Hamalle Naud Gian, le corrompieron el nōbre, diciendole Preste Juan: lo qual es y maginacion suya, pues sabemos que este nombre es mucho mas antiguo que lo que el dice . Juan Nauclero haze tambien mencion en la treynta y ocho generacion de su general Historia de cierto Patriarca Iuā , que vi no de la India en tiempo de Calisto Papa, a tratar algunos negocios: empero en ser Patriarca, y en no declararse de que India vi no , no ay para que traer aqui su Historia. Boluiendo al principio ( de donde me fue necesario apartarme ) como el Rey Don Juan de Portugal viesse por las cartas que recibio de Pedro de Couillan , que era cierta la nauiegacion a la India por el cabo de Buena esperança , juntamente con que el Emperador de Etiopia era Christiano, determino proseguir su descubrimiento, a lo qual tambien le mouio mas vn religioso Etiope, que en este tiempo vino de Ierusalem por Italia, a parar en Portugal , y le dio entera informacion del Imperio y Chri-

Riandad de su Etiopia : y assi mando luego  
 hazer dos nauios para esta empresa, mas  
 sobreuniendole la muerte el año de mil  
 y quatrocientos y nouenta y cinco, cesso e-  
 sto , hasta que el Rey Don Manuel su suce-  
 sor (cuyo animo era mas que de vn Ale-  
 xandro) mando acabar aquellos nauios, y  
 comprando otros dos para el mesmo efe-  
 to, fueron al fin todos echados al agua , y  
 haciendo Capitan de la flota a Vasco de Ga-  
 ma, dandole ciento y quarenta y ocho ho-  
 bres, lo mando partir del río de Lisbona  
 a ocho dias de Iulio, del año de mil y qua-  
 trocientos y nouenta y siete. Era Dios ser-  
 uido en que se allegasse el tiempo que tan-  
 to se deseaua, con zelo de su santissima fe,  
 y assi dando vn dichoso viaje al valeroso y  
 diestro cauallero Vasco de Gama , quedo  
 deshecha y destruyda la brauezza y fuerça  
 de las ondas del Oceano , sobrepujando el  
 con su flota, quātas tormentas y peligros se  
 le ofrecian: por lo qual vino a ser el prime-  
 ro que desta hecha dexasse abierto camino  
 por vn mar tan espacioso , para que de to-  
 das las partes del poniente, fuese manifie-  
 sta la nauegacion a todo el oriente . Quien  
 podra dezir el espanto que puso por todas  
 las islas y pueblos del mar de Quiloa, Me-  
 linde, y Adel, reynos en lo vltimo de Afri-  
 ca, la admiració que resulto en los animos  
 delos Arabes, Persas, Carmanos, y Gedro-  
 fios (q oy se llamá Guzarates) Indios, Chiné-  
 ses, Tartaros, Lequios, y de otras muchas na-  
 ciones

8 de junho  
 149  
 publicado  
 24. may

ciones Barharas assi Mahometas como Gentiles, que ocupan por todo aquel oriente grandes Reynos y prouincias? Crescio luego la fama derramandose por todas las regiones Mediterraneas de Asia y Africa, como vna gente Christiana de lo ultimo de Europa era venida rodeando el gran mar Oceano hasta las playas y puertos de las ciudades maritimas de la India. Temblo todo el Paganismo con estas hueuas, no queriendo admitir trato ni conuersacion desta gente, adeuinando lo que auia de succeder que serian verdaderos destruydores de la ley y feita de Mahoma, empero como este negocio se rigiese por Dios, aprouecholes muy poco, quantos estoruos y inconuenientes procuraron poner, que al fin con el socorro diuino, y con el buen orden y gran animo de los Capitanes, Gouernadores y Vizforeyes, que despues aca han tenido cuidado de embiar los Christianissimos Reyes de Portugal, se han hecho Señores de muy poderosas ciudades en aquel oriente, fortificandose muy bien en ellas: de suerte que agora a venido a ser grandissimo el trato en mercaderias que ay desde Lisbona a aquellas partes, y assi se a cumplido vna profecia que se pudo leer en vna de tres columnas de piedra que descubrio la mar el año de mil y quinientos y cinco, en Rocha de sintra dentro de Portugal, la qual tenia este letrero (segun paresce por el libro delos letres antiguos. Sibille Vaticinium occiduis decre-

decretum. Voluentur faxa literis & ordine rectis. Cum videas occidens orientis opes. Soli Aeterno ac lunę decretum. Ganges, Indus, Tagus erit mirabile visu. Merces commutabit suas vterque sibi. Tornadas estas palabras en Castellano dizen. Profecia dela Sibila ordenada a los del poniente. O poniente seran trastornadas las piedras, quedando sus letras derechas y en orden, quando vieres las riquezas del oriente. Sera tambien cosa marauillosa de ver, que los rios Gange, Indo, Tajo, trocaran entre si sus mercaderias. Lo qual es establecido por el Eterno y el Sol, y la Luna. An si do tan señaladas las vitorias que en aquellos años vuieron los Portugueses contra Calecutes, Tanores, Cucurranos, Repelinos, y otros pueblos del Malabar en la India, que allego la fama dellos dentro en Etiopia, siendo Emperador della Atani Finquil Dauid hijo de Naud, niño de pequena edad, cuyos reynos en su nombre governa uala prudentissima Reyna Elena abuela suya: y ella como oyesse tantas hazañas y tan marauillosas vitorias, alegre por vna parte en ver que tan gran poder y fuerça de Christianos discurria por aquellos mares, suspesta por otra, en no saber qué medio tendria para traer amistad con el Rey dellos, acostesio qne dos Portugueses vinieron a parar a su corte, y venidos a su noticia, se informo dellos de todas las guerras y buenos sucessos que vuieran en la India: suplico

candole ellos tambien procurasse socorrer con fus gentes y tesoros (si fuese menester) aquellos Espanoles Portugueses, q por la fe de Christo andauan derramando su sangre contra el poder de mil naciones barbaras, sujetas a las leyes de Mahoma, y de la Gentalidad. Vistas todas estas cosas por la Reyna Elena ; luego despacho vn Mateo , Armenio de nacion , que en Etiopia trataba mercaderias , y era varon de muchas lenguas , en compaňia de otro hidalgo Etiope o Abexino ( que lo mesmo se es ) dandoles vna carta para el poderoso Rey Don Manucl de Portugal. Estos despidiendose de lla el año de mil y quinientos y nueve , y caminando por tierras de Arabes y Guzárates , gentes enemigas del nombre Christiano , vinieron a ser conocidos y presos en Dabul , en poder de maluados Mahometas : lo qual como lo hiziesen saber al Gouernador , que entonces era de la India , en nombre del Rey Don Manuel , embio luego gente con mano armada que los sacaron de prision , y assi siendo muy bien recibidos por el Gouernador , holgo que se embarcassen en las primeras naos que auia de venir a Lisboa , adonde allegaron a cabo de quatro años que eran partidos de Etiopia . Sabida por el Rey Don Manuel la venida destos Embaxadores , mandandolos recibir con toda honrra , allegaron delante del , y dandole la carta , vio que decia assi .

# La Reyna Elena Go- bernadora del Imperio de Etiopia, al Rey Don Manuel de Portugal, y de los Algarbes S.



NOMBRE de Dios Pa-  
dre, y del Hijo, y del espi-  
ritu Santo, de un solo Dios  
en tres personas, salud,  
gracia, y bendicion de  
nuestro Señor Iesu Christo, hijo de Ma-  
ria virgen, nascido en la casa de Belé, sea  
con nuestro amado hermano el Christia-  
nissimo Rey Manuel, Emperador de la  
mar, vencedor de los brauos y crueles Ma-  
hometas. El Señor Dios os haga muy di-  
choso, y os de victoria de vuestros enemí-  
gos, ensanche y alargue vuestros reynos  
y Señorios, en virtud de las devoutas ora-  
ciones de los mēsajeros del Redemptor Ie-  
su Christo, que son los quatro Euangeli-  
stas San Iuan, San Lucas, San Marcos,  
y San Mateo, cuya santidad y oraciō os  
guarden. Hazemos os saber muy amado  
herma-

hermano, que han allegado aquí dos mensajeros de vuestra grāde y Real casa, uno de los quales se dice Juan, y es sacerdote, el otro se llama Juan Gomez, y nos han pedido socorro de vituallas y soldados, por lo qual embiamos nuestro Embaxador, Mateo, hermano de nuestro servicio, con licencia del Patriarca Marco, que nos da su bendiciō, embiado sacerdotes a Ierusalē, y es nuestro padre, y de todos nuestros Señorios, Coluna de la fe de Christo, y de la Santia Trinidad, el qual por nuestro mandado embio a hazer saber a nuestro Capitan general de los que por la fe de nuestro Salvador Iesu Christo pelean en la India, como estamos aparejados para enviar le socorro así de mantenimientos como de gente de guerra, si fuere menester. Agora hemos sabido que el Soldā del Ceyro apercibe vna grā armada contra nuestras gentes, para vengarse de las afrentas y daños que muchas vezes le han hecho los Capitanes (segun nos es cierto) de los soldados que teneys en la India, los qua-

les plega a nuestro Señor de favorecer ca-  
da dia mas: con que finalmente todos los  
infieles vengan a estar en baxo de yugo.  
Nosotros pues embiaremos contra sus as-  
fetanças gente de guerra , que los espe-  
ren en el estrecho de Meca , y en Babel,  
y Mendel , ó si os pareciere mejor en  
el puerto de Iuda , o en Tor, para que  
concluyays quitando y destruyendo estos  
Mahometas y incredulos, de sobre la faz  
de la tierra: de tal suerte , que los dones y  
offertas que se lleuan al Santo Sepulchro,  
de aqui adelante no vengan en manos de  
perros . Aqueste es el tiempo prometido,  
que se dice auer sido profetizado por Chri-  
sto y su madre Maria, que en los ultimos  
dias nasceria cierto Rey en las regiones  
de Europa, el qual ha de deshacer todo el  
linage de los barbaros y Mahometas : y  
sin duda aqueste mesmo es el tiempo , que  
Christo prometio a su madre bendita. De  
mas desto qualquier cosa que nuestro Em-  
baxador Mateo os dixere, recibido como  
si de nuestra misma persona fuesse dicho,

porque es vno delos principales de nuestra  
Corte, y assi os lo hemos querido embiar:  
aunque bien pudieramos encomendar e-  
stas cosas a los mensajeros que embias,   
pero recolamones, de que no os serian ma-  
nifestos nuestros negocios, conforme a nues-  
tro parecer. Con este mesmo Embaxa-  
dor os embiamos vna Cruz, la qual sin  
falta alguna es hecha de vn pedazo del ma-  
dero en que nuestro Salvador Iesu Chri-  
sto fue Crucificado en Jerusalen, y este pe-  
daço nos fue traydo de la misma Jerusa-  
len, y hezimos dos cruzes del, la vna de  
llas nos queda, y la otra dimos a esse nues-  
tro Embaxador, para que os la lleuasse,  
y es su madera de color negro, y cuelga de  
vn pequeño anillo de plata. Si os parecie-  
re ayuntar en matrimonio vuestras hijas  
con nuestros hijos, o dar nuestras hijas a  
vuestras hijos, ser nos a muy agradable,  
y prouechofo a ambos, y principio del a-  
mor de hermanos entre nosotros. Y estos  
casamientos desseamos trauar con vos, as-  
si agora, como para siempre. La salud y

gracia de nuestro Redemptor Iesu Christo, y de nuestra Señora Santa Maria virgen, sea sobre vos, y sobre vuestros hijos, y hijas, y toda vuestra casa, amen. Sin esto os hazemos saber, que si quisieremos juntar nuestras gentes y exercitos, que tenemos suficientes fuerças, para (con el ayuda de Dios) poder destruir todos los enemigos de nuestra Santa Fe: aunque nuestros Reynos y Señorios de tal suerte son dentro en la tierra, que nūca podemos salir a la mar, y así ningun poder tenemos en ella: pero vos (gracias a Dios) soys en esto mas poderoso que todos, Iesu Christo os sea siempre en ayuda, que cierto las cosas que en la India son hechos por vos, son mas milagrosas que humanas, empero si quisierdes armar mil naos, nosotros daremos la vitualla, y socorreremos en abundancia con todo lo que fuere menester para el armada.

Desque el Christianissimo Rey Don Ma-  
nuel vuo leydo esta carta, dio infinitas gra-  
cias a Dios, en ver q en tierra tan olvidada  
como lo era Etiopia, vuiesse hombres tan-  
zelosos y encendidos en el amor de la fe  
Christianas: y mando juntar los Arçobispos  
y Obispos cõ otros Prelados Ecclesiasticos,  
para que todos alabassen el santo nombre  
de Dios, pues en sus dias se descubrian rey-  
nos de Christianos, tan olvidados de todos  
los antiguos. Despues de passados algunos  
dias, quando le parecio ser tiempo, deter-  
mino embliar Embaxador al Emperador  
de Etiopia, y assi dio el cargo desta embaxa-  
da a Duarte Galuá, cauallero muy pruden-  
te, y a Francisco Aluarez Capellan suyo, y  
a otros, dandoles vn gran presente de mu-  
chas prescas ricas que lleuassen al Empera-  
dor: con lo qual se partieron de Portugal  
en la armada, en q fue el Gouernador La-  
pe Suarez, el año de mil y quinientos y diez  
y seys, lleuando en su compaňia al Mateo  
Armenio, y al hidalgo Etiope, que despues  
murió antes de llegar a su tierra. Allegados  
que fueron a la India, el Gouernador se des-  
cuydo de tal suerte dellos, que se passo to-  
do el tiempo de su gouernacion, sin lleua-  
lllos a Etiopia, para que cumpliesen y dies-  
sen fin a la embaxada que tenian en cargo:  
mas sucediendole a cabo de tres años Die-  
go Lopez de Sequeyra, armo vna buena  
flota para correr el mar Bermejo, y reco-  
gio los en ella, con intencion alomenos de  
buscar

buscar puerto donde echar al Mateo ; por que sospechauan que deuia ser algun burlador, y que no deuia ser Embaxador de Emperador alguno. Las preseas y presente; no lo traxo, porque todo estaua ya desbaratado por el Lope Suarez, y con la muerte del Duarte Galuan Embaxador, que en la isla de Camaran dentro en el mesmo mar Bermejo, passara desta vida en tiempo del mismo Suarez : y assi no se pensaua sino emendar al Mateo, dexandolo en el primer puerto de Christianos que hallaffen. Estando todos ya dentro del mar, passado el estrecho, andaua muy tristes acordandose como alli cerca muriera el Duarte Galuan, y mucho mas porque no hallauan por toda aquella costa algun pueblo de Christianos , con lo qual se les doblaua la sospecha que tenian del Mateo, estando pues desta suerte, acontecio que en vna noche muy escura , quando mas desesperados estauan de poder hallar Christiandad por alli , a deshora veen vna Cruz en el cielo muy Bermeja y resplâ desciente, que parescia señalarles el puerto que tanto deseauan: Con la qual vision todos muy alegres, y hincados de rodillas adorandola, endereçâ las proras de las naos en ella, cõfiando que Dios los queria guiar. Nauegando desta manera vienen a tener vista de tierra, y saltando en sus batejes, reconocen en cuyas tierras o señorios se hallâ: y al fin certificanse ser tierras del Emperador de Etiopia, cosa que tanto ellos des-

## HISTORIA DE

uan. Todo lo que despues acontecio , està  
escrito en la Relacion que se sigue (sin faltar  
cosa que de notar fuese) por Francisco Al-  
varez, que fue testigo de todo ello : y aunq  
es verdad, que no tiene aquel estilo y pure-  
za de bien hablar que se requiere , no por  
eso dexa nadie de leella, que cierto se holga  
ra saber mil particularidades muy buenas,  
que por ventura, qualquier otro Historia-  
dor (entretanto que se procura ua es-  
merar en la oracion y platica )  
las dexaria o no se ama-  
ñaria a podellas  
escreuir.

*Fin del Principio.*

# Prologo del Autor.



Nel nombre de Iesu, Amén. Yo Francisco Alua rez Sacerdote de Missa, que por particular mandamiento del Rey nuestro Señor Dó Manuel, (que Dios aya en su santa gloria) fue con Duarte Galuan hidalgo de su casa, y de su cōsejo, el qual fue secretario del Rey don Alonso, y del Rey Don Iuá su hijo, y murió siendo embiado del Rey Don Manuel por Embaxador al Emperador de Etiopia (que llaman Preste Iuan) yo pues he determinado de escreuir todas las cosas, que en este camino nos acontescieron, y las tierras en que estuuimos, y sus calidades, y costumbres, y vsanças, que en ellas hallamos, y en que son conformes con la Christiandad, no reprehendiendo ni aprobando las costumbres y vsos de ellos, mas dexandolo todo a los Letores, que me podran enseñar, en alabar, emendar, y corregir aquello, que les parescera ser lo mejor. Y porque yo podre hablando alguna vez de vna tierra, y despues de otra, parecer que las confundo ambas, digo

## PROLOGO.

digo que nosotros estuuimos en aquella  
tierra seys años continuos, en los quales  
yo procure saber muchas cosas delas tier-  
ras, Reynos, y Señorios del dicho Empe-  
rador, y de sus costumbres, y vsanças, al-  
gunas de vista, y otras de oyda, de perso-  
nas que muy bien las sabian, y assi como  
yo las sabia, assi las escreuia, y assi he de-  
clarado las cosas vistas, como de vista, y  
las oydas como de oyda. Por tanto juro  
sobre mi anima que no dire mentira algu-  
na, y assi como espero, y confio en Dios,  
nuestro Señor, que mi confession se-  
ra verdadera en el fin de mi vida,  
assi ni mas ni menos sera ver-  
dadera esta mi escritura,  
porque mentiendo al  
proximo, seria  
mentir a  
Dios.

*Fin del Prologo.*

# Historia de Etiopia

y del estado del Christianissimo Emperador della , escrita en Portugues por Francisco Aluarez, Capellan del Rey don Manuel (segun que el su testigo de vista) y trasladada en Castellano por vn religioso dela ordē de S. Domingo.



Viendo el Rey Don Manuel de Portugal recibido Embaxador del Emperador de Etiopia, embio el en su proprio nombre a Duarte Galuan al Duarte gal mesmio Emperador , y a uā Embaxi en su compaňia , para gratificalle por su visita auia recibido. Y assi llegamos ala India, trayendo con nosotros al Embaxador del Emperador, el qual se llamaua Mateo. Mas sucediendo la muerte al Duarte Galuan en Camarā, isla del mar Bermejo, cesó su embaxada todo el tiempo del Gouer nador Lope Suarez: hasta que cumplida su gouernacion , y siendo luego proueydo en ella Diego Lopez de Seqra , puso por obra lo que el no quiso acabar , o alomenos de muerte del mesmio en Diego Lopez de Seqra , puso por obra guerra gobernador del termino dela Indi-

Macua. termino lleuar al Mateo ala isla de Macua,  
 Arquico. la qual esta junto a Arquico, puerto de Etiopia.  
 Etiopia. pia, y es del Emperador della . Hecha pues  
 Mar Ver- vna gruessa armada, entro por el mar Ver-  
 mejo , y finalmēte allego ala isla a siete dias :  
 2 de Abril de mil y quiniétos y veinte años :  
 Macua des hallandola toda despoblada , porque auia  
 poblada. cinco o seys dias que sus moradores tenien  
 do nueuos de nuestra venida, se passaran a  
 tierra firme (que esta de alli quanto dos ti-  
 ros de ballesta) y a ella se lleuaron todas sus  
 ropa y bienes El armada surgió luego en-  
 tre esta isla de Macua y Arquico , primer  
 Etiope Cri- pueblo dela tierra firme , y otro dia siguien-  
 stiano. te vino a nosotros vn Etiope Cristiano, cō  
 Barnagaes otro Mahometa, y dixo, ser aquel lugar de  
 prouincia Cristianos, y q̄ era de vn Visorey de aquella  
 de Etiopia siene Viso prouincia de Barnagaes, vassallo del Empe-  
 rey en nō- rador de Etiopia , y que no nos espantasse-  
 bre del em mos por hallar la isla despoblada , porque  
 perador de como los della guardé la ley de Mahoma ,  
 ll. no se atreuieron a esperarnos. Demas desto  
 Turcos. ll. dixo tābien q̄ quando los Turcos y Mame-  
 ma alos de lucos suelen venir por alli, no les osan espe-  
 Egipio por rar, ni los dela isla, ni menos los de Arqui-  
 q̄ son vas- co, por el mal tratamiēto q̄ dellos recibē: pe-  
 jallo del ro agora sabiendo q̄ eramos Cristianos, se  
 grā Turco. han estado q̄dos, y no seá ydo huyendo ala  
 Mamalu- sierra cō sus ropa, como solian . Visto esto  
 eos son los soldados q̄ por el Gouernador Diego Lopez de Seqra,  
 an renega dio muchas gracias a dios, pues hallaua alli  
 do la se de noticia y nōbre de Cristianos, y comenzó a  
 Iesu x̄po. hazer mas honra a Mateo el Embaxador  
 del

del Emperador, q cierto andaua menos pre *Mateo tení*  
*ciado, y tenido por burlador. Mado luego do por bar*  
*dar vn rico vestido al Cristiano, y mostro lador.*  
*alegre rostro al Mahometa, diciéndoles q Dan de ve*  
*auia hecho cuerdaméte en no se mudar del Stir al Etio*  
*sugar, pues eran Cristianos, y vassallos del pe Cristia-*  
*Emperador de etiopia, cuyo seruicio y ami no y lo de-*  
*stad venia el a buscar: y asi los despido con spiden.*  
 céitos, y mādandoles q estuuiesen seguros.

Otro dia siguiente vino el Alcayde de Ar *Alcayde de*  
*quico a hablar co el Gouernador, trayédo- Arquicava*  
*le quatro vacas en presente, y fue recibido si a el Go-*  
*co toda cortesia, y se le diero algunas ricas*  
*preseas. Deste se supo mas cūplidaméte delz*  
*Cristiandad de aquella regió, y dixo q ya auia*  
*despachado vn correo al Visorey haziédone*  
*saber nuestra venida. El trage deste Alcay-*  
*de era vna camisa morisca, y sobre ella vn*  
*Albornios, y venia encima de vn buen caua*  
*llo, co otros treynta de a cauallo, y doziétos*  
*de a pie q le acompañauan. Despues q huiie*  
*ron largaméte platicado (assi por interpre-*  
*tes, como porque el mesmo Gouernador*  
*hablaua bien el Arabigo) se despido muy*  
*contéto el y les tuyos. Al quarto dia de nue*  
*stra llegada nos vinieron a ver siete móges*  
*de vn monesterio q se dice Bisan, y esta fun*  
*dado en vna sierra muy alta a ocho leguas*  
*deste puerto. Salio el Gouernador a recebi-*  
*llos a la playa co toda su gente, y co gran pla*  
*zer y alegría. Ellos tābien mostrando hol-*  
*garse mucho dezian, q auia grā tiépo q espe*  
*ravā por Christianos: porque en sus libros*  
Monges de  
Bisan. vie  
nen a visi-  
tarlos Por  
tugueses.

# HISTORIA DE

*Profecia.* hallauan ciertas profecias , q les certificaua que por tiépo vernian Christianos a aqueste puerto, enel qual harian vn pozo, y luego que fuese acabado , no permanesceria alli hombre ninguno, cuya fe y ley fuese la de Mahoma . Y assi otras cosas tocantes a este negocio . A todo esto se hallo Mateo , rado. holgandose mucho cō los monges , y ellos segun su costumbre le fizieron mucha honrra, besandole la mano y el ombro. Supose tambien de estos monges, que toda la se

*semana de Pascua* les era fiesta enla qual seles *Pascua sie-* defendia andar camino, y toda obra seruila: pero que ellos como oyessen , ser venidos Christianos al puerto, (cosa por ellos tan deseada) procuraron luego (auida licencia de su prelado) venir a hazer este camino , por seruir a Dios. Demas desto nos dixeró, que ya se auia hecho saber nuestra venida al Visorey desta prouincia , pero q nō partiria de su casa hasta passados los ocho dias desta semana. Acabada esta platica se recojo el Gouernador con ellos y con los de mas a su galeon, al bordo del qual fueron recibidos cō cruz, por los clerigos cō sus sobre

*Monges a-* pellizes puestas. Dioseles a besar la cruz, la doran la qual con gran reuerencia adoraron, y besaron . Al fin , despues que fueron muy bien banqueteados, con muchas conseruas, que el Gouernador les mando dar , passando con ellos muchas platicas de plazer, y alegría , sobre cosa tan deseada dela vna parte , y dela otra , se despedieron , yendo a dormir

dormir a Arquico.

Passados algunos dias boluieró los Monges a 18. de Abril ala playa bien de madrugada, desque fueró recibidos có toda honrra, se passó el Gouernador có ellos, y con sus Capitanes ala isla de Macua, y luego mádo que se dixesse misa en la Mezquita mayor della, a hóra delas cinco llagas, por ser viernes. Acabada que fue la missa, mando *Mezquita* el Gouernador, q la Mezquita se llamasse *hecha igle* la iglesia de S. Maria dela concepcion, en la *sia*. qual de ay adelante siempre diximos misa. Esto hecho, al tiempo del recoger, se fueron algunos delos monges con Mateo, y otros có el Gouernador: el qual mando, que a todos se diessen paños, para sus vestidos, de vnas telas de algodon grueñas, que ellos vzan: demas delo qual se les dio tambien algunas preseas de seda, y vnos retablos, y campanillas, para el monesterio.

Todos estos Monges trayan (segun su *estumbre*) *cruzes en la mano*: y los seglares, o legos trayan otras cruzes pequeñas, de *pescueço*, palo negro al pescueço, delas quales cóprauan los nuestros, y por ser cosa nueua, y no acostumbrada, las trayan como ellos. Andando estos Móges entre los nuestros, em *monesterio esbio* el Gouernador a Hernan Diez (q sabia *por los nus* hablar el Arabigo) con ellos al monesterio: y despues, porque se hiziese con mas autoridad, y mejor se supiesse para escreuillo a nuestro Rey, embio al Licéciado Pero Gomez Texeda oydor dela India. Ellos dixe-

ron ser el monesterio muy gráde y bueno, por lo qual deuriamos dar muchas gracias y loores a Dios, pues auíedo venido de tant lexos tierras, y mares, por entre tantos enemigos dela fe, ayamos hallado aqui Cristianos, con monesterios, y casas de oracion, donde Dios es servido. El Oydor traxo del monesterio vn libro escrito en pergamino con letras dellos, para que fuese cambiada a nuestro Rey.

*Visorey de Barnagaes viene a Arquico.* A veinte y dos de Abril, vino el Visorey desta prouincia de Barnagaes a Arquico, y hizo saber al Gouernador su venida: el qual, pensando que le vendria a hablar alla playa, mando aparejar en ella vna tienda, y poner algunos paños lo mejor q se podia hazer, y algunos assietos. Estando todo hecho, se supo que el Visorey no queria venir alli. Embio luego el Gouernador a Antonio de Saldaña a hablalle, y quedo concertado, que se viesssen en medio del camino. Luego todos nos aparejamos para yr cõ el Gouernador hasta el lugar señalado, donde se auian de ver, enel qual mando que se armassen sus tiendas, y se pusiesen assietos. El Visorey, aqüe allego primero, no quiso acercarse alas tiendas, lo qual como el Gouernador lo supo, estando desembarcandose, mando que fuesen los assientos adelante, y que se quedassen las tiendas: y aun con todo esto no queria el Visorey adelantarse con su gente. Torno el Gouernador a embialle a Antonio de Saldaña, y a Mateo,

y cōcertaron, que ambos se adelantassen, y assi fue hecho. En fin vieronse, y hablaronle *Visita del*  
*en vna ancha campiña, estando assentados Visorey cō*  
*sobre tapetes enel suelo . Entre otras mu-* el Gouer-  
*chas cosas que hablaron lo principal fue,* nador.  
*dar muchas gracias a Dios por aquesta jun-*  
*ta, y a esto dezia el Visorey, que en algunos*  
*libros tenian escrito , que auian de venir*  
*Cristianos de lexas tierras , a juntarse con*  
*las gétes del Emperador de Etiopia en este*  
*puerto , enel qual harian vn pozo, y nunca*  
*auria mas Mahometas: y que pues ya Dios*  
*esto cumplia , que jurassen y affirmassen a-*  
*mistades. Luego tomaron vna cruz, que pa-*  
*ra esto hizieron traer , y teniendola el Vi-*  
*sorey en su mano , dixo que juraua en a-*  
*quella señal dela cruz, y en la en que nuestro*  
*Señor Iesu Cristo muriera, en nombre del*  
*Emperador, y suo, que siempre fauoresce-*  
*ria, y ayudaria a fauorescer las gentes, y ne-*  
*gocios del Rey de Portugal, y de sus Gouer-*  
*nadores , viniendo a este puerto , o a otro*  
*donde les pudiesse dar el ayuda y fauor : y*  
*que assi tomaria en su guarda a Mateo Em-*  
*baxador, y a otros qualesquier Embaxado-*  
*res , y gentes que el Gouernador quisiesse*  
*embarcar por los reynos y señorios del Em-*  
*perador de Etiopia. Otro tanto juro el Go-*  
*uernador de hazer , por los negocios del*  
*mesmo Emperador, y de sus Visoreyes de*  
*Barnagaes, alli y dōde quiera q̄ se ofrescien-*  
*, y q̄ lo mesmo harian todos los demás*  
*Gouernadores , y Señores del Reyno de*

*Inramēto  
entre el Vi-  
sorey y el  
Gouerna-  
dor de fa-  
uorescerse.*

*Presentes* Portugal. Esto hecho empresentole el Gouernador vnas armas y vestidos, y otras que se dan y se despi- preseas ricas: y el Visorey le dio vn cauallo den.

y vna mula, ambos de gran valor: y despedidos, el vno se boluió alas naos, y el otro al pueblo. La gente que acompañaua al Visorey serian dozientos de a cauallo, y mas de dos mil hombres a pie. Vista esta nouedad tan grande por nuestros caualleros, y capitanes, y viendo como se hallaua camino para ensalçar la fe Católica, en donde menos se esperaua hallallo, (porq todos tenian a Mateo por falso, y mentiroso: y assi no pensauan mas de dexallo en tierra solo) adelantaronse luego muchos a suplicar al Gouernador, q los dexasse ir có Mateo, por Embaxadores acerca del Emperador. Y a todos, por lo q auian visto, conosodian q Mateo era verdadero Embaxador acerca del

*D. Roibri-* rey de Portugal. Aunq muchos pidieró este cargo, alfin encómendose a D. Rodrigo de *do por Em-* Lima, y mádo el Gouernador q fuessen có *baxador, y* el Iorje de Abreu, Lope de Gama, Juá Esco *los q yan-* lar, escriuano dela embaxada, Juan Gonçalvez interprete, y fator deila, Manuel de Marques organista, Pero Lopez, Maestre Juá cirugiano, Gaspar Pereyra, Esteuan Pallarte, ambos criados del D. Rodrigo. Juá Fernández, Lazaro de Andrada pintor, Alonso Médez, y yo Frásciso Aluarez capellá del Rey, Estos eramos los q fuemos nôbrados para yr en cōpañía del Embaxador D. Rodrigo, diciendo el Gouernador en presencia de todos,

dos: D. Rodrigo, yo no embio a Frásciso Al  
uarez có vos, mas a vos có el, paraq ningùa  
cosa hagays sin su cōsejo. Sin los dichos, y-  
uá cō Mateo otros tres Portugueses, q erá,  
Magallanes, Aluarenga, Diego Hernandez.

Luego se dio ordé en lo que lleuariamos  
por presente al Emperador (pero no fue tā  
bueno, como el q el Rey auia embiado con  
Duarte Galuá, y se deshizo en Cochin por  
Lope Suarez) y como fuese pobre, lleuaua  
mos por escusa, que las preseas que le traya-  
mos, se perdieran en la nao S. Antonio, que  
se perdio junto a Dara en la entrada del e-  
strecho. Las que agora lleuamos, erá estas:  
vn espada, y vn puñal muy finos y ricos, El presen-  
quattro paños de tapiceria, vn buen cosele- te que se lle-  
te con su yelmo, dos tiros con quattro ca- ua al Em-  
maras, y algunas pelotas, y dos barriles de perador.  
poluora, vn Mappa mudi, y vnos organos.  
Con esto nos partimos para Arquico, don  
de fuemos entregados al Visorey, y nos a-  
posentaron fuera del lugar quanto dos ti-  
ros de ballesta, apartados del enlas haldas  
de vn monte: y luego nos traxeró pan, y vi-  
no dela tierra, y vna vaca: lo qual recibido  
esperamos q del pueblo se nos proueyessen  
caualgaduras, y camellos q lleuassen el ha-  
to. Este dia era viernes, y como sea de co-  
stûbre en esta regió, guardar la fiesta del Sa-  
bado, segun el testaméto viejo, y el domin-  
go segun el nueuo, estuuimos quedos am-  
bos a dos dias, en los quales el Mateo persua-  
dio a D. Rodrigo y a los de mas, q no fue-  
Sabados de  
guarda.

Temos con el Visorey, aunq era gran señor, diziédo que mas valia yr al monesterio de Bisan, y que alli nos darian mejor recaudo que el. D. Rodrigo por agradalle, hizo saber al Visorey, como no iriamos con el, y q nos iuamos a Bisan. El qual no pesandole dello, se partio, dexando nos, y mandando q senos diessen solas ocho caualgaduras, y treynta camellos para el hato: delo qual qdamos descontétos, conosciédo el yerro q hemos en dexalle, por hazer plazer a Mateo.

Partimos de aqui el lunes siguiente, que fueron. xxviiiij. de Abril, y luego que este dia perdimos la mar de vista, se partio la armada, aunque el Gouernador nos auia dicho que esperaria, hasta que le hiziessemos saber, adonde auiamos aportado. Desque vuimos andado quanto media legua, hezimos alto en vna ribera seca, sin agua, saluo alguna que se hallaua en charcos. Aqui passamos la fiesta, asi por ser el calor dela tierra gráde, como porque adelante no auiamos de hallar agua. Todos llevauamos nuestras calabaças, borrachas, y odres (segun que aca se usa) llenos de agua. Estaua esta ribera llena de arboles de diuersas suertes, entre los quales auia muchos mançanales, y asi otros sin fruto. Estando aun en este lugar, allego vn cauallero llamado Mazcual, q quiere dezir, fieruo dela cruz, el qual aunque negro, era dispuesto, y gétil hóbre, y se supo ser cuñado del Visorey de Barnagaes, y hermano de su muger. Antes

que allegasse a nosotros ; descaualgo, porq entre ellos se tiene esto por buena criança y gentileza. Mateo luego que supo su venida, dixo , que tomassemos armas , porque era ladron , y nos venia a robar , y diziendo esto, ponese vna celada, y echa mano al espada . Sintiendo Mazcual este bullicio, embio nos a pedir licencia para allegar , y aun el Mateo dudaua: pero en fin llego como hombre muy bien criado y cortes. Venia este cauallero en vna muy buena mula, y trayanle vn hermoso cauallo de diestro, y seguiantle quatro lacayos.

Partimos deste lugar todos juntos y otros muchos, que alli auian venido a tener la fiesta. El Mazcual luego se fue al Embaxador D. Rodrigo, y llamando al interprete se fueron gran rato perlando , el qual en su platica y preguntas, mostro ser muy discreto, y avisado. Pero con todo esto , aun Mateo no lo podia ver , diciendonos que era ladron. Yendo nuestro camino, que era ancho, y llano, por el qual caminauamos a plazer: Mateo que yua enla delátera, dexalo, y metese por entre vnas matas, y breñas que no tenian salida , y por ellas nos haze yr a todos , y a los camellos : diciendo que el sabia mejor la tierra que otro ninguno, y que a el auiamos de seguir . Mazcual viendo esto , dixo que iuamos fuera de camino , y que no podia entender el fin a que Mateo hazia esto . Luego todos comenzamos a reñir con el , diciendo que

nos llevauan a perder , y a hazernos peda-  
gos, dexando los caminos, y yendo por dō  
de estaua lleno de fieras. Mateo pues vien-  
do que le reñiamos , y que todos eramos  
cótra el, da la buelta, y rodeamos por vnos  
montes sobre el camino mas de dos leguas  
antes de llegar a el. Yendo asi da vn vagui-  
do al Mateo , que cierto lo tuuimos quasi  
por muerto mas de vn hora. Desque torno  
ensi, fue puesto sobre la mula, con dos hom-  
bres a cada lado vno , porque no cayesse, y  
todos le acompañauamosle , mirando por  
el, hasta que llegamos al camino , que aun  
estaua lejos: en el qual topamos gran com-  
pañia de gente y camellos, q̄ yuan a Arqui-  
co (que aca no suelen caminar sino muchos  
juntos) los quales se marauillauan del cami-  
no que trayamos . En fin todos dormimos  
(teniendo grá vela toda la noche) en vn mó-  
te, en el qual auia agua , y lugar cierto en q̄  
nos aposentar. En el dia siguiente partimos  
de aqui de mañana, yendo siempre por bar-  
rancos secos, y fierras de vna parte, y de o-  
tra muy altas, y de grandes arboledas dife-  
rentes, y los mas sin fruta: pero entre ellos  
auia ciertos arboles bien altos , que dauan  
vn fruto, que llaman tamarindo, y es seme-  
jante a los razimos de vuas. Los Mahome-  
tas lo estiman en mucho, porque hazen vi-  
nagre dello, y venden este fruto en seretas,  
como las passas. Estos barrancos q̄ camina-  
uamos, dava muestra de que en ellos se ha-  
zia gran lama quando llouia, pero segú nos  
dixe-

dixerô, y en algunas partes lo vimos; no im  
pidé el caminar : porque cõ esperar dos ho  
ras la cresciéte del agua, luego se puede bol  
uera caminar. Y por muy crescidas q vaya  
las aguas destos barrancos, luego que salen  
delas sierras, y allegá a los llanos, se sumen  
estendiédo se por ellos, sin allegar ala mar.  
Nunca supimos que algû rio de Etiopia en  
trasse en el mar Bermejo , porque todos se  
sumen, luego que allegan alos llanos. En e  
stas montañas y sierras, ay muchos anima  
les de diuersos generos , como son leones,  
elefantes, tigres, onças, lobos, puercos, ve  
nados, antas, y de todas las otras maneras,  
que se pueden hallar en el mundo, saluo os  
sos y conejos, que nunca los vi, ni oy dezir  
que los vuiesse. Aues auia tambié de todas  
fuertes, assi delas que conociamos , como  
de otras , entre grandes y pequeñas , pero  
tan poco vimos ni supimos que vuiesse pi  
caças, y cuclillos. Las mas delas yeruas de  
estas montañas y riberas , eran mejoranas  
de buen olor.

Ya q se hazia hora de yrnos a alojar , de  
termino Mateo toda via, de nos lleuar fue  
ra del camino, por sierras y bosques, al mo  
nesterio de Bisan. Pedimos consejo a Maz  
cual, y dixo nos , q el camino del moneste  
rio, era tal, q apenas se podria lleuar, el ha  
to a cuestas de hombres, y que el camino q  
dexauamos era real, por el qual van y vie  
nen todas las compañias sin que al quié les  
haga mal, y que menos se nos haria a nos  
otros,

otros, pues iuamos en seruicio de Dios, y del Emperador de Etiopia. Con todo esto, todavia seguimos el apetito, y volūtad de Mateo. Despues en el lugar do dormimos, vuo grandes altercaciones, sobre si boluerriamos al camino, lo qual entendido por Mateo, vino a mi rogandome, que hablasse a D. Rodrigo, y a los demas, que les pluguiesse yr al monesterio de Bisan, por que le conuenia mucho, y que no estaria alli mas de seys o siete dias ( pero el quedo para siempre, pues alli murio ) y que passados estos dias, en que negociaria lo que le cumplia, nos iriamos en bué hora. Por mi ruego, determinaró todos cumplille la voluntad, pues tanto le iua, diziédo que estarriamos en vna aldea cerca del monesterio. Partidos de aqui caminamos por mucho mas fragosas tierras y barracos, que el dia de antes, y por mayores arboledas, tanto q nos apeamos, y yendo a pie con las mulas vazias delante, aū no podiamos andar. Los camellos bramauan, que parescia auellos tomado el demonio, y cierto pensauamos, que Mateo nos auia metido aqui por nos matar, y asi todos se boluiá contra mi, como causa dello. En este tiépo no auia otro remedio, sino rogar a Dios por salud: porq verdaderamente los diablos andauá en mitad del dia por aquellos bosques, y los bravos animales erá infinitos por alli, y sin ningú temor dela gente. En fin passamos adelante, y comenzamos a encontrar géte, que guar-

guardauan vnos sembrados de mayz , los quales viené de lexos tierras a sembrar por estas sierras tan asperas y mótuosas . Y assí andan por aqui muy hermosos ganados de vacas, y de cabras, la gente que topauamos estaua catí desnuda, de suerte que se les parecía quanto tenian , aunque toda vía las mugeres estauan mas cubiertas , pero poca cosa, eran muy negros y Cristianos. Y édo adelante en vn otro bosque, por el qual ni nosotros apeados, ni los camellos descargados podian passar, allegaró a nosotros siete móges de Bisán, los quattro muy viejos , en especial vno dellos, al qual los demas reuerenciauá, besandole la mano, y nosotros hezimos lo mesmo, creyendo que fuese obispo (segun Mateo nos lo dezia) pero despues supimos que no era sino Dauid del monesterio, q̄ue es tanto, como Prior , y esta sujeto a otro mayor que el , que ellos llaman Abba, que significa Padre, y su oficio es como el del Provincial. Estos monges con la mucha edad, y como estauan muy flacos y secos, cierto nos parecieron de santa vida. Andauá en estas sierras cogédo sus mijos, así delas labráças, q̄ ellos hazen, como de los derechos q̄ les pagauan, los que por alli siembran. Sus vestidos eran viejos de paño amarillo de algodon , y ellos andauan descalços. Passados adelante aun quarto de legua , allegamos al pie de vn arbol, a reposar la noche, y el Dauid delos móges, nos hizo dar vna vaca para la cena, la qual fue

Luego muerta, y adereçada. Estuuimos aqui en gran duda, por donde saldriamos y cierto no hallauaimos remedio.

Otro dia, que era la fiesta de Sancta cruz de Mayo, diximos missa al pie del arbol, a honrra dela vera cruz, y en ella suplicamos a nuestro señor, q nos abriesse camino para salir destos trabajos, como lo dio a Sata Elena, paraq hallasse la cruz. Dicha la misa, y despues de auer almorzado, hizo Mateo lleuar su hato a cuestas de negros, a vn monesterio dicho San Miguel, que estaua de aqui media legua, en vn sitio, que llamá Disé. Con este hato nos fuimos Juan Escobar y yo a pie (porque no se podia yr caualgando) por ver que tierra auia por alli, y si hariamos nuestro camino a este monesterio, o si bolueriamos a tras. En este lugar se despidio de nosotros Mazcual. El Juan Escobar y yo allegamos muy cansados al monesterio, por ser grande la aspereza del camino, y por ser el calor muy rezio. Desque vimos el monesterio, boluio Escobar a dezir a los demas, como alli auia casas en que nos poder alojar, y asi luego otro dia vinieron todos, trayendo el hato a cuestas delos Etiopes, o negros dela tierra. A questa noche, que alla quedaran, tuuieron algunos malas palabras con Don Rodrigo, por q el dava orden enlo que se deuia hazer, y otros dezian, que hombres auia en la compaña, que no se dexarian regir por su parecer: de donde vinieron a echar mano a las lanças,

lácias, pero nadie fue herido, y como fueró en el monesterio, los hize luego amigos, y así nos aposentamos en vna muy buena cafa; pareció nos, que de ay a siete, o ocho dias feria nuestra partida (según q Mateo avia dicho). En esto allega el Mateo, y dice q ya tenia escrito ala corte del Emperador, a la Reyna Elena, y al Patriárca, y que la respuesta no vendria dentro de quarenta dias, por lo qual nos cōuenia esperar, porque de allá nos auian de dar dispacho de mulas para nosotros, y para el hato. Tambien decia que començaua el inuierno, el qual duraría tres meses, y en todo este tiempo no podiamos caminar, por tanto que nos proueyessemos de inantenimiento. Por otra parte nos decia q esperalsemos por el Abbad, o Provincial de Bisan, que presto vendría dela corte, y que este nos daria todo lo necesario. Lo mismo que decia Mateo del inuierno, y del Provincial, lo decian tambien los monges deste monesterio. Y es cierto que es inuierno general en esta region desde mediado Junio, hasta mediado Setiembre, y en este tiempo nadie camina. La venida del Abbad no tardó mucho. Despues de algunos dias, que aquí llegamos, comenzó nuestra gente a enfermar, de tal suerte, que pocos, o ninguno asi de los Portugueses, como de los esclavos, dexo de ser prouado: y los mas allegaron al punto de la muerte, siendo muchas verdes, purgados, y sangrados. Entre los prime-

ros adolescio Maestre Iuá q era el remedio de todos: pero plugo a nuestro señor, q purgandose el asi mismo, y sangrádose, tuuiense salud, y asi anduuuo despues mirando por los demás con gran cuidado: entre los quales auia enfermado Mateo, y con el se hizieron todos los remedios que fueron necessarios, y pareciendole a el que ya estaua bueno, como fuese hombre de su propio parecer, mando adereçar su hato , y lleua lo a vn pueblo de Bisan, qu ese dize Longar gara, y esta assétado en medio del camino, que ay deste monesterio de San Miguel al de Bisan, y ay en el monges de Bisan que retogen sus vacas, y es pueblo de muchas casas y buenas . Lleuado su hato y estando se con el , de ay a dos dias embia a llamar a maestre Iuá, diciendo que auia recaydo: el qual dexando los demás enfermos fue , y luego despues del Don Rodrigo, y yo lo vísitamos , y lo hallamos muy trabajado . Buelto D . Rodrigo , yo me quede con el tres dias, y lo confesé y comulgue, y al fin dellos murió, que seriá. xxij. de Mayo, del año de. 1520 . Hizo su testamento en lengua Portuguesa por mi, y en lengua Etiopica, o Abbexina (como ellos dicen) por vn monge de Bisan . Luego que fue muerto bolió Don Rodrigo y Jorge de Abreu, y Iuá Escolar, y vinieron muchos monges de Bisan y lo lleuamos a enterrar muy honrada mente al monesterio dellos, en el qual nos otros le hezimos el oficio a nuestra costumbre,

bre, y ellos a la suya. En la mesma noche q  
murió Mateo, senos murió tābien Pereyra  
criado de don Rodrigo. Acabados los ofi-  
cios, se tornaró al pueblo los nuestros con  
algunos móges, para hacer inuentario dela  
ropa del difunto, porq se llevasse a mejor re-  
caudo aquien el mandara: pero los mon-  
ges, y vn Francisco Mateo (que el rey de  
Portugal le auia dado por esclauo, y el lo  
ahorrara) el qual tenia la ropa en su poder,  
se pusieron aque no se hiziesse el inuen-  
tario. Visto esto por D. Rodrigo los dexó, y  
ellos se llevaron la ropa a Bisan, y de ay la  
embarcaron ala corte del Emperador, pasa q  
se diesse ala Reyna Elena, segun que Mateo  
lo dexara mandado.

Estando nosotros sin algún remedio, y  
auiendo vn mes que lo esperauamos, y no  
nosa venía, ni menos sabiendo que hazer, pues  
Mateo era muerto, se determinó de  
embarcar al Visorey, a suplicalle, que nos  
diesser algún orden, para que nos partiessemos,  
y que no estuviésemos perdiendo el  
tiempo. Como los monges entendiesen esto  
pesoles mucho, y importunaró a D. Rodri-  
go q no llevasse, si no q esperasse por la ve-  
nida del Abbad, el qual sería detro de diez  
dias en el monesterio, y si no viniesse, q ellos  
dariá ordé en nuestra partida. Y como ellos  
seá entre si desconfiados, aunq D. Rodrigo les  
prometio de esperar, no lo quiséró creer,  
y tomaron nos a todos juramento sobre  
vn crucifijo, que esperariamos los dichos.

diez dias, y ellos juntamente juraron de cumplir lo que prometian. Toda via porque de la vna, o dela otra parte no quedassemos burlados , o porq si tuviessen ambas efeto escogiessemos la mejor, embio D. Rodrigo al Visorey a dezille por Iuan Gonçalez interprete, y por Manuel de Mares, y otros dos Portugueses, que se acordara del jarmiento que hiziera, y delo que prometiera al Gouernador del rey de Portugal, que era fauorescer, y tomar a su cargo las cosas del mesmo rey &c. por lo qual nos quisiesse dar despacho para nuestro camino . Despues delos diez dias embio Iuan Gonçalez vno delos Portugueses q con el fueran, con bué recaudo y co vn criado del Visorey, el qual nos auia de dar bueys para que lleuassen la ropa, y mulas para nuestras personas. De parte delos móges áu no nos proueyan.

La manera que tienen estos monesterios, quanto a sus assientos, y costumbres, es que todos estan edificados en las mayores y mas altas sierras, o en las mas hondas que hallan . Este de San Miguel, esta assentado en vnos muy asperos peñascos , y al pie de otros muy altos , alos quales no se puede subir. La piedra dellos es semejante ala piedra de que son los muros dela ciudad del Puerto en Portugal. La tierra que ay junto a ellos, esta toda cubierta de muy grandes arboles (y los mas son azebuches) y de grandes heruajes entre ellos, y mucha mejorana. Los demas arboles q no erá azebuches,

ches, no supimos ni conocimos quales eran: pero todos ellos no dava fruto. En los huertos cercados deste monesterio ay naranjos, limones, cidros, perales, higueras de toda suerte, asi delas de Espana, como delas dela India, ay tambien duraznos, coles, culaturo, mastuerço, enséfios, arrayanes, y otras yeruas olorosas y medicinales: pero todo mal apropuechado, por no ser ellos hóbres que lo sepan gozar, y la tierra lo produze como cosa saluaje, y cierto es tierra, que criara quanto le sembraren, y plantaren. El monesterio en el edificio bié parecia ser casa y yglesia de oració, hecha como las nuestras. Tiene ala redonda vn circuyto, como claustro, cubierto por encima. El cuerpo dela yglesia tiene tres puertas a nuestra vfança, la vna principal, y las otras a los lados. La cubertura della y del claustro, es de paja fortissima, que dura vidas de hombres. La yglesia es de naues muy bien hechas y có su arcos cerrados, de tal suerte, q todo parece ser de bóveda. Tiene capilla mayor, y cruzero en el qual ay cortinas de vna parte a otra, y tambien ay cortinas delante de las puertas delos lados, de vna pared a otra, y todas son de seda: el seruicio por elllas es por tres lugares, por medio, y por los lados, pero que alleguen la vna cortina ala otra, y en cada entrada ay vna campanilla colgada, de suerte que nadie pueda entrar sin que ellas suenen. No tienen mas que vn altar, y este en la capilla, el qual

tiene su cielo de varadas, y cubierto como la boueda, esta en quadra, sobre quatro pilares, el altar allega a los quatro pilares, y tiene piedra de ara (que los llamá tabuto) sobre la qual tiené vna gran bacia, llana por de bajo y de pequeño borde, q tambié allega a los quatro pilares. Detro desta bacia, ay otra pequeña. De tras delas varandas del cie lo y por los lados, cuelgan vnas cortinas hasta el suelo que cubren el altar, sino es delante del, que siempre esta descubierto, y el dicho altar se puede andar a la redonda. Sus campanias son de piedra las quales hazen, atravesando en vnos cordoles cier tas lajas, o piedras cumplidas y delgadas, de suerte que queden colgando, y danles con vn palo que para esto tienen, y asi hazen vn sonido semejante al de las campanas hendidas, que se oyen de lejos. En las fiestas, quitan las bacias del altar, y dan doles con vnas varas, ayudan a hacer son. Tambien tienen otras campanas de hierro, pero no son como las nuestras; sino con solos dos lados, y dando con el badojo en el uno, y en el otro hazen vn son, que paresce que encaxan alguna açada. Si estas tienen otras campanillas, mal hechas, que ellos suelen traer en las manos quando hazen procession. En las fiestas tañen todas estas suertes de campanas, y en los otros dias, solas las de piedra, y de hierro: En todas las yglesias y monesterios tañen a los maytines dos horas antes del

del dia : y disen el oficio de memoria , y sin lumbre , saluo la que tienen en vnos candeleros , que les siruen de lamparas , y en ellos queman manteca , por falta de azeyte . El cantar dellos es muy alto , y sin arte de musica , y quando rezan , no van a versos , sino todos juntos siguen vna cosa : y lo que rezan , son psalmos , y en las fiestas anaden algunas prosas , segun el dia de la fiesta . Siempre estan en pie en los maytines , y no se dize mas que vna sola lecion , la qual dize vn clero , o religioso , a bozes y sin tono , y leela delante dela puerta principal . Acabada esta lecion , si es Sabado , Domingo , o fiesta , hazen vna procesion , con quattro , o cinco cruces puestas en sus palos , pero no las lleuan altas , sino como si fuessen bordones , y estas cruces van en la mano yzquierda , porque en la derecha lleuan los encensarios , y tantos son siempre los encensarios como las cruces . Lleuan algunas capas de seda , pero mal hechas , por que no tienen mas que el ancho de vna pieça de damasco (o de qualquier otra seda) de alto abaxo , delante del pecho atrauiesan vn pedaço , y por los lados ponen de qualquier otro paño y color , aunque no conforme con lo principal , en las espaldas otro pedaço de seda , con vna cola de vn codo , que vaya arastrandolo por el suelo . Esta procession se haze por el circuito , que es como claustro , y luego que es acabada , se entra el que a de dezir la missa

en la capilla con otros dos, y toman vna i-  
magen de nuestra señora (que tienen cómū  
mente en todas las yglecias y monesterios,  
en retablos antiguos) y el q.a de dezir la mis-  
sa, teniendola en las manos delante del pe-  
cho, se pone en medio del cruzero, cō el ro-  
stro ala puerta principal, y los otros a susla-  
dos con candelas encendidas. Luego todos  
los de mas comiençá vn cantar, como pro-  
sa, y dando bozes, y saltando ( que parece  
alguna chacota) se tienen por las manos, y  
andan ala redonda; y cada vez que passan  
por delante la imagen, le hazen vna gran re-  
verencia, y al mesmo son que cantan, ta-  
fien sus campanillas y páderos. Ciento nos  
parecio bien y puso deuocion, por ser co-  
sa hecha en alabança de Dios. Tambien se  
traen las cruzes en este bayle, como en la  
procession. Acabado esto (que tura vn bué  
rato) dexan la itaagen, y van a vna casita, q  
esta fuera del circuito cubierto, a la parte  
del norte, que es hazia donde se dice el E-  
vangelio, y alli hazen vn bollo de harina de  
trigo, centeno, y muy blanco y hermoso,  
en este monesterio porque ay poca gente, lo  
hazian del tamaño, y redondez de vna pa-  
tena, o paz, y en otros donde auia mucha  
gente, lo hazian mayor, o muchos, segun q  
era menester, porque todos los que van  
a la yglecia comulgan, y segun el anchor de-  
sta hostia ( que ellos la llaman Corbó) es el  
gordor della, o de medio dedo, o alo mas  
de vna pulgada. Desque es acabado esto  
bollo,

bollo, lo traen có cruz y campanilla, y encensario dentro dela bacia pequeña, q está en el altar, y cubierto con vn paño. En el circuito q es como claustro, no a de estar persona alguna sino fuero de orden sacra, y todos los de mas, ande estar en vn otro circuito muy grande que tiené todas las yglesias, y que cerca al que es como claustro, y en el pueden estar todos los que quisieré delante dela puerta principal. Quando traen el bollo, todos los que estan en la yglesia y en el circuito, luego que oyen la campanilla, abaxan las cabeças, hasta que la campanilla no suene, que es quando an puesto el bollo en el altar con aquella bacia pequeña en que lo traen, dentro dela grande y lo cubren con vn paño negro a manera de corporales.

Este monesterio tiene caliz de plata, y tambien los tiené todos los monesterios, y yglesias honradas que ay, y aun en algunos de oro, pero en las yglesias pobres que ellos llaman Valgues, que quiere dezir de villanos o rusticos, ay calices de cobre, y estos vasos son muy anchos y mal hechos, y sin patena. Echan en ellos gran cantidad de vino de passas, porque todos los que reciben el sacramento del cuerpo tambien reciben el dela sangre. El que dize la missa, la comienza en vn Alleluya, con boz alta, y a gritos, luego responden todos, y siguen el canto, y el dela missa calla, y haze algunas bendiciones, con la cruz pequeña que tiene en la mano. Y en el canto, tambien cantan los

que estan en el circuito, como los que estan en la yglezia, y en acabando , vno de los que estan en el altar toma vn libro, y va a dezir la epistola ala puerta principal dela yglezia , y luego que la a acabado , el mesmo que la dixo, comienza desde alla vn canto , como responso, y los que estan en la yglezia , y en el altar lo profiguen . Esto hecho , toma el que dice la missa vn libro del altar , y dalo al que a de dezir el euangelio, el qual abaxa la cabeza , y pide la bendicion , y desque la a recibido , se va al mesmo lugar donde se dixo la epistola , y con el otros dos , uno con la cruz y encensario , y el otro tañendo vna campanilla . El euangelio, y la epistola se disen muy alto, y apriessa , quanto la lengua, y la boz lo sufren. Acabado el euangelio, y boluiendo al altar comienza otro canto, y los que van co el lo profiguen. En allegando dan el libro a besar al que dice la missa , y luego lo ponen en su lugar , porque en el altar ninguna cosa se dice por libro . Despues desto toma el sacerdote el encensario del que se lo da , y ensensa el altar por lo alto , y dale muchas bueltas encensandolo ala redonda . Y desque a acaba do, torna a hacer con su cruz muchas bendiciones sobre el altar, y descubre luego la hostia , que ha de consagrarse , y tomandola con ambas a dos manos , la dexa en la izquierda , y con el dedo pulgar dela derecha , haze en ella cinco señales como hoyuelos, poniendo la vna en el principio , otra en el

en el medio , y otra en el fin , y vna al lado  
derecho , y otra al izquierdo : y consagra lue-  
go con las mesmas palabras que nosotros ,  
pero en su lengua , y no leuanta ni muestraz  
el sacramento . Lo mesmo tambien haze con  
el caliz , consagrandolo como nosotros , y  
diziendo las palabras dela consagracion so-  
bre el , y bueluelo a cubrir . Despues toma  
a hotia en las manos , y partela por el me-  
dio , y dela parte que queda en la mano iz-  
quierda toma de encima della vna pequena  
cantidad , y pone lo demas vno sobre otro .  
Esta pequena parte , o cantidad toma el sa-  
cerdote para si , y lo mismo haze en el sa-  
cramento dela sangre . Desque el a comul-  
gado , toma la bacia con el sacramento cu-  
bierto , y dalo al que dixo el euangelio , y  
el caliz con la sangre , al dela epistola : y lue-  
go comienza a dar la comunione a los sacer-  
dotes que estan cerca del altar , tomando  
del sacramento que lleua el Diacono a su  
mano derecha , muy poca cantidad , y entre  
tanto que el lo da , el Subdiacono toma de  
la sangre con vna cucharita de oro , o de pla-  
ta , o cobre , segû que es la yglesia , y da della  
al querecio el cuerpo de nuestro Señor  
vna poca , y vn otro sacerdote que va a su  
lado con vn acetre de agua bendita , echa  
vna poca de aquel agua en la palma dela  
mano del comulgado , con la qual se laua  
la boca , y despues la beue . Acabada la co-  
munione destos , tornan todos al altar delan-  
te dela primera cortina con el sacramento ,

y dan dela mesma manera la comunio a los que alli estan, y despues a los dela otra cortina, y de ay a los seglares q̄ estan en la puer ta principal, ansi hombres como mugeres, si es yglesia donde suelen venir ellas. Al dar dela comunio, y a todos los officios, estan siempre en pie, y quando vienen acomul gar, traen las manos alçados delante delos ombros, estendidas las palmas para delate: y luego que vno acomulgado, recibe el agua (segun he dicho) lo qual guardan gene ralmente quantos han de comulgar. Antes dela missa, se lauan las manos cō agua, que para ello ay en todas las yglesias y moneste rios. El Sacerdote y los demas ministros que andan con el, acabada la comunio se bueluen al altar, y lauan aqulla bacia en que estuuio el sacramento, cō el agua que quedo en el acetre, y despues la echan en el caliz, y el sacerdote la beue toda. Hecho todo esto, vno delos ministros toma la cruz, y la cam panilla, y vase ala puerta principal, comen çando vn pequeño canto, y todos los que estan en la yglesia, y fuera della abaxan la ca beça, y vanse, diciendo, q̄ aquella es la ben dicion. Y antes desto nadie se va. En los Sa bados, domingos, y fiestas, se da pan bendito en todas las yglesias, y monesterios. La forma, y manera que se guarda en este pe queño monasterio, que tendra hasta. xx. o veinte y cinco frayles, se guarda tambien en todos los otros monesterios, y yglesias chicas y grandes. El officio dela missa, sa-

cando las procesiones es pequeño, y assi la misa entre semana, se acaba muy presto.

La manera como se haze el bollo, y hostia para el sacramento, es esta. La casa segun es dicho, esta fuera dela yglelia, y del circuito, o claustro cubierto, ala parte del norte, en aquel otro circuito que esta de fuera descubierto, y que sirue de patio, o corral, y en ella ninguna otra cosa ay sino lo q pertenece a este effeto: como es vna pila, en que pelan el trigo, vn artificio co que hazen harina muy limpia, segun que para semejante cosa se requiere. Y nunca quieren hazer sus hostias de harina, ni de trigo en que muieres ayan puesto las manos. Tienen tambien alli calderas en que se haze la massa, la qual es mas gruesa q la, que se haze aca. Ay vn hornillo como los en que distilan agua, y en cima del vna hoja de hierro, y en algunas partes es de cobre, y en las yglesias pobres de barro. Esta hoja es redonda, y de buén tamano, ponese el fuego debaxo, y en estando caliente, la limpian con vn paño encerrado, y luego le echá vn pedaço dela massa, estendiendo la co vna cuchara de palo, en tanta cantidad quanta quieren hazer la hostia, o bollo, y redondeanlo muy bié. Desque esta cuajado lo quitan aun lado, y hazen otro dela misma manera, y desque este segundo esta tambien cuajado, toman el primero, y echanlo sobre el, de suerte q lo que en el primero estaua hazia arriba, se ponga sobre el segundo, y se junte haz con haz,

haz, y assi queda el bollo vno , y no hazen  
 sino redondeallo, trayendolo de vn lado a  
 otro : y andan có el ala redonda dela hoja,  
 porque se cueza de todas partes. Desta ma-  
 nera hazen vno, y quatos quieren. En esta  
 misma casa estan las passas, de que hazen el  
 vino , y el artificio para esprimirlas , y aqui  
 tambien se haze el pan bendito, que dan en  
 los sabados, domingos, y fiestas. Quando  
 son grádes fiestas como la Nauidad, Pasctua,  
 o Nuestra Señora de Agosto. &c. lleuá este  
 bollo muy deuotamente, con palio, y cam-  
 panilla, y cruz, y antes que entren con el en  
 la y glesia, dan vna buelta ala redonda della  
 por el claustro: mas quado no es fiesta, lue-  
 go se entrá, y sin palio . Un sabado antes de  
 la Ascension , hizieron estos religiosos vna  
 procession, que cierto para ser in tierra nue-  
 ua, nos cōtento y parecio muy bien. Hizo  
 se desta manera, lleuaron sus cruzes , y vna  
 piedra de ara cubierta con paño de seda, la  
 qual la lleuaua un religioso sobre su cabe-  
 ça, y el tambié yua cubierto delos mesmos  
 paños, lleuaron libros y campanillas, y en-  
 censarios, y agua bendita, y fueron todos a  
 vnos sembrados de mijo cantando, y alli re-  
 zaró sus deuociones bozeando, como quié  
 canta ledanias, y assi se boluieron al mone-  
 stero . Preguntamos les, porque auian he-  
 cho aquella plegaria, o procesiō, y nos di-  
 xeron que gusanos les comian el mijo, por  
 loqual les fueron a echar agua bendita , y a  
 rogar a Dios que los quitasse. El que dize la  
 missa

missa en esta tierra , no tiene diferencia en las vestiduras delos ministros, sino solo en vna estola cumplida, y bendida por el medio quanto cabe la cabeza , y por de tras y por delante,allega al suelo . Los religiosos dizen la missa con bonete enla cabeza, y los clérigos andan tresquilados, y sin bonete la dizen: pero todos ellos assi religiosos , como clérigos, dizen la missa descalços, y nin guno entra enla yglesia con los çapatos calçados , y fundanse en esto , enlo que dixo Dios a Moyses, descalça tus pies, que la tier ra en què estas es santa .

En este monesterio de San Miguel donde estauamos , deziamos cada dia missa fuera dela yglesia, en el claustro . Y en estas partes no se suele dezir sino sola vna missa en qualquier yglesia , y monesterio . Los frayles venian a nuestra missa con gran deuocion (segun mostrauan) y trayan su turibulo con incensio , porque nosotros no lo llevauamos , y a ellos les parecia mal que se dixesse missa, sin encensiarse. Dezian que todo les parecia bien , saluo que vn sacerdote solo dixesse la missa : porque entre ellos no se acostumbra dezilla, siñ que esten en el altar, tres, o cinco , o siete . Tambien nos estrañauan , porque entrauamos calçados en la yglesia, y mucho mas por escupir en ella . En fin nosotros diximos missa (segù es dicho) hasta el domingo dela trinidad , y queriendo dezilla el lunes sigiente, nos lo defendieron, delo qual nos escandaliza-

dalizamos, y aun nos agrauiamos, creyendo que teníá alguna ruyn sospecha de nosotros, pues no sabiamos porque lo hazian. Despues supimos como ellos guardauan algunas cosas dela ley y testaméto viejo , justamente con el nueuo. Assi como el ayuno dela quaresma , la qual ellos comienzan en el lunes despues del domingo dela Sesagefima ; que es diez dias antes que comience la nuestra , y assi tienen cincuenta dias de quaresma. Dizen que toman aquellos dias adelantados, por los sabados q no los suelen ayunar. Quando ayunan no comen en todo el dia hasta la noche , y como todos esten ayunos, no dizen la missa sino ala noche para que todos comulguen . Ni mas ni menos como tienen cincuenta dias de ayuno en la quaresma, ansi toman otros tantos despues de Pascua, en los quales no tienen ayuno, y en estos dias que no ayunan dizen la missa por la mañana. A queste secreto no lo sabiamos, ni menos tuuimos quien nos lo auisasse , y ellos luego que seles acabo el tiempo en que no ayunauan, auian de buler a dezir sus missas de noche , y por esto nos defendian que no la dixessemos, por lo qual nos agrauiamos sin causa. Acabado el tiempo de cinquenta dias, que no ayunan, torná despues dela Trinidad todos los fray les, y clerigos a ayunar cada dia, saluo los sabados y domingos . Este ayuno les dura hasta la Nauidad, y assi en este tiépo dizen la missa de noche, y para esto se fundan en la cena

cena de nuestro señor Iesu Cristo , quando consagro su verdadero cuerpo, que era dia de ayuno, y casi de noche. Los demás hombres y mugeres, generalmente y sin exen-  
ció, son obligados a ayunar todos los mier-  
coles y viernes , de todas las semanas q ay  
desde la Trinidad, hasta el aduiéto. Y desde  
la Nauidad, hasta la Purificacion de nuestra  
Señora (la qual fiesta llaman ellos de San Si-  
meon) no tienen ayuno. Los tres dias pri-  
meros despues dela Purificacion (como no  
sea sabado, o domingo) son de muy grande  
ayuno entre todos ellos, tanto que afirman,  
que en estos tres dias todos juntos, no se co-  
me mas de vna vez . Y llamase la peniten-  
cia de Niniue . Acabados estos tres dias de  
ayuno, tornan a ayunar hasta la quaresma,  
como desde la Trinidad al Aduiéto. El Ad-  
uiento, y quaresma es entero ayuno , para  
clerigos, frayles, seglares, hombres, mug-  
eres, chicos, grandes, sanos, y enfermos . De  
manera que desde la Pascua, hasta la Trini-  
dad , y desde la Nauidad, hasta la Purifica-  
ció , se dize la missa por la mañana, porque  
no ay ayuno, y en todo el otro tiemplo , de  
noche, o a la tarde, porque ayunian. El mo-  
nasterio donde enterramos a Mateo, es grá-  
de, y honrado, llamase Bisan , y su auoca-  
cion es Iesus. Desde este monasterio en que  
estauamos, a el, ay vna legua de muy aspera  
tierra. Esta assentado en vn pico muy alto  
de vna sierra , y quien desde el mirare para  
abaxo , a todas partes le parecera q ve los

abismos del infierno, es el monasterio muy grande en sus edificios, y mayor en renta, y esta muy bien concertado. La yglesia tiene tres naues muy hermosas y grandes, con sus arcos y bouedas, que como estan pintadas parecen ser de madera, y no se pueden determinar si son de piedra, o madera. tiene dos claustros al rededor dela yglesia, ambos cubiertos, y muy pintados de figuras de Apostoles, Patriarcas, Profetas, y muchas historias del testaméto viejo, y de muchos Angeles, y San Jorge a cauallo, el qual esta en todas las yglesias. Tiene tambié este monasterio vn paño gráde de tapiceria, en el qual esta el crucifijo, y ymagen de nuestra Señora, y los Apostoles, y otras figuras de Patriarcas y Profetas, y en cada uno escrito su nombre con letras latinas, que es señal, que no fue hecho por hombre desta tierra. Tiene mas muchos retablos pequeños, y antiguos, pero mal hechos, no los poné en sus altares, porque no lo tienen de costumbre, mas guardanlos en la sacristia entre otros muchos libros, y sacanlos en las fiestas. La cozina deste monasterio es muy grande, y la despensa y refitorio en que comen tambien. Y ellos comunmente comen de tres en tres en vna gran almofia de palo, la qual no es honda, sino llana como arteza, y lo que comen es bien misero. El pan es de mayz, y ceuada, y de otra semilla que ello llaman tafo. A los nouicios dan entre dos, tres panes, y son tales, q cier to es

to es de espantar como se pueden mātenes. Tambien les dan vnas pocas de coles cozidas sin sal, ni azeyte: y desta comida embiā a muchos viejos, q̄ por su antiguedad estan jubilados , y no vienen al refitorio . Todo esto demas de auello visto , quando enterramos a Mateo, tambien las vi despues muchas veces , vniendome a holgar con los religiosos , principalmente en las fiestas, quanto estauamos cerca . Y por tanto sup̄e las cosas de ellos , y de sus heredades , rentas , y costumbres . En este monesterio (a mi parter) auia comunmente cien frayles , y los mas dellos eran viejos de mucha edad, y secos como vn palo : mancebos auia pocos . Esta este monesterio cercado de muro , y sierran se siempre con dos puertas, que no se abren.

Este monesterio es cabeza de otros seys monesterios, que estan ala redonda del, por entre aquellas montañas : y el que esta mas apartado , estara por espacio de tres leguas del . Todos le son sujetos, y por el son gobernados y regidos . En cada uno dellos ay vn Prior , el qual ellos llaman Dauid , y es puesto por el Abad , o Prouincial de Bisian , y assi siempre esta en baxo de su obediencia . Oy dezir siempre, que esta monesterio tendria tres mil frayles , lo qual como yo mucho lo dudasse, vine a el en la fiesta de nuestra Señora de Agoito , por ver si se juntarian . Y cierto aquel dia holgue mucho en ver la riq̄za de aquel monesterio , y

## HISTORIA DE

la procession que hizieron pero ami juyzio  
los frayles entonces no passarian de trezien  
tos, y los mas muy viejos. Vi aquel dia, que  
el gran circuyto del monesterio (el qual no  
es cubierto , y cerca los otros dos cubier-  
tos, q son como claustros) estaua todo cu-  
bierto de brocados, y brocadillos, y de ter-  
ciopeles de Meca, y todos pieças enteras co-  
fidas vnas con otras, para que abraçassen to-  
do aquel circuyto, y por el se hizo vna muy  
deuota, y vistosa procession: Lleuauan to-  
dos capas delos mesmos paños de broca-  
dos, y brocadillos, y terciopeles, pero mal  
hechas, como arriba dixe. Trayan en la pro-  
cession cincuenta cruzes de plata pequeñas ,  
y mal obradas, có otros tantos encensarios  
de cobre. Quādo deziā la missa , vi vn gran  
caliz de oro, y su cuchara con que dauan la  
comunion , tambien de oro . De aquellos  
trezientos frayles que vinieron ala fiesta, co-  
noscí yo muy pocos, y pregunte a vno (de-  
los que solia conuersar,) que, porque auien-  
do en el monesterio tā grā numero de fray-  
les (como dezian) no auian venido a esta  
fiesta: Respondiome que muchos mas eran  
aun delos que dizian, pero que estauan der-  
ramados por los monesterios y yglesias, y  
por muchos mercados, donde andauā bu-  
scando con que viuir, porque mientras son  
mancebos no tienen remedio en el mone-  
sterio, mas quando ya son viejos, y no pue-  
den andar, se vienen a reposar, y a morir  
en el . En este dia vi tambien que dieron el  
habito

habito a diez y seys mancebos . Ay en este monesterio vna sepultura que dizen ser de vn Abad, o Prouincial del , que se llamaua Felipe , al qual honrran muy mucho , por su santidad . Quentan , que vuo vn Emperador en Etiopia , el qual mando , que no se guardasse el Sabado en sus reynos y senorios , y que este Felipe se fue a el , lleuando consigo sus frayles , y libros , para mostralle que Dios mandaua , que fuese guardado el Sabado , y que el que no lo guardasse muriesse apedreado por ello . Lo qual disputo , y defendio delante de todos los Padres de Etiopia , y lo hizo bueno delante del Emperador . Por esto dizen que es santo , y como a tal lo honrran , y cada año en el mes de Julio le celebran vna fiesta , quella man Castar Felipe , q quiere dezir , memoria de Felipo , porque por su causa se guarda el Sabado . De manera que los deste monesterio son los que mas judayzan en todos los reynos de Etiopia . Yo vi dos veces esta fiesta de Felipe , en las quales me hizieron mucha honrra , y se mataron muchas vacas . Porque en el vn año mataron treynta , y en el otro veinte y ocho , y en cada uno de los dos años , que alli me halle , me dieron dos quartos dela mas gorda vaca que se mataua . Suelese repartir esta carne por la gente que viene a la fiesta , que los frayles no guardan nada para si , porque no comen carne . Todas aquellas vacas vienen de limosna , ue los criadores dela comarca las ofrecen

## HISTORIA DE

al Felipo . Tiene este monesterio , y los demas a el sujetos por costumbre, que no entre en ellos cosa hembra , como son mugeres, mulas, vacas, gallinas, ni otra cosa semejante, y assi aquellas vacas, las matauan fuesa muy apartado del muro , y yo tambien quando alli venia , me venian a tomar la mula aun tiro de ballesta , y las llevauan a sus granjas , que eran en langargara , donde murio Mateo .

Los frayles deste monesterio , y delos otros, que les son sujetos, podrian muy bien (si quisiesen) criar arboles , plantar viñas , hazer jardines , y huertas por exercicio , y ninguna cosa destas hazen , siendo la tierra propria para todo , segun se ve en donde esta yorma . Todo su exercicio , y crianza dellos es sembrar mijos , y tener colmenas . Luego que es de noche , ni ellos ni ningun otro no osan salir de sus casas , por el miedo delos brauos animales , que ay en estas partes . Los que guardan sus sembrados de mijo , tienen sus estancias en alto , y sobre arboles , y en ellas duermen las noches . En las comarcas deste monesterio , por los valles que estan entre las altas cierras , ay muy grandes ganados de vacas , y andan las guardando Mahometas , como Alaraues , y con cada ganado andaran quarenta o cincuenta dellos , con sus mugeres y hijos , pero siempre el Capitan , o cabeza dellos es Cristiano , porque las vacas son de caualleros Cristianos , vassallos del

del Visorey de Barnagaes . A estos Mahometas ninguna otra cosa se les dan por su trabajo , fino la leche , y manteca que sacan de las vacas , y con esto se sustentan todos ellos . Si alguna vez nos acontecia alojar cerca destos Alaraues , ellos nos combidauan a que les comprassemos vacas , diciendo que por buen precio nos las darian a escojer . Era fama que estos , y aun sus Capitanes eran ladrones , atreuiendose con el fauor que de sus Señores tienen , y por amor desto no se camina fino con grandes compañias , que dizen Cafillas . Las rentas deste monesterio son muy grandes , y algunas que yo vi , y supe son estas . Primeramente la sierra en que esta el mesmo monesterio , que tiendra diez leguas , en la qual siembran mucho mijo , ceuada , centeno , y de todo ello se paga de recho al monesterio , y tambien se pagan del pasto-del ganado , segun que se concierten . Por las vertientes , y haldas destas sierras , ay muchas aldeas , y las mas dellas son del monesterio : y tambien a vna , y a dos jornadas del ay gran numero de lugares , que ellos llaman Gultus (que quieren dezir cortijos , o granjas) y le son sujetos . Yendo Don Rodrigo y yo vna vez camino dela corte desde este monesterio , a cinco dias de nuestro camino , allegamos a vna jurisdicion que se dice Cayna , en la qual nos detuuvimos sabado , y domingo en vn pequeno lugar de veinte vecinos ,

en el qual nos dixerón q̄ eran sujetos al monasterio de Bisán, y en aquella jurisdiccion auia cié lugares todos del monasterio, vno delos quales era el en que estuuimos, desde el qual nos mostraron muchos dellos: y decian que de tres a tres años pagaua cada lugar vn cauallo al monasterio, y assi eran treynta y tres cauallos cada año. Y porque fuessemos cierto dello, lo pregunté al Alcaxi del monasterio (que es lo mesmo que mayordomo) porque este es el que los recibe, y haze justicia, y el me respondio ser verdad. Boluile a preguntar que para que queria el monasterio tantos cauallos, pues no andauan en ellos, y dixo que aunque eran obligados a pagar cauallos, que no los pagauan, sino por cada cauallo cincuenta vacas, y que aquel tributo de cauallos esta ua a si puesto, porque fueran lugares del Rey, y le pagauan este tributo: mas como el dotara el monasterio destos lugares, fue concertado entre los frayles, y moradores dellos, que el tributo de cauallos se mudasse en vacas, y demas delas vacas les pagauan tambien tributo delos frutos que cogien al año. A quinze jornadas mas adelante del monasterio, en el reyno de Tigrimahon tiene otra jurisdiccion muy grande, que se dice Aadete, la qual podia ser vn muy grande Ducado, y renta cada año sesenta cauallos, y otros infinitos tributos y derechos. En esta jurisdiccion andan mas de mil frayles del mesmo monasterio, por-

que ay en el muchas yglesias, y porque tienen fauor de su casa . Algunos destos fryles son muy buenos , honrrados , y deuotos, otros ay , que cierto no hazen su deuer. De mas del tributo de cauallos que se paga a este monesterio, y a otros, ay tambiē por entre estos lugares , muchos otros que son del Rey proprios , y le pagan ( segun la costumbre, que siempre tienen ) otros tributos en cauallos. Algunos destos lugares estan comarcanos al Egipto , y en estos se crian muy hermosos y grandes cauallos, otros son cercanos a Arabia , en los quales tambien los ay buenos , pero no tales como los de Egipto .

Tornando a nuestro camino, como aun estuviessemos en el monesterio de San Miguel, allego a nosotros el hombre que nos embiaua el Visorey de Barnagases, y con el nuestros dos Portugueses , que le quiamos embiado, y trayan despacho y orden , como senos diessen algunos bueyes , y hombres de carga, para que nos lleuassen el hato. Este hombre se partio luego por entre las montañas , y sierras , en busca delos bueyes y gente necessaria , con los cuales dio la buelta, y estando ya todo aparejado para partirmos, vinieron los religiosos , y tanto hablaron con esta gente fin que los entendiessemos , que al fin desconcertaron la partida. Buelto a recoger nuestro hato, tornó Don Rodrigo a embiar al Visorey a Iuá Escolar, con el mesmo hōbre que auia ve-

mida, y de aya leys dieron la bueelta , trayendo comision para que se nos diessen mulas y bueyes, y lo demas que fuese menester para nuestra partida , y assi siendo despachados partimos de San Miguel a quinze de Iunio, contra la voluntad de los frayles, que toda via ( como si nos quisieran mal ) nos procurauan defender la iida . Detuuimonos mucho en el cargar, por que los bueyes se juntaron poco a poco, y tambien porque no se dieron mulas suficientes para todos , que fue causa de ir algunos a pie, y assi mesmo, como los bueyes no pudiessen bien lleuar el hato , por ser la tierra muy aspera, y como no vuiessse gente , quanta era menester , al fin se nos quedaron alli las bombardas, y quatres bailes de poluora . Yendo todo el hato adelante, quanto a media legua del monesterio, lo topamos Don Rodrigo, y los que con el auiamos quedado a tras , que estaua todo descargado , y mandando lo luego boluer a cargar antes q nos mouiessemos , comiega a andar vn rumor entre los negros, de q auia ladrones, y nos esperauan . Con todo esto los hezimos passar adelante, por la espessura de vnos arboles, que el camino era angosto, y determinamos ( si fuese menester) morir por guardar la hacienda del rey: delo qual se espantaua mucho los Etiopes, viédo q diez, o doze hóbres no temiesen passar por mótañas , en q se dezia auer gran multitud de ladrones . En fin sin recebir

bir daño passamos por muy brauas sierras y montañas, subiendo, y decédiendo por camino malo, y pedregoso, y los mas delos arboles del eran azebuches , de los quales se podrían hacer muy buenos oliuares. Despues de estas sierras entramos por vnos barrancos secos , cuyas corrientes suelen ser muy grandes en el infierno, con las avenidas quando llueue, y passada el agua luego se buelue a secar: Dela vna y dela otra parte destos barrancos ay altissimas sierras como las de atras , y por ellas muchos arboles , y palmas muy hermosas. Quedamos esta noche a dormir en vna ribera de poca agua.

El dia siguiente boluimos a passar vna asperissima sierra , por la qual ni a mula , ni a pie se podía caminar . Auia por ella animales de muchas suertes , y infinitos monos o ximios ; que andauan a manadas , los quales no siempre andan por las montañas , sino cerca de onde ay cuevas , y agujeros , y nunca los veran menos de a dozientos , y trezientos por manada , y de ay arriba . Si caso es que sobre sus madrigueras ay algunos llanos , en ellos es su passatiempo , que no dexan piedra , que no la muden , y cauan la tierra de tal fuerte que paresce arada . Son estos monos tan grandes como carneros , y del medio cuerpo adelante lanudos , como leones : Passada esta sierra venimos a dormir junto aun lugar que se dize Calo-

Calote , que podra estar quatro o cinco leguas del monesterio de donde partimos . Aposentamonos en vn rio de muy buena agua, y desque nos vuimos alojado, fuemos al lugar a ver al Alcayde del, que era vn cauallero anciano muy honrado, y que estaua muy bien aposentado . Recibionos muy cortesmente y nos mando dar muchas gallinas cozidas en manteca, y mucho vino de miel , de mas delo qual nos embio adonde estauamos, vna muy grande y gorda vaca . Otro dia, que era Domingo, fuemos a dezir missa ala yglesia del pueblo, y llama uase San Miguel, la qual era pobre asi en los edificios, como en sus ornametros . Auia en ella tres sacerdotes casados, y otros tres de Euangilio, que ellos llamá Zagonaes , y ellos todos son necessarios en la yglesia, porque nunca se dice la missa con menos . Al Alcayde del lugar, vi yo despues frayle en el monesterio de Bisan, dexando toda su hacienda y rentas a sus hijos , que eran muy buenas personas . Quando lo vi aun era novicio, con los quales recebia la comunión ala puerta principal dela yglesia , q no entraua en ella , pero acabados los oficios de la yglesia , siempre era muy honrado por el Abad . Este mesmo Domingo en la tarde nos partimos (por querello assi los que nos guiauan) y de aqui adelante comenzamos a caminar tierra llana, barbechada , y labrada como en Espana, y entre los sembrados muchos azebuches, y otros arboles . Venimos

mos a dormir esta noche en vnas riberas, entre muchas y muy buenas aldeas.

Otro dia allegamos a la villa de Barua, que esta tres leguas de çalote, y es la cabeza dela tierra y Reyno de Bernagaes, y en e-lla esta la casa Real, que ellos llamâ Betene-guz. Este mesmo dia que llegamos, se auia partido del pueblo el Visorey, a vn otro lu-gar dicho Barra, que es cabeza de vna ju-risdicion que dizen çeruel. Sospechamos que se auia ydo por no nos hospedar, aun que otros nos dixeron, q su yda, fuera por estar alli con dolor de ojos. Fuemos muy bien aposentados ( segun el uso dela tierra) en vnas grandes y buenas casas , con sus terrados enlo alto. Al tercer dia de nues-trra llegada, fue el Embaxador Don Ro-drigo a visitar al Visorey , y con el fuemos cinco de mula , y allegamos a Barra a ho-ras de visperas (que no ay del vn lugar al otro si no hasta quattro leguas ) y nos fue-mos a apear delante la puerta de palacio , junto a vna yglesia, en la qual hezimos lue-go nuestra oracion, y de alli yendo a pala-cio, pensando , que no auria dificultad en hablar luego al Visorey, no nos dieron lu-gar, diciendo que dormia , y aunque es-pe-ramos vn poco, nunca al fin le podimos ha-blar, y assi nos lleuaron a aposentâr en un corral de cabras, q a penas cabiamos en el. Dio senos esta noche, dos cueros de bueyes cõ su pelo, para enq dormiessemos, y vn car-nero cõ pâ, y vino dela tierra en abundâcia

X para cenar. Otro dia desque vuimos esperar  
dovn buen rato, fiendo llamados, fuemos  
a palacio, y hallamos tres porteros en la pri-  
mera puerta , cada vno cõ su curriaga en la  
mano, y no nos dexauá entrar, diciendo q  
les diessemos pimienta, en fin de ay vn po-  
co, passando mas adelante , ala seguda puer-  
ta estauan otros tres porteros, que mostra-  
uan ser mas honrados , y ellos nos detu-  
uieró mas de media hora en pie, sobre vna  
poca de paja, q teniá echada en el suelo, y el  
calor era tan grande, que cierto nos mata-  
ua. Don Rodrigo embio a dezir o q nos de-  
xassen entrar, o que se bolueria. El mas ho-  
rrado destos tres porteros, q fue cõ este re-  
caudo torno diciendo, q entrassemos. En-  
trados vimos al Visforey en vna grá sala ba-  
xa(q en esta tierra, no se vian soberados ) y  
estaua assentado en vna cama de cápo ( se-  
gun su costumbre ) y armada con vnas po-  
bres cortinas, el estaua éfermo de los ojos,  
y su muger con el ala cabecera. Desque Dñ  
Rodrigo los vño saludado, le ofrecio me-  
dico, para que le curasse, y el, casi no agrade-  
sciédolo, respôdio , q no lo auia menester.  
Despues le pidio por merced, y le requirio  
de parte de su Emperador, q nos mandasse  
dar recaudo para nuestro camino , diziendole  
quanto plazer haria en ello al rey de  
Portugal, lo qual le seria muy bien pagado  
por el Rey, y por su Gouernador: y q el da-  
ria quenta al Emperador, de quanta hon-  
ra, y bué tratamiento recibiesse . Pregúto-  
nos

nos q'era lo q' auiamos menester, y suele responder q' bueyes, y asnos para llevar elha-  
to, y mulas para nuestras personas. Dixo q' mulas no las podia dar q' las cōprassemos,  
pero q' en lo de mas el nos mādaria luego  
despachar, y q' embiaria cō nosotros vn hī  
jo suyo ala corte del Emperador, y assi nos  
despidio. Al salir de palacio, nos llevaron a  
vn recibimēto de otra sala , y haciédo nos  
asentar en el suelo sobre esteras nos traxe-  
ron para comer vna gran gamella, llena de  
harina de ceuada mal amassadas, y vna cuer-  
no de vino de miel . Nosotros como no  
vuiessemos visto semejante manjar, no lo  
quisimos comer, ( aunq' despues de hechos  
ala costūbre dela tierra lo comiamos bié.)  
Leuantamonos desta hecha sin comer, y i-  
dos a nuestra posada, q' serian dos horas an-  
tes de medio dia, nos partimos luego . Ya  
que auiamos andado media legua, allego  
a nosotros vn hombre corriendo, y nos  
hizo esperar diciendo que la madre del Vi-  
sorey nos embiaua de comer, y que tuvie-  
ron a mal, que nos viniessemos sin comer,  
y sin acatar lo que se nos auia dado al vso.  
dela tierra. En esto allego la comida, q' eran  
cinco tortas grandes de pan de trigo, y vn  
cuerno de vino de miel(nadie se espante en  
oqr cuerno de vino) porq' los grandes seño-  
res y aun el Emperador se precian tener en  
tre sus vasijas cuernos de bueyes para el  
vino(y ay algunos de cinco , y seys aqum-  
bres ) embionos tambien de aquella har-  
na

na atmássada, y entonces comimos dellas. Esta harina es de ceuada tostada, y echan-dole vna poca de agua la engrueßen, y assi la comen. Acabado este banquete, profe-guimos nuestro camino a Barua, donde dexaramos la de mas compañía. En toda esta Etiopia, no se camina por leguas, sino que, al que preguntan quanto ay de vn lu-gar a otro, responden que partiendo por la mañana al salir de sol, se allegara estan-do el mesmo sol en tal parada, o si fueredes poco a poco allegareys quando se recogen las vacas, q̄ es ala noche. Si es lexos dizen q̄ allegaran en vn sambete, que es vna sema-na, y assi señalan segun la distancia. Y quan-to alo que dixe, que auia cerca de quatro leguas de Barua a Barra, es a mi parecer, y no seran mas, porque nosotros las andu-ujimos despues muchas veces, y partiendo del uno, iuamos a comer al otro, y acaba-do de negociar boluiamos cō sol. Los de-la tierra quentá esto por camino de vn dia, y es porq̄ caminan muy poco. Entre estos dos lugares es la tierra muy singular, con muchas labores de trigos, ceuadas, mijos, garuanços, lentejas, y de toda la de mas si-miéte de legumbres que ay en la tierra di-ferentes delas nuestras. Desde el camino se veen al vn lado y al otro, mas de cinquéta lugares muy buenos y todos en altos. Por estos sembrados auia manadas de vacas sal uajes, de a quarenta y cincuenta, que eran vna móteria muy plazétera a los nuestros, por-

porq los dela tierra ningun mal les sabé ha-  
zer, aunque les destruyen mucho sus sem-  
brades. En este lugar de Barua, auia mas de  
trecientos fuegos, y gran parte dellos son  
mujeres, porque aqui, casi es como corte,  
por muchos respetos. El uno es porque nu-  
ca de aqui sale gente dela casa del Empera-  
dor, y quantos vienen, no estan sin mu-  
jeres. El otro porque aqui es el assiento, y  
corte del Visforey de Barnagaes, y de con-  
tino andá en su casa, passante de trecientas  
caualgaduras, y otras tantas que cada dia  
vienen a negociar, y con demandas, y po-  
cos dellos estan sin mujeres. Esto es causa  
de que viuan aqui muchas mujeres solte-  
ras, las quales desque son viejas, tienen por  
remedio, que en los mercados que aqui ay  
cada martes, en el qual se juntaran quattro-  
cientas personas, tomá vnas medidas q tie-  
né para medir trigo, y sal, y vanse con ellas  
ala plaça a medir y ganar su vida, y en sus  
casas dan posada a los q se quedá allí aq'l dia  
a dormir, y fuelen tābien guardalles el tri-  
go, o lo de mas que les quedo por vender,  
hasta otro mercado. El otro respeto porq  
ay muchas mujeres, es porque los hōbres  
que tienen bien de comer sustentan dos, o  
tres mujeres, q no les son defendidas por  
el rey, ni por justicia, si solo por la yglezia,  
porque qualquier q tiene mas de vna  
mujer, ni entra en la yglezia, ni se le da el  
Sacramento, mas tienen lo por descomul-  
gado. Vna vez posamos yo, y vn sobrino

HISTORIA DE  
mio, año y medio en casa de vn hombre  
que se dezia, Ababitay, y tenia tres mu-  
geres viuas, y aun se dezia que auia te-  
nido fiete; y que dellas auia auido treyn-  
ta hijos. Así que nadie se las defendia, si-  
no la yglesia no recibiendo ala comu-  
nion. Antes de nuestra partida desecho  
las dos, quedandose con la postrera, que  
era la mas moça; y assi ya lo recibian a los  
sacramentos, y entraua en la yglesia co-  
mo qualquier otro, que no vuiesse teni-  
do mas de vna muger. De manera que  
lo dicho es causa, que aya tantas muge-  
res en Barua. Los casamientos no son fir-  
mes aca, porque por qualquier cosa se a-  
partan. Yo me halle en vn desposorio el  
qual se hizo fuera de la yglesia, y fue de-  
sta manera: En vn prado delante vnas ca-  
sas, pusieron vna cama de campo, en la  
qual se sentaron los nouios, luego tres cle-  
rigos comenzaron vn cantar con alle-  
luya, y prosiguieronlo como verso dando  
tres bueltas ala redonda dela cama, tras  
desto cortaron al nouio vna madeja dela  
cabeça, y otra ala nouia, y las mojaron  
ambas en vino de miel, hecho esto pusie-  
ron los cabellos del nouio, en la cabeza de-  
la nouia, en el lugar donde le cortaron  
los suyos, y la madeja delos cabellos de-  
lla, pusieron tambien al nouio, en el lugar  
de donde fue la suya cortada, despues les  
echaron agua bendita, y de ay adelante fe-  
stejaron sus fiestas, y bodas. A la noche

Ios metieron en vna casa , en la qual se esta la nouia encerrada vn mes , que nadie la vea , sino es solo vn hombre que llaman padrino , el qual se esta todo el mes con los nouios , y despues se va . Si es muger honrada , no sale en cinco , o seys meses de casa , ni se quita vn velo negro de delante del rostro : mas si se empreña antes , luego lo quita , y tambien passado aquell tiempo , aunque no este preñada selo quita .

Vna vez vi al Abbima Marcos (que es el Patriarca de Etiopia ) desposar alla puer- ta principal de vna yglesia dos nouios , los quales tambien estauan assentados sobre vna cama de campo , y el Patriar- ca anduuo al rededor dellos , llevando v- na cruz en la mano , y encensando . Des- pues les puso las manos sobre la cabeza diciendoles que guardassen lo que Dios mandaua en el euangelio , y que mirassen q de ay adelante no eran dos apartados , sino dos en vna carne , y que assi auian de ser sus coraçones , y voluntades . Ellos estu- vieron alli hasta dicha la missa , y desque v- uieron comulgado les dio la bendicion . Esto le vi hazer en Dara , villa del reyno de Xoa , y el otro casamiento vi hazer en Cequete pueblo de Barnagaes . Quando se hazen estos casamientos son con condicion que el que dexare al otro pague vn tåto de pena , y esta pena se tassa segun son las perso- nas , o en tanta cantidad de oro , o de plata ;

D 2 o en

o en mulas, paños, vacas, cabras, o en tantas medidas de trigo, &c. El que se aparta, comúnmente busca tales causas, y razones, que por maravilla incurre en la pena. Pero en fin el apartarse es comun, assi a ellos, como a ellas. Si algunos guardan la perfeccion del matrimonio, son los clérigos que no se pueden apartar de sus mugeres, y los labradores, que muestran gran amor alas suyas, porque les ayudan a criar sus hijos, y a limpiar y adereçar sus labranças, y quando bueluen de noche ala posada, hallan buen acogimiento. De manera que, o por maña, o por fuerça son casados toda su vida. Quanto alo que dixe que se cassaua cierta pena, para el que fuese dexado del otro, es assi, porque este primer Visorey de Barnagaes, que conocimos, el qual se dice Dori, se aparto de su muger, y le pago de pena cien oquias de oro (q son mas de mil ducados) y se casó con otra, y la que el dexo se boluió a casar con vn cauallero, hermano del mesmo Visorey, y se dezia Aaron. Ambos hermanos tuvieron hijos della (los quales muy bié conocimos) y ellos eran hermanos dela madre del Emperador. Nadie se maraville que aca vn hermano se case co la muger que fué de su hermano, porq es costûbre de Etiopia, no se les dar nada q el hermano duerma con la muger de su hermano. Despues este Aaron la dexo y se casó con otra, que agora tiene. También conocimos a vna hermana del

Emperador, que se dezia Romana Orque, la qual es muy noble, y era casada con vn gran señor, muy buen cauallero y man - cebo, del qual se aparto en nuestro tiempo y se caso con otro gráde dela corte del Em - perador, cuyo titulo era Abuquer, y el era de mas de quaréta años. El padre deste era el mayor señor dela corte, y se llamaua ça - beata. Destos apartamientos vi, y supe mu - chos, y baste auer nombrado estos, pues son de grandes señores.

En este reyno de Etiopia se circuncidá, y esto cada vno lo haze sin alguna ceremonia, porque dizen, que assí lo hallan escrito en los libros, donde dios mando que se circuncidassen. Tambien se circuncidan las mugeres, como los hombres, que es cosa de notar, y esto en la ley del testamen - to viejo nunca se guardo. El bautismo se da desta manera, Alos niños bautisan a los quarenta dias, y alas niñas alos sesenta, des - pues que nascieron. Si mueren antes desta edad, van sin bautismo, lo qual yo les repre - hendi muchas veces, en muchas partes don - de lo vi: diciendoles, que cometian gráver - ro, y que yuan contra lo que dezia el Euau - gelio, que lo que nasce de carne, carne es, y lo que del espíritu, espíritu es: Respondian - me que les bastaua la fe de su madre, y la co - munion que auia recibido estando preña - da. Dase el bautismo en la yglesia con a - gua bendita, que tienen en vn vaso, y vntan con olco la mollera, y los pechos, y espal -

## HISTORIA DE

das . No vsan dar la Crisma , ni estrema vncion . El oficio que tienen deste Catecismo bien es tan grande como el nuestro . Al tiempo de echar el agua enla criatura , toma el padrino la mesma criatura en sus manos , y leuantala en el ayre , teniendola por debaxo delos braços : y el sacerdote que le da el bautismo , con la vna mano tiene el vaso del agua echandola sobre ella , y con la otra le laua todo el cuerpo , diciendo en su lengua : Yo te bautizo en el nombre del padre , y del hijo , y del Espiritu santo . Este sacramento del bautismo se da siempre en Sabado , o en Domingo ala missa por la mañana : para que reciba la criatura despues de bautizada la comunión , la qual se le dan en muy pequeña cantidad , y a poder de agua sela hazen passar . Tambien les reprehendia esta comunión , por peligrosa , y no necessaria , pero no me apropuecho . Quanto alo dixe que vntan la mollera de la criatura con oleo , es de saber , que para esto traen las criaturas rapadas las cabeças a nauaja . Suelen los destas tierras hazerse con hielro que no allegue al fuego , vnas señales enla nariz y entre las cejas , y alos lados delos ojos , y esto no lo hazen por Cristianidad , sino por gentileza , y porque dizan que es bueno para la vista . Ay mugeres que son grandes maestras en hazer estas señales , y para hazellas toman un gran diente de ajo mundado , y lo ponen

nen al lado del vn ojo , y luego con vn cuchillo agudo cortan ala redonda del ajo , y estienden, o ensanchan con los dedos aquel golpe , poniendo sobre el vn parcho de cera pequeño , y sobre la cera vna poca de massa apretada con vn paño hasta otro dia y assi queda hecha aquella señal , la qual parese ser hecha con fuego , por razon de ser ellos negros . Quanto a los mortuorios desta gente , aunque no vi enterrar algun principal , alomenos vi muchos de los comunes , y tenian estas ceremonias . No encienden candelas al difunto , sino queman mucho encensio , y a el embueluenlo en vn lienço , y si es de los mas honrados , ponen sobre el lienço vn cuero de buey cortido , y lleuanlo ala sepultura puesto sobre vn lecho . Los clerigos que vienen por el , le rezan poco , y luego lo lleuan con su cruz , y encensario , y agua bendita , y van con tanta priessa , que no ay hombre que los alcance : Desque allegan ala yglesia no meten el cuerpo del muerto dentro , sino dexanlo sobre la sepultura , y rezanle todo el Euangilio de San Iuan entero , sin dezille otro oficio , ni psalmos , ni lecciones de Job : y assi lo entierran con su encensio , y agua bendita . No acostumbran dezir missa por difuntos , ni por viuos , ni se dice en las yglesias , mas que sola vna missa cada dia , y todos comulgan en ella .

Este lugar de Barua es muy bueno, y està asentado sobre vna alta peña q̄ cae sobre vna ribera, en la qual estan las casas de Palacio, que llaman Beterneguz, que quiere dezir, casas del Rey, y estan muy bien edificadas a manera de fortaleza. Todo lo demas son grandes campos, con muchas aldeas por ellos, y con grandes criancas de ganados, assi de vacas, como de cabras, y ovejas, y tambien ay por ellos, toda suerte de caza. En el río se oria mucho pescado y bueno, muchos patos, anades, en tierra, se cagan vacas saluajes, y liebres en abundancia, y ay tantas que con solas redes matauamos cada mañana veinte, y treynta.

Ay tambien tres maneras de perdizes, que en sola la grandeza se differencian de las nuestras, y en el color de los pies, y picos, unas son tan grandes como capones, que tienen el pico y los pies amarillos, otras son tan grandes como gallinas, y tienen pico y pies colorados, las tercera son tan grandes como las nuestras, y tienen pico y pies pardos. Todas ellas son de muy hermoso color, y mejor sabor. Ay infinitas tortolas y gallinas saluajes, y codornizes, y assi de las demas aves que se pueden dezir como papagayos, y de otras que no conocemos, grandes, pequeñas, y de diverso ser y color. Ay tambien aves para caçar, como son aguilas reales, halcones, açores, gauilanes, garças reales, y de las otras, y grullas, y assi de todas quātas se puedā nombrar. Por las

motañas ay muchos puercos, venados, antas, corços, gamos. En fin esta toda la tierra llena de caça, áunque (como e dicho es muy poblada) y la causa es, porq estos Etiopes ni tienen ingenio, ni artificio, ni voluntad para caçar, y assi es toda esta caça muy facil de matar, por no estar aseada, ni corrida de la gente. Tambien ay muchos animales fieros, assi como leones, onças, tigres, lobos, raposos, adibes, y otros que no conociamos, pero nunca oy dezir q hiziesen mal, aunque cierto los dela tierra les tiené gran miedo. Verdad es q en vn lugar, que se llama Camarua, a media legua de Barua, está do vn hóbre dormiendo de noche ala puerta de su corral, por guardar sus vacas, y con el vn hijo suo pequeño, vino vn leon, sin q fuese sentido, y lo mato, sin llegar al muchacho, y le eomio las narizes, y lo abrio por el coraçon. Puso gran miedo en los de la tierra, creyendo que quedaria ceuado, y que nadie le escaparia: pero plugo a nuestro Señor que no hizo mas mal. Nosotros fuemos muchas veces a caçar cerca desta lugar, y nunca vimos leon, sino onças, y tigres, a los quales ni les haziamos mal, ni ellos nos enojauan.

Este nombre de Barnagaes quiere dezir, reyno maritimo, porq Bar es mar, y nagaes reyno. Quádo se da el Visoreynado del, se pone el Visorey corona de oro en la cabeza, y no tura mas en este cargo, de quanto el Emperador quiere. Y assi en nuestro tiem-

po, q fueron seys años de estada , vuo quatro Visoreys: El primero se dezia Dori, y a este despues de su muerte le sucedio su hijo que seria de doze años, pero luego que fue coronado le llamaron a la corte, y el Emperador le quito el cargo, y lo dio a Arraz Annubiata , que era cauallero muy noble , y este a cabo de dos años fue hecho el mayor Señor de Etiopia, que se llama en su lengua Betudete, y el señorio de Barnagaes fue dado a otro Señor que se dezia Abibi, el qual quedaua cō el a nuestra partida. En este rey no de Barnagaes , ay muchos señorios que ellos llaman Xuuns, que son como corregidores, y estan sujetos al Visorey. Los corregimientos son estos, la de Gre, que es muy grande , y era gouernador della quādo nos partimos, yn cauallero casado cō hermana del Emperador . Nunca estuuimos en ella, porq estaua lexos, y muy atras mano. Otra es la de Ceruil, desta gouernaciō supimos , que el Gouernador della ponia en campo quinze mil soldados entre lanceros y flecheros. Las otras son, la de Cama, la de Bueno, la de Bono. Estas tres solian ser vna, pero como era grāde, recelose el Emperador, que se rebelaria contra el Visorey , y asi la diuidio en tres, y con todo esto son grādes. Aquestas tres gouernaciones solian ser el Reyno dela Reyna Candacia, fin q tuuiesse otra cosa mas, y esta fue la primera Cristiana q vuo en estas tierras . Sin las dichas ay otras dos gouernaciones que se dizan Dafilla,

filla , y Canfila , y ambas son fronteras de Egipto. Todos estos Gouernadores q e dicho , estan obligados a seruir en la guerra con cierta gente de pie , y an de yr en baxo dela obediencia de su Visorey , a do quiera que el fuere , y todos ellos lleuan sus atabales , los quales nadie los puede traer , sino son grandes señores. Tambien ay otros señores que le obedescen , y se llaman Arrazes , que quiere dezir Cabeças , o Príncipes. Vno destos conocimos , que se llamaua Arraz Aderaan , y estaua obligado a seruir en guerra , con quinze mil hombres darmas , q ellos llamá Chauas . A este Arraz Aderaan vi dos veces en la corte delante delas puertas de palacio , y ambas lo vi desnudo dela cintura arriba , y de alli abaxo estaua vestido de buenos paños de seda , y sobre los ombros traya vn pellejo de león , y en la mano derecha vna azagaya , y en la yzquierda vna adarga. Yo pregunte que porque andaua vn tan gran señor de aquella manera , y me dixeron que la mayor honrra que el tenía , pues era Arraz de Chauas , le era andar como hombre darmas. Traya tambien consigo otros veinte o treynte hombres vestidos como el , y con sus azagayas , y adargas. De manera que anda en la corte , como Alcayde con guarda . Tambien conosci otro Arraz Tagale , y a Arraz Iacob ; que erá Señores de grandes tierras , y a otros Gouernadores , o Xuuns de tierras sin titulos. Assi que el Bernagaes es reyno en q ay grandes señores

Señores de muchas tierras y gentes . Pero el Emperadores Señor absoluto de todo , y ellos pone, y quita quando quiera, y recibe dellos muy grandes tributos . Y como sus estados y señorios esten cerca de Egipto, y de Arabia, de donde se traen los buenos cauallos, y brocados y sedas, pagan sus tributos en lo mesmo, lleuandolos al Visorey, el qual acude con todo ello al Emperador, pagando por si y por los otros cada año cíeto y cinquéta cauallos, y vna infinidad de brocados y sedas, q nunca se pudo saber quantos eran . Delas rentas de Arquico tambien se pagauan gran copia de paños de algodon dela India.

La manera del edificar en Barua, y en los lugares q le son vezinos es esta. Hazen doze o quinze casas dentro de vn corral cercado , y cerrado, en el qual se siruen por vna puerta. En este corral encierran sus vacas de que facan leche y hazen manteca , y tambié encierran el ganado menudo , y las mulas , y asnos. Tienen la puerta bien cerrada, y hazen dentro gran fuego, con sus gúardas que duermen cerca del , y todo esto por miedo de los animales fieros, que toda la noche andan por los lugares, y sino hiziesse esta guarda, no ternian ganado, que no selo vuiessen comido. Aquella gente que vimos sembrar mijo en las montañas de Bisan, erá de aqui de Barua, y de su comarca. La causa porque van a sembrar allá es, q como en estas tierras aya de toda suerte de grano que se pueda dezir,

da dezir , y como esten cerca dela mar, por la qual se lleva todo mantenimiento a Arabia, Meca, Zebide, Iuda, Toro, y a otras partes, por esto lleuanse los mantenimientos a la marina, para vendellos. Y como en estas partes esten los inuiernos diuididos en tem-  
poradas , y los frutos no crescan sino cõ las aguas , por esto van a sembrar el mijo a la ferrania de Bisan, en la qual es inuierno por Febrero, Março, y Abril . A queste mesmo inuierno ay en vna ferrania q̄ se llama La-  
ma en este reyno de Bernagaes , y esta la v-  
na dela otra ocho dias de camino . Y en o-  
tra tierra q̄ estara de Lama , caí vn mes de  
camino, y se dize Doba , ay tambié el mes-  
mo inuierno aquellos tres meses . Assi que  
como estos mijos y mayzales requieran a-  
guas , y sean estos inuiernos fuera de tiem-  
po, por esto los vá a sembrar donde llueye,  
y apruechá ambos inuiernos. En este pue-  
blo d: Barua, ay dos yglesias junta la vna  
a la otra, y son de muchos clérigos, a la vna  
acuden las mugeres , y los hombres a la o-  
tra . La dellos es San Miguel , y la dellas se  
llama San Pedro, y San Pablo. La de S. Mi-  
guel (segú me dixerón) fue hecha por vn Vi-  
sorey deste reyno de Barnagaes, con condi-  
cion, q̄ en ella no entrasse otra muger , que  
las mugeres de los Visoreyes, cõ sendas cria-  
das, quando fuessen a comulgar. Y aú estas  
no suelen entrar, sino que a la puerta prin-  
cipal comulga, como los demás seglares , y  
ni mas ni menos hazé en la otra yglesia, las  
demás

demas mugeres . Verdad es que yo siempre vi a las mugeres delos Visoreyes y a la ygle-  
sia de S. Pedro, y S. Pablo, y no vsar del pri-  
uilegio que tienen. Las paredes, o cercas de  
los cimiterios destas ygleias se juntan , y  
muy altas. El pan censeño, o las hostias pa-  
ra ambas se hazen en vna misma casa. Las  
missas se dizan a vna misma hora, y los cle-  
rigos se diuiden en tres partes , las dos sir-  
uen y ofician en San Miguel, y la otra par-  
te en la otra yglesia . No reciben diezmos,  
pero tienen en comunidad muchas tierras  
proprias, las quales ellos manden grágear,  
y entre si se reparté la renta. El Visorey pro-  
uee a las ygleias delo necesario, como son  
ornamentos, cera, manteca, encensio, y las  
repara de todo quanto a menester. Aua en  
ellas veinte clérigos, y veinte y dos frayles.  
Núca vi yglesia de clérigos, que no tuuiesse  
frayles, y en las delos frayles nunca vi cleri-  
gos . Son tantos los frayles , que cubren la  
tierra, q̄ en fin en los monesterios, yglesias,  
caminos, mercados, y en toda parte los ay.

Los clérigos son casados có vna muger,  
y guardá mejor la ley del matrimonio que  
los legos. Viuen en sus casas con sus muge-  
res, y hijos , y si la muger muere no se casa  
mas, y si el muere tampoco ella se casa, pe-  
ro puede se hazer monja, o que dárse biuda.  
Si el clérigo duerme con otra, siendo su mu-  
ger viua, no entra mas en la yglezia , ni go-  
za delos bienes della , sino queda como le-  
go . Y esto solo , porque vna vez vi que fue

vn clérigo acusado delante del Patriarca de que auia dormido có otra muger, y desque el clérigo vuo confessado su pecado, le mandó que no traxasse mas cruz en la mano, y que no entrasse mas en la yglesia, ni gozasse delas libertades della , sino q si tuuiesse por lego. Tambien si algunos clérigos, despues de biudos se casan, quedan legos , como lo quedo Abuquer el que caso con Romana Orque, hermana del Emperador (según antes auia dicho) el qual primero fuera Sacerdote y capellan mayor del Emperador , y despues fue desordenado quedando lego, y no entrando mas en la yglesia, sino que a la puerta recibe la comunión con los otros .

Los hijos de los clérigos comúmente se hacen tambié clérigos: porque como en estas tierras no ay escuelas , ni estudios, ni maestros q enseñen , los clérigos esto poco q saben enseñan a sus hijos, y assi sin mas legítima son recibidos para clérigos , ni tampoco me paresce q layan menester, pues se son legítimos. Las ordenes siépre se dan por el Patriarca, porq en toda Etiopia no ay otro Obispo, ni persona q las pueda dar. Y segun despues dire, las ordenes se dan en dos veces . En todas estas tierras son muy fuertes las paredes con q cercá los cimiterios, porq los animales no desentierren los difuntos . Tienen les grá reverencia , tanto q nadie amula por gran priessa q lleue, passa por delante dela yglesia, sin que primero se apee, y vaya vn buen rato desta manera adelante .

Estuimos en este pueblo de Barua desta vez fin que nos despachassen para el cammino onze dias, y al fin partimos a. xxvij. de Junio del año de 1520. alegres, y contentos de nuestra partida, y a media legua andada, pararon los que nos llevauan el hato, diciendo que no era mas su termino, y que otro lugar nos auia de llevar adelante, y esto segun e dicho era por Junio que es la fuerça del inuierno. Don Rodrigo visto esto, se partio con tres de nosotros para el Visorey, quedando los demas en guarda del hato, que estaua en medio del capó, y lloviendo muy mucho. Luego que allego a Barra se fue a palacio para dar razon delo que passaua, y no le fue dada audiencia por aquel dia. La mañana siguiente desque le vuo hablado, dio por respuesta que el embiaria por el hato, y assi fue que luego por su mandado fue traydo legua y media mas adelante (en el qual espacio se passaron tres jurisdiciones, por estar muy poblada la tierra) y alli lo deixaron en medio del campo por quatro dias al aguia, y tempestad que hazia. Entre tanto los que estauamos co el Embáxador no nos dormiamos, porque vnas veces, visitauamos el hato que aun estaua legua y media de Barra, y otras, o nos estauamos en la posada, o yuamos a palacio a requerir al Visorey q embiasse por el, pues venia para el Emperador, o sino que dixesse que no queria, y que le hariamos poner fuego, porque fuessemos nuestro camino desenbraçados.

Siempre dava buena respuesta, y se tardava la obra, hasta q cumplidos los quatro dias embio por el,

Traydo el hato a tres dias de Julio, qrien do nos partir luego fuemos a suplicar al Visorey nos despachasse, y el nos dio buena respuesta. Otro dia llego a Barra vn cauallero dela corte del Emperador, y con el buen recibimiento q el Visorey le hizo, no se acordó de nosotros. Quando supo dela venida deste cauallero, le salio luego a recibir fuera del pueblo a vna montañuela q esta cerca del, acompañado de mucha gente, y el desnudo dela cintura arriba. El cauallero se puto en el lugar mas alto, y lo primero que le dixo fue; que el Emperador lo embiaua a saludar. Como acabo de decir esto, abaxaron todos la mano hasta el suelo, que es la reverencia desta tierra, y el comenzó a decir el recaudo o despacho que traya. Desque el Visorey lo vuo oydo, se boluió a vestir de muy ricas ropas, y se tornó a palacio con el. Es costumbre de Etiopia oyr la palabra del Emperador, fuera de casa a pie, y desnudos de la cintura arriba hasta oylla, y si se hallan en gracia del Emperador bueluen a vestirse, y si estan en su desgracia quedanse assi desnudos. Este Barnagae, o Visorey era hermano dela madre del mesmo Emperador. Acabado este recibimiento fue Don Rodrigo para hablale, y no le dieron entrada, diciendo, que se hallaua mal dispuesto, y otras veces que

uya le dezian que dormia. Passauase en esto tanto tiempo, que el Don Rodrigo le dixo que mal se acordaua de lo que auia jurado y prometido al Gouernador del Rey de Portugal, en que nos ayudaria, y mandaria dar buen recaudo para el camino, y assi otras cosas semejantes. Nunca por esto se dio mas priessa, escusandose con el huésped, y con su enfermedad. A seys deste mes de Iulio, allegaron a este pueblo siete o ocho Ma hometas a cauallo, personas muy honradas, que venia de sus tierras a pagar el vassa Ilaje que deuiá al Emperador, y al Visorey, en muchos y muy hermosos cauallos. A la venida destos (como redundasse en su provecho,) no le estoruaron los huéspedes ni su enfermedad. El gran recebimiento y honra que a estos se hazia, nos era gran estor-uo. El Don Rodrigo auia dicho al Visorey que le emprestasse doze mulas que auia me nester, y le embio a dezir que las comprasse, porque el no las podia emprestar. Y queriendo las comprar de los del pueblo que nos las vendian, venian los criados del Vi-forey a estoruar selo, diciendoles que si las vendian, que serian castigados, y perderian el oro, por quanto en esta tierra no corre moneda. Luego esto se diuulgo, y dezian q aunque ellos quisiesen vender las mulas q no osauan, por miedo del Visorey, porque el queria vender las suyas, y por tanto les era a ellos defendido. En esta Etiopia (segú es dicho) no corre moneda, sino oro por pe-  
so:

so: y el principal peso se llama Onquia, que pesara diez ducados, ay tambié media onquia , y dramas , y diez dramas hazen vna onquia. Defendia el Visorey que no vuiesse en sus tierras otros pesos sino los suyos, y a el, o a sus fatores los auian de pedir , todos los que querian vender , o recibir oro : de manera que el era sabidor desta suerte del oro que auia en Barnagaes, y aun segun sus naturales dezian, disque , algunas veces se lo toma, y se queda con ello.

En este lugar de Barra ay vna yglesia de nuestra Señora, nueua y grande, y muy bié pintada y labrada: la qual es bien proueyda de ornamentos de muchos brocados, brocadillos, carmesies, terciopelos de Meca, y chameletes vermejos . Siruese ni mas ni menos que la de Barua , saluo que aqui se haze mas solene el officio , assi por estar ay el Visorey , como porque ay mayor clerecia , y muchos frayles. Yo les vi hazer vna procession a la redonda de la yglesia por el circuyto grande, que es como cimiterio, y en ella auia muchos clérigos, frayles, legos, hombres y mugeres. En esta yglesia assi hombres como mugeres reciben la comunión en vn mesmo lugar. En aquella procession vi los ornamentos que he dicho , y dieron casi. xxx. bueltas ala redóda dela yglesia cantado como vna letania, y tañendo muchos atabales, y páderos, como quádo los tañen en los Sabados , y Domingos en la procesión, y delante de nuestra Señora, y lo mesmo

se haze quando se da la comunion en las fies  
tas. Aquella procesion me dixeron que se  
hazia pidiendo a Dios agua para sus sem-  
brados. Las campanas que tiené son como  
las de las otras yglesias de piedra, y campa-  
nillas mal hechas. Hazese en este lugar vn  
gran mercado como en Barua, y lo mesmo  
se haze en todos los lugares que son cabe-  
ça de jurisdiciones, y esto cada semana, y el  
mercado es trocar vna cosa por otra , y en  
lugar de lo que vale menos añaden algunas  
medidas de trigo, y por trigo compran pa-  
ños, y por paños mulas y vacas, o lo q quie-  
ren, y assi truecan sal, pimienta, encienso,  
mirra, alcamfor, y otras menudencias, por  
gallinas, o capones, o lo que han menester,  
y quieren comprar. De manera que todo se  
halla en estos mercados a trueque de vnas  
cosas por otros, porque no corre moneda.  
Los mayores negociadores en estos merca-  
dos, son clérigos , frayles, y monjas. Los  
frayles andá honestos con sus habitos luen-  
gos hasta el suelo, y algunos traen estos ha-  
bitos de paño amarillo, de algodon gruef-  
fo, y otros los traé de pellejos de cabras cur-  
tidos como sahones, y tambien amarillos.  
(Estos mesmos habitos traen las monjas.)  
Y los frayles de mas de lo dicho traé capas  
cô capillas de la hechura de las capas de los  
frayles de santo Domingo , y son del me-  
smo paño, o pellejos amarillos. Las monjas  
no traen capas, sino solo su habitu, y la cabe-  
ça rapada a nauaja, con vna correa, o cinta

de cuero atada a la redonda. Quando son viejas se ponen vnas tocas sobre la tresquila tambien a la redonda de la cabeza. Y estas monjas no estan encerradas en monasterios por si, sino andanse en las aldeas, o en los monasterios de los frayles, porque son de vna misma orden, y casa. La orden toda es vna, y las monjas obedescen a la casa donde les dieron el habito. Y acerca del entrar en las yglesias y monasterios, tampoco entran ellas, sino como las otras mugeres. Ay tan grá multitud de monjas, como de fray les, y de algunas se dice que son santas, y de otras no. Los clérigos en sus vestidos se diferencian poco de los legos, porque todos traen vn paño bueno ceñido, como conuiene a personas honestas, y la diferencia que ay es, en que traen cruz en la mano, y andan tresquilados, y los legos criā cabellera. Tambié se diferenciā en q los clérigos no se afeytā la barua, y los legos se la afeytan por el boço, y por debaxo della. Ay vnos clérigos que se llaman Debeteraas, q son como canonigos, y estos son de yglesias principales, q parescē ser catedrales, o colegiales: andā siépre muy bié vestidos (q bié muestran quien son) y nunca van a feria, ni mercado.

El seruicio deste Visorey (aunq el es grá señor, y tiene estado de Rey) es pobre. Todas las veces que le fuemos a hablar, lo hallamos assentado sobre vna cama de cápo, cubierta có vna colcha, y el estaua cubierto có paños de algodó muy lanudos, q ellos lla-

## HISTORIA DE

man basutos, y son buenos para esta tierra, y ay algunos de muy gran precio. Detras de la cama no auia cosa ninguna que cubriesse la pared, fino eran quatro terciados que estauā colgados de sendas estacas, y otros dos libros grandes tambien colgados de estacas. Delante de la cama auia esteras tendidas por el suelo, en las cuales se assientan los que viené de fuera, la Visrey na siem pre esta assentada en vna estera a la cabece ra de la cama, y ay cōtinamente delante del mucha gente, y los mas nobles solamente se assientan sobre las esteras. A vista de la ca ma estan contino quattro cauallos, el uno dellos ensillado, y los otros cubiertos con mantas. Las casas en que estaua tenian dos cercas, cada vna con su puerta, y porteros en ellas cō curriagas en las manos, pero los porteros de mas adentro son mas hōrados que los primeros. Entre estas dos puertas està siempre su Alicaxi, que es el oydor, o alcalde, y alli oye los pleytos, hasta q̄ estan casi cōcluydos de ambas las partes, y luego va los a relatar al Visforey, y el da la sentencia, pero si el pleyto es pequeño, y las partes son cōtentas, tambié el mesmo alcalde pue de dar la sentencia. Acabado el pleyto, siem pre se halla delante vn escriuano publico en nōbre del Emperador, al qual ellos llaman Malagaña, y si alguna de las partes quiere apelar, requiere a este, dādole la certificaciō de su causa, para q̄ parezca delāte del Emperador, y de sus oydores. Todos los señores

qualesquier tierras del Emperador son obligados a tener cōsigo vno destos alcaldes, y otro Malagaña puesto en nōbre del Emperador. Los caualleros q̄ andan en casa del Visorey, y otros señores que vienen a negociar, quando van a Palacio, van en sus mulas cō ocho o diez hombres q̄ lleuan delante hasta la primera puerta adonde descauan. Algunos ay de mayor estado, q̄ traen cōsigo siete o ocho de mula (segun su persona) y tambien se apeā en la primera puerta: y allegados a la segunda esperan en ella hasta tener licēcia para entrar. Los hōbres hōrados traé comunmēte al pescueço, o sobre los hōbros vnas pieles de carneros, y los q̄ son señores traé pieles de leones, o tigres, o onças. Quando allegā delante de su principe, o Visorey se quitan estas pieles en lugar de buena criāça, assi como los nuestros suele quitarse la gorra. Entretāto q̄ estauamos aqui en Barra, se dio vn pregó real en dia de mercado, publicando guerra cōtra los Nobies (q̄ está a cinco o seys jornadas dela raya y fin de Bernagaes ala parte de Egypto, ade lāte delas tierras de Cāfilla, y Dafilla) y q̄ el Visorey q̄ria yr cōtra ellos. Estos Nobies en este tiēpo ni son Mahometas, ni Iudios, ni Christianos: aūq̄ es verdad q̄ auia sido Christianos, pero hā perdido la fe, y assi se estan sin ley. La tierra dellos es rica de mucho oro. La causa de la guerra era porq̄ poco auia q̄ matarā a vn hijo del Visorey, y assi el padre q̄ria vēgar la muerte del hijo. Dixerōme

que andauan en la frontera quatrócientos, o quinientos Nobies de acauallo, hombres muy guerreros haziédo mucho daño, y también dezian que tienen vna tierra muy abastada de mantenimientos, lo qual no puede ser menos, porq Nobia esta assentada de la vna y de la otra parte del Nilo , y así sera tierra muy harta. En el pregon dezian q el Visorey parteria dentro de cinco días, y ningun alarde, ni bullicio de armas se via en el pueblo, y creo q era porque en esta tierra ay pocas armas, y pocos son los q las tienen, si no son los chauas q siruē de hóbres darmas, los quales traé azagayas, y arcos cō flechas. Algunos señores ay q traen espadas, o tercias dos , y algunas cañitas de malla , pero pocas. El Visorey embio a pedir a don Rodrigo, q para esta guerra le diesse algunas espadas, y el le dio vna q llevaua de camino har to buena, boluió toda via el Visorey a pedir le muy afincadamente , q le diesse la otra q le qdaua, q era muy ricamente guarnescida, diciendo q las auia mucho menester. El Don Rodrigo viendo q no podia excusarse, compro otra a vno dela cōpañia, de guarnección dorada cō su vayna de terciopelo, y diosela en lugar de la suya. La noche siguiente nos hurtaró dela posada en q dormiamos, y teniamos el hato, dos espadas, y vn capacete.

Aqui en Barra cōpramos mulas, y el Visorey nos dio tres camellos, cō lo qual nos partimos , yendo con harta fatiga por las grandes tormentas, y aguas (q nos maltratauan)

tan.) En este tiépo que era invierno ellos no fuen caminar (segun es dicho) y nosotros toda via davaamos prisa a nuestro camino, no sabiendo el peligro en que nos poniamos, ni curado del uso dela tierra. Partimos con parte dela hacienda, quedando el factor co la de mas, y allegamos a Temey (aldea dela jurisdicion de Mayçada) que seria a quattro leguas de Barra. Anduvimos este poco de camino en tres dias, por razon del invierno, y se nos perdia quanto llevauamos. En Temey estaua un primo hermano del Visorey y hermano de la madre del Emperador, persona muy honrada, que era corregidor de Mayçada, y nos hizo muy buen tratamiento. Tenia este debaxo de su corregimiento. xx. lugares, y este era el mas pequeno corregimiento de todo Barnagaes. Temey esta en vna alta montaña, de tierras sembradas y con campos de pequeños valles, veese desde el .xiiiij.o.xv.leguas de tierra por tres partes, y por la quarta parte se comiença a vna legua vnas grandes honduras, que van a parar a vna ribera por la qual parecian mas de cien aldeas muy grandes. Ciento yo creo que no ay en el mundo tierra tan poblada como esta, ni tan gruesa en panes, ni de tantos ganados, ni de tantas caças de todas suertes, aunque las mas eran brauas. Porque ay muchos tigres, lobos, raposas, adibes, y delos demas caças. No ay porque alquien se maraville de que aya tanta caça en tierra capiña, porque como ya ten-

go dicho) esta gente no sabe matar sino perdizes con flechas, y las demás cañas no las matan, porque no las comen, o porque no tienen artificio ni instrumentos para matallas. Y assi se cria tanta caña, y casi la mas es mansa, porq no la corren. Acótescianos matar sin perros solamente con redes en vn hora.xx.liebres, y otras tantas perdizes có lazos, acorraládolas como gallinas para casa.

En toda Etiopia ay vna plaga de lagostas, que destruyen totalmente los sembrados. No se puede creer la multitud q ay dellas, q cierto son tatas, que cubré la tierra, y hinché el ayre, y quitá la claridad del sol. Toda via digo q no es posible que lo pueda creer quien no las viere. No son generales en toda la tierra cada año, porq si lo fuessen estaria desierta, segú la destrucción que hazé. Vn año son en vna parte, y otro en otra (como si dixessemos, vn año en Castilla, otro en Andalusia, otro en Granada, otro en Toledo, otro en Galisia, otro en Leon, otro en Estremadura, otro en Portugal, otro en Aragon.) Algunas veces acontece q las ay en dos, o tres partes juntamente. Donde allegan queda la tierra como si le vuieran pegado fuego. Estas lagostas son tan grandes y mayores q cigarras, y tiené las alas amarillas. Quando viené volando, se sabe vn dia antes, no porq las vean, sino porque parecen el sol y la tierra amarillos, y luego la gente comienzan a entristercerse, diciendo que son perdidos, pues vienen anbañas (q assi las llaman.)

Uaman.) Quiero dezir lo q vi tres veces , y la primera fue en Barua . A cabo de tres años q estauamos en estas partes, oyamos de zir muchas vezes tal rey no, o tal tierra se ha perdido por la lagosta , y estando alli vimos pararse el sol, y la sombra amarillos, y la gente muy triste. Luego otro dia fue tata la lagosta que vino, que cierto ocupauan espacio de ocho leguas (segù despues supimos.) Venida esta plaga, me rogaron los mas de los clérigos que les diesse algun remedio contra ella: Respondiles que no sabia otro, si no rogar a Dios por ello , y assi el dia siguiente de mañana, siendo juntado el pueblo, y clérigos, kezimos vna processió, lleuando nosotros nuestra ara, y cruz, y ellos las suyas, y salimos dela yglesia cátando la letania.. En esto dixeles ala gente del lugar, q no fuesen callados mas q diessen bozes en su lengua diciendo ( Zio mare nos,) q quiere decir, Iesus ten misericordia de nos. Con este clamor y letania, fuemos por vn llano sembrado de trigos quanto dos mil passos, hasta vna montañuela, y alli hize vna amonestación, q la noche antes auia escrito, en q requeria, y amonestaua la lagosta, so pena de excomunion, que luego dentro de tres horas se fuese ala mar , o a tierras de infieles , o a montes sin prouecho para los Christianos. Y no lo cùpliendo llamaua , y inuocaua las aues del ayre, los animales dela tierra, piedra, y tempestad, que quebrantassen, disipassen, y comiesen sus cuerpos. Para esto hize tomar algunas lagostas, delate de las qua-

les hize la amonestacion en nombre dellas,  
y delas ausentes, dexádolas despues soltar.  
Plugo a nuestro señor de oyr los sus fieruos  
que dádo nosotros la buelta al lugar , fueró  
tantas las lagostas que sobre nosotros vinie-  
ron (por ser aquel su camino para la mar ) q̄  
no parecía sino que nos rompián las espal-  
das, y cabeças a pedradas, segú eran los gol-  
pes que nos dauan, con la furia que trayan.  
Quando allegamos al lugar, hallamos los  
hombres, mugeres , y muchachos que auía  
quedado todos puestos sobre los terrados  
de las casas, dádo gracias a Dios de como la  
lagosta yua huyendo delante de nos otros,  
y alguna venia detras . En esto sucedio que  
vino de hazia la mar vna tempestad de a-  
gua, y granizo q̄ les era de cara , y turo tres  
horas , con lo qual crescio la ribera , y los  
barrancos venian con mucha agua, y quan-  
do acabaron de vaziar, era cosa de espanto  
ver la lagosta que quedaua ahogada, que en  
sola la que quedo por la ribera del río , se  
medieron dos codos de alto . El dia siguien-  
te no parecía uno viuo por toda la tierra.  
Quando los delos otros pueblos cercanos  
supieron esto , en los quales allegava la la-  
gosta, venian a faber lo que se auia hecho, y  
algunos deziá que eramos santos, pues que  
en virtud de Dios auiamos echado esta la-  
gosta fuera de la tierra. Algunos clérigos, y  
frayles dela comarca que no se hallaró pre-  
sentes, dezian que eramos hechizeros, y q̄  
con hechizos auiamos echado la lagosta, y  
que

que por esso no temiamos los brauos leones, ni los otros fieros animales . Passados xvij. dias despues desto, vino a mi vn Xunc, o corregidor de Coiberia muy acópañado de clérigos, y legos, y frayles, rogandome, que por amor de Dios los socorriessemos, porque todos estaban perdidos por la lago sta. Estara aquel lugar mas de ocho leguas de Barua hazia la mar. Ellos allegaron a hora de visperas, y partiendonos luego cinco de nosotros con ellos, anduuimos toda la noche, y allegamos vn hora despues del Sol salido, estando ya junta la gente del lugar, y otra mucha delos lugares vezinos a el, que tambien venian a rogar que por amor de Dios fueseemos alla . Este lugar esta en vn collado del qual se vian grandes tierras , y muchos pueblos todos amarillos delas lagostas. Fuemos derechos ala yglegia q esta ua fuera, o al cabo del lugar, y hezimos nuestra processió ala redôda del, y en quattro lugares hazia quattro partes hize la amonestació teniendo ya ciertas lagostas tomadas, y soltâdolas como las dela otra vez. Acabada la processió nos fuemos a comer, y despues de auer comido, quesaliarios de casa no pa rescia uno solo. La gente delos otros lugares no nos querian dexar, diciendo que en todas maneras fueseemos a sus pueblos, y que nos darian quanto quisiessemos. No me aprouechaua dezilles q ya la lagosta era yda, y que no auia necesidad de que fueseemos, sino que querian que les fueseemos a echar

la bendició, porq auian miedo q bolueriá. En fin ellos se fueró en hora buena, y nosotros nos boluimos a nuestras posadas: el dia siguiéte, y de aqui adelante comenzaró a afirmar, q por oraciones se yua la lagosta. Otra vez vimos la lagosta en Abrigima tier ra del reyno de Angote, en la qual nos auia el Emperador mandado dar mantenimien to, y estara treynta dias de camino de Bar ua. Estando pues nosotros alli, fuemos Dó Rodrigo, y yo con otros cinco Ginoueses a vna tierra que se llama Aagao, y camina mos cinco dias por tierras que estauá despo bladas, y las cañas delos mijos, o mayzales q erá tā gruesas como las mas gruesas cañas, con q se arman las parras, estauá todas cortadas, y comidas, como si las comieran algunas vacas, y auia sido destruydas por la gosta. Los trigos, ceuadas, y tafos estauá co mo si nunca fueran sembrados: los arboles ninguna hoja teniá, y sus ramos tiernos del todo comidos, y no auia por todo el cápo memoria de yerua de ninguna suerte. Sino tuuieramos auiso de llevar las mulas pro ueydas de ceuada, y mátenimiento, cierto ellas, y nosotros nos murieramos de hâbre. Estaua toda esta tierra cubierta de lagostas sin alas, y dezian q las q alli estuuieran antes auia desouado, y q estas eran sus hijos, las q les luego q tuuiesse alas, se iriá en busca de las otras. La infinidad y multitud destos sin alas era tâta, q no es posible poderse creer. Quiero côtar mas delo q vi en esta tierra, y

es q̄ estauan los hóbres, mugeres, y niños as-  
sentados entre la lagosta como pañados:  
A los quales dezia q̄ porq̄ se estauá alli mu-  
riendo, y no matauá aquellos animales ven-  
gandose en ellos del daño que recibieron  
de sus padres , o alomenos porque de los  
muertos no reciberian mas daño. Respon-  
dian que no tenian coraçón para resistir la  
plaga , que Dios les embiaua por sus peca-  
dos. Hallamos aquellos caminos llenos de  
hombres, mugeres, y niños, dellos a pie , y  
otros en braços, sus hatillos en las cabeças,  
q̄ se mudauan a alguna tierra, en donde pu-  
diessen hallar mantenimiento . Estando aun  
nos en Abrigima en vn lugar que se dice A-  
quate, passo por alli de camino tāta multi-  
tud de lagosta, q̄ no se puede creer. Comen-  
çarō a allegar hora de tercia y no cessarō ha-  
sta la noche. Así como llegauan luego se a-  
posentauan, y otro dia a horas de prima se  
boluieron a comenzar de yr, de suerte que  
a medio dia, ya erā idas todas, sin q̄ dexas-  
sen hoja en los arboles. Aqllas idas luego en  
aqlinstante tornarō a venir otras, q̄ tambié  
se fuerō el dia siguiente sin dexar sembrado  
ni yerua verde. Desta manera acótescio cin-  
co dias vno tras de otro, y nos dezian que  
erā los hijos q̄ yuá en busca delos padres, y  
Ileuauá el camino hazia dōde quedaran los  
otros q̄ no teniá alas. Despues q̄ vuierō pa-  
sado del todo supimos el ancho q̄ ocupauá  
por dentro veniá , que eran mas de tres le-  
guas, en las quales fue tanta la destruycion

que hizieron, que no dexaró cascara en los arbóles , y parecía que la tierra quedaua llena de nieve, viendo la blancura delos ramos, y la sequedad delas yeruas . Quiso Dios que ya estuviessen en este tiempo alzadas las sementeras , y recogidos los panes. Nunca supimos donde fueron a parar , ni que fin lleuaron , aunque bien viamos que venian de Dandalli, que es reyno de Etiopes que son Moros, o Mahometas, y cae hacia la mar.

Boluiendo a nuestro camino, de ay a dos dias que llegamos a Timey, antes que acabasse de llegar el hato que quedara en Barra, se partio Don Rodrigo con leys caualgaduras, camino delos palacios, o casas del Visorey de Tigrimahó: (el qual reyno es muy grande, y le son sujetos muchos grandes señores) yua a suplicalle que luego , que entrassemos por sus tierras, nos mandasse dar despacho para proseguir nuestro camino. Entre tanto fue junto todo el hato, y nosotros fuemos muy bien tratados del corregidor, hasta que a .xxviiij. de Iulio nos auisó Don Rodrigo que caminassemos hazia las casas del Visorey de Tigrimahon donde el estaua. De ay a dos dias tuuimos la gente que era menester, dandonos todo recaudo el corregidor, y partimos (haciendo muy grandes truenos y aguas) por vnos llanos, hasta que andada vna legua comenzamos a yr cuesta abaxo por vna aspera ladera, y honda, que duraua otra legua , y fuemos

mos a dormir dentro del cimiterio de vna yglezia, assi por miedo delos tigres , como por estar fatigados del tiépo . Otro dia pasfamosvnas sierras, y bosques sin fruto, y a llegamos a vn gran río ( q es el q passa por Barua, y va a parar en el Nilo ) adónde fenzese el Reyno de Barnagaes , y comieça el de Tigrimahon . Aura de dónde dormimos hasta aqui dos leguas muy pobladas , sin q las sierras ni los bosques, lo puedan estoruar . En allegando al río descargaron el hato los Etiopes q̄ lo trayan , y oyamos dela otra parte, sonido de atabales , y gran rumor de gente , q̄ venia con vn capitá por nosotros de partes del Visorey de Tigrimahon . Passados q̄ fuemos dela otra parte, vimos q̄ seria quinientos , o seys cíentos hombres los que venia a lleguar el hato . Luego al principio estuvieron en duda donde lo receberia , porq̄ dezian que no auian de tomalllo sino en su tierra , y los otros de Barnagaes porfauan q̄ no estauan obligados sino a dexallo en la ribera del río . En fin determinose que por quanto la corriente era muy grande , q̄ todos hermanamente lo passassen dela vna ribera ala otra , y q̄ assi se cumplieria toda justicia . Desque los de Tigrimahon se vuyeron cargado el hato empeçaron a caminar tan apriesa , como nosotros co nuestras mulas . En este dia passamos algunos móres como los de atras , por los quales andauá muchos puercos móres en manadas , y manada a uia q̄ tenia cinqueta dellos . Perdizes y otras

ques eran sin numero, q cierto cubriá el cielo. Pues delos otros animales no se puede pensar quā llehos estauā los mótes. Esta noche vñimos de dormir en medio del capó, y cercados de muchas hogueras y fuegos, por miedo dellos. Ya de aqui adelante, comézaua la tierra; y la gente della a ser diferente de la de atras, assi enel traje, como en lode mas. Otro dia nosotros comézamos a caminar por entre vñas muy altas sierras, q se yuá a acabar en vnas pútas, o picos q pareciá llegar al cielo, auia muchos destos, y casi en hiera, los quales no erá muy anchas por los pies. Todos los picos q se podiá subir, tenia en lo alto sus Ermitas, y las mas erá de nuestra Señora, y cierto algunas estauā en tales partes, que no podiamos imaginárlas como se podia subir a ellas. Fuémos este dia a dormir en vn lugar q se dice Abafacé, q esta entre estas sierras, y en el ay vna buena, y glézia de nuestra Señora, y bien hecha de tres naves, la del medio mas alta q las otras, y de boueda, cō sus vétanas muy bien cōpassadas. Esta fue la primera q aca vimos desta hechura, la qual es femejante a muchas delas q ay en España. Iñto ala yglesia auia vna hermosa torre cō muchas lauores por sus paredes y de edificio antiguo de cantería cortada, q aunq estaua destruydo, bién pareciá q fuera cosa real. Hermoscatia mas esta torre q esta ua cercada de casas terradas cō buenas paredes, y cō muybuenos palacios, q pareciá ser de algū grā señor. Deziá q auia sido estos edios dela Reyna Cádacia, lo qual puede ser

Vérdad, porq cerca de aqui está las casas dónde ella se hizo Christiana. Este lugar está asentado entre aquellas sierras de picos , en unos llanos de regadio, alos quales se trae el agua por acequias, q deciendé desde lo alto destas sierras, y son con grá artificio hechas de cátteria. Sus semeteras q riegá son de trigos, cevados, hauas, garuácas, aruejas, ajos, cebollas, mostaza, y rudas, y por los corrientes del agua se criá muchos berros, y rabas. Ay en este lugar muchos clérigos hombres hórrados, y q se tratan bien, los quales nos dixeró, q al principio dela Christiádad desta tierra se fizieron siete yglesias, y q la de ste pueblo era vna dellas. Posible cosa es fer ello assi, segú la antigüedad del edificio mostrana , y porq cecra de aqui en el lugar de Aquaxumo se coméço la Cristiádad. Partimos deste lugar, con toda la gente q venimos, y fuemos a dormira otro lugar q se dice San Miguel, en el qual no nos quería dar posada, diciendo q era lugar privilegiado: y como estuviessé lloviédo, fuemonos a la sendida cerca dela yglesia (q es como claustro) dexádo las mulas páscer en el cementerio (q es la primera cerca) porq tenía mucha yerba. Es costumbre desta tierra no comer sino vna vez al dia, y esta en fiédo de noche, y como nosotros dauá posada, rá poco dauá comida, (que es su costumbre) y nosotros tenímos harta hambre . En esto el fator me dijo que si queria comer de dos gallinás cozidas que traya, y el escriuano y yo, aunque

se nos hizo de mal comer carne sin pan, toda via le ayudamos. Despues desta comida, muchas otras veces nos acontecio comer carne sin pan, y pan sin sal, ni carne, (que no suelen estos amasar el pan con sal) otras veces pamojado en agua, y pimienta. Quando era ya bien noche nos embiaron de comer, y estando con lumbre sentimos menearse algunas palomas, y cerrando las puertas (que lo de mas estaua atapado) dimos en ellas de fuerte que ninguna se nos escapo, ni menos dexamos palomino en los agujeros, y henchimos una costal dellas. Passando nosotros otra vez por este lugar, nos recibieron sin alegar sus priulegios, porq no boliuiessemos a matar las palomas de que ya la iglesia estaua llena. La diferencia que estos de Tigrimahó tienen en el vestido con los de Barraganes, es que los hombres traen ceñidas unas faldillinas, dellas de paño, y dellas de cuero cortido como sahó, y son repulgadas como las delas mugeres de Espana, y serán cùplidas de dos palmos. Quádo estan en pie les cubre sus verguenças, pero si se assientan, o se abaxan, o haze ayre, todo se les paresce. Las mugeres casadas traen alguna poca de cobertura, y mucho menos vergüenza, traen las solteras, y que no tienen amigos. Las cuentas, que las otras traen en el pescuezo, las traen ellas ceñidas al rededor dela carne, y encima de su natura se pone gran multitud de caracoles, y si alguna puede auer algú cascabel, o capa nulla tambié se la pong alli. Algunas de-

mas mugeres solteras traé al pescuezo echado vn pellejo de carnero, q les cubra en la do, al qual le atá vn pie co vna mano, y así se lo echá al cuello. Los q vienen de Egípto a la corte del Emperador de Etiopia, y también los q vienen de Mat Bermejo, traen las espaldas al norte hasta que allegá alas puertas de Badabaje. Desde allí toman el camino mas derecho para donde está la corte, o a poniente, o a oriente. En aquellas puertas se apartá los reynos de Damara, y Xoa. He dicho esto porq en seys años q anduvimos por estas tierras, yendo de vna parte a otra; alas veces fuemos fuera del camino, y tornauamos a el segú mejor ordenado no a parefcia. A la parte del poniente de aqllas sierras con picos por do caminauamos auia marauilloas tierras, y grandes señorios; en los quales está vn buen pueblo que se dice Aquaxumo (que sera a dos días de camino de san Miguel, por entre estas sierras) en el qual estuuimos por mädado del Emperador ocho meses. Este pueblo fué la ciudad, camara, y estacia dela Reyna Saba, la qual (se gú estos dizé) lleuo muchos camellos cargados de oro a Salomó; quádo hizia el téplio de Jerusalé. En aql lugar hallamos dentro de la yglesia (la qual es muy magnifica) vna Cronica bié gráde escrita en léguia de Etiopia (q ellos llaman abexi.) En el principio della decia q fuera al principio escrita en Hebrayco, y despues trasladada en Arabigo, y de Arabigo en Caldeo, y de Caldeo en Abexi, q es

su legua vulgar. Despues comiega a tratar, como oyendo la Reyna Saba las grandes obras y ricas, q Salomon auia empeçado en Ierusalé, determino delas yra ver, lleuado consigo ciertos camellos cargados de oro para ofrecer para la obra. Estando ella ya cerca dela ciudad, y auiendo de passar vn lago q alli auia, por sobre vna puente de madera, descuaualgo y adoro los palos della, diciendo: No quiera Dios q mis pies pisen los maderos en q an de colgar al Salvador del mundo. Dicho esto rodeo el lago, y entro a ver a Salomó, cõ el qual negocio q se quitassen de alli aquellos maderos. Desque visto las obras, y ofrecido sus dones, dixo: Estas obras no son, segù la riqueza y hermosura q a mi me auia dicho: pues su riqueza y hermosura no tienen igual, q cierto son muchomas delo q me dixerón, tanto q lenguas de hòbres no podrá dezir su magnificencia y riqueza. Por lo qual muchio me pesa del pequeño dòn q traxe, pero yo boluere a mis tierras, y señorios, y embiare tato oro, plata, palo negro para entrexerir enlo otro, q baste para la obra. En el tiépo q estubo en Ierusalé, tuuo Salomó acceso a ella, y emprendola de vn hijo. Por esto detuose alli hasta q pario, y en estando para caminar, dexó el hijo al padre, y boluiose a sus tierras, desde las cuales embio todo lo q auia prometido. El hijo crecio hasta los diez y siete años, y era el mas soberbio de quantos hijos tenia Salomó, tato q ultrajaua todo el pueblo de

Israel, y todos los del pueblo de Iudea, por lo qual se quexaró a Salomó, diziédo; q no podiá mantener tátos reyes como el tenia, porq todos sus hijos lo erá, y en especial el q auia auido en la Reyna Saba: y q pues ella era mayor señora q el, q se lo embiasse, q ellos no lo podiá mantener. Salomó lo cambio entonces, dandole casa, cō los oficiales q vn Rey a menester (segú despues dire) y dio le las tierras de Gaza, q son en Egipto, para q en ellas descansasse de camino. En fin allegó a los Reynos de su madre, en los q les fuo grádisimo Señor. Dize mas la crónica (que es vn libro muy grande, y no saque del tino algunos principios) q fue ta grá señora, q reynaua de mar, a mar, y q traya en el mar de la India. ix. naos. En este pueblo de Aquaxumo fue la principal morada dela Reyna Cádacia, la qual fue la principal causa dela Cristiandad de Etiopia. El lugar dónde ella nacio esa media legua do alli, en vna aldea q agora toda esta llena de herreros. El principio dela Cristiandad, segun dize aquella Cronica, es este. El Angel hablo San Felipe, diciendole, leuárate, y ve hazia el medio dia, al camino que va de Ierusalé a Gaza la desierta. San Felipe fue alla, y topo con vn Eunuco, q era mayordomo dela Reyna Cádacia señora de Etiopia, y delas tierras de Gaza, q Salomó auia dado a su hijo. Este era tesorero de todas sus riquezas, y auia ydo a Ierusalem, de donde se boluia para su casa en vn carro. Allegose a el San Felipe,

y oyendole leer vna profecia de Isayas, pre-  
guntolle si entedia lo q leyá; alo qual respon-  
dio, q sino se lo enseñauá que no lo entedia.  
S. Felipe subió en el carro, y yédo declarati-  
do le la profecia, lo cōuertio, y informo en  
la fe, y desque lo vuò bautizado, luego el es-  
piritu arrebató a S. Felipe, y lo traspuso, y  
assí quedando el Eunuco informado se cū-  
plio la profecia de Dauid, q dice Etiopia le-  
uártara sus manos a Dios. Por esto dizé ellos  
que fueron delos primeros Christianos del  
mundo.) El Eunuco se partio muy contento  
camino de Etiopia a casa de su señora, ala  
qual contandole lo q era passado, la cōuer-  
tio cō toda la gente de su casa, y los bautizo.  
Despues la Reyna hizo bautizar a todo su  
Reyno de Buno, q es en Barnagaes, al oriéte  
deste pueblo Aquaxumio, y esta agora diui-  
dido en dos señorios segun es dicho. En e-  
ste lugar donde ella se hizo Christiana, má-  
ndo hazer vna magnifica yglesia, q fue la pri-  
mera de Etiopia, y se llamo Santa Maria de  
Sion. Dizén q se llamo assi, porq de Sion se  
traxo la piedra de ara. Tiené ellos de costú-  
bre llamar las yglesias del nōbre delas aras,  
porq en elllas esta escrito el nōbre dela ano-  
cació. El ata d'esta yglesia afitman q les fue  
embiada por los apostoles desde el mōte de  
Siō. La yglesia es muy grande, tiene cinco  
naues muy cūplidas, y de buē ancho, y son  
cerradas por arriba de boueda, y estā pinta-  
das. El suelo della es de canteria muy bien-  
labrado . Tiene siete capillas a los lados,  
todas

todas con sus altares al oriente bien concer-  
tados. Tieno tambien coro como los nues-  
tros, saluo que estan baxo, que casi se alle-  
ga con la cabeza a su boueda; tambien ay so-  
bre coro, pero no se siruen del. El circuito  
o claustro es muy grande; y de fuertes mu-  
ros, y ladrillado el suelo con grandes losas,  
mas no es cubierto como los de las otras  
yglesias. Sin esto circuito tiene otro mayor  
que paresce cerca o muralla de alguna ciu-  
dad, dentro del qual ay muchas casas con  
sus açoteas, que echan el agua quando llue-  
ue por figuras de leones, y perros, hechas  
de canteria. Ay tambien aqui dentro dos ca-  
sas reales, vna a manderecha, y otra ala yz-  
quierda, las quales son de dos dignidades  
de la mesma yglesia. Las otras casas son de  
Canonigos, y de frayles. Ay aqui mesmo a  
la puerta mas llegada a la yglesia vn edificio  
caydo, hecho en quadra (que en otro tiem-  
po auia sido casa) y en cada canton tiene vn  
padron quadrado, y bien labrado. Llamase  
este edificio Anbaçabete, que quiere dezir,  
casa de leones. Dizen que en el solian estar  
quattro leones presos, y que agora como sié  
pre la corte anda en campana, que los sue-  
len traer delante del Emperador. Antes de  
entrar por la puerta desta gran cerca, ay vn  
patio, en el qual esta vn arbol que llamá hi-  
guera de Faraon, y debaxo della a los lados  
estan vnos muy sombrios de canteria bien  
labrada, y assentada sin mezcla, aunq; don-  
de estan mas cerca del arbol, estan mas de-

struydos, porque las rayzes leuantā los ca-  
tos. Encima destos poyos ay doce silllas he-  
chas de piedra tan al natural que parecen  
de madera. Y no son hechas de muchas pie-  
dras, sino cada vna de la suya. Estas silllas so-  
lian ser de los doce Oydores que el Empe-  
rador trae en su corge. Fueras de la cerca ay  
gran poblacion de buenas casas, quales no  
las ay en toda Etiopia. Ay tambien muchos  
pozos bien hechos de canteria. En las mas  
de las casas por las açoteas o terrados, ay  
muchas figuras antiguas de leones, perros,  
aves, todas ellas de piedra. A las espaldas  
de la yglesia ay vn muy hermoso tanque de  
canteria, y sobre el estan otras tantas silllas  
de piedra como las dichas. Este pueblo esta  
assentado en lo mas alto de vn hermoso  
campo, y casi entre dos cerros. Lo mas de-  
ste campo esta lleno destos viejos edificios,  
y por ellos muchas de aquellas silllas, y pa-  
drones con letreros. Ay tambien sobre este  
lugar muchas piedras, vnas empinadas, y  
otras caydas, y son muy grandes, y hermo-  
sas, y de galanas lauores. Entre ellas auia u-  
na puesta sobre otra como piedra de altar,  
saluo que es muy grande, y esta metida en  
la otra, como engastonada. Terna esta pie-  
dra. Ixiij. cados en luégo, y seys en ancho,  
y tres por los lados. Era muy derecha, y bién  
labrada, y estaua toda hecha en quadros ha-  
sta lo alto, en el qual se haze media Luna,  
que mira al medio dia. Parecense en ella  
cinco clavos (que mas no se diuisan, por la

herrumbre) y estan en quinas, como si fueran puestos con compas. Medimos esta piedra por los quadros que tenia, los quales todos eran de vn tamaño, y assi midiendo los baxos por ellos echauamos cuenta a los altos, en los quales auia ix. codos, y a la media Luna dauamos quattro, aunque ella tenia mas. Tenia mas esta piedra al medio dia donde estauá los clauos, a vn estadio del suelo, hechura de portal con cerrojo, y cerradura, de vn codo en ancho, como que esta cerrada con la otra piedra donde esta metida. Esta toda ella assentada sobre otras muchas piedras grádes, y cercada de pequeñas. No pudimos saber quanto entra por la otra, o si allega hasta el suelo. Demas desta piedra ay por alli otras muchas empinadas y bien labradas, que dellas seran de xl. o de xxx. codos, y destas ay mas de xx. q estan sin lauores. Todas las otras tienen grandes letreros q los mesmos de la tierra no los saben leer, y sospechauamos q deuiá ser letras Hebraycas. Dos dellas son muy grandes, y bié labradas de quadros, y lasos muy cópas fados, y está en el suelo echadas, y la vna qbrada por tres partes: cada vna destas pasa de lxxx. codos, y tiene x. de ácho. Cerca de llas ay otras piedras en q deuieró estar engañadas, porq está cauadas, y bié labradas.

En otro cerro q esta sobre este pueblo, del qual se descubré mucha tierra, y estara dos mil passos del, ay dos casas embaxo de tierra, en las quales nadie entra sin lumbre,

y no son de boueda , sino de paredes derechas de muy buena canteria assi lo alto como lo baxo. La canteria esta assentada sin mezcla, y tan juntos vnos cantes de otros, que todos parecen ser vna piedra. Seran las paredes de doze codos en alto. Vna de estas casas esta muy repartida en camaras, y en muchos silos. En los portales ay quicios de las puertas , y agujeros donde le ponian las trancas dellas. En vna de aquellas camaras estauan dos arcas muy grandes de piedra, las quales estauan cauadas por dentro, y no tenian cobertura, aunque bié se via que la vieron tener de la misma piedra. Serian estas arcas de quattro codos en largo, y uno y medio en ancho, y otro tanto en alto. Dixeron que estas fueron las arcas de los tesoros de la Reyna Saba. La otra casa era mas ancha , y no auia en ella mas que vna entrada, con vna camara. De la puerta de la una casa a la puerta de la otra aura espacio de un juego de herradura, y por encima de llas todo es campo. En nuestra cōpañia andaban algunos Ginoueses, y Catalanes que auian fido escluos de Turcos, y afirmauan con juramento, que auian visto las ruynas o antiguedades de Troya, y el Silo de Ioseph en Egypto, los quales mostrauan auer fido grandes edificios , y que los deste lugar lo eran mucho mayores. Nosotros sospechauamos que el Emperador nos auia embiado aqui , para que nos hotgassemos en ver estos edificios, pues cierto son de ver , aun-

mucho mas de lo que escriuo. En este lugar  
y en sus campos (que en su tiempo se siem-  
bran todos de toda suerte de timiente) cada  
vez que llueve, no queda hombre, ni mu-  
ger, ni muchacho que sea de edad en el pue-  
blo, que no vaya a buscar oro por los sem-  
brados, porque dicen que las aguas lo des-  
cubren, y que se halla mucho. Tambien an-  
dan por todas las calles mirando las corrien-  
tes, o caños de las aguas, y escarandolos  
con algun palo. Como yo viesse, y oyesse  
que hallauá oro en vna parte y en otras, de-  
termine hazer vna tabla, segun yo la auia vi-  
sto en Portugal, en Foz de la roca a la puen-  
te de Mucela: y desque la tuve hecha, co-  
mencé a lauar tierra, pero en dos tablas que  
lave no halle oro. No se si porque no lo su-  
pe lauar, o si por no conoscello, o porque  
alli no lo auia. En fin fajma era, que auia mu-  
cho. La yglesia deste pueblo, assi como es la  
mas antigua, assi es tenida por la mas reue-  
renciada de Etiopia, y se hazen en ella muy  
biélos officios. Ay en ella ciento y cuacuen-  
ta Canonigos, y otros tantos fragles. Tieno-  
dos Nobres, o cabecas que la rigó, el uno  
es de los clérigos, y el otro de los frayles, y  
estos dos moran en aquellas casas reales  
que dixe arriba, que estauan dentro en la  
gran cerca. El de los Canonigos que es el  
mas horrado y mayor, mora a la man de-  
recha, y este hazo justicia de los clérigos, y  
legos de toda aquella tierra. El de los fray-  
les, no gouierma ni haze justicia mas que a

los mestizos frayles. Ambos a dos se siruen  
cō atabales, y trópetas. Tienen grandes ren-  
tas, y sin esto cada dia reciben vna colacion  
(que ellos llaman Maabar) acabada la mis-  
sa de mucho pan y vino de la tierra. Esta co-  
lacion se da por si a los fráyles, y por si a los  
clerigos: y es tal, que muchas veces los fray-  
les no comé otra cosa mas, q̄ ella. En el vier-  
nos santo no se da, porque en aquel dia na-  
die come ni beue. Los canonigos no hazen  
su colacion dentro de la cerca , porque po-  
cas veces estan alli, fino a los oficios. Tam-  
pooco el Nebrete nunea ésta en sus casas, fino  
es quâdó a ventura va a oyr las quejas. La  
causa desto es , porque estan casados , y se  
van a hazer la colacion con sus mugeres y  
hijos, en otras casas que tienen fuera muy  
buenas, para que gozen della, que den-  
tro de la cerca no es lícito entrar seglar  
ninguno.

No muy lejos deste pueblo estan otros  
dos montes ; el uno al oriente, y el otro a  
poniente: y esto de poniente tiene vn buen  
rato de subida, y en lo alto se haze vn cam-  
po de media legua muy hermoso; en el qual  
ay buenos lugares , y muchas viñas de la  
tierra. En la parte del hazia el pueblo , esta  
vn vistofo edificio de vna torre de fuerte  
canteria, y como gran parte della se aya eay-  
do, ha se hecho de sus cantes vna yglezia de  
san Miguel, a la qual se tiene muchâ deuo-  
cion, y los Sabados y Domingos viene mu-  
cha gente del pueblo a recibir la comunión

en ella. En el otro monte, en lo mas alto del ay otra yglesia que se dice Abalican, por vn santo deste nombre que alli esta enterrado, del qual se dice que fue confessor de la Rey na Candacia. Esta yglesia es sufraganea a la del pueblo, y assi la siruen los mesmos cano nigos, y le tienen gran deuocion (segun he dicho) y por esto muchos del pueblo viens a recibir la comunión en ella, y tambien tie ne por parrochianos, vn gran lugar que esta al pie del mesmo monte. A un tercio de le gua adelante desta yglesia ay vna sierra del gada por el pie, y va haciendo vn pico, que parece llegar al écio. Subese a lo alto por trezientos escalones, y en lo alto tiene vna deuota yglesia a la redonda, de suerte que ella no tiene mas que el cuerpo de la ygle sia, y vna cerca de canteria bien labrada, q allegara a los pechos de vn hombre, desde la qual nadie osa mirar abaxo. Aula desde ella hasta las paredes de la yglesia tanto an cho, quanto podran ocupar tres hombres juntos passeandose por las manos. No ay mas claustro, ni cerca, ni donde se le pueda hazer. Llamicse esta yglesia Aba Pantaleon, y en ella jaze su cuerpo. Tiene gran renta, y ay en ella cincuenta Debeteras, que son ca nonigos, con su Nébrete, o Dean como en Acaxumo. Y a la redonda dolla ay muchas sepulturas.

Al poniente deste pueblo como van al Nilo, ay grandes tierras y señrios, y hazia aquellas partes esta el Reyno de Sabayn, do donde

donde se llantaua la Reyna Saba. Y alli se halla aquella madera negra, quē ella embio a Salomon para entrexerir en la otra madera del Templo. Désde este pueblo Acaxumo hasta la raya de Sabayn, ay dos dias de camino. Agora esta subierto al Reyno de Tigrimahon, y era Gouernador del vn cuñado del Emperador. Dezial que era buen reyno y grande. A la parte del Norte ay otra gouernacion que se dice Torate, y es tierra de sierras y montuosa. Dentro destas sierras a quatro leguas que se caminan por ellas, ay vn monesterio que llaman Aleluya de muchos frayles, y rico. Llamase assi por que (segun dizen) luego que se hizo la iglesia de Acaxumo, se hizo este monesterio, y como no supiesen entonces lo que auian de rezar o cantar, auia vn buen viejo y devoto, que de noche velaua, y se encomen-daua a Dios, y este afirmo que auia oydo cantar a los Angeles del cielo aleluya, y de aqui quedo que en toda Etiopia se comiença la missa por aleluya, y a el monesterio le llamarō de aquel nombre. Si en aquel tiempo vuo en el aquel buen frayle, agora los que ay, tienē fama de ruynes. La sierra donde esta este monesterio es cercada de barrancos secos, q̄ no llevan agua fino es quando llueve. A tres leguas de aqui en el mesmo Torate en otra sierra, ay otro gran monesterio, aunque no tanto como el de Aleluya. Tiene fama de buenos frayles, y estan mal con los otros, por la ruyn que tienen.

Boluiendo a nuestro camino, a tres leguas de Acaxumo está vn monesterio en vn otero, y llamanle san Iuan. A dos leguas mas adelante está otro, que se dice Aba Garima, y cuentan de este Garima que auia sido principe en Grecia, y que dexando sus tierras, se viniera a hacer penitencia, y que allí auia acabado su vida santamente. Detras de la capilla mayor del, ay vna cueua, y allí (como lugar proprio para ello) dizque hizo su penitencia. Obra muchos milagros, y nosotros fuemos vn dia de su fiesta alla, y hallamos que auia mas de tres mil enfermos, entre lisiados, ciegos, y mancos. Esta assentado este monesterio entre tres sierras de picos, casi al lado de vna dellas. La cueua donde hizo penitencia es tal; que paresce que quiere caer. Entrase a ella por vn escalera, y sacan de alla tierra como Saybro (o piedra molida) y poniendola al cuello de los dolientes atada a vn pañico, algunos reciben salud. Yo pregunte q renta tendria este monesterio, y me dixerón, que diez y seys caballos, y otros mantenimientos. Era pequeño, de poca réta, y frayles. Cerca del se siembran muchos ajos, y por las sierras ay grandes labranças, y tienen muchas viñas como parrales, de las quales hazen mucha passat las vuas comienzan en Enero a venir, y se acaban por Março.

Partidos que fuemos de S. Miguel, llegamos a dormir a vn lugar que se dice Angueba, en vn Beteneguz, o casas Reales (y en

HISTORIA DE  
otros muchos lugares posamos en sene-  
jantes casas) de las cuales nadie se puede ser  
uir , sino los que tienen las vezes, o poder  
del Emperador . Es tanta la reuerencia que  
se tiene a estas casas, que con estar siempre  
abiertas, nadie allega a ellas, ni entra , sino  
es estando el señor dentro, y quando se par-  
te, ninguna cosa queda detro, sino solas las  
camas hechas , y por cubrir, y los braseros  
en que se haze fuego. Otro dia fuemos a  
dormir quatro leguas de aqui cerca de vn  
grā rio, que llaman Bacinete , y del mesmo  
nombre se llama vn coregimiento, o juris-  
dicion que ay a la redonda, el qual era de la  
abuela del Emperador, y estando nosotros  
alla, se lo quitaron , porque maltrataua la  
gente. Es muy poblado, y esta en tierras de  
Tigrimahon, y por todas partes es vicioso  
de montes y rios. Sus lugares todos estan  
por los altos , y fuera de los caminos , lo  
qual se haze con temor de los caminantes,  
que les toman quanto tienen. La gente que  
nos lleuaua el hato, hizieron luego vn ceto  
de matas y espinos , para que estuiessemos  
todos detro, porque las fieras por alli eran  
muchas, pero ninguna cosa sentimos aque-  
lla noche. Otro dia fuemos a dormir a Ma-  
luche, dos leguas adelante, y este pueblo esta  
ua todo cercado de sembrados muy her-  
mosos de trigos , ceuadas, mijos, los mas  
juntos y mejores que auiamos visto. Cerca  
deste pueblo ay vna sierra alta, y es de tan-  
to ancho por el pie, como en lo alto, y toda

ella por los lados es de peña tajada, que paresce muralla : su tierra es seca, fragosa, sin yerua ni verdura. Esta sierra se diuide en tres partes , de suerte que los lados se acaban en picos, y la parte del medio es llana en lo alto. En vno de los picos ay vn monesterio de nuestra Señora , q se llama Abá Mata, y sus frayles tienen fama de buena vida. La orden o regla de los monesterios, toda es vna en Etiopia : porque todos tienen por patron a san Anton el Ermitaño. Pero verdad es , que desta orden procede otra, que se llama Estefarruz , y los frayles desta orden son tenidos por malos, y se han quemado algunos dellos (segun me dieron) porque entre algunas heregias que tienen, dizan que no se han de adorar las Cruzes, sino sola la Cruz en que Christo murió. Aquestos comunmente son los que hacen las Cruzes , que se traen en las manos, o en los pescueços. Aquel monesterio de que hablaua, parescia que estaua vna legua del pueblø donde estauamos, y queriendo yo yr a el, me dixerón que estaria vn dia en el camino , y que los que suben arriba, se auian de yr aferrando con las manos, porque de otra manera no podian subir. En la otra parte de la sierra que esta en el medio, ay otra casa de nuestra Señora , a la qual se hazen muchas peregrinaciones. En el otro lado ay otra yglesia de Santa Cruz, que estara dos leguas del pueblo. Tambien ay alli cerca otra sierra de peña tajada.

jada, en la qual esta vna yglesia de san Iuan, que no tiene mas que las celdas de los frayles, sin huerta, ni verdura alguna, a lo que nos parecio de abaxo. Los officiales deste monesterio moran al pie de la sierra, en tierras muy viciosas, y tienen cuidado de embiar a los del monesterio todo lo neceſſario. En esta tierra se hazia gran diferencia de las de atras, porque aqui no auia tantos que demandasen limosna, como en las otras de Barnagaes, y Tigrimahon, en las quales auia muchos coxos, ciegos, lisiados, y pobres. El traje del vestido tambien era aqui diferente. Las mugeres casadas, o amancebadas andan a la redonda ceñidas con vnos paños de lana negros, de los quales cuelgan vnas madexas: y no traen guirnaldas, o diademas en la cabeza como las de Barnagaes. Los hombres tambien se diferencian en el vestido. Las donzellaz y moças andan de mal en peor. Aun no son de xxv. o veinte años, y traen las tetas hasta la cintura, y su cuerpo galante anda descubierto todo, con muchas cuentesillas sobre el. Algunas que son grandes de cuerpo, y de edad, traen vn pellejo de carnero echado al hombre, que no les cubre mas que vn lado. En las partes de Portugal y Espana se suelen casar por amores, viendo hermosos rostros, y lo demas del cuerpo no lo ven: mas aca en Etiopia bien se pueden casar certificandose de todo.

En esta tierra ay tigres y otros animales que

que de noche entran en los corrales cercados, y matan las vacas y mulas, lo qual no se hazię en Bernagaes. A seys de Agosto partimos del lugar donde dormimos, y dimos la vuelta atras adonde estaua Don Rodrigo el Embaxador muy bien aposentado, y a su plazer por mandado del Visorey de Tigrimahon. En el mismo lugar hallamos aposentado otro gran señor por mandado del mesmo Visorey, para que tuviesse cuenta con el Don Rodrigo, y assi auia otros caualleros alojados por lugares que estauan a vista d'este. Sin estos auia tambien muchos otros del Visorey, que estaua a vna legua de alli, en vn Beteneguz, o casas Reales. Este dia desque nosotros llegamos, fue llamado el Don Rodrigo, y luego fuemos todos con el a las casas del Visorey, y sabiendo que era ydo a la yglesia con su muger, para comulgár ( y esto seria vn hora antes que el Sol se pusiesse, porque en aquella hora dizen la Missa quando ayunan ) fuemos alla, y encontramos los en el camino, que venian cada uno en su mula muy bien adereçados, y como grandes señores que eran, y acompañados de muchos caualleros principales. Este Visorey era vn viejo bien apersonado, y de buena presencia. Su muger venia toda cubierta de paños de algodon azules, y por esto no le podimos ver el rostro, ni el cuerpo. Luego que a el llegamos, me pidio vna cruz, que yo llevaua en la mano, y desque la vuo besado,

besado, la embio a su muger, para que la besasse : la qual la beso por sobre el paño. Hizo nos muy buen recebimiento. Trae gran casa de hombres y mugeres , y su estado y seruicio es mayor , que el del Barnagaes. El Don Rodrigo , y los que con el se auian adelantado , nos dixeron que auian recibido muchas mercedes del , asfi en dadiuas como en el mantenimiento. Auia poco que era Visorey , que aun no auia acabado de visitar todas las gouernaciones que estan en baxo de su mando y señorío. Estos estados siempre se proueen por el Emperador , y el los quita y pone cada vez q quiere sin causa o con ella. Nadie se quexa de illo , y si alguno se siente , guardase de dezillo. En el tiempo que por aca estuuimos , vi grandes señores quitados de los señorios que les auian dado , y vi otros en ellos , y algunas veces los via juntos , que parecian amigos , pero Dios sabe sus coraçones. A todas las cosas que les acontece , agora sean prosperas o desdichadas , dizen que Dios los haze , y co esto se cosuelan. Todos estos Visoreyes pagá sus tributos o rentas al Emperador. Este de Tigrimahon paga en cauillos , los de Barnagaes , en brocados y sedas , y en algunos paños de algodon. Los que se signen de aqui adelante , pagan en oro , sedas , mulas , vacas , bueyes de arado , y en otras cosas que siruen en la corte. Los otros Gouernadores y señores , aunque reciben los cargos de mano del Emperador , no le dan

dan a el los tributos, fino a sus Visoreyes, y estos dan cuenta de todo. Las tierras son tan pobladas , que es impossible dexar de ser las rentas muy grandes. Los señores de mas de las rentas que cogen , se sustentan, y comen siempre a costa del pueblo, y de la pobre gente.

Estando el Visorey para partirse , le fuemos a suplicar que nos mandasse dar buen recaudo para el camino , y a despedirnos del. Respondio que el mandaria que se llevasse todo lo que se traya para el Emperador, y que lo q era nuestro (assì como nuestros vestidos, y pimienta, y paños, q trayamos para nuestro mantenimiento ) que lo hiziessemos nosotros llevar. Despedidos que fuemos del , y bueltas a nuestras posadas, viendo q no era possible caminar con tanto hato, embiamos al Visorey con Iorge de Abreu y maestre Iuan, vna espada dorda, guarnescida en terciopelo , y vn rico puñal. Estos boluieron con recaudo de que se nos llevasse todo el hato, y que nos desfesen de comer pan, y vino, y carne , por todas sus tierras. Auido esto nos partimos a nueve de Agosto, y fuemos a dormira vnas pequeñas aldeas cercadas como las dē atras con miedo de los tigres. Esta noche a dos horas despues del Sol puesto, saliendo dos hóbres naturales de la tierra fuera del corral, saltaron los tigres có ellos, y hirieron al uno en la pierna, al qual socorro Dios con nosotros q acudimos, y cierto lo mataran,

según son animales muy fieros. Poraquí a-  
uía algunas aldeas de Mahometas aparta-  
das de las de los Christianos, y pagan gra-  
ndes tributos a los señores de la tierra en o-  
ro, y en paños. No les dexan servir en cosas  
públicas como a los Christianos, ni menos  
les dexan hacer mezquitas ni tenellas. Estas  
tierras son de tan grandes pastos ; y labra-  
das, como las de atras, y con algunas tierras \*  
pequeñas, que mas parecian montañas. O-  
tro dia fuemos a dormir quattro leguas ade-  
lante a vn pequeño lugar, y dexamos atras  
a la mano yzquierda en vna alta sierra mu-  
cha yerua verde, y arboles, entre los cuales  
estaua vn monesterio desan Iuan como el  
de atras de mucha renta, y frayles. Junto al  
lugar ay vna yglesia de S. Jorge muy bien  
ornada, pequeña, y casi de la hechura de las  
nuestras, con su boueda bien pintada ( a su  
manera ) de Patriarcas, Prophetas, y Apo-  
stoles. Sirué la diez clérigos, y frayles. Siem-  
pre hemos visto hasta aqui, que no ay ygle-  
sia de clérigos, que no tenga frayles, y nun-  
ca vimos clérigos en los monesterios. Los  
frayles andan mas honestos con sus habitos  
que los clérigos, porque ellos andan como  
legos, si no son algunos, que son mas honra-  
dos. En las ferias todos son vnos, assi clé-  
rigos como frayles, y ellos se son los mer-  
caderes. A vna legua desta yglesia hazia el  
oriente, ay vn monesterio al pie de vna fier-  
ra junto a vn rio, y dize se Paracletos, que  
es Espíritu Santo, y terna. xx.o. xxv.fray-  
les.

les . Es casa muy deuota , y assi lo son los  
frayles della, los quales quando nos vieron  
dauá muchas gracias a Dios por ver Chri-  
stianos de otras tierras, y de otra legua que  
no entendian . Mostraron nos el monasterio ,  
el qual aunque pequeno , es de boueda ,  
y tiene el claustro pintado , y las celdas me-  
jor traçadas que hasta entonces auiamos vi-  
sto . Los de por aqui tenia sus huertas muy  
bien hechas , con muchas coles , ajos , cebo-  
llas , y otras suertes de hortalizas , y mu-  
chos limones , limas , cidras , durasnos , vuas ,  
higos , nuezes , higos dela India , acipreses  
muy altos , y otros muchos generos de ar-  
boles de frutos , o de otras simientes . Des-  
pues que lo vuimos todo visto , fatigauan-  
se los monges porque era Sabado , y no po-  
dian coger algo que nos dar , y assi nos de-  
zian que les perdonassemos , que no nos po-  
dian dar , sino de lo que en casa tenian cogi-  
do , y dieron nos ajos secos , y limones . A la  
postre nos llevaron al refitorio , y alli nos  
dieron a comer coles cozidas del dia antes ,  
y picadas , como ensalada , y mezcladas co  
ajos , sin ningun otro caldo , mas de auer si-  
da cozidas co agua , y sal . Dieron nos tam-  
bié dos tortas , vna de trigo , y otra de ceua-  
da , y vna jarra de cierto beuraje dela tierra ,  
q̄ ellos llamá cana , y era hecho de mijo . To-  
do lo dauan con buenas entrañas , y assi lo  
recebiamos , dando gracias a Dios como e-  
llos . A dos leguas de tras deste lugar onde  
estauamos , en otro pueblo q̄ se dice Agroo ,

en el q̄l ay vn Beteneguz, y estuuimos mu-  
chas veces en el, alli esta vna yglesia de nues-  
tra Señora, hecha en vna peña tajada, y la  
brada a pico. Es de tres naues, eō sus pilares  
dela mesma peña. La capilla mayor, y Sacri-  
stia, y altar, tābien son de la mesma peña. La  
puerta principal con sus pilares, tambien es  
de lo mismo, y tambien hecha, q̄ de piezas  
no pudiera ser mejor. No tiene puertas tra-  
uieñas, porq̄ ambos los lados son dela pe-  
ña. Es cosa hermosa, y para holgar de ver,  
oyr en ella cantar, por el grā sonido q̄ haze.  
Sus cāpanas son de piedra; y sus atabales, y  
panderos son como los demas. A treze de  
Agosto partimos de aquel lugar, y fuemos a  
Dāgugui otro pueblo, en el qual ay vna ygle-  
sia bien hecha, con sus naues sobre pilares  
gruessos de piedra, y bié obrados. Llamase  
esta yglesia Quiricos. El lugar es bueno, y  
esta jūto a vna hermosa ribera. No pueden  
entrar en el los de acauallo, sino los de a mu-  
la, porq̄ lo tienen por priuilegio. De aqui fue-  
mos otro dia a dormir a vnas pobres al-  
deas, en las quales no se nos dio de cenar, y  
dormimos apartados los vnos delos otros  
por no auer podido mas. Otro dia fuemos  
tēprano a vn lugar q̄ se dice Belete, y nos a-  
posentareó en vn Beteneguz q̄ alli auia. Estā  
do alli, allego vn grā Señor q̄ se dezia Robel,  
y era gouernador de Balgada (por lo qual le  
llamauā Balgada Robel) venia muy acópa-  
ñado de gente de acauallo y de mula, a los  
quales tābien les trayā segun sus estados o-  
tras

etros cauallos, y mulas de diestro: veniale ta  
ñendo deláte sus atábores . El Señorio de-  
ste esta sujeto al Tigrimahon. Desque llego,  
embio a dezir al Embaxador que le hizies-  
se plazer de le yr a hablar fuera del Betene-  
guz, porque el no podia allegar a ellas, mié-  
tras el Tigrimahon ho estuuiesse dentro.  
Ya tengo dicho dela gran reuerencia que se  
tiene a estas casas Reales, o Beteneguz, que  
con estar siempre las puertas abiertas , esta  
defendido so pena de muerte, que nadie a-  
llegue a ellas, sino fuere estando dentro el  
que gouerna la tierra en nombre del Em-  
perador. Don Rodtigo le respondio que el  
venia de cinco mil leguas, que quien lo qui-  
fiesse ver, que fuese a su posada , porque el  
no pensaua yr fuera . Luego este principe  
nos embio vna vaca, y vna jarra de miel blá-  
ca como la nieue, y tan dura como vna pie-  
dra. Embio a dezir que el queria entrar, to-  
mando por escusa al Embaxador, y la veni-  
da de Christianos estrágeros, y que assi no  
caeria en la pena. Viniendo ya, y estando cer-  
ca delas casas Iluuio yn agua tan rezia, que  
le hizo entrar mas q de passo . Desque vuio  
entrado, y vuio hablado con Don Rodrigo,  
y cō los demas, pregúntando de nuestra veni-  
da, y informando se de la Christiandad, de  
la yglesia Romana, nos empeço a dar cuen-  
ta delas guerras que tenian con los Etiopes  
Mahometas, con los quales confinauan ha-  
zia la mar. Acabada la platica dio vna muy  
buena mula por vn espada, y Don Rodrigo

le dio vn morrion. Despues en la corte supimos deste Señor (en la qual lo vimos muchas veces) que era buen guerrero , y muy dichoso en las guerras contra los Mahometas. Su Gouernacion cae cerca del mar Bermejo al oriente de nuestro camino, y parte de sus tierras allegauan por donde caminavamos. Cogese en ellas la mejor cosa de Etiopia, que es la sal , porque en todos estas tierras corre por moneda. Y tambien en todos los reynos de Mahometas, y Gentiles, y aun se dice , que corre hasta Manicongo. Esta sal se saca de canteria que ay della, y sacan la en ladrillos, de suerte que cada ladrillo tenga palmo y medio en cúplido, y cuatro dedos de ancho , y tres de alto. Cargan con ellos las bestias, como quien carga vna carga de leña corta. En el lugar donde se saca esta sal se dan ciento y veinte, o ciento y treynta ladrillos por vn drame. Y el drame (segū ya tégo dicho) valdra casi ocho reales y medio : despues en las ferias de vn lugar q̄ está en nuestro camino, y se dice Corcora, y estara vna jornada de dōde se saca, dan por aquel precio, cinco o seys ladrillos menos, y assi van desminuyendo de feria en feria, de suerte que quando allegan ala corte , no se dan mas de seys o siete, por aquel dinero. Yo vi vna vez en inuierno que no davañ mas de cinco por vn drame. Algunos dizen que quando llegan a Damute , se halla por tres, o quattro ladrillos de sal vn buen esclavo, y entrando mas a dentro , vienen a dar

esclavo por ladrillo , y aun lo vienen a pesar por oro . En este camino topauamos algunas veces recuas cargadas de sal , de trescientas y quatrocienas bestias , y otras veces topauamos otras tantas , que venian a buscalla . Estas recuas comunmente son de grandes señores , porque cada vno es obligado a mandar hazer vn camino cada año para los gastos de la corte . Algunas otras recuas topamos de a . xx . o . xxx . azemilas , que eran de particulares harrieros . En algunas partes encontrauamos hombres cargados de sal , vnos para proueer sus casas , y otros para lleuar de mercado en mercado . Assi que la sal corre por moneda , y quien la lleuare comprara quanto vuiere menester .

Partidos que fuemos de aquel Betenguz , allegamos a vnos ruynes lugares , en la tierra de Benacel . Otro dia yendo nuestro hato adelante , quando allegamos , lo hallamos echado en medio de vn cápo lleno de agua , delo qual nos peso mucho , y estando dello marauillados , allegan a nosotros cinco de a mula con diez , o doze lacayos , y el principal dellos era vn frayle , el qual luego que llego , echa mano por el cabeçon del capitán q tenia cuidado de lleuarnos el hato , y dale de mogicones . Viendo nosotros esto acudimos a saber la causa , y como Don Rodrigo viesse al capitán ensangrentado , echo mano al frayle por los pechos , y apartolo , y aun le queria dar , y si le dio no lo se . Nosotros todos teniamos nuestras armas apuntado , y

to, y puestas a los pechos del frayle, pero valiole saber hablar vn poco Italiano, porque Jorge de Abreu lo entendio algo . Ciertó sino fuera por esto, y porque yo le vi la capilla , en que conosci que era frayle , el lo passara mal. En fin pacificado esto, dixo Zagazabo ( que assi se llama el frayle ) como venia por mandado del Emperador, para dar orden como se lleuasse nuestro hato, y que se espantaua de aquel capitán, por el ruyn recaudo que nos dava, y que por esso le queria castigar . Respondiole Don Rodrigo, que aquel castigo a el se auia hecho, y no al capitán , pues en su presencia le ponia las manos , de lo qual se sentia mucho. Passado todo esto, dixo Zagazabo , q nos adelantassimos a esperalle aun Betenguz q estaua de alli media jornada, porque el auia de boluer atras por dode venimos, a casa de Balgada Robel, para q el prouiesse de mulas y camellos q lleuassen el hato. Este Zagazabo es el frayle q despues vino con nosotros a Portugal, por Embaxador de su Emperador. Prosiguimos nuestro camino, y allegamos a dormir a vna pequena aldea, en la qual auia vna buena yglesia q se dezia Quercos. Esta noche pensamos ser comidos de tigres. Otro dia llegamos al Bete neguz q Zagazabo nos dixerá, el qual esta en vn lugar dicho corcora, media legua de donde dormimos, en el qual auia casas con muy buenos aposentos , y buena yglesia. Aqui estuuimos Sabado, Domingo, y Lunes,

nes, esperando a Zagazabo. Al poniente de este lugar dezian que auia vn gran monesterio dicho Nazaret, de mucha réta, y de muchos frayles, y que se cogian en el muchas vuas, y duraznos, y otras frutas, del nos traxeron algunas nuezes pequeñas. En el mesmo poniéte hazia al Nilo, era fama que auia grandes minas de plata, y que no la sabian sacar ni aprouechar.

El martes por la mañana, viendo q no venia el frayle, nos partimos por vn rio arriba de muchas verduras, y de muchos arboles sin fruto, y de la vna, y dela otra parte auia vnas grádes laderas, con muchos sembrados de trigo y ceuada: auia tábien muy hermosos azebuchales, que no parescian sino algunos oliuares nuevos. Cortan los muchas veces, para q cresca lo sembrado, y luego tornan a nascer. En medio deste valle auia vna yglesia de nuestra Señora, y ala redonda della estauan algunas casillas para clérigos, y hasta doze acipresses los mas altos, y gruesos q dezir se puedan, sin otros muchos arboles. Cerca dela puerta principal auia vna fuete muy gentil, todo lo de mas ala redoda eran grandes cápos de regadio, q todo el año los siembrá de mil simientes, así como trigo, ceuada, mijo, garuácos, létejas, aruejas, hauas, y de todas las demás legúbres q se hallan en esta tierra. Algunas estauan rezien sembradas, otras en yerua, otras maduras, y otras segadas, y cogidas, y otras en remojo. Encima deste valle esta

vn cerro, y en el camino antes de allegar a el, ay otra yglezia sola; cõ algunas pocas de casas ala redonda para clérigos, y por alli todo esta seco. Frontero della ay vnos muros viejos con señal de puertas, que paresce, que en otro tiempo se guardaua aquell passo. Y cierto si por alli se guardaua no ay otro passo, en mas de veinte leguas de cada parte, porque las sierras son muy brauas y asperas. Y assi por aqui acude mucha gente. Desque passamos esta sierra y descendimos dela otra parte, allegamos a vna vega sembrada de todas simientes, como la de atras, y tenia grandes prados. A la entra da estaua vna yglezia dicha Quertos, con buenas casas de clérigos. Era esta yglezia cerrada como monesterio. Despues auia vn Beteneguz, y mas adelante vn gran pueblo. Seria esta vega de dos leguas en luégo, y de media en ancho. Por los lados tenia mótes bien altos, en los faldas delos quales auia muchos pueblos pequeños cõ sus yglezias. Entre ellos estauá dos monesterios, el uno al vn lado, y deziase Santa Cruz, y el otro al otro lado, y deziase Sá Iuan. Eran pequeños q no ternian fino a diez, o a doze frailes cada uno. Aqui coméçamos a entrar en diferente tierra que las passadas. Entramos por vnos barrancos y cierras cuesta abaxo, en las quales nos perdimos vnos de otros, de suerte que pordo el Embaxador se aparto y uan quattro hombres, y por donde yo me fui, y uan dos, y con el hato se quedo o tro

tro hombre por entre aquellos riscos, segū  
q Dios quiso. Desde dōde yo yua se via fue  
go, y cō la escuridad dela noche parecía q  
estaua cerca, y estauamos, de dos leguas por  
vnos valles abaxo. Nosotros yuamos en su  
demáda, y seguian nos tātos tigres, q no se  
puede creer. Quando allegauamos a algu-  
nas matas, luego erá tā juntos de nosotros,  
q con vna lança les pudieramos alcançar te-  
niendola en la mano, y no lleuauamos en la  
cōpañía mas q vna: yo como no lleuaua ar-  
mas, yua me en el medio siguiédo la lúbre q  
se via, los demas lleuauā espadas. En esto a-  
llegamos cerca de vn grá bosq, y parecia-  
mos q si entrauamos por el, q nos despacha-  
rian los tigres, y assi nos determinamos de  
qdar en vnos sembrados, pues no sabiamos  
dōde yuamos a parar. Apartamonos en vn  
sembrado, q nos parecio mas limpio, y a-  
lli atamos las mulas juntas, y como mis cō-  
pañeros fuese comedidos, ellos quisiér ha-  
zer la vela y q yo durmiese. Otro dia parti-  
dos de alli, nos vénimos a jūtar todos, dos  
horas despues de medio dia, a dos leguas de  
donde durmimos, en vn lugar que se dice  
Manadeley, que sera de mil vezinos, y to-  
dos Mahometas, pero vasallos del Empera-  
dor. A vn lado viuen hasta xx. o. xxx. Chri-  
stianos con sus mugeres, losquals recibēdo  
recho de todo lo q entra en el pueblo. Dixe  
arriba q coméçauamos a entrar en diferēte  
tierra, y es, porq aqui adóde nos perdimos  
no era inuierno como atras, sino verano. Y

HISTORIA DE  
esta es vria de las tres tierras q atras dixe que  
no tenia inuierno, sino por Hebrero, Mar-  
ço, y Abril. Llamá la Do Baa. Só tierras ba-  
xas, sujetas alas sierras. Ternan cinco jorna-  
das de camino en luengo. De ancho no su-  
pe q tanto terna, porq entra por tierras de in-  
fieles Mahometas. Auia por aqui infinitas va-  
cas, y muy hermosas, las mayores q se pu-  
eden hallar en el mundo. Antes que entras-  
femos en el pueblo, oymos grandes bozes  
en vn monte, y yendo a ver que era, vimos  
muchos Christianos, que estauan con sus  
tiendas armadas, pidiendo a Dios mis-  
ericordia, que les embiasse agua, porque se  
les perdian los ganados, y no podian sem-  
brar sus semillas có la gran seca. Este Mana-  
deley es de mucho trato, como qualquier  
ciudad, o puerto de mar. En el se hallan to-  
das suertes de mercaderias q ay en el mun-  
do, y muchas naciones de mercaderes, y de  
diferentes lenguas. En el auia Maros de Berbe-  
ria, de Granada, Marruecos, Fez, Bugia, Tu-  
nez. Auia tambien Turcos, Mamelucos, De-  
mes de Grecia, Mahometas de la India, de  
Ormuz, y de el Cayro. Y asi se traé merca-  
derias de todas partes. Los vezinos del pue-  
blo se quexauan del Emperador, diciendo  
q les auia dado por fuerça mil Onquias de  
oro, con condicion que tratassen coq ellas, y  
q cada año le diessen otras mil Onquias de  
ganancia, y q sus mil siempre estuiessen vi-  
uas. Iurauan que fino fuese por las crian-  
ças de sus ganados, que seyrian desta tierra.

Los que son estrágeros, no tienen cuenta co  
estas cosas. Tambien dezian q de mas delo  
que pagauan al Emperador, que tambien el  
Tigrimahon (a quien estan sujetos) les da o-  
tro repelon. En este pueblo se haze cada se-  
mana vn gran mercado de todas cosas: al  
qual cōcurren infinita gente de su comar-  
ca; y los mercaderes se juntan cada dia en la  
plaza a tratar de sus mercaderias.

Estando aqui en Manadeley, allego el fray  
le Zagazabo, con recaudo de mulas y ca-  
melloz, y assi nos partimos, yendo a dor-  
mir a vn Betenoguz, que estaua vna legua  
adelante sobre vna sierra. Otro dia fuemos  
a dormir a Farso, que sera dos leguas ade-  
lante, y sera pueblo de otros mil vezinos  
todos Christianos. En la yglesia del, ay-  
mas de cien clérigos y frayles, y otras tan-  
tas monjas, las quales viuen derramadas  
por el pueblo como legas o beatas. Los  
frayles moran dentro de dos cercados,  
en los quales tienen sus casillas de poca va-  
lia, y estan apartados los vnos delos o-  
tros. El numero dela gente es tan gran-  
de, que a penas cabé en el pueblo. En las o-  
tras yglesias se suele dar la comunión en la  
puerta principal, y aqui salen a dalla fuera  
del pueblo a vn prado, en el qual arman ve-  
nas tiendas de seda bien adereçadas, y  
en ellas andan segun su solemidad, tañen-  
do sus atabales y ganderos, mientras se da  
la comunión. En dos noches que dormi-  
mos en este lugar, venia mojas a luar nos

los pies, las quales despues de auernos lauados, se lauauá ellas la cara con aquel agua, diciendo : que eramos sanctos de Ierusalem . Tiene este pueblo grandes labranças de todas simientes , y aun vimos en el eras de culantro , y de otra semilla que ellos di-  
zen nugo (y es semejahte a pampillo , de la qual suelen sacar azeYTE , despues que esta madura: ) Era la yerua dellos tan crescidas como trigo . Otra vez que estuuimos aqui nos dixeron los dela tierra que aquel año auian cogido tanto pan de todas fuer-  
tes, que sino fuese por el gorgojo , les ba-  
stara para diez años . Y aun me afirmaron (espantandome yo desto) que el año que  
menos cogen, les basta para sustentarse tres  
años, y que si no fuese por la lagosta, y pie-  
dra, que les suele hacer daño , que no sem-  
brarian la mitad, de lo que siembran, segun  
es la abundancia que acude de qualquier  
cosa que se siébre . Este pueblo esta assenta-  
do entre dos montañas, casi en vn valle, y  
nosotros nos yuamos el Sabado y Domini-  
go q alli estuuimos, a passear a ellas, por ver  
recoger el ganado delas vacas , q cada no-  
che suelen recoger al pueblo , y alas haldas  
delas montañas . Eran tantas las vacas que  
viamos, q aunque algunos dezian que feria  
cincuenta mil, cierto eran mas, porq es ea-  
si increyble la multitud dellas: Aqui comie-  
gan a hablar la lengua del reyno de Ango-  
te, que es differente dela de otras, y este lu-  
gar es frontera contra los Dobas Mahome-  
tas

tas, y esta en la raya de Tigrimahō: despues de las dos veces q por aqui passamos, acorrelcio q las atalayas (que estos tienē puestas en aquellas montañas, para que les den aviso si vienen enemigos) como los viessen venir, y en el pueblo lo supiesen, dexā todos el lugar, y huyen. Los Mahometas robaron quanto pudieron lleuar, y tornaron se. Sin tiédos e afretados los del pueblo desta huida, concertaronse con otros pueblos sus vecinos, para q si les viessen hacer señal q acudiesen, porq determinauan aguardar los enemigos, y no huyr. Los quales no tardaron en dar la buelta, y hecha la señal acuden los amigos, y dasse les la batalla, en la qual ayudado Dios a los Cristianos, fueron los infieles vécidos, qdando muertos ochocientos dellos, y solos cinco de los Christianos. Despues cortaron todas las cabeças de los vécidos, y ahorcaron las media legua del pueblo en vnos arboles q estan en vn camino real, por el qual passa infinita gente. Las adargas y azagayas, q vuieron en el despojo dellos, las embiaron al Emperador estando nosotros en su corte. Alabuelta q por aqui dimos, vimos aquellas cabeças, q cierto nos puso asco, y espanto passar por debaxo dellas. El pan q en estas tierras se come es de todas simientes, y aun hasta de garuanços, aruejas, y lantecas hazen pan. Tambié hazen el vino o cereza dellas, pero el q es hecho de miel, es el mejor de todos. Desq Zagazabo tuuo cudadado de nosotros por mādado de su Empe

rador, siempre nos dava los pueblos de comer, y como nos diessen del pan dellos, no lo podiamos comer sino era de trigo, o al menos de garuanços, y la carne q' ellos comé es cruda, con vna salsa de higado de vaca: pero nosotros haziamos la assar, o cocer a nuestros esclauos, hasta q' Zagazabo somo nuestra costubre, y vista nuestra voluntad, trabajaua de darnos gallinas, carnero, vaca, cozido yassado por nuestros criados.

Partidos deste pueblo comenzamos a caminar por entre vnos mijos, o mayzales tan altos que parecia algunos cañauerales, y fuemos a dormir cerca de vna iglesia, no muy lejos de la alhalda de vn monte. Siempre de noche nos apartauamos fuera del camino, y nos allegauambs a los lugates, por amor dela comida q' nos davaan. Quado aqui allegamos, nos auiso Zagazabo, q' no nos desmadassemos, sino q' fuessemos todos juntos con las armas a punto, y el hato adelante, por q' auiamos de passar por tierras de infieles, q' siempre estauan de guerra. Las tieras q' de aqui adelante teniamos a nuestra mano yzquierda hazia el mar Bermajo, eran de Etiopes Mahometas, y son. xxiiij. Gouernaciones, que se dizen los Dobas. Las doce dellas siempre esta de guerra, y las otras de paz. Verdad es que vna vez se alçaron todas, y despues vimos a los Gouernadores delas que suelen tener paz, en la corte a dar sus escusas, y cada qual dellos quado se allagaua alas tiendas del Emperador, lleuaua

con dos manos vna piedra sobre su cabeça, en señal dela paz, y de quien pide misericordia. Fueron recibidos con mucha honrra, y venian acompañados de cien hombres, con muy buenos cauallos de diestro, y mulas. Ellos entraro a pie con aquellas piedras. Estuuieron en corte mas de dos meses, y se les dava cada dia vaca, carnero, miel, y mantequa. En fin deste tiépo los desterraro delas tierras del Emperador, y los embiaro con grádes guardas a ellos, y a los q cōsigo trayā al Reyno de Damute, q esta mas de cien leguas de sus Gouernaciones. Luego que sus vassallos supieron que eran desterrados, eligieron otros Gouernadores, y appellidaro toda la gente ala guerra, contra los quales el Emperador embio sus capitanes, y pasando nosotros entóces por cerca de dóde ellos estauan (q por ser dia delos reyes, q cayo en viernes, nos detuuimos hasta otro lunes) determino el Embaxador de embaillos a visitar, pues estauan frótero de nosotros, y viamos salir el humo de su real. Los q fueró, tornaro dando las gracias de la visita, y nos traxeró seys vacas en presente. De zian q auia alli grandes Señores por capitaines, y q tenia quinze mil hombres metidos dentro de vn grá cerco, o fuerte de espinos, y esto llaman ellos catamar. Tenian el agua fuera del fuerte, y no osauan yr por ella ni menos lleuauan a beuer los cauallos y mulas, sino con mucha gente armada, porq los enemigos en viédo q erā pocos, luego dauā

en ellos, y los matauan. Tambien los Saba  
dos y Domingos, venia a hacer daño en los  
Christianos, porq en aquelllos dias no pelean.  
La guerra y mal q'rencia destos, procede de  
q siendo costubre q los Emperadores solian  
tener cinco o seys mugeres , hijas de Reyes  
Mahometas: este David q agora reyna, no a  
querido tener mas q vna, y es assi q sus an-  
tecessores tenian dos mugeres o vna (segun  
les parecia ) hijas destos gouernadores, y  
tenian otra hija del rey Dancali, q es Maho-  
meta, y otra del rey de Adel, y otra del rey  
de Adea, que tambien son Mahometas. Y en  
nuestro tiepo vino la hija deste rey de Adea,  
a se casar co el Emperador antes q el tuvies-  
se otra muger, y no la quiso, porq tenia los  
diétes delanteros grádes , y como ya la v-  
uiesse maldado hazer Christiana, y no pu-  
diesse boluella a su padre , la caso co vn grá  
Señor, y determino de nüca tomar hija de  
infieles por muger, y assi se caso co sola vna  
muger hija de Cristianos, diziédo q queria  
guardar el Euágelio. El agora pidio el tribu-  
to a estos Mahometas q siépre pagaró a sus  
predecesores , y ellos no quieren pagarselo,  
porq no se hazé los casamientos q solian, y  
de aqui nasce entre ellos la guerra. Estos Do-  
bas tiené entre si vna ley, q ninguno se pue-  
da casar sin q aya muerto doze Cristianos.  
Este camino es ta peligroso q nadie osa pas-  
sar por el, sino es en Cafila, q ellos llamá Ne-  
gada. Cada semana passan dos veces estas  
**Cafilas, la vna va, y la otra viene , y nun-**

ca passan menos de mil personas juntas con  
vn capitán a quien obedescen, el qual va  
siempre delante, esperandolos a ciertas par-  
tes. Los lugares de donde salen son Mana-  
deley, y Corcora de Angote. Y aun con yr  
tantos, matan a algunos: Se esto porq yen-  
do vna vez vn sobrino mio, y vn criado de  
Don Rodrigo en vna destas Cafilas, dieron  
los enemigos en los delanteros, de suerte q  
antes que se pusiesen en defensa mataron  
doze dellos. De manera que es peligroso  
este camino, el qual es de dos jornadas por  
tierra llana, y cubierta de espinos muy al-  
tos, los quales muchas veces son cortados,  
y se les pone fuego, porque quede el cami-  
no desocupado. Atra desde este camino ha-  
sta la raya de los Dobas, dos leguas de tier-  
ra muy llana, y llena de aquellos espinos, y  
por ella ay muchos Elefantes, y de los de-  
mas animales que suele auer en los otros  
bosques.

La conquista destos Dobas, pertenesce a  
vna Gouernacion que se dice Ianamora, la  
qual tiene mucha gente, y tierra de Serra-  
nias a si sujetas: Y estos tienen fama de bue-  
na gente de guerra, y assi lo parecen, porq  
son muy recados. Los Dobas les entrá mu-  
chas veces las tierras, y les queman sus ca-  
fas y yglesias, y robá los ganados. Vna vez  
vi en tierra destos vn clérigo que traya su  
arco con flechas enheruoladas, y como yo  
se lo reprehendiese, me dixo, que mirasse  
cierta yglesia quemada de Mahometas, y q

cerca della se auian lleuado cincuenta va-  
 cas, y le auian quemado sus colmenas , de  
 que se sustentauia , por lo qual andaua pro-  
 ueydo de ponçoña para matar a quien le a-  
 uia assi destruydo. No pude respódelle vien-  
 do la tristeza q en el rostro y coraçon mo-  
 straua. Otro dia partimos de alli dóde dor-  
 mimos, y fuemos por aquellos llanos q está  
 a las faldas de vnas montañas pobladas de  
 Janamoras, passamos algunos ríos q decien-  
 den dellas, y cerca de uno tuuimos la siesta,  
 embaxo de vnos arboles que alli auia, por  
 que el Sol y el calor era muy grande. El rio  
 entonces lleuaua tan poca agua , que no se  
 pudiera regar vna huerta con ella, y assi v-  
 nos nos quedamos de la vna parte, y otros  
 se passaron de la otra del, de suerte que nos  
 hablauamos . Estando assi oymos tronar  
 muy lexos de alli, y creymos que era algun  
 trucno como los suéle auer en la India. Pe-  
 ro como alli no llouiesse , ni hiziesse vien-  
 to, y el tronar cessasse, empezamos a coger  
 el hato , y a quitar la tienda en que comia-  
 mos, y nos soliamos recoger. Entretanto a  
 caso Mestre Iuá se auia ydo el rio arriba hol-  
 gandose, y buelue corriendo, dando voces  
 q nos guardassemos. Miramos luego pordó  
 de el venia, y vimos venir el agua de vna lá-  
 ça en alto, cō tanta furia, q no nos podimos  
 tanto guardar, q toda via no perdiessemos  
 parte de la ropa: y cierto todos nos perdie-  
 ramos, si aun estuviéramos dêtre en la tien-  
 da donde auiamos comido. A mi entre o-

tras cosas melleuo el agua el Breuiario, y vna redoma de vino con que dezia Missa, y assi cada uno perdio su parte, por q a vnos lleuo las capas, a otros los chapeos, a otros las espadas, y algunos por huir cayan. De manera q en parte era cosa temerosa, y en parte nos hazia reyr. Fue dicha q el caliz de plata lo llevaua dentro en vna manga de cabrito, y lo auia colgado quanto vn estadio de tierra sobre vn arbol, y vn Etiope de la tierra, subiendose a lo alto del arbol se salvuo a si, y a el llevandolo consigo. Toda esta agua venia por entre aquellos montes de hazia donde fueron los truenos, y traya consigo piedras tan grandes como toneles de tres y quatro arrobas. Era tanto el estruendo que hazia, q parecia que la tierra se angaua, y que el cielo caya. Esta agua assi como fue supita, assi passo en breue tiempo, porq en el mesmo dia passamos el rio, y no vimos en el los peñascos que antes tenia, y en lugar dellos vimos otros. Fuemos esta noche a dormir junto a vnas pobres casas, en las cuales nos recibieron apedreandanos, y nos dexaron sin cena, y a grandes aguas que iluuieron aquella noche, de otros truenos como los passados.

Partimos de aqui por no hallar que comer, que era la tierra esteril, y quedose Zagazabo con todo el hato, hasta que tuuiese gente suficiente que lo llevasse. Antes que nos partiessemos, nos poniá temor, diciendo qe de mas de los Dobas, auia tambien

por el camino muchos ladrones escondidos  
por entre las matas, y que matauan los pas-  
sageras con yerua. De lo qual nos recelaua-  
mos, porque la viamos traer comunmen-  
te. Enfin aconsejaron nos que fuessemos  
juntos con las armas en las manos apareja-  
das. El camino que anduuimos era llano co-  
mo el de atras, y de mayores matas, y muy  
ancho, porque cada año lo rocan y lim-  
pian. Toda via yuamos por la falda de la  
tierra, y siempre se yua apartado mas de los  
enemigos, pero con todo esto dezian que  
era aqui el mayor peligro, porque eran gran-  
des los rios, y estauan mas espessos los arbo-  
les, en que se podian esconder los salteado-  
res. Tambien nos avisaron que no durmief-  
semos por los baxos, ni cerca de las aguas,  
porque la tierra era enferma, mas que pro-  
curassemos siempre allegarnos a lo mas al-  
to. Enfin caminamos todo este dia sin el ha-  
to, hasta vn gran rio que se dice Sabalote,  
en el qual se acaba el Reyno de Tigrimahó,  
y comienza el de Angote. Al poniente deste  
rio en vna gran sierra, esta vna iglesia de  
San Pedro, que dizé ser la cabeza deste rey-  
no, y que alli se entierran los Reyes. Quan-  
do se entrega la gouernacion deste Reyno a  
alguno Visorey, viene alli a jurar, y a tomar  
la possession. A tres leguas de alli hazia el  
oriente(en el qual ya dexan de auer enemi-  
gos) estauan vnos arboles sobre vn monte,  
y dezian que alli auia vn rico monesterio  
de mucha renta, y de muchos frayles. Estu-  
uimos

uimos en este río Sabado y Domingo, y el Domingo siendo de noche, dan los tigres en nosotros, aunque teníamos muchos fuegos. Soltaronse nos las mas de las mulas, y despues que las vuimos cobrado, hallamos menos vna dellas, y vn asnillo, y creyendo que los tigres los auían comido, supimos otro dia que se auian acogido a vn aldea, de la qual nos hezimos traer. El lunes estando ya Zagazabo con nosotros, nos partimos, y desque vuimos andado dos leguas por camino llano, nos lleuaron a vnos pinales, por entre vnas sierras muy asperas, porque lo baxo era enfermo para dormir, y dexamos el hato en el camino, porque no se pudo subir a lo alto. Mucho nos enojamos con Zagazabo dē tan ruyn posada, y le diximos que no nos lleuasse mas por semejantes sierras, que no se nos dava nada de las enfermedades, y que si lo auia por la comida, que no se fatigasse que proueydos veniamos de la hazienda del Rey nuestro señor, para comprar mantenimiento para nosotros, y aun para el. Respondio que el cumpleria nuestro parecer. Otro dia descendimos, y allegamos a tener la siesta en vna yglesia de muchos clérigos, frayles, y monjas, en vn lugar que se dice Corcora de Angote, a diferencia del otro Corcora de Tigrimahon, donde ay gran mercado. Aqui dexamos los camellos, por amor de vñas sierras que auiamos de passar, por las quales era menester subir a gatas, yendo

aferrando nos con las manos. Encima de estas sierras auia vnas montañas, entre las quales corria vn rio con grandes pastos y labranças, que duran todo el año, segun que en algunas veces que por aqui passamos, vimos que vnas siemientes se acabauan de sembrar, y otras estauan espigadas, y otras eran segadas. Esta tierra no se regaua, porque era anegadiça, y todas las tierras que son desta manera, dan fruto todo el año. Estauan muy pobladas estas montañas de muchos lugares con sus yglesias, y conociamos donde auia yglesia por los muchos arboles que suelen tener a la redonda.

Otro dia descendimos por vn hermoso valle, riberas de vn gran rio, por cerca del qual auia muchos mayzales, y hauales. Llamanase esta jurisdiccion Ancona. Sobre este valle auia vna yglesia de Santa Maria, de mucha renta, y con muchos Canonigos, con su Alicantate, sin otros clericos y frailes que tambien auia. Todas las yglesias grandes que de aqui adelante se siguen, y que se dizan yglesias Reales, tienen Canonigos, que ellos llaman Debeteres, con su Alicantate, que es como Dean. Ay en esta yglesia dos pequenas campanas, mal hechas, y alçadas poca del suelo, y en quanto anduimos no vimos otras como ellas. Detuvimenes aqui vn dia, porque vuo mercado, que ellos llaman Gabeja, en el qual corria hierro por moneda, y tambien en todo el reyne

reyno de Angote, corre el mesmo hierro, y traenlo hecho como palas, que para ninguna cosa sirue, sino para que dello se haga otra cosa. Valen diez o doze hierros destos yn drame, que es cerca de vn ducado. Tambien corre aqui Sal por moneda, como en toda Etiopia, y por ya hierro se dan seys o siete ladrillos de sal. Al poniente deste caminno, nos quedaua vna prouincia dicha Abu gima, la qual es de altas sierras, y es region fria, criase en ella mucho esparto, y es tan bueno, que yo mostre yn poco dello a vnos Ginoueses que andauan en la Corte, y me dixeron, que era mucho mejor que el de Alicante. Tambien se cogé en lo alto de aquell valle ceuada, y por lo baxo trigo. Las yacas, ovejas, y cabras, eran muy pequenas, que quasi parescian a las de Maya entre Duero, y Miño. Esta Prouincia tenia de largo seys dias de cumplida, y de ancho tres, y toda ella està sujeta a Angote. Dixeron nos que luego que los de las tierras de Aquaxum se fizieron Christianos, se convirtieron estos, y que assi como las reynas tenia aculla aposentos, assi los Reyes tenian aqui sus casas, y palacios Reales. Y aun que la tierra es esteril, ay en ella grandes edificios.. Yo vi en vna sierra vna pena horadada, dentro de la qual auia un monesterio, y casa de nuestra Señora, que se dezia Iconqamelaca, que significa, Dios proue. El sitio se llamaua Acate. Era muy hermosa casa y grande,

de muchos frayles y monjas, pero no era rica. Los frayles moran en lo alto de la peña, en vn collado cercado, del qual descien- den al monesterio por solo vn camino. Las monjas viuen en la halda de la sierra , y no estan debaxo de cerca. Ellos y ellas se traba jan las tierras , catiandolas y sembrandolas de trigos y ceuadas , porque el monesterio no les prouee de nada , y sola la aficion , o deuocion que a aquella casa tienen les haze estar alli. Esta la casa (segun he dicho) hecha dentro de la peña, de tal manera, que ella esta en cruz muy bien compassada, y que se puede andar a la redonda con procession.

Ante la puerta de la yglesia , quanto cinco braças apartado della , esta vna pared de diez o doze braças de largo, y alta hasta el borde de la peña. En aquel espacio que se haze alli, oyen las monjas el oficio diuino, y reciben la comunión. Esta estancia dellas cae al medio dia , porque la yglesia esta al oriente, y la Epistola se dize al poniéte. Por encima desta peña o cueua , corre vn arroyo de agua todo el año, y viene a caer en derecho de donde estan las monjas , pero muy lexos de la pared que las ampara. Los frayles aunque fueran mas de los que son, pudieran morar dentro de la peña o cueua, a la redonda de la yglesia . Ay en ella tres puertas, como en las otras yglesias, y quanto a lo que dixe que esta en cruz, es de la ma nera del monesterio de san Frutuoso , que esta cerca de Braga en Portugal. Al ponien te desta

te desta yglesia esta otra tambien dentro en peña o cueua, la qual es tan alta, que podrá estar dentro della, tres poderosas gaos con sus manteles, sin que se impidan las vnas a las otras. Por la puerta cabran dos carros cargados. Cerca desta cueua esta vna sierra que terna dos leguas de subida, por la qual subi vna vez, que cierto me ahogara segun el trabajo q pase, sino fuera porque hazia gran frio. Yo yua atado a vna cuerda, y un fuerte esclauo que yua delante tirando por ella, me ayudaua a subir, y otro venia detrás, trayendo me las mulas, las quales no osaua lleuar delante, porque no cayessen sobre mi. Començamos a subillas antes que fuese de dia, y a medio dia no auiamos llegado a lo alto. La yglesia que esta en la cueua era muy grande, que parescia cathedral, con sus naues muy bien hechas. Toda es de boueda, y tiene tres capillas con sus altares muy bien adereçados. La entrada esta al oriente, y tambien las capillas. Los officios diuinos se dizan con lumbre, por amor de la escuridad. Aura en ella dozientos Canonigos con su Dean. Tiene fama de rica. Llamanse Inbra Christus, que quiere dezir camino de Christo. En entrando se veen las capillas, y a manderecha estan dos camaritas pintadas, en las quales hizo penitencia un Rey, q mádo hazer esta yglesia. Al lado donde se cátá la epistola, auia tres sepulcros, los mejores q vimos en Etiopia. El uno era alto có cinco escalones a la redonda, y estaua

que estaua cubierto de brocadillo por el vn lado que  
allega al suelo , y por el otro ni mas ni me-  
nos esta cubierto con terciopelo de Meca.  
En este esta enterrado el Rey o Emperador  
q hizo la penitencia, el qual se llamaua Abra-  
ham. Los otros dos sepulcros son dela mes-  
ma hechura, saluo que vno tiene quatro es-  
calones, y el otro tres, y estan en medio de  
la yglesia. En el mayor jaze vn Patriarca de  
Alexandria, q oyendo la santidad del Rey,  
lo vino a ver, y murió allí. En el menor ja-  
ze vna hija del mesmo Rey. Dizédeste rey,  
que fue Sacerdote quaréta años, y que des-  
de que se recogio aqui , dezia Missa cada  
dia. Todo esto vi escrito en vn libro anti-  
guo , que era Cronica o vida del mesmo  
Rey, y declararon me parte del, en dos dias  
que allí estuue desocupado. Entre otros mi-  
lagros que del leyeró, se deziaq en los qua-  
renta años que estuuo encerrado , quando  
queria dezir Missa, le ministrauan los Ange-  
les pan y vino. En el principio del libro, y  
en el altar estaua pintado este Rey reuesti-  
do a vn altar, como para dezir Missa, y vna  
mano que salia por vna ventana , con vna  
torta y con vna vinagera, dando a mostrar  
el milagro dicho. Demas desto me dixe-  
ron los Canonigos de la yglesia, que la pie-  
dra de que era hecha la yglesia, se auia tray-  
do de Ierusalem, porque era negra, y de gra-  
no menudo, como las ay en Ierusalé. Quan-  
do yo subi por aquella trabajosa halle en e-  
lla vna canteria antigua con grandes ca-  
uas,

nas, y con muchas piedras, metidos los cù-  
ños en ellas, las quales yo anduuo muy bié  
mirando, y vi ser de la color y grano, que  
las piedras de la yglesia, y assi creo que de  
alli se faco, y que no se traxo de Ierusalem.  
En aquel libro se leyó tambien, que aquel  
Rey en todo el tiempo de su vida, no lleuo  
derechos de sus vassallos, y que si a caso re-  
cibia algunos, que luego los repartia por  
pobres, y el se sustentaua de las labranças  
que mandaua hazer. Leyese mas, que le fue  
reuelado, que en sus reynos no quedasse  
hijo ninguno, sino aquel que vuiesse de he-  
redar el Imperio, segun que despues lo di-  
re. Yo vine a esta yglesia el dia que se cele-  
braua su fiesta, por ver lo que della me de-  
zian, y vernian este dia otras veinte perso-  
nas. Todos los que vienen a aquella Rome-  
ria comulgan. La fiesta fue en Domingo, y  
començose la Missa a medio dia, y salieron  
fiendo muy de noche con antorchas.

A vna jornada desta yglesia, son tantos  
los edificios de yglesias, què ay cauados en  
viuas peñas, que no es possible q en el mun-  
do se hallen otros tales ni tantos. Las ygle-  
sias son S. Emanuel, S. Salvador, Santa Ma-  
ria, Santa Cruz, S. Jorge, Golgota, Belen,  
Marcoreos, los Martires, y Lalibela, que es  
la principal dellas, y llamase assi del nom-  
bre de vn Rey o Emperador, que fue antes  
q el otro Abrahá, y viuio. lxxx. años, y este  
mando hazer todos estos edificios. El esta  
sepultado en la yglesia de Golgota, q es la q

menos obra tiene de todas. Ella està toda cauada en la peña, y sera de ciento y veinte palmos en cumplido, y de setenta y dos en ancho. La boueda o alto de la yglesia se sustenta sobre cinco pilares, dos de cada vanda, y uno en el medio. Este alto es tan llano como el suelo de la mesma yglesia. Los lados estan muy bien labrados, con sus ventanas y puertas, y con tanta lafoneria, que ni platero en plata, ni candelero en cera, no podran hazer mas obra dela que alli ay. La sepultura del Emperador està como la de Santiago, en Compostela, y es desta manera, el circuyto que es como claustro, y que està a la redonda de la yglesia, es mas baxo que el cuerpo de la yglesia (de suerte que deciende hombre de la yglesia para el) y en el ay tres fenestras por banda que allegan al suelo de la yglesia, y estan mas altas que el suelo del claustro. Tan grande como es el cuerpo de la yglesia, tanto està cauado debaxo della, y en tanta altura y anchura que ella. Mirando alguno cada dia por aquellas fenestras que estan hazia el Sol, vera estar la sepultura en el derecho del altar mayor. En medio del cuerpo de la yglesia, ay señal de vna puerta leuadiça, la qual està cerrada con vna gran piedra quadrada, que viene muy justa en la puerta. Aquella dizen que es la entrada a baxo, pero nadie entra dentro, ni paresce que aquella piedra se pueda quitar. En medio della està vn agujero, que passa del otro cabo, y es la grossura de

Illa de tres palmos. En aquel agujero meten todos los Romeros las manos (que escasamente caben) y affirman que se hazen muchos milagros. Al lado yzquierdo como entran por la puerta principal, antes de la capilla mayor, esta vna sepultura, entallada en la mesma piedra de la yglesia, la qual dizen que es hecha a semejança de la sepultura de Christo en Ierusalem. Y assi la tienen honrada, acatada, y reuerenciada, como en memoria de quien es. En el otro lado ay dos grandes ymagines, entalladas en la pared, que quedan casi apartadas dellas, vna dellas es de San Pedro, y la otra de San Iuan, y les hazen gran reuerencia. Tiene mas esta yglesia vna capilla por si (que casi es tambien yglesia) la qual es de naues con seys pilares, tres por banda. Esta es muy bien labrada con mucha gentileza, y la nau del medio muy leuantada, y con buenos arcos, y sus ventanas y puertas (que eran la principal, y vna trauiessa, porque la otra sirue a la yglesia grande) estauan tambien muy labradas. Este capilla era tan ancha, como larga, y ternia de largo cincuenta y dos palmos. Otra capilla auia pequena y alta como coroça, con muchas ventanas, en vna misma altura, y es quadrada de a doze palmos por banda. Los altares desta yglesia tienen todos sus pilares con correderos sobre ellos, todo de la misma peña. Tiene mas esta yglesia vn gran cerco quadrado de la altura della, y con las paredes

llenas de agujeros, del tamaño de las bocas de las cubas, y estan tapados con piedra menuda. Dixeron me q̄ eran sepulturas, y assi vnos estauan cerrados mucho auia, y otros de poco aca. La entrada a esta cerca es por de baxo de la peña, por vn passadiso alto, y de treze palmos en largo, el qual como todo lo demas era artificialmente cauado o picado dentro en la peña, la qual es dura y de grandes muros.

La yglesia de San Saluador esta sola, y es tambien cauada dentro de vna peña viva. Terna de luengo dozientos palmos, y de ancho ciento y veinte, es de cinco naves, y en cada vna siete pilares quadrados de a quattro palmos por lado, y del mesmo grossor son las paredes. Los pilares con sus arcos eran muy bien obrados, y ni mas ni menos las bouedas, las quales estauan bien altas, y la del medio mas que todas. Por lo alto dellas auia muchas lindezas, assi como espejos y rosas, y otras obras muy gentiles. Por los lados auia muchas ventanas muy galanas, las quales en el medio eran angostas como saeteras, y por de fuera y por dedentro anchas, con muchos lazos por ellis bien obrados. La capilla mayor era muy alta, y assi lo era el cielo del altar, que estaua sobre quattro pilares, cō sus corredores a la redonda, y todo ello es hecho de la misma peña. La puerta principal tiene de cada cabo muy grandes estribos, y comienza por grandes arcos, los

quales poco a poco se van angostando, hasta que se haze la puerta pequena, que no tiene mas de nueue palmos en alto, y quattro y medio en ancho. De la mesma hechura son las puertas trauießas, saluo que no comienzan tan anchas como estotra. De fuera de la puerta ay fiete pilares apartados doze palmos de la pared de la yglesia, con vnas Lunas en ellos, de vnos a otros ay arcos, y desde la pared de la yglesia cae sobre ellos vna boueda, que cierto aunque fuera de pieças, y de piedra blanda, no pudiera estar mas lindamente obrado, que alli eſta. Aura desde el suelo a los arcos dos lanças de alto. En toda esta peña, en que eſta cauada eſta yglesia, no ay diſerencia alguna, ſino toda paresce fer vn solo marntol. El claуſtro della tambié eſta muy galanamente hecho, y cauado en la peña, el qual terna de ancho en cada lado ſeſenta palmos, ſino es en frente de la puer- ta principal, en el qual lado terna ciento. Sobre eſta yglesia en donde auia de fer te- jado, eſta diuidido en nueue arcos, que eſtā eechados como claуſtro, los quales decien- dē desde lo alto abaxo a las ſepulturas, que eſtan en los lados como en la otra yglesia. La entrada a eſta yglesia es por debaxo de la misma peña, por la q̄l eſta hecho vn paſſa diſo de ochéta paſſos en largo, y ſera tā an- cho q̄ podrá yr porel. x. hōbres en hilera, y de alto terna medida de vna láça poco mas: tiene eſte paſſadiſo quattro agujeros en lo al-

to, por los quales entra lumbre y claridad. Deſde esta entrada hasta la yglesia, eſta vn campo, en el qual tieñen calas, y ſiembran ceuadas.

La yglesia de nuestra Señora, aun que no es tan grande como la de San Saluador, empero es muy bien obfada. Tieñe tres naues, la del medio mas alta que las otras. Ay tambien en ella muchos lazos, y rosas muy bien sacados en la misma peña. En cada nau ay cinco colunas o pilares, con sus arcos y bouedas, que eſtrian en ellos, y ſin eſtos ay otro pilar muy alto en medio de cruce-ro, ſobre el qual ſe ſuſtentan vnos corredores, los quales eſtan tan bien hechos, que no pareſcen ſino imprimidos en cera. En el principio de cada nau, ay vna capilla con sus altares, como en las capillas de San Saluador. De la parte de fuera de la yglesia, ay otros ſeys pilares, los dos dellos apegados a la pared, y los quattro apartados. De los vnos a los otros, eſtan hechos ſus arcos con ſus corredores encima, que no pareſcen ſino açoṭeas ſobre las puertas. Todos eſtos corredores ſon de vn tamaño, y tan largos como anchos, porque ternā quinze palmos por cada lado. El claуstro tambien es muy gentil, y ſera tan alto como la ygleſia. Ella es de ochenta palmos de luengo, y ſeſenta y quattro de ancho. En frente de la puerta principal ay vna gran casa, hecha tambien en la misma peña, en la qual dan de comer a pobres. Por eſta casa ſa-

le la seruentia, o esta la entrada ala yglesia, que va vn bué pedaço por baxo dela peña. En frente delas puertas trauiesas ay dos yglesias, cada vna a su cabo , y esta yglesia de nuestra Señora es cabeza dellas, la qual tiene infinitos canonigos . La yglesia que esta al lado de donde se dize la Epistola , es tan grande como esta de nuestra Señora. Tiene tres naues, y en cada vna tres pilares, harto bien obrados, no ay en ella mas que vna capilla con su altar, de la hechura delas otras yglesias. La puerta principal esta bien obra da, y delante della no ay claustro , sino vn passadiso , que va por debaxo dela peña, hacia la yglesia de nuestra Señora , el qual es muy escuro, y donde acaba, decienden por quinze escalones o gradas dela mesma peña . La puerta trauiesa desta yglesia , q esta al lado del Euangelio , es muy hermosa, y en el mesmo lado ay dos ventanas muy galanas. Los demas lados della son de aquella peña tajada , y muy alpera , sin que aya en ellos obra alguna . Llamase esta yglesia los Martires , y la otra se dize Santa Cruz, la qual es pequena, porque no tiene mas de sesenta y ocho palmas de cumplido. No tiene naues, sino tres pilares en el medio, que sustenta lo alto: de dentro todo es obra lla na. Ala parte dela Epistola tiene vna buena puerta trauiesa, y dos ventanas. La puer ta principal es bien hermosa. No ay en esta yglesia mas que vn altar, no ay en ella clau stro, ni recibimiento, ni otra cosa mas, que

## HISTORIA DE

vn otro passadiso muy escuro , que va por debaxo dela peña a salir bien lejos.

La yglesia de San Emanuel es pequena, y bien obrada por todas partes. Tiene quaréta y dos palmos de luengo, y veinte de ancho. Es de tres naves, con la del medio mas alta, y de boueda, las delos lados son llanas como el suelo . Sustentanse sobre cinco pilares quadrados de a quattro palmos por la do , y del mesmo ancho son las paredes. Las puertas estan bien obradas, y seran de nueue palmos en alto , y quattro en ancho. Por de fuera esta toda la yglesia cercada de tres gradas, saluo por delante delas puertas porque cada vna dellas tiene vn patio con cinco gradas , demas delas que cerca la yglesia, y todo es de la mesma peña, sin pieça ninguna. Auia en esta yglesia coro , lo qual no auia en las otras , y subiase a el por vn caracol pequeño, porque no estaua alto, si no poco mas que vn estado del suelo . Por lo alto delas naves auia alguuas celdas, a las quales se yua desde el coro , el qual no sirue sino para tener en el caxas y arcas llenas de ropas, o ornamentos dela yglesia . Estas arcas deuieró ser hechas dentro del mesmo coro, porq no auia lugar por donde las pudiessen meter. Las paredes tiené por defuera, q desde las gradas hasta lo alto vá escaquetadas, de suerte q vn pedaço dela parede sale, y otro entra quanto dos dedos , y el q sale terna dos palmos de ancho, y el q entra una vno, y assi van en hilera , y tenian las paredes

paredes cincuenta y dos palmos de alto. Tiene la cerca desta yglesia vn muro en la misma peña cortado, por todas partes, y en el ay tres puertas medianas, como puertas de alguna villa cercada, por las quales se entra a la yglesia.

La yglesia de San Iōrge esta vn buen rato apartada delas otras, pero tambien es obrada en peña como ellas. Entrase a ella por debaxo de la peña, subiendo ocho gradas, y luego que las he subido, esta vna casa buena y grande, con vn poyo, que la cerca a la redonda por de dentro, que de fuera todo es pura peña. En esta casa se da limosna a pobres, los quales se assientan por el poyo. Passando adelante desta casa, se sigue el claustro dela yglesia, el qual esta en cruz, porque ni mas ni menos lo esta la yglesia (que tanto ay desde la puerta principal ala capilla mayor, como de vna puerta trauiesa a la otra.) Las puertas estauā muy bien labradas, dentro no entre, porque las halle cerradas. Al entrar del claustro a la man derecha (que todo es pura peña) ay dentro en la pared quanto vn estado del suelo, vna arca llena de agua, y dizan q alli nasce, y no corre fuera, sube por vnas gradas a to malla, y lleva la para los enfermos, porq disen q les apruecha. Este claustro estaua lleno de sepulturas, como las otras yglesias. En el tejado dela yglesia auia vna cruz dentro de otra, dela hechura de las Cruzes de la orden de Christus. Por aca de fuera

era mayor la peña q la yglesia , y sobre ella estauan algunos acipresses, y azebuches. Ya me enhado en escreuir destas obras , porque me paresce que no me creeran si mas di xere, y porque quiça alo q tégo escrito , me podran dezir que no es verdad , por tanto juro a Dios, en cuyo poder estoy, que todo lo escrito es verdad, y aun mucho mas , de que no hago mencion , porque no lo tengan por mentira.

Este lugar de que al principio hablaua, esta en la halda de vna sierra , que tiene dia y medio de subida. En el fin della, a vista de quatro o cinco leguas, ay vnas grandes llanuras (que estaran poco mas de vn dia de camino deste lugar) y en ellos estan otros muchos edificios, como los de Acaxumo, de sillas de piedra, y delos de mas. Dizese que allí era la estancia delos reyes , como aca , la de las reynas. Esto caye hazia el Nilo. Tambien me dixeron, que todas las obras de aquellas yglesias, se fizieron en veinte y cuatro años, y que tienen escrito , que fueron hechas por hombres blancos, que ellos llaman Gibetas . Ellos bien se conocen , que no saben hazer cosa alguna bien hecha . El Rey que las mando hazer, se dezia Lalibela, que segú ellos, quiere significar Milagro, y diosele este nombre, porque quando nacio, fue cubierto de auejas, y ellas lo limpian sin hazelle daño alguno: Y el no era hijo de rey, sino de vna hermana del rey, y como murio sin hijos , heredo este por ser su

sobrino . Es tenido por santo , y que haze milagros, por lo qual vienen muchos en romeria a el.

La Gouernacion desta Señoria de Abriegima,dio el Emperador antes que nos partiessemos a Portugal, a Zagazabo , el qual entonces vino con nosotros por Embaxador. La segunda vez que yo vine a ver aque llos edificios, fue con el mesmo Zagazabo, viiendo el a tomar possession dela Gouernacion: Y andando nosotros por ella , vinieron dos Calacenes del Emperador, que son mensajeros, y le dixeron, que el Emperador le embiaua a pedir el gibir ( que es el derecho, o tributo) que le era deuido, de su antecessor, (que el aun no deuia, porque entonces se apoderaua). Lo que dixeron que se deuia, era, ciento y cincuenta bueyes de arado, treynta galgos, treynta azagayas, y treynta adargas . El respondio, que luego procuraria saber la hacienda que se hallaua de su antecessor, y que della lo pagaria. Desta manera se paga en este reyno , como en otras partes, porque cada prouincia paga, segun sus calidades, y creaciones.

Partimos de Ancona, y a cabo de tres leguas, llegamos a vnos lugares, en los quales no nos quisieron recibir, diciendo que eran vassallos dela madre del Emperador, y que no estauan obligados a obedecer a otro,sino a ella . Sobre esto quisieron maltratar a Zagazabo, y toda via mal pararon a vn criado suyo. Dexâmos en fin alli el hato, y fuimos

## HISTORIA DE

monos a dormir a Ingabelu, lugar grande, y de buenas casas , el qual esta assentado sobre vn cerro, que esta en medio de vn valle entre sierras muy altas , por las haldas de las quales ay infinitos lugares, y los mejores que auiamos visto. Paresciome que passarian de cierto. Por los lados del lugar, corrian hermosos rios . La yglesia se hazia de buena cáteria, y bien obrada . Los lugares aunque no se viá todos desde el pueblo, vimos los passando por la fierra q alli está, y el que mas lexos estaua, seria a legua y media del. Auia aqui infinitas gallinas a véder, tanto q sin mudar nos de vn lugar , podiamos comprar cieñ dellas, por harto poca pimienta. Auia tambien muchos limones , y cídras. Aqui nos detuuimos Sabado y Domingo , y el mesmo Domingo en la noche, dieron los tigres en el lugar , y toparon vn mancebo, q quedo tollido del mal que le hicieron , de alli vienen a dar en vna huerta en que estauamos , y foltaronse nos vn mu lo, y el asno q la otra vez se nos auia escapado, y desta hecha los tigres se lo comieron. El mulo salto en vn corral de vacas , y alli se escapo. El lunes de mañana que serian onze de Setiembre, boluiendo por el hato, encontramos en el camino mucha gente medio armada, q eran los que no nos auia querido recibir, y agora nos recibiero , haziendo nos buen tratamiento, y nos quedamos a dormir en su lugar, dandonos ellos muy bien de cenar , en enmienda de lo passado.

Otro

Otro dia caminamos casi tres leguas , y se nos quedaua el hato atras , y assi el dia siguiente no caminamos mas que otras tres leguas atrauessando siempre fierras , y valles como de antes . Este reyno de Angote casi todo es de vna suerte en valles, fierras , y en sementeras de pocos trigos, y ceuadas , pero es muy proueydo de mi-  
jos , tafos , garuanços , aruejas , hauas , lentejas , ajos , cebollas , higos , y delas de mas legumbres .

El jueues siguiente, allegamos a vn barranco seco , a vna legua de donde estaua el Vizorey deste reyno de Angote , y assi le llamauan Angoteraz . El Embaxador vien do la sequedad desta tierra , y como el tu- uiesse poca gana de hablar con el Visorey , passo legua y media adelante , cō algunos q̄ le acópañaró . Zagazabo dixo alos de mas que quedauamos , q̄ nos fuessemos con el a vna aldea q̄ estaua vna legua de alli , y q̄ se q̄ daria en guarda del hato la gente q̄ lo traya . Nosotros quādo allegauamos a la aldea , vi mos que se apellidauan los vezinos della , y creyamos , q̄ era para auer de lleuar nos el hato , y no era sino para apedrearnos . Porq̄ luego ocuparó , y se apoderaron de tres cer-  
ros , en cada vno dellos cien hombres , y los mas no haziā sino tirarnos pedradas cō hō das , y cō las manos . Las piedras erā tā espes tas sobre nosotros , q̄ pélamos ser muertos . De quaréta personas q̄ eramos , nadie q̄do q̄ no recibiesse alguna pedrada , sino fuemos

yo y vn moço mio que yua enfermo de bexigas. Vuo cinco descalabradós delosmoscos de Zagazabo, y vn capitán de Angoteraz, y Mestre Iuan, y algunos destos descalabradós fueron presos; y todos nos boluimos a dormir sin cenar, a donde dexaramos el hato. Otro dia viernes fue yo en busca del Embaxador, y le di parte delo que auia passado: y boluiendo el con migo, hallamos al Angoteraz que era venido alli, con mucha gente, y estaua có Zagazabo. El Embaxador luego, que llegó le dixo por interprete, que el no venia a velle, sino a saber q̄ se auia hecho con los Portugueses que allí dexara. Estando en estas cosas, allegó Mestre Iuan, que auia sido de los presos, y venia todo ensangrentado de muchas heridas que auia recibido, y dezía que venia huyendo. Cocluydas estas quexas, rogo el Angoteraz al Embaxador que se fuese a sus casas, a estar el Sabado y Domingo. El tomo consejo có nosotros delo que haria, y en fin se determino que fuese, pues se lo rogauá, y assi todos fuemos con él, y nos hizo bué recibimiento. Otro dia sabado nos embio a llamar a su cámara, y lo hallamos en su estrado có su muger, y alguna poca de géte con el. No vuo dificultad ala entrada, sino como quien entra en casa de qualquier otro hōbre. El aparato, buen rostro, y recibiméto, todo paraua en beuer. Tenia cerca de si quatro jarras devino de miel muy bueno, y có cada jarra vna taça de vidro cristalino.

**Lindo.** Començamos a beher, y su muger co  
otras dos q estauan có ella nos ayudaro bié.  
No nos quisieron dexar yr hasta que se aca-  
baron las jarras (que tal es su costumbre) y  
cada jarra hazia seys o siete açumbres. To-  
da via mandaú traer mas , pero dexamos  
los con buenas palabras, fingendo que te-  
niamos necessidad. El Domingo siguiente  
nos fuemos a la yglesia , y alla hallamos al  
**Angoterraz** , el qual nos salio a recibir con  
buena gracia, y luego començo a hablar có  
migo en cosas de la fe , y apartandome con  
otros dos frayles, y con el interprete, y con  
Zagazabo para que fuese el tercero, me co-  
mençaron a preguntar, donde nascio Chri-  
sto, q camino hizo a Egypto, quantos años  
estuuuo alla , quantos años tenia quando se  
perdio, y fue hállado en el templo, donde  
hizo el agua vino , y quien eran los que se  
hallaron alli , en que caualgadura entro en  
Ierusalem , y en casa de quien ceno enton-  
ces, y si Christo tenia casa, quien le lauo los  
pies , q querian dezir estos dos nobres Pe-  
dro y Pablo. Yo les respondi a todo ello la  
verdad con ayuda de Dios. Acabado esto,  
dixo Zagazabo a los otros , q yo era muy  
doto, y ellos me vinieron luego a besar los  
pies por fuerça , y el Angoterraz tambien  
me mostro buen rostro , dandome paz en  
la cara. Este Angoterraz era ordenado de  
Euangilio , y cierto era muy buen clericó,  
y podia quando quisiese ordenarse de Mis-  
sa . Quando nos boluimos a Portugal , le

auia el Emperador hecho Visorey de Barna  
gaes. Despues que fue dicha la Missa, nos lle  
uo a comer conigo, mandando el Embaxa  
dor, que se nos llevasse a su posada, la comi  
da que nosotros auiamos mandado apare  
jar, que eran buenas gallinas assadas, y vna  
olla de muy buena vaca, cozida con coles.  
Quiso que esto se traxesse, porque la comi  
da dellos es diferente de la nuestra. Comi  
mos en vna sala grande, dentro en sus casas  
que eran Beteneguz. Delante del catre o ca  
ma de campo, en que el estaua assentado,  
auia muchas esteras tendidas por el suelo, y  
todas ellas cubiertas de pellejos negros de  
carneros. El se quito de la cama, y se assen  
to sobre ellos. Luego se puso la mesa, que  
fueron dos tableros de mundar trigo, que  
ellos llaman ganetas; los quales eran ange  
stos, grandes, y muy galanos. Serian de dos  
dedos de gordos, y el mayor ternia diez y  
seys palmos de ruedo, y el otro quatorze.  
Aquestas son las mesas que usan los cauale  
ros y señores. Assentamonos todos a la re  
donda có el Angoteraz, y traxeró luego agua  
con q nos lauamos las manos, pero no nos  
dieró liçço en q limpiarnos, ni menos se pu  
sieron manteles, sino q sobre aqüllos tableros  
echaró pá de trigo, ceuada, garuácos, mijo,  
y de otras simientes. Al principio de la comi  
da, hizo poner el Angoteraz delante de si v  
nas tortas de pá céceño, có vnas tajadas de  
carne de vaca cruda sobre elllas, y dela mes  
ma manera mádua dar limosna a los po  
bres

bres, q̄ allegauā a la puerta: tras desto dimos la bendiciō a nuestra vſançā, de q̄ el mostro holgarse, y luego traxerō vnas salsas de tres maneras, q̄ bié se podiā llamar salsas de Pal'mela, cō vn diéte de ajo, y otro no se de q̄. Estas salsas o potages erā hechos cō higado de vaca, y cō la hiel, q̄ aca es tenida por bué májar, y no la comé sino personas principales. Trayáse las salsas en vnas salseretas peu queñas de barro negro, y erā bié hechas, y echauā en ellas pedaços del pá cenceño, cō máteca. Nosotros no podiamos comer deste genero de potage, y mādo dō Rodrigo q̄ se pusiesse alli nuestra comida, pues ni ellos comiā a nuestra costumbre, ni nosotros a la suya. El vino andaua a la redóda. La muger del Angoteraz comia cerca de nosotros, cō vna cortina en medio, en semejāte mesa q̄ la nuestra. Ella comia de sus viādas, y tābié le lleuarō de las nuestras, pero no se si comio dellas, por estar en medio la cortina, mas al beuer bié nos ayudaua: despues de sus guisadillos o salsas, traxerō vn pecho devaca cruda, del ql̄ no prouamos, y el Angoteraz comia del, como quié come massapanes, o algúos otros potajes buenos sobre mesa. Cō esto se dio fin a la comida, y dadas las gracias a Dios, nos boluimos a nuestraspolidas. El lunes de mañana nos fuemos a despedir del Angoteraz, adelátose dō Rodrigo cō los q̄ auia ydo la otra vez, y nosotros nos detuuvimos cō Zagazabo hasta cobrar vna mula de mestre Iuá, y vn asno cargado de hato

## HISTORIA DE

que nos tomaró el dia de las pedradas. Este mismo dia cerca de la noche cobramos lo dicho, y luego nos partimos, porque dezia el Zagazabo que presto allegariamos adon de estaua Don Rodrigo, y creyédo ser assi, empezamos a caminar, por entre vnos bosques, y venimos a dar en la aldea dôde nos apedrearon, en la qual ninguna persona ha llamas, que todos se eran acogidos a la sierra. Fuemos aposentados esta noche en vna casa de los principales que nos apedrearon, y en ella hallamos bien que cenar, y recaudo para las mulas. Luego que aqui entramos, nos dexaron los que venian có nosotros, y cierto quedamos có miedo, quexandonos de Zagazabo, pues nos traya donde nos mataffen, y dexaua de lleuar nos nuestro camino. El nos respondio que venia a hacer justicia, que otro dia nos yriamos, y venida la mañana, nos torno a dezir, que nos detuviessemos hasta medio dia, y despues prolôgaua la yda para otro dia. Quando vimos estas dilaciones, lo dexamos y nos partimos, y toda via este dia alcâçamos a los que nos lleuavan el hato, porque nos yuan esperando. A la noche llego Zagazabo a nosotros, porque no se atreuió a quedar a dormir solo en la aldea, y traxo de allá dos mulas, vna vaca, y ocho telas, que le dieron por la sangre que auian derramado. Esta es la justicia que entre ellos se vfa, tomalles sus haciendas, que son mulas, vacas, telas. Las aldeas que nos apedrearon eran

eran dos , la vna se dezia Angua , y la otra Mastraño , y deziase que eran del Patriarca . Passados de aqui , comenzamos a caminar por muy hermosas tierras , entre sierras bien altas , cuyas haldas estauan en gran manera pobladas de muy grandes lugares , con nobles yglesias . Toda esta tierra estaua llena de grandes sembrados , y por ellos auia infinitas higueras de higos de la India , y muchos limones , naranjos , cidros , y grandes pastos de ganados . Viniendo yo otra vez por aqui con Zagazabo , siendo ya el nombrado por Embaxador para Portugal , fuemos a posar a casa de vn Debetera o Canonigo , el Sábado y Domingo , y con el nos yuamos a su yglesia aquellos dos dias . Y como viésemos gran numero de Canonigos en ella , le preguntamos que tantos serian por todos , y nos dixo que auia ochociétos . Boluimos a preguntalle que tanta renta ternia , y respondiendonos , que era poca para tantos , le tornamos a rogar , que para que ellos eran tantos , si la renta era poca , y el nos dixo , q al principio de la yglesia ellos auian sido pocos , y que se auian ydo multiplicando , porque los hijos de los Canonigos , y los que dellos nasciesen todos quedauan Canonigos , y que los padres eran obligados a enseñar sus hijos , y assi se multiplicauan . Aquesto dezia q se guardaua en las yglesias que eran de los Emperadores , y que muchas veces los desminuyen , llevando dellos a las yglesias nuevas , quando se hazen , como

auia hecho este Emperador, el qual auia lleuado dozientos canonigos destas yglesias, a la yglesia de Machan Celacen. Tambien dezia que en este valle auia ocho yglesias, en las quales auia quatro mil Canonigos, y que dellas se solian sacar los Canonigos para las yglesias nueuas, y para las yglesias de la corte, porque de otra manera se comeria vnos a otros.

Este valle llegaua hasta vnas grandes fierras, en las quales encierrá a los hijos de los Emperadores (que no han de suceder en el Reyno a sus padres,) alli los tienen como desterrados, segun que fue reuelado al Emperador Abraham (como arriba diximos) y esto se haze siempre, porque como la tierra es grande, leuantarse yan có parte della, y no obedescerian al heredero, o lo matarian: de donde se figueria grandes trabajos. El Abraham estando espantado de semejante reuelació, y no sabiendo dónde se podria hallar sierra para aquel efecto, le fue otra vez reuelado q̄ hiziesse mirar sus tierras por las sierras mas altas, y q̄ endónde viessen andar cabras saluajes, como que pareciesse despeñarse, que alli era la sierra donde los Infantes de Etiopia auian de ser guardados. El entonces mando buscar (segun le fue reuelado) la sierra, y hallo ser esta, la qual es tan grande, que bien tiene vn hóbre que subir dos dias desde el pie della a lo alto. Toda ella es vna peña tajada de alto abaxo, y tan derecha y alta, que quando hombre va por

el pie y mira a lo alto , paresce que el cielo  
esta assentado sobre ella. No tiene mas que  
solas tres entradas, y yo vi la vna, viniendo  
otra vez por aqui, de la mar para la corte, y  
guiauanos vn criado del Emperador, que  
ellos llaman Calacen. El no sabia bien la  
tierra, y quiso nos aposentar en vn lugar de  
vna hermana del Emperador, y no nos qui-  
sieron recibir , y como no fuese aun muy  
de noche, adelantase, y dize nos que le siga-  
mos, que el nos dara posada. Y como el ca-  
minasse muy a prisa en su mula por vn ca-  
mino angosto, dixe a Lope de Gama que ca-  
minasse a vista del, y que yo seguiria a su vi-  
sta, y el Embaxador y los demas vendria a  
la mia . La noche entonces ya se cerraua, y  
estariamos ya vna legua apartados del ca-  
mino hazia las sierras de los Infantes. En  
esto salieron de las aldeas tanta gente a  
las pedradas sobre nosotros, que aynas nos  
vuieran de matar , y quedamos diuididos  
en tres o quatro partes. El Embaxador  
que venia postrero, se torno atras , otros  
que yuan en el medio, pararon en otra par-  
te, y hombre vuo, que dexo la mula, y echo  
a huir con la barjuleta en la mano. Lope  
de Gama y yo, como no pudiessemos bol-  
uernos , passamos adelante , y allegamos a o-  
tro lugar que estaua mejor apercibido ,  
con el ruido que auia oydo. Aqui llouian  
infinitas piedras sobre nosotros , y era  
tan escuro , que no nos seruijan los ojos.  
Y porque no me tirassen al sonido del an-

dar de la mula, me apee , y la dexa a vn mi  
esclauo. Quiso Dios que vino a encontrar  
conmigo vn hombre honrado , y me pre-  
gundo quié era , y en diciendole yo que era  
gaxia Neguz (que es estrangero del Rey ) el  
luego me cojo por la cabeza debaxo de vn  
braço (que no le allegaua yo mas alto, por-  
que era vn hombraso muy grande ) y assi  
me lleuo como fuelle de gaytero, diciendo  
me atefra atefra (q significa, no temas no te  
mas) y me lleuo cō la mula y esclauo, hasta  
me meter en vna huerta, cō q tenia cercada  
su casa , y dentro de la misma huerta tenia  
muchos palos empinados, y arrimados los  
vnos a los otros , y dentro dellos auia vn  
acogimiento limpio , como cabaña, en que  
me metio. Pareciendome que ya estaua se-  
guro , hize encender vna candela , y como  
fue vista la lumbre , luego tornan a llouer  
piedras sobre la cabaña, y en apagádola ces-  
aron de tirar. El huesped luego q me dexo,  
se boluió al ruydo, y se detuuo alla vna ho-  
ra que no vino. Mientras el se detenia, sin-  
tiome Lope de Gama , y rompiendo por  
vna enramada , se vino donde yo estaua.  
Tornado el huesped nosdixo, no ayays mie-  
do, y encendiendo vna candela, hizo ade-  
reçar dos gallinas, y dandonos pan y vino,  
nos hizo a su costumbre buen recebimien-  
to. Otro dia de mañana , me tomo por la  
mano , y lleuandome quanto vn juego de  
pelota de alli, adonde auia vnos arboles de  
ruyn casta, y muy gruesos , atapiados co-

mo muro , con vna puerta en ellos que se sierra, y adelante della auia subidero para la sierra. Dixome entonces cata aqui, si alguno de vosotros passare adelante desta puer ta, no tuuiera remedio, sino que le cortarā los pies, y las manos, y le quitarō los ojos, y assi lo dexaran. Assi que no deueys de poner culpa alo que os an hecho, ni menos lateneys vosotros, sino aquie os traxo: y nos otros sino vuieramos hecho esto, pagaramos con las vidas , porque somos guarda desta puerta. Luego caualgamos, y bueltos al camino principal , supimos q nadie auia passado adelante , y alli esperamos hasta q despues de visperas fuemos todos juntos.

Siempre fue costumbre delos Emperadores desta Etiopia, hasta Dauid el que agor reynaua, de que cada vno tuuiesse cinco o seys mugeres, y de todas, o de las mas auian hijos, y heredaua el primogenito, o el que parescia mas para ello , o era mas sesudo, o que mas derecho tenia, y assi me dixe ro, que el Emperador Alejandro, tio deste Dauid, no tuuo hijos varones , sino hijas, por lo qual sacarō dela sierra al infante Nahu su hermano, padre del Dauid: el qual antes que saliesse auia tenido vn hijo legitimo gentil mancebo, y buen cauallero, sino que era rezio de condicion. Despues tuuo otras mugeres, delas cuales vuo hartos hijos , y queriendo que le sucediera en el Reyno , o Imperio su hijo el mayor, le resistieron muchos, diciendo que con su condicion mal-

trataria el pueblo , y q no podia heredar ,  
porq nascio en catiuero. Por estas cosas vi  
no a ser jurado por Emperador el Dauid ,  
siédo de onze años. El Patriarca me dixo q  
el , y la Reyna , o Emperatriz Elena lo procu  
raró assi , porque tenian a todos los grádes  
de su mano . Los demas hijos de Nahu que  
quedaron , aunq erá niños , los lleuaró a la fier  
ra , juntamente con el mayor , que de alla a  
via salido con su padre . Esta sierra en lo al  
to esfria , y tiene ala redonda quinze dias de  
andadura . Por la parte q nosotros camina  
mos , anduimos dos dias por el pie della , y  
de alli va prosiguiendo hasta los reynos de  
Damara , y Bogrimidi , q cae bien lex os de a  
qui , alla sobre el Nilo . En lo alto della se ha  
zen otras sierras y montes , que son cau  
sa de q aya algunos valles , y entre ellos ay  
vn valle entre dos asperissimas sierras , que  
en ninguna manera se puede salir del , por  
que esta cerrado con dos puertas , y en este  
valle meten aquellos que son mas allega  
dos al Emperador , como son los herma  
nos , tios , sobrinos , y los demas , q ha poco  
q estã encerrados , para q alli esten con ma  
yor recaudo . Los que ya son hijos de hijos  
de Nietos , como cosa oluidada , no tienen  
tanta guarda , pero en fin la sierra se guar  
da generalmente con grandes guardas , y  
con sus capitanes , y la quarta parte dela  
gente que anda en la corte , es destas guar  
das , y de sus capitanes , y todos ellos se a  
posentan alla apartados , y sobre si , que na  
die .

die llegue a ellos, ni ellos a otros, porque no aya ocasion de que se sepan los secretos dela sierra. Quando allegan estos a las puer tas delas tiendas del Emperador, y esperan algun despacho o palabra, hazé apartar toda la gente, y todos los demas negocios ces san hasta que se aya hablado en este.

A cerca del negocio destos Infantes, yo vi que traxeró vna vez ala corte vn frayle de hasta treynta años , y con el hasta dozien tos hombres que eran guardas dela sierra. Deziase que aquel frayle auia traydo vna carta al Emperador , de parte delos Infan tes , y por ello lo açotauan de dos en dos dias, y tambien açotauan a los hombres re partidos en dos partes , de suerte que quá do açotauá el frayle , açotauá la mitad de llos, y siépre se comenzaua del frayle , y tras del veníá los otros y açotauá los a vista los vnos delos otros. Cada vez pregúntauá al frayle entre los açotes , quien le auia dado la carta , y para quien era , y si auia sacado mas cartas que aquella, y de que monestero era, y dóde tomara el habito, y se orde nara de missa. El triste del frayle respódia, q̄ auia diez y seys años q̄ saliera dela sierra , y q̄ entonces le dieran aquella carta, y q̄ nun ca mas auia tornado alla, ni menos auia oſado a dar la carta, fino agora q̄ el demonio lo engañara. Esto bien podia ser verdad, porq̄ en esta tierra no se acostúbra poner en la carta el año, ni el mes, ni el dia. A los hóbres no se les hazia otra pregunta , sino como

auian dexado salir este frayle . La manera  
de açotar es esta, hazen echar el hombre de  
barriga, y atanle las manos a dos estacas, y  
los pies ambos le atan có vna cuerda, y dos  
hombres tiené cuidado de estirar por ella.  
Sin esto estan otros dos hombres como al-  
guaziles, uno de vn lado, y otro del otro,  
que no hazen otra cosa, sino dar en el, aun-  
que verdad es, que algunas vezes dan en el  
suelo , que si siempre diessen en el açotado,  
alli lo matariá, segun açotá de rezio y fuer-  
te. Desta compañía vi que uno de aquellos,  
luego q lo dexaron de açotear, y antes que  
lo cubriessen con algun paño murio , y co-  
mo lo hiziesen saber al Emperador (por-  
que esto se haze delante de sus tiendas) má-  
do que todos los demas pusiesen las cabe-  
ças alos pies del muerto. Este castigo duro  
dos semanas de la suerte que tengo dicho,  
Saluo los Sabados , y Domingos , en los  
quales no se suele hacer justicia . Algunos  
vuo en la corte que dixeron, que las cartas  
eran para nosotros , para que procurasse-  
mos la libertad de aquellos Infantes , de lo  
qual estauamos bien inocentes. Tambié a-  
contescio en el tiempo que aca estuuimos,  
que se salio dela sierra vn hermano del Em-  
perador, de edad de diez y seys años , y se  
fue derecho a casa de su madre la reyna , la  
qual sabiendo la pena de muerte en que in-  
curre qualquiera que recogiere alguno de  
estos infantes en su casa , mandolo luego lle-  
uar al Emperador, y el le preguntó, porq se  
auia

auia salido , y respondio, que porqué dentro passaua gran hambre , y nadie se lo venia a dezir , ni le queria traer este mensaje. El Emperador lo mando adereçar , y vestir ricamente , y dandole mucho oro, y paños de seda , lo mando boluer a la sierra. Muchos dixeron que este se auia salido para y rse con nosotros. Otra vez se torno a salir el mismo , y estando yo con Zagazabo en las yglesias de peña viua, quando auia ydo a tomar possession de Abrigima, lo vimos que lo trayan a la sierra, y venia con el vn Calacen del Emperador, con mucha gente que lo guardaua. El venia sobre vna mula, todo cubierto de paños negros, de suerte que nada se parecía, sino solas los ojos, y orejas dela mula. Los que lo lleuauan dixerón, que se auia salido en habitos de fray le , en compañía de otro frayle , y este lo descubrio haciendo lo prender. Nadie le allegaua a hablar , sinó solos dos hombres que yuan a su lado junto a la mula . Sospechauase que desta vez, o lo matarian , o le sacarian los ojos, nunca supe que fin tuuo. De vn tio del Emperador me contaro, que se quiso salir cubriendo se con muchas ramas , para que los que lo viessen pensasen que era alguna mata, y que viédo vnos labradores como se meneaua la mata, fueron a ver que era , y en viendolo , lo llevaron preso alas guardas, los quales luego le sacaro los ojos. Ay muchos destos Infantes en aquella sierra, y llaman los Iflaquitas,

tas, o hijos delos Emperadores, porq todos son de sangre real. Tambien ay alli muchas yglesias cō clérigos, y monesterios cō frayles.

En estas tierras es tenido el Emperador por hombre sin parentesco, porque sus parientes de partes de madre, no son tenidos por deudos, y los del padre estan encerrados ( como he dicho ) y son tenidos por muertos: Y aun que ellos alla en la sierra se casan, y tengan hijos, y generacion, nunca empero salen, sino es a falta de heredero. Verdad es que algunas parientas salen a se casar fuera, pero ni ellas, ni las hermanas, ni hijas del Emperador, son tenidas por parientes, aunque es verdad, que mientras el padre o el hermano viue, son honrradas, y acatadas, mas en muriendo, no las tienen en mas que a qualquiera otra Señora. Todos conocimos aqui en la corte vna señora prima del Emperador, hija de vñ tio suyo, la qual aunque andaua debaxo de pauelló, cierto andaua muy sola, y sin compaňia, y vñ hijo suyo andaua tan mal tratado, como qualquier hombre comun. De manera que en breue tiempo fenesce su linage, y quedan sin ningun nombre del parentesco Real. Quando nos partimos, le quedauan al Emperador dos hijos, y se dezia, que les procuraua grandes rentas y haciendas, parte de las quales mostraron vna vez, pero lo que por mas cierto se tiene es, que muerto el padre, y señalado quien a de heredar, se lleuan-

ran los demas a la sierra , sin otra cosa mas de los vestidos que tuviere . Dize-  
se que la tercia parte delas rentas del Em-  
perador , se dava cada año a los de dentro  
en comun . Este Dauid se auia con e-  
llos mucho mejor que sus antecessores ,  
que demas delas rentas que tienen señaladas,  
les embiaua mucho oro, sedas, paños,  
y sal (q como tengo dicho) corre por moneda . Tambien supimos que de vna pimienta  
qué nosotros dimos al Emperador, les em-  
bio la mitad, diciendoles que se alegrassen ,  
porque su hermano el Rey de Portugal lo  
auia embiado a visitar , y le auia mandado  
de aquella pimiéta . Para las rentas q se dan  
a estos , estan señaladas muchas tierras y  
haciendas, las quales se labran con esclauos  
y bueyes proprios del Emperador , y estos  
esclauos se visten y sustentan de lo mismo  
que cogen , y tienen muchas libertades , y  
entre si se casan , porque siempre son esclauos  
ellos , y sus descendientes . Todo el  
fruto que se coge cerca dela sierra de  
los Infantes , es para ellos , y el q ue se co-  
ge por otras partes , se reparte por mones-  
terios y iglesias pobres , y principalmen-  
te se dan a caualleros y hidalgos , que son  
pobres y viejos , los quales en algun  
tiempo gouernaron algun señorío . Tam-  
bién a nosotros se nos mando dar dos  
vezes dello , la vna fue en Acaxumo , y  
alli se nos dieron quinientas cargas de tri-  
go , y la otra fue en Aquate , otras tan-

tas cargas . Nunca para si se guarda algo, ni menos se vende , sino en lo dicho se gasta, y emplea todo.

Boluiendo a nuestro camino , anduimos por vn rio arriba , cerca de la falda de aquella sierra , y toda la tierra por alli era muy poblada , y sembrada, salidos della començamos a passar muchos bosques, y pedregales, que aunque no auia sierras, auia algunos pequeños valles y todos muy sembrados. Aqui se acabaua el reyno de An gote, y començaua el de Amara. Al oriente de aqui, en el mesmo Amara auia vna laguna de tres leguas en largo , y vna de ancho, y en medio della se hazia vna isla, en la qual ay vn monesterio de San Esteuan con muchos frayles , cogianse en el muchos limones, naranjas, cidras, y el barco de quese seruian, era de juncos, con quattro grandes calabaças. Estos juncos son los de que se hazen esteras en Portugal. El barco se haze desta manera , ponen en quadra quattro palos, y sobre ellos ponen mucho de aquel juncos en orden, y despues torná a poner otros quattro palos sobre ellos , y atan los muy bien con los primeros , y en cada esquina ponen vna gran calabaça, y asi nauegan con ellas . Esta laguna no corre sino es en el inuierno con las muchas aguas que recibe , tiene dos desaguaderos , ay en ella grandes pescados , entre los quales ay vnos que llaman gomaras, que son como cauillos marinos, y ay otros que parecen con-

grios en el cuerpo, saluo que tiene feyssima  
cabeça de hechura de Sapo, y el pellejo de-  
lla es semejante al de lixa. Es pescado muy  
gordo y sabroso, si lo ay enel mundo. El si-  
tio dela laguna es muy poblado , en que ay  
quinze Xumetes o jurisdiciones , y toda su  
tierra llena de hermosos sembrados. Otras  
lagunas vimos por aca , y esta nos parecio  
mayor. De aqui passamos quatro leguas a-  
delante, por bosques , y atolladeros, y por  
tierras humidas con muchos mayzales. Al  
fin de la jornada, estando nosotros muy can-  
sados, nos queria Zagazabo lleuar a vna fier-  
ra alta a dormir , y Don Rodrigo le dixo q  
mirasse, que no veniamos para rodear tier-  
ras, si no para yr nuestro camino derecho,  
y que si lo auia por la comida , que ya le a-  
uia dicho, que si era menester compralla, q  
el traya oro, plata, pimienta, y otras cosas,  
que el Gouernador dela India le auia da-  
do . Y tambien le dixo, que mirasse que en  
todo el camino quando se quedauan fue-  
ra de los lugares,nos solian traer de comer,  
y que agora ya no osauan, porque el lo an-  
daua tomando por fuerça . Con todo esto,  
no se pudo acabar con el que quedasse, sino  
que se vuio de yr alto con los tuyos . A  
la media noche nos embio pan , y vino , a  
donde quedamos . Otro dia el no boluio,  
ni menos embio gente para el hato , si no  
embionos a dezir, que no passassemos del  
primer lugat, porque era bueno para repo-  
sar Sabado y Domingo, y asi se hizo, por-

que vimos ser buen pueblo , y llamauase Acel. Esta este lugar assentado en vn cerro entre dos rios , y tiene muy buenas tierras sembradas de mayz o mijo, y de otras si-  
mientes, y hazese en el vna gran feria . De  
la otra parte de vno delos rios, ay vn gran  
pueblo de Mahometas, muy rico de trato,  
de Sedas y esclauos, y de otras cosas. Es se-  
mejante a Manadeley en Tigrimahon, y assi  
pagan como ellos grádes tributos. Ay en el  
gran conuersacion entre los Christianos y  
Mahometas, porq los Christianos les traen  
el agua, y les lauá la ropa, y cierto tuuimos  
mala sospecha en ver andar las Christianas  
entre ellos. Sabado y Domingo, nos estuui-  
mos aqui fuera del lugar, y los nuestros an  
duuieron alas lançadas con los tigres toda  
la noche, q no les dexauan dormir. Tambié  
vuo aqui porfias entre Don Rodrigo, y Ior-  
ge de Abreu, sobre pocas cosas. El lunes si-  
guiéte caminamos por tierras llanas entre  
algunas montañas muy pobladas, y passa-  
dos dos lugares, subimos vna móntaña ma-  
yor q todas, en la qual no auia arbol ningu-  
no, sino que toda estaua sembrada. En ella  
nos detuuimos la siesta, y estando yo apar-  
tado con diez o doze personas , hablando  
dela grandeza della, y dela mucha tierra q  
descubriamos, me mostraron de allí la sier-  
ra delos Infantes, y vimos como se yua alar-  
gando hazia el Nilo, y toda parefcia de pe-  
ña tajada. No se pudo diuisar el fin della , y  
como questa en que estauamos fuese muy  
alta,

alta, parecía que la sujetaua. Aquí me contaron muy ala larga delas guardas, y de la gran sujecion que tienen los Infantes, y de la gran abudancia q tienen de mantenimientos, y vestidos. Como descubriessemos de este mesmo lugar infinita tierra hazia el poniente, les pregunte q tierras auia hazia aquellas partes, y si eran todos sujetas al Emperador. Ellos respodieron que hasta el fin delas tierras del Emperador por aquellas partes auia desde aqui vn mes de camino, y q luego se seguian montes y desiertos, y despues auia gente muy negra, y mala, q turaua a su parecer quinze dias de camino, tras los quales venian luego moros blancos de hacia el reyno de Tunez. No me maraville de esto, porq desde Tunez vienen los moros en Cafila al Cairo, y a estas partes de Etiopia, y traen albornozes, aunq no buenos, y otras mercaderias. Tambien me dixeró q de aqui adelante no se hallauan mijos o mayz, sino q todos los sembrados eran de trigos y ceuadas. Por lo alto desta montaña, caminamos tres leguas por llanos, todos sembrados de trigos y ceuadas, y hallamos otra laguna como la de atras, aunque no tan grande, porq no tendria sino vna legua de cíplido, y media en ancho. Tenia vn desaguadero pequeño, y ninguna agua le entraua, sino la de las sierras quedó llueve. Parecía q era honda, y estaba cercada de muy espesos juncales. Fuimos a dormir a vna grá capiña de heruages, en la ql ayna nos viuerá muerto mosquitos.

quitos. Estas campiñas no seruian para mas que para pasto, porque eran anegadiças, y no sabian sacalles el agua por los pies de las sierras, a los sembrados . Auia muchos y grandes lugares, con sus sembrados de trigos, y ceuadas . De aqui prosiguimos por vnos grádes valles, enlos quales vimos sembrados que estauan amarillos de muchas aguas , y otros auia que se secauan por falta della . Tambien passamos por aqui tierras, que de dia eran muy grandes calores , y de noche muy grandes frios. Los hombres generalmente andan aqui con vnos pedaços de cueros de vaca al rededor del cuerpo.

Las mugeres traé el cabello cortado endos partes , el vno les allega hasta los ombros, y el otro sobre este hasta las orejas, cubren se sus verguenças có pedaços de paño, mayores que los delos hombres, en lo de mas andan desnudas. Esta tierra dezian que era delos trompetas del Emperador . Vn poco apartado del camino , auia vna yglesia de muchos canonigos, en vna gran arboleda, al pie devna sierra, y dixeró nos, q fuera hecha por vn Emperador q estaua enterrado en ella. Este dia passamos muchas sierras, y fuemos a dormir en vn raso , a la entrada de muy buenos campos. Otro dia q seria veinte y seys de Setiembre , caminamos por ellos quanto vna legua , hasta vna gran yglesia que se dice Machan Celacé, que significa la Trinidad, ala qual venimos despues con el mesmo Emperador, vniédo el a hazer tras

passar a ella los huesos de su padre. Esta es  
esta yglezia cercada de dos muros, los vnos  
de piedra, y los otros de maderos hincados,  
y bié puestos, los quales ocupará media le-  
guia a la redóda. Nosotros estauamos desfe-  
tos de ver esta yglesia, por lo mucho q Zaga-  
zabo nos la auia alabado, y assi pésando ve-  
lla, nos quedamos alli a dormir, y no nos suce-  
dio como pensauamos, porque yédo a ella,  
y estando a vn tiro de ballesta del muro de  
maderos, vinieró a nosotros vnos hóbres a  
muchá priessa, y dizen nos q nos apeemos.  
Sabiendo nosotros ser esta la costúbre de  
llos, apeamones, creyédo q por ser esta ygle-  
zia mas gráde, se le hazia la reuerécia mas le-  
xos. Allegados despues ala puerta del muro  
no nos dexaron entrar, aunq les diximos q  
eramos Christianos. Aynas vinieramos a  
las manos sobre ello, y al fin boluimos a ca-  
ualgar, y nos tornamos. Estádo ya aparta-  
dos nosotros, nos vinieró a dezir q ya teníā  
licencia q entrassemos. Entonces no quisí-  
mos, y assi por esta vez no la vimos. Ella es-  
ta assétada sobre vn cerro, y al vn lado del  
ay vna legua de cāpo llano, y al otro lado  
auia dos leguas, y al otro tres, y al lado q es-  
taua hazia el medio dia auia bien cinco le-  
guas de llano. Todos estos cāpos estauá a-  
prouechados, q cierto era plazer vellos sem-  
brados de todas simientes, sino eran mijos, q  
aqui no se sembrauan. Todo el año se coge  
fruto en ellos, de tal suerte que vnos cogi-  
dos, y otros sembrados, y assi enlo de mas

Por el vno delos lados desta yglefia, corria vn río sin arboles, y con el se riegan grá parte de aquellos sembrados. Por las sierras tá bien se traen algunas acequias, có que se riega lo demás. Ay por estos campos muchas casas de plazer, y lugares con sus yglefias, q estas yglefias de reyes no pueden estoruar, q no tengan las suyas los labradores.

Despues q passamos aquellos cāpos, entramos por otros mayores; aunq no tá aprobechados, porq erá anegadiços, y llenos de pasto, por amor de las muchas lagunas q ay por ellos. Aua a alli muy grádes ganados de vacas y ouejas, y era la tierra muy poblada, auíedo siépre en cada pueblo su yglefia. A cabo de diez o doze leguas q vuimos caminado por aqui hazia leuáte, nos mostraro vna yglefia de san Iorge, enla q̄l estaua sepultado el aguelo deste Emperador Dauid. Dixeró nos en ella, q quádo los Emperadores passados, coméçaró a augmétar sus Reynos, saliendo de Barnagaes, y Tigrimahó (q fueró sus principios) vinieró a Angote, y Amara, y haziédo en ellos su assiéto, fundaró yglefias para sus sepulturas, dotando las de grandes rétas, hasta que hecha la yglefia de Machan Celacen, se remataron enella todas las rentas destos reynos. De manera que no ay palmo de tierra enellos,) que no este sujeto a yglefias de reyes, y sin estas ay como hedicho otras muchas de labradores, por sus pueblos. Por las tierras q estan sujetas a Machan Celacen, terna vn hombre que andar

quinze dias. En todo este reyno no vimos  
monesterio de frayles, ni oymos dezir que  
lo ouiesse, sino todo el esta ua lleno de ygle-  
sias de canonigos, y de labradores, y solien-  
do ser Gouernació, en la qual se ponía un Vi-  
forey (que ellos llaman Amara Tafila, q̄  
es lo mesmo, q̄ Visorey de Amara,) como  
oy en dia ay Xoa Tafila, y ya no suelé pone-  
llo: Porq̄ luego q̄ los huesos de Nahu fue-  
rō traydos a Maçua Celacen, a lo qual nos  
hallamos nosotros presentes, le quitaró el  
Visorey, y se acabo de entregar alas yglesias,  
y se les hizo absoluta donació del, segú q̄ Na-  
hu lo dexo ordenado. Todos los clérigos  
de Etiopia, siruē al Emperador en quantas  
cosas les mandá, saluo en la guerra. La justi-  
cia toda es vna, assi có ellos, como có fray-  
les, y Zagazabo el q̄ nos guiaua, dela misma  
manera se auia có los vnos y có los otros, en  
el lleuar de nuestro hato, y ni mas ni menos  
los mádaua açotar. El vltimo dia de Setié-  
bre paramos en vna aldea, en la qual auia  
vna yglesia de nuestra señora bien pobre, y  
maltrada, y alli descásamos Sabado y Do-  
mingo. Junto de aqui hazia el oriéte comen-  
çauā las mas brauas sierras, y valles hodissi-  
mos q̄ yuán a los abismos, q̄ no es possible  
auer otros semejantes, y tambien eran de  
peña tajada, como las fierras de los Infan-  
tes. En los baxos dellas ay mucho ancho, q̄  
a partes nos parecio de quatro leguas, y a  
partes de tres, y de cinco. Deziase que van  
estos valles hasta el Nilo, que esta de alli

bié lexos, y que por lo alto llegauá hasta tier  
ras de Mahometas, y q a la parte dellos , no  
ay tanta aspereza como aqui. En los baxos  
ay muchas poblaciones , y infinitas monas  
lanudas del pecho adelante como leones.

Primer dia de Otubre caminamos por tier  
ras llanas y anegadiças, cō grādes pastos, cer  
ca de aquellos valles, y acabo de tres leguas  
fuemos a dormir junto por donde los auia  
mos de decédir. Martes por la mañana par  
tidos de alli, allegamos a media legua anda  
da, a vnas puertas sobre vn peñon , que di  
uidia dos valles, uno a manderecha, y otro  
ala yzquierda. Eran estas puertas tan estre  
chas, que no podria caber por ella mas que  
vn carro , con muy pequeños palos. Lue  
go que se sale por las puertas , esta vn hon  
do barranco , que ternia de la vna y de la  
otra parte, mas de vna lança de armas , to  
do piçarras leuántadas hazia arriba , como  
agudo de espadas, que se hazen alli . El alto  
de los lados sera de dos juegos de herradu  
ra, y de tan estrecho camino, q no se puede  
yra a cauallo, y los q vá a mula, vá roçando  
se los estribos. Al dedender, es menester yr  
se aferrando con los pies y las manos, y  
todo esto parescia auer se hecho artificial  
mente . Saliendo desta estrechura , se ca  
mina por vna cuchilla que sera de quatro  
palmos en ancho , y por todas partes esta  
aquella hondura , toda piçarra, tan teme  
rosa que no se puede creer, ni yo la creyera,  
sino lo viera . Y cierto si yo no viera pas  
sar

sar nuestras mulas y gente , jurara que cabras no pudieran andar por alli seguras. En fin echamos por alli las mulas, como quien las echa a perder , y nosotros nos fuemos tras dellas, aferrádonos con pies y manos, hasta que passamos este mal camino , que dura vn tiro de ballesta. Llaman a este lugar Afagi, que significa muerte de asnos , y en el se pagan derechos. Muchas otras veces passamos estas puertas, y siempre halla uamos bestias y bueyes desfiscados. Despues de passado este passo , aun tuuimos q̄ passar dos leguas de assaz hondo y trabajoso camino:en medio del qual auia vna pena horada por abaxo,q̄ cae agua por sobre ella, y alli estauan muchos pobres pidiendo limosna. Al fin de las dos leguas, allegamos a vn rio que se dice Anechetay , en el auia mucho pescado bien gráde. De alli fuemos subiendo quasi otra legua, hasta vna puerzilla, que diuisaua vn otro río, y en el auia otras puertas q̄ agora no se vsan. Aqui nos quedamos a dormir, porque todos los que passan estos valles, no suelen yr mas adelante, y en este lugar hizo Zagazabo vna crudidad, y fue, que como no viniesse con tiempo vn xun o capitán con la gente de vnos lugares, que estauan en vn cerro sobre nosotros, embio criados suyos , có algunos de los que nos traxeron el hato , para que les destruyessen vnos hauales que tenian cerca de sus casas , y quando se boluieron traxeron de alla mas de sesenta y quattro hane-

HISTORIA DE  
gas dellas. Este es el mantenimiento junta-  
mente con mijo , de los que por alli mora-  
uan. Era piedad de ver vna tal destruyciō,  
y como se lo contradixessemos, respondia,  
que aquella era la justicia de la tierra, y assi  
tambien mandaua cada dia açotar muchos  
de los que trayan el hato, y les tomaua mu-  
las, vacas, telas, diciendoles que assi se casti-  
gauan los que mal seruian. Otro dia mar-  
tes passando tan malos caminos como los  
de arras , a vna legua andada, allegamos a  
Gamaa, que es vn rio grande de mucho pes-  
cado, y que (segun dezian) adelante se junta  
ua con el otro, y yuan a dar enel Nilo. Des-  
pues boluimos a passar otras sierras que du-  
rauan dos leguas, y erā como las passadas,  
en fin de las quales estauan otras puertas,  
que siempre las tienen cerradas , y se paga  
derecho en ellas. En toda esta tierra por alli  
no auia otro camino, sino era el destas sier-  
ras, y valles. Passadas estas posteriores puer-  
tas, fuemos a dormir a vn campo, media le-  
gua adelante , desde el qual ya no parecia  
sierra, ni valle , ni barranco , sino todo era  
llano. Entre aquellas puertas se diuiden los  
reynos de Amara, y Xoa, y llamase este pas-  
so Badabaxa ( que quiere dezir tierra nue-  
ua,) y por el se crian infinitas aues, que cier-  
to nos marauillauamos, como no se les des-  
peñauan por alli abaxo los hijos. El mier-  
coles caminamos por aquellos campos, no  
muy apartados de las sierras , y venimos a  
dormir sobre elllas , en frente de vn mone-

sterio que se dice Brilibanos. A este monasterio vi yo venir el Emperador tres veces. La primera fue al enterramiento del principal del monesterio, que se dezia Iuá, y era su titulo Ichée. Estos Ichées son los mayores Prelados que ay en Etiopia, despues del Patriarca. La segunda fue en el mes que se hazia el testar, que son las honras del mesmo Ichée. La tercera fue a cabo de quarenta dias despues de su muerte, para elegir otro. Deziase del defunto, que auia sido hombre santo en su vida, y que auia hecho milagros, por lo qual quiso el Emperador hallarse a su entierro, y a sus honras. Vn Portugues de nuestra compañía, que se dezia Lazaro de Andrada, y era natural de Lisbona, y pintor, vino a cegar: y el Emperador le embio a dezir que viniesse a la sepultura deste con buena fe, y que recibiria salud. El vino, y se holvio como auia ydo. El otro Ichée que despues fue elegido, tambié era de santa vida, y antes auia sido Mahometá. Era gran amigó mio, y cótome toda su vida. Dixome q estando en su seta tuuo una reuelació, en q oyo q le deziá, no lleuas bué camino, vete al Patriarca de Etiopia, q el te enseñara lo q has de hazer, y q luego se vino al Patriarca, y le cótaralo q oyera, y q el lo baptizara y enseñara como a hijo. Por esto quiso el Emperador hazer a este frayle Ichée del monesterio, y su nóbre es Jacob. Tuuome tata afició, q no me dexaua, y siépre se andaua có migo, y aprédio tā bien la

lengua Portuguesa que nos entendiamos, y escriuio de su letra la gloria de la Missa, el Credo, Pater noster, Ave Maria, Credo comun, y la Salve regina, y vino a sabelias assi en Latin tambien como yo. Tambien escriuio el Euangilio de san Iuan, y lo decoraua bien. Ichee quiere dezir lo mesmo que Aba en lengua Tigray, que es la que se habla en Barnagaes, y Tigrimahon, y es lo que nosotros llamamos Abad o Provincial. Al Prior del monesterio dizen Gabez. Este q tengo dicho, no nos acontescio agora, fino otra vez que aqui vino la corte, y se aposento en medio de vn campo llano q esta aqui cerca, porque el monesterio esta abaxo en el valle, que es el mesmo que passamos por las puertas. El jueves y viernes fuemos toda via caminando por llanos, cerca de aque llos valles, y paramos en vnas casas pequenas, hechas debaxo de tierra, y hazé las assi por anior del viento, que como no ay amparo en aquellos campos tan llanos, facilmente las derriba, y tambien hazé de baxo de tierra los corrales para el ganado, porque este guardado de los vientos. Viue por aqui gente muy fuzia, y mal vestida, que tienen grandes criancas de vacas, yeguas, mullos, y gallinas. Auia por alli algunas ceuadas crescidas, que eran las mejores que nunca viuieramos visto. Cada sembrado no tenia mas que vna hanegada de tierra, y estan apartados vnos sembrados de otros, quanto vn tiro de ballesta. Desta manera tienen

todes los lugares diuidos sus sembrados, y no ay hombre entre ellos que siembre hanega y media, siendo la tierra la mejor que se puede pensar, y la causa desto es, no ser ellos hombres para ello. Auia por por alli muchas aues, assi como grullas, patos salvajes, anades, y otras muchas, por ser tierra llena de lagunas, y no saber los hombres caçallas. Llamase aquella sierra Huaguida.

El lunes de otra semana, caminamos por otros llanos ni mas ni menos que los passados, y fuemos a dormir a vna tierra que se dice Anda, en la qual nos dieron pan de ceuada mal hecho. El martes anduuimos toda via por aquellos campos y llanos, y venimos a dormir junto a vnos lugarezos. El miercoles hallamos mejores tierras de trigos y ceuadas, que todo el año duran, y llamauose aquella tierra Takaguy. Era tierra muy poblada, de grandes lugares, y de grandes criancas de todos generos de animales. Auia por aqui muchos enfermos de fiebres, y el remedio que tenian era dexallos, a que naturaleza los curasse. Verdad es que algunos ay que si tienen dolor de cabeça se sangran della, y si tienen dolor en la barriga, o en las espaldas, o en los lados, se pone fuego sobre el mesmo dolor, ni mas ni menos que los Albeyteres hazen a las bestias, y para la fiebre ningun remedio se busca. Este dia tuuimos vista del Real del Emperador, y nos apartamos del camino a dormir. El jueves anduuimos poco, y el viernes

nes fuemos a vn lugar q̄ estaria tres o qua-  
tro leguas del Real , y en el auia vna yglesia  
nueua, que aun no estaua pintada ( porque  
aca todas las ygleias suelen pintar, y no de-  
ricas obras.) Aqui descanfamos Sabado y  
Domingo, y vn dia destos, llegaron a noso-  
tros tres marineros q̄ se huyeron del arma-  
da en el puerto de Macua. Quando Zagaza-  
bo supo que los marineros nos venia a ver,  
le peso mucho, diciendo que no era costu-  
bre dela tierra, que quando venian estran-  
geros hablassen con alguna persona , antes  
que vuiessen hablado al Emperador , y assi  
con este pesar, se boluio a su tienda, y posa-  
da. Este Sabado fue el Zagazabo aver al  
Patriarca , q̄ estaua media legua de alli en  
vna yglesia, y nos traxo de allá , vna caretta  
de passas de vuas, y vna jarra de buen vino  
de vuas . El Domingo tornaua a ver nos  
vno delos marineros, y Don Rodrigo vien-  
do q̄ Zagazabo se enojaua , le dixo q̄ fuese  
primero a hablalle, y le dixesse, que no ve-  
nia por mal respecto , sino por la amistad q̄  
tuuiera siempre cō nosotros. El Zagazabo  
luego que lo vio, hizolo prender , y aun le  
queria echar hierros, sino fuera porq̄ todos  
nosotros selo fuemos a quitar delas manos  
con malas palabras. Con todo esto nos tor-  
no a dezir, q̄ guardassemos el vso dela tier-  
ra, y que no hablassemos con nadie, hasta q̄  
vuiessemos hablado con el Emperador.

El lunes siguiente nos partimos, penfan-  
do allegar aquell dia al Real, y nos dexaron

aposentados a vna legua del, de lo qual so-  
spechamos, que otro dia de mañana nos  
Heuarian. Estando con esta esperanza, vino  
a nosotros vn gran señor, que se dezia Adu-  
graz, que es lo mismo que Mayordomo  
mayor, y dixo que era embiado para que  
tuuiesse cargo de nosotros, y nos mandasse  
proueer de todo lo necessario, y asi nos  
mando luego caualgar, para yrnos con el.  
Parescionos que nos queria lleuar a la cor-  
te, y adereçamonos luego, y el lleuo nos a-  
tras rodeando por vnos cerros mas de vna  
legua, y nos dixo q no nos congoxassemos,  
que el Emperador yua hazia aquella parte.  
Delante de nosotros yuan siete Etiopes, en  
muy hermosos cauallos escaramuçando, y  
auia otros muchos que yuan en mulas. Pa-  
ramos detras de vnos cerros, y el Adugraz  
se aposento en su tienda, y mando q la nue-  
stra, aun q pobre y maltratada del camino,  
se pusiesse cerca de la suya, y alli nos hizo  
dar recaudo de todo lo necessario. Tambié  
se aposento esta noche el Emperador alli  
cerca de nosotros. El miercoles de mañana  
nos traxeró vna gran tienda redôda, y dixe-  
ró q el Emperador nos la embiaua, y q nos  
hazia saber, q nadie se podia aposentar en se-  
mejâtes tiédas, sino su persona, o las ygle-  
sias, y q aqsta q nos embiaua era delas suyas  
q tenia quando caminaua. Asi nos estuui-  
mos hasta el viernes, sin saber lo que auia-  
mos de hazer, y nos auisaron el Adugraz, y  
Zagazabo y algûos Europeos q en la corte  
estauan

HISTORIA DE  
estauan, que guardassemos bien nuestro ha-  
to , porque auia alli ladrones con sus capi-  
tanes , los quales pagauan renta de lo que  
hurtauan.

El viernes a hora de tércia,llego Zagaza  
bo a nosotros có gran priessa, diziendo que  
el Emperador nos llamaua, que fuessemos  
y lleuassemos lo que le trayamos , y tam-  
bién nuestro hato , porque lo queria ver.  
Don Rodrigo mando q no se lleuasse mas  
de lo que el Gouernador auia dado que se  
traxesse. Adereçamonos muy bien, y vino  
muchá gente para acompañarnos , con los  
quales partimos en gran orden , hasta que  
allegamos a vná portada, desde donde via-  
mos las tiendas del Emperador , que eran  
vñas tiendas blancas armadas , y delante  
dellas otra muy grande tienda roxa , que  
segun dezian, no se solia armar , sino en al-  
guinas fiestas principales, o en grandes rece-  
bimientos. Delante de todas estas tiendas  
estauan dos ordenes de arcos cubiertos de  
paño de algodon blanco y roxo , de suerte  
que vn arco era cubierto de roxo, y otro de  
blanco, y propriamente no estauan cubier-  
tos, sino enrudillados como estola en palo  
de cruz. Auria en cada orden veinte arcos,  
y serian tan anchos y largos, como algunos  
arcos pequeños de claustro. Estaria la vna  
orden apartada de la otra quanto vn juego  
de herradura , y por los lados auia mas de  
veinte mil hombres en esquadron, aparta-  
dos algun tanto de la vna, y de la otra par-  
te, y

te, y los que eran mas limpios o mas honrados, estauan mas allegadas a los arcos, y entre ellos auia muchos canonigos y otros Ecclesiasticos, con vnos caparuçones como mitras en las cabeças , con vnos picos para arriba pintados, y dellos eran de seda, y dellos de grana. Delante destos estauan quatro cauallos, dos de cada parte , ensillados y encubiertados ricamente , có cubiertas de brocado, pero no supe de que eran las lamiñas o armas que tenian debaxo. Tenia cada uno dellos vna diadema alta en la cabeza sobre las orejas, y descendia hasta los mosfesos del freno , con grandes penachos en ellas. Abaxo destos auia otros muchos cauallos ensillados ( pero no arreados como los quattro) y las cabeças de todos ellos puestas en hilera y yguales, que hiziesen orden como la gente. Luego junto a estos cauallos y detras dellos (porque la gente era mucha y grueffa) estauan hombres muy honrados , vestidos de la cintura abaxo de paños de algodon, muy delgados y blancos. Acostumbrase que delante de los Visoreyes y grandes señores aya hóbres có curriagas en la mano , q son vnas correas atadas a vnos pequeños palos, q quando dan con ellas en vazio, hazé vn estrallido muy grande, para apartar la gente. Destos vendriá delante de nosotros ciento, q có el estruendo q hazian no se oya hombre. La gente de a cauallo, y de a mula q venia acópañandonos, descaualgaron muy lexos, y nosotros toda via fue-

mos vn gran pedaço adelante, y en fin descaualgamos apartados de las tiendas quanto vn tiro de ballesta. Quando allegamos cerca dellas a juego de herradura, comenza ron a hazer reuerencia los que nos lleua uan, y nosotros con ellos, que assi nos tenian avisado, y la reuerencia era abaxar la mano derecha hasta el suelo. En esto allegaron a nosotros sesenta hombres, como porteros de maça, y venian medio corriendo, porque assi acostumbran lleuar los mensajes del Emperador. Estos trayan vestidas sus camisas, y paños de seda, con vnos pellejos pardos muy lanudos o felpudos de leones, colgandoles del vn hombro por vn lado abaxo. Sobre estos pellejos trayan collares de oro mal labrado, y otras joyas con pedreria falsa, y cō otras pieças ricas al pesueço. Tambien trayá ceñidas cintas de seda de muchas colores anchas, y texidas como cinchas de cauallo, saluo que eran mas largas, cō sus borlas, que allegauan al suelo. Vinieron en procession, tantos a vna parte como a otra, y nos acópañaron hasta la primera orden de los arcos, q de alli no passamos. Antes q llegassemos a los arcos, estauā quattro leones presos, con fuertes cadenas, por entre los quales vuimos de passar. En medio destos primeros arcos, a la sombra dellos estauā quattro personas generosas, uno de los qles era el Betudete dela mano yzquierda, q es vno de los mayores señores q ay en la corte. Porq son dos Betudetes el de

la mano derecha q aora estaua en la guerra,  
y este de q e hablado, y ambos son los mayo-  
res de la corte. En allegando delante destos  
quattro, hezimos como hizieron los q nos  
trayá, y paramonos vn rato sin hablarnos  
vnos a otros. En esto vino vn clérigo viejo  
(q deziá ser pariéte, y cōfessor del Empe-  
rador) vestido cō vna capa como albornoz  
de cacha bláca, y cō su mitra o carapuçó co-  
mo los otros. El titulo deste era Cabeata, y  
es la segúda persona en Etiopia, y el salio de  
detro de las tiédas, q aun estauá delos arcos  
dos juegos de herradura. Los tres de los  
quattro q estauá alli, lo fueron a recibir, y el  
Betudete se qdo cō nosotros, y aū este se a-  
deláto tres o quattro passos a recebillo quā  
do estaua mas cerca. En allegado preguntó  
el Cabeata al Embaxador, de dōde venia, y  
q qria, a lo qual le respódio, q venia dela In-  
dia, y q trayá vna embaxada al Emperador  
de parte del Gouernador dela en nōbre del  
rey de Portugal. Cō esto se boluio al Empe-  
rador, y dela mesma manera cō aqllas pre-  
guntas vino tres vezes, y ala tercera respódio  
el Embaxador q no sabia q dezir, y el Cabea-  
ta le boluio a pregútar, q dixesse algo, q el lo  
diria al Emperador, el le respódio q no auia  
de dar su ébaxada a otro sino a su alteza, y q  
ninguna otra cosa le ébiaua a dezir mas, de  
q el y su cōpañía dauan gracias a Dios, pues  
auia jútado vnos Cristianos cō otros, y q e-  
llos auia sido los primeros. Torno con esta  
respuesta, y luego da la buelta como antes,

y dixo que el Emperador mandaua q se le entregasse lo que embiaua el Gouernador. Luego el Embaxador (despues de se auer aconsejado con nosotros) lo entrego todo pieça por pieça, y dio mas de nuestra despensa, quattro fardos de pimienta. Desque lo vuyeron llevado todo a las tiendas, a que el Emperador lo viesse, lo tornaron donde estauamos, y estendieró los paños de armar sobre los arcos, y tambien las demas pieças q traximos, y estando todo a vista de la gente, se hizo señal para q callassen, y luego la justicia mayor de la corte les hizo vna platica, declarádoles todo aquello q se auia embiado al Emperador, y diciéndoless, q desfesen muchas gracias a Dios, pues se juntauá vnos Christianos con otros, y q si auia algunos aquien pesasse dello, q llorasse, y todos los q se holgauan, q cantassen. Luego la gente q estaua juncta, dio vna gran grita en manera de loores a Dios, q duro vn rato. Con esto nos despidieron, y nos llevaron aposentar vn buen tiro de arcabuz de las tiendas del Emperador, donde ya nos auia assentado la tienda q nos dieran, y dentro se auia traydo todo el hato q dexamos enella.

Al tiempo q se mudaua este hato esperimentamos los ladrones de q nos auian auiiado, porq en el camino quitaron por fuerça a vn moço que nos seruia quattro platos de cobre estañados, y quattro porcelanas, y otras pequeñas pieças de la cozina, y como el moço lo quisiose defender, dieró le vna

gran cuchillada en vna pierna, que despues tuuimos que curar, y nunca cobramos cosa alguna. Luego que estuuimos aposentados , nos embio el Emperador tres panes blancos muy grandes , y muchas jarras de vino de miel, y vna vaca. Dixeron mas los que traxeron esto , que el Emperador auia mandado que se nos diessen otras cinquenta vacas, y otras tantas jarras de vino. Otro dia que era Sabado, nos embio infinito pan y vino, y muchos guisadillos de carne de diuerias maneras, muy bien adereçados. De la mesma manera fue en el Domingo, en el qual entre otros muchos guisados, nos embio vna ternera toda entera, puesta en empanada, y estaua tambien adereçada , q no nos podiamos hartar della. El lunes vino Zagazabo, y dixonos, que si el embaxador quisiesse dar toda la pimienta que le queda ua al Emperador, q el mandaria dar de comer a el, y a su compañia, hasta q se boluiesen a Macua. En esto cessaron de nos dar de comer, y no nos traxeron las cinquenta vacas, ni las jarras de vino, y defendieron a todos los de Europa, que alli auia, q no nos hablassen. Demas desto nos defendian salir de nuestra tienda , diciendo que assi era la costumbre hasta que vuiessemos hablado co el Emperador. Y por este respecto tenia presos a vn Portugues que se dezia Carnero, y a vn otro Europeo, porque nos auian ido a hablar al camino. El Carnero se huyo vna noche de la prision con hierros en los pies

pies y se vino a nosotros, y ala mañana vino un Eunuco q tenia cuydado del abuscallo, y Don Rodrigo no lo quiso dar, lino embio al fator con la lengua a dezir al Betudete, q porq permitia echar hierros a los Portugueses, y los dexaua tan mal tratar de vnos esclauos. Respondio q si le auian echado hierros al Portugues, q el mesmo los boluiesse a echar al que se los puso.

El martes pensauamos ser llamados para dar nuestra Embaxada, y aquel mismo dia se torno el Emperador a donde antes estaua, q era dos leguas a tras, y Zagazabo vino a dezirnos, q si qriamos yralla, q nos proueyessemos de mulas, y dixo a Don Rodrigo, q si quisiesse vender algo o comprar, q bié podia. Respôdiolle q no era nuestra vinda a ser mercaderes, sino a seruir a Dios, y a nuestro rey, procurando amistad entre Christianos. El jueues me embio el Don Rodrigo ala corte cõ la lengua o interprete, para q dixesse al Cabeata y al Betudete lo q Zagazabo nos dezia. Yo fue, y no halle mas q al Betudete solo, al qual le informe de todo, y le dixe q mucho se espantaua el Embaxador de q le dixessen q podia vender, y comprar, porq ninguno de su linage, ni menos de los otros hidalgos q le acópañauan, auia sido mercader, sino criados del Rey de Portugal, y q no le acostúbrauá seruir, sino en la guerra, o en cosas de su casa. Tambié le dixe, quanto a lo q nos deziá q si diessemos la pimienta, q se nos daria de comer hasta que nos

nos tornassemos a Macua, que no era nuestra costumbre comer a costa de gente pobre, sino pagado la comida co' ora o plata, y que viendo el Gouernador como en estas tierras no corria moneda, nos dio (demas de oro y plata) la pimienta que trayamos, dela qual ya auiamos dado quatro fardelles, y la demas se guardaua para nuestro menester. Quanto al proueernos de mulas, le dixe que por agora no nos pensauamos mouer de donde estauamos, y que quando fuese menester, que entonces las comprariamos. A esto de las mulas respondio, que ya el Emperador auia mandado, que senos diesssen diez mulas, que si las auiamos recibido. Dixele que no auiamos visto mas de tres mulas, que Zagazabo diera en el camino a tres hombres que venian a pie. A lo demas ninguna cosa respondio, sino todo selé fue en preguntar, si el Rey de Portugal era casado, y con quantas mugeres, y quantas fortalezas tenía en la India, y assi otras preguntas semejantes. Despues le torne a dezir, que el Embaxador estaua determinado de no dar su embaxada, sino al mesmo Emperador, que porque no le dieran audiencia. Respondio que presto le darian lugar. En fin boluime sin alguna conclusion y toda via defendian a los Europeos que no nos hablassen, pero ellos venian algunas veces a escondidas, porque Zagazabo estaua siempre en nuestra guarda.

Para saber quien son estos Europeos de quien tantas veces habla, digo, que quando Lope Suarez Gouernador que fue en la India, vino con vna gruessa armada ala isla de Iuda (en la qual armada me halle yo) auia entonces alli sesenta Christianos catiuos de Turcos, y ellos eran de diuersas partes, y estauá esperando en la gracia de Dios, a que la flota de los nuestros se allegasse, para se yr co ellos : pero como no saliessemos a tierra, se quedaron, y de ay a algunos dias se juntaron diez y seys Christianos Blancos, y otros tantos Abexines (que assi se llaman los Etiopes Christianos, vassallos del Emperador) que tambien estauan catiuos, y hurtaron dos Bergantines, en que se metieron, y fueron en busca de la armada. Empero como no pudiessen arribar a Camaran, se fueron a Macua, y de alli se vinieron a esta corte, en la qual se les haze mas honra que a nosotros se nos ha hecho hasta agora, y les han dado vassallos y tierras, con que se sustenten. A estos llaman ellos Frangues, y los mas dellos eran Italianos, y dos Catalanes, y uno de Xio, y otro Biscayno, y otro Aleman. Todos ellos dezian que auian estado en Portugal, y assi hablauan bien Portugues, y Castellano. Tambien nos llaman a nosotros Frágues, y a todas las demas gentes blácas, assi como los Surianos, que son propriamente de Caldea, y Gierones. A los del Cairo llaman Gabetes. A veinte y nueve de Octubre vinieron a nosotros dos de

aquellos Europeos, a dezirnos, que se tra-  
tava en la corte, que toda la pimienta q tra-  
yamos la embiaua el Gouernador al Em-  
perador, y que nos quedauamos con ella,  
por lo qual perderiamos la gracia del Em-  
perador. Aconsejaró nos que la diessemos,  
porque de otra suerte no nos dexarian sa-  
lir dela tierra. En fin acordamos que de cin-  
co fardos que nos quedauan, diessemos los  
quattro, y que el otro quedasse para la des-  
pensa. Tambien determinamos dar qua-  
tro caxas ensayaladas, que auia en la com-  
pañia para guardar la ropa , y esto porque  
nos parecio, que se holgaria con ellas , y q  
quedariamos en su gracia. Luego el Lunes  
vinieron los Europeos con muchas mulas  
y criados suyos, para que nos lleuassen el ha-  
to y presente, y diose el cargo del a mi, y al  
Fator, y al Escriuano . Partimonos luego,  
qdando concertado que el Embaxador vi-  
niesse ala tarde con los demas, y en el cami-  
no encontramos con vn mensagero , que  
nos dixo, que traya mensage del Empera-  
dor, y apeose para dezillo, y nosotros tam-  
bien nos apeamos para oyollo , porque assi  
es la costumbre de oyr los mensages del.  
Dixo que el Emperador nos llamaua que  
fuessemos ala corte. Respondimos le, que a  
la tarde vernia el Embaxador, y que se bol-  
uiesse con nosotros, para que nos diesse or-  
den, como presentassemos vn seruicio a su  
alteza. El Boluio con nosotros, y nos lleuo  
a vn cercado, en el qual auia muchas tien-

das armadas , y vna casa grande y cūplida, con vn terrado cubierto de paja, y alli nos dixo q̄ estaua el Emperador . Antes de llegar al cercado, auia infinita gente que tambien nos dixerón q̄ estaua alli dentro . Nosotros nos apeamos vn pedaço atras (según el uso) y desde alli embiamos a dezir , como queriamos presentar vn seruicio a su alteza . Luego vino vn hombre principal , y pregunto casi enojado , q̄ porq̄ no venia el Embaxador , y fue le respondido , que por falta de mulas para el hato , mas q̄ agora vernia , porq̄ auian ydo los Europeos por el . Rogamos a este cauallero , que hiziesse como desfemos este presente , y el nos dixo q̄ no curassemos dello , hasta q̄ viniesse el Embaxador , y que en siendo venido , quando fuese llamado lo presentaria . Este nos mádo luego señalar lugar donde se assentasse nuestra tienda , en viiendo el Embaxador , el qual no tardo mucho .

En este dia supimos q̄ el Emperador no estaua en aquella casa , ni en las tiédas de aq̄l cercado , sino en otras tiendas q̄ de alli se parescian en vn cerro , a media legua . Desq̄ vuimos armado nuestra tienda , a dóde nos fue señalado , que era al lado derecho del cercado , vinieron algunos Europeos a ver nos , y nos dezian , que los principales dela corte nos eran contrarios , y que Zagazabo les aconsejauá , que hiziesen con el Emperador , que no nos dexasse salir de sus tierras porq̄ deziamos mal dellas , y que mas mal diria-

diriamos, si nos viessemos fuera, y que sié-  
pre fuera costumbre de no dexar salir a los  
forasteros que a ella venian. Nosotros tuui-  
mos sospecha desto, así por lo q oyamos,  
cómo porq sabiamos que no auian dexado  
boluer a dos Portugueses, Iuan Gomez, y  
vn Clerigo, los quales auia venido por má-  
dado de Tristan de Acuña, en compañía de  
vn Mahometa, que aun viue en Manade-  
ley, y no los dexauan boluer, diciendoles  
que se moririan si se fuesen. Tambien dete-  
nian a otro Portugues que se dezia Pedro  
de Couillan, el qual auia quarenta años q  
partiera de Porrugal por mandado del rey  
Don Iuan el segudo, y ha treynta años que  
esta en estos reynos. Assi tambien detenian  
otro Veneciano, que se dezia Nicolas Bran-  
caleon, y aca le llamauan Macoreo, el qual  
ha treynta y tres años que esta en estas par-  
tes. Tambien detenian a vn Tomas Grada-  
ni que auia quinze años que viniera, y nun-  
ca mas los han dexado boluer, ni a ellos,  
ni a otros que son muertos, sino siempre  
los dexan andar en la corte. Dizen en es-  
cusa desto, que quien los va a buscar los  
ha menester, y que no es razon, que ellos  
los dexen yr. No hallamos agora en la  
corte al Pedro de Couillan, y nos di-  
xeron que estaua en sus casas, que tiene  
junto alas fragosas puertas que passa-  
mos. El martes vltimo dia de Otubre, se  
vino el Emperador a aposentar de las  
otras tiendas a estas del cercado, y quan-

do passo, vio estar nuestra tiéda cerca delas suyas, y embio a dezir que la mudassemos, porque era enfermo aquel lugar donde esta ua, a lo qual se respondio, que no teniamos quien la mudasse, que embiasse su alteza al gunos hombres que la mudassen, con todo el hato dôde fuese seruido. A la noche nos embio vn paje a pedir, que si teniamos algu na Cruz de oro o de plata , que fela mo strassemos , o fino qualquiera otra que tu uiessemos, porque la queria ver. Embiose le vna de palo cõ vn crucifixo pintado, la qual yo traya (segû el uso dellos) en la mano, quâ do caminauamos , y respondio el Embaxa dor, q no auia ninguna de oro, ni de plata, y que vna que tenia se dio al Barnagaes . De ay vn poco torno el paje la cruz , y dixo q el Emperador se holgaua mucho en ver q eramos Christianos. Y a que se queria yr el paje , le dixo el Embaxador , q dixesse a su alteza, que vna poca de pimienta le auia q dado para nuestra despensa, y que la queria dar a su alteza quando le pareciesse , con mas quattro caxas para guardar ropa. Torno luego con la respuesta, diciendo que no queria nada , y que la otra pimienta que le dieramos, ya la auia dado a los pobres, y q tambien diera los tapises alas yglesias, por que le auian dicho , que los otros tapises q el Rey de Portugal le embiaua, los auia da do el Gouernador dela India alas yglesias . Respondio a esto el Embaxador, que no le auian dicho lo cierto , porque todo estaua

junto, y guardado , y como yo supiese la verdad desto, dixe, que verdad era, que aquelllos tapisos, que el rey le embiaua, porque no se dañassen , ni se tomassen de polilla, y por seruir a Dios, los auia yo ayudado a armar en la yglesia mayor de Cochín, que se dice Santa Cruz , en las fiestas principales , y que acabadas las fiestas los ayudaua a desarmar, y doblar, y se tornauan a guardar . Assi que por esto le aurian dicho los criados de Mateo, que eran dados alas yglesias, y no era verdad. Acabadas estas respuestas, vino vn mensagero a dezir al Embaxador, que fuese luego alla, con toda su gente, que nos queria hablar el Emperador, y esto seria a tres horas de noche. Comencamonos luego todos a vestir con mucha prisa nuestros buenos vestidos para yr, y estando ya vestidos, vino otro a dezirnos que no fuessemos, y assi nos quedamos como el pauon, que quando haze la rueda esta alegre, y en deshaciendola, queda triste. Quanto estauamos alegres dela yda , tanto quedamos tristes de la quedada.

Otro dia primero de Nouiembre, a vna o dos horas andadas dela noche, nos vino vn paje a llamar de parte del Emperador, y adereçando nos presto, fuemos hasta la primera puerta del cercado, en la qual estauan vnos porteros , que nos detuñieron alli mas de vna hora, a gran frio, y viento seco que hazia. Desde aqui viamos estar delante de vn otro cercado q auia, muchas can-

HISTORIA DE  
delas encendidas, q tenian los hombres en  
las manos : Mientras que estauamos aqui,  
dispararon los nuestros dos arcabuzes, y vi-  
nieron luego a preguntarnos q porq no trayan-  
mos muchos arcabuzes, a lo qual se respó-  
dio , q porque no veniamos de guerra , no  
trayamos armas, mas de tres o quattro ar-  
cabuzes q se trajá por passatiempo . Des-  
pues desto vinieron cinco caualleros prin-  
cipales (entre los cuales venia Adugraz , a  
quien auiamos sido encomendados ) y en  
allegado cō recaudo del Emperador,hizie-  
rō su reuerēcia, y nosotros cō ellos . Luego  
nos lleuaró quanto cinco o seys passos ade-  
lante, y estando ellos en la delātera puestos en  
hilera, con dos hōbres a los lados q lleuauā  
cadelas encendidas en las manos, comenza-  
ró cada uno en su boz a dezir , hunca hiale  
huchia Abeton, que quiere dezir, aqui trae-  
mos señor lo q nos mādastes. Cada uno di-  
xo estas palabras bien diez veces, y en aca-  
bando el uno, luego dezia el otro , y yuan  
por su orden, hasta que de dentro salio u-  
na boz de muchos juntos , y muy alta, mas  
que la boz delos defuera , que dixo Cafaciña,  
que quiere dezir, veni adentro. Anduuimos  
luego otro poco , y parando torna-  
ron a dezir como de antes, hasta que de den-  
tro les llamauan. Hizieron diez pausas de-  
stas desde la primera puerta ala segunda , y  
cada vez q de dentro deziā Cafaciña, abaxa-  
uamos todos las manos hasta el suelo, por  
que aquella era palabra, o la licencia del Em-  
perador

perador. Passada la segunda entrada comé-  
çaron a dezir Cafan hia cayña afranguey  
Abeton, que quiere dezir, Aca d'entro tray-  
go Señor los Europeos que nos manda-  
ste. Estas palabras dixeron tambien otras  
tantas veces, como las otras, y siempre es-  
perauan la misma respuesta que antes. As-  
si de pausas en pausas allegamos a vn e-  
strado delante del qual estauan muchas cá-  
delas encendidas, que eran las que viamos  
dela primera entrada, y serian por banda  
ochenta candelas, muy en orden, que  
porque no se desmandassen vnas de o-  
tras, aquellos que las tenian, ponia delante  
dellas vnas cañas largas, atrauessadas, y al-  
tas del suelo hasta el pecho, y assi estauan to-  
das las cadelas sobre ellas en orden. Aque-  
ste estrado estaua delante dela casa terra-  
da que dixe estar dentro del cercado y la  
casa estaua armada sobre gruesos estan-  
tes de acipres, y las traues que cayan so-  
bre los estantes eran pintados de ruynes tin-  
tas. Las tablas que descendian de alto aba-  
xo amanera de niuel mal hechas, eran cu-  
biertas de vna paja que ay en la tierra, que  
segun dezian duraua vidas de hombres.  
Al entrar desta casa, auia en la cabecera  
della quattro cortinas armadas de fina se-  
da, y vna dellas que estaua en el medio era  
de brocado. Delante destas cortinas auia  
en el suelo vna grande y rica alcati-  
fa, y otros dos grandes paños, de algo-  
don muy lanudos como tapetes, y ellos

los llaman Basutos . Lo demas estaua cu-  
bierto de esteras pintadas , de suerte que  
ninguna cosa se via del suelo , y tambien e-  
stauan los lados llenos de candelas como  
las de fuera. Estado nosotros aqui quedos ,  
salieron de dentro delas cortinas a dezir-  
nos de parte del Emperador , sin ningun  
otro principio , que el no auia embiado a  
Mateo a Portugal , y dado que vuiesse ydo  
sin su licencia , que el sabia como el Rey de  
Portugal le embiaua muchas cosas , que  
porque no se las trayan , como le traxeron  
las que el Gouernador le embiaua. Respó-  
dio el Embaxador que le oyesse su alteza y  
que le daria razon de todo , y dixo luego ,  
que el auia ya dado lo que el Gouernador  
le mando traer , y aun algo mas , de lo que  
el traya para sus gastos : y quanto alo que el  
Rey de Portugal le embiaua con Duarte  
Galuan su Embaxador , q̄ murio en Cama-  
ran , que por la muerte deste , y por la muer-  
te delos que fueron muertos en Dalaca , en  
tre los quales eran el Fator , y el Interprete ,  
y el aposentador delas preseas que le trayá ,  
y porq̄ no se pudo tomar puerto en Macua ,  
que éran los vientos contrarios , dieron la  
buelta ala India , y el Gouernador que eta  
agora quando partio de Portugal , pensan-  
do el Rey que ya estaria Duarte Galuan y  
Mateo aca enesta corte de su alteza , no fue  
embiado mas , de que viniesse al estrecho  
del mar Bermejo a conquistar infieles , y a  
que supiese del Embaxador que auia em-  
biado ,

biado , y por tanto se aparejo para venir a Iuda; porque no estaua cierto si podria tomar el puerto de Macua, como la otra vez no lo tomaron, y assi dexo de traer las prescas, que el rey le embiaua, las quales estan en la India juntas, y guardadas, y solamente se traxo a Mateo, para que si pudiesse tomar algun puerto en estos senorios de Abexia , dexallo alli , y despues cambiaria las prescas del rey. Pero como Dios quiso, que tomassemos el puerto de Macua, que es en estas sus tierras, aunque en poder de Mahometas , determino el Gouernador de cambiarle a el, con aquellas prescas que ya le tenia dado, y que venia con Mateo mas por via de visitar a su alteza , y saber el camino para quando tornasse el Rey de Portugal a embialle particular Embaxador, que por otros respetos Boluieron en respuesta de esto a preguntar, que como se escapo Mateo en Dalaca, y no fue muerto con los otros, y respondioseles, que porque no salio a tierra dela carauela como los otros. Toda via torno el Embaxador a suplicar mucho , que le hiziese merced su alteza de lo oyr a el , y que le diria la verdad mas ala larga , y le daria por escrito las cosas que el Gouernador le embiaua a dezir de palabra, demas dela carta que le dio, y que desta manera fabria la verdad de todas las cosas que quisiese. En fin fueron , y vinieron recaudos sin ninguna conclusion, y assi nos despidieron . El dia siguiente nos cambio mucho

pan, y vino , y carne , y dos hombres que tuuiessen cargo de nosotros , para que nos diessen cada dia pan, y carne, y vino, con todo lo demas que nos fuese necessario, aun que es verdad , que toda via fuemos mal proueydos algunos dias.

**Embaxador llama-** A tres dias de Nouiembre siendo, ano-  
do a pala - chescido, fue el Embaxador llamado a pa-  
lacio , y como nos detuuiessemos a la pri-  
mera puerta, segun la costumbre, embia-  
ron a dezirnos , que disparesemos algu-  
nos arcabutes sin pelotas , porque no hi-  
**Estrado** ri ziesen mas . De ay a vn poco nos manda-  
camate a- camaron entrar , y fuemos por pausas como la  
deregado. otra vez , y allegados ala puerta y corti-  
nas , donde estuuimos el dia antes, vi-  
mos el lugar del estrado , que alli estaua  
muy ricamente ataviado , con muchos  
brocados , que por todo el eran colga-  
dos , y de la vna , y de la otra parte, auia  
muchas gente principal puesta en orden ,  
con espadas desnudas en las manos , co-  
mo que se querian acuchillar . En cada  
lado estarian dozientas candelas encen-  
did as como la otra vez . Luego que fue-  
mos aqui , comenzaron a venir preguntas  
por el Cabeata, y Abdenago principe delos  
pajes, el qual tambien trayava una espada des-  
nuda en la mano .

**Preguntas** Las preguntas fueron , que dixesse-  
que se ha- mos , quantos eramos , quantos arcabu-  
zes a los Por zes trayamos , quien enseño a los Maho-  
nguezes metas hazer artilleria , quien eran mas a-  
nimosos

nimosos nosotros a ellos. A cada pregunta se dio su respuesta, y assi les respondimos alo vltimo, que como la fe de los Portugueses fuese en Iesu Christo, que por esto no temian a los infieles, y que por esto venian de tan lejos tierras en busca de ellos persiguiendolos. Quanto al saber a ellos hacer artilleria, no era de maravillar, pues tenian entendimiento, como los demas hombres. Tornaron a preguntar si la artilleria delos Turcos era buena, y que quien se la auia enseñado. Respondio el Embaxador, que era tan buena como la nuestra, pero que no les temiamos, porque peleauamos por la fe verdadera, y ellos contra ella, y quanto al sabelle a ellos hazer, era porque tenian muy buen entendimiento en todas las cosas, saluo en la fe. Luego mandaron que esgrimesesen <sup>Esgrimen</sup> dos de los nuestros de espada, y adarga, <sup>los Portugueses.</sup> los quales aunque lo hizieron razonablemente, empero no se contento el Embaxador, y como mandasse el Emperador que fariessen otros dos, salio el con Jorge de Abreu, y hicieron lo tambien, como de tales personas exercitadas en la guerra se esperaua. Embio el Embaxador luego a dezir al Emperador, que por amor de su alteza auia salido, lo qual no haria en otra parte por tesoro ninguno, sino fuese quo el Rey de Portugal, cuyo vassallo el era se lo mandasse. Por lo qual le suplicaua, vuiesse por bien de oyille

su embaxada ; porque fuese despachado , y no gaftasse el tiempo en vano . Fue le respondido ; que agora aniamos allegado , y que aun no aniamos visto la tercia parte de sus Reynos , que holgassemos , que quando viniesse el Gouernador con la armada a Macua ; el lo haria esperar , auisandoselo , y que entóces nos yriamos , y se harian fortalezas en Macua , y en quaquen , y en Zey lan , para las quales el daria todo el mantenimiento necesario , porque los Rumes (que son los Mamelucos de Egypto) eran mas que nosotros , y assi auiendo fortalezas en el mar Bermejo , seria mas seguro el camino para yr a Ierusalem . A esto dixo el Embaxador , que no era otro el desseo del Rey de Portugal , por lo qual suplicaua le oyessen , y que fino era posible oyalle ; que embiaria a su alteza la carta del Gouernador , y que daria tambien por escrito todo lo que le encomendara que dixesse . Respondio que se le diessen la carta , y los escritos en su lenguaje Abexi , que el era contento dello , lo qual fue luego hecho , y se lo embiaron , para que luego lo viesse , y nos despachasse . Despues desto mando el Emperador , que baylassemos , y cantassemos al son de vn monacordio , y

*Piden los Portugueses licencia para dezir bre, que es conforme ala yglesia Romana, y Missa.* el nos embio a dezir , que bien sabia que era

mos Christianos, y que pues los Mahometas malos y suzios, hazian oracion conforme a su ley, que mas justo era, que nosotros siendo Christianos, orassemos segun la nuestra, que nos fuessemos ala posada, q el nos mandaria dar recaudo. Luego q allegamos a nuestra tiéda, nos traxeron en nuestro alcance trezientos panes grandes, y . xxiiij. jarras de vino , aunque es verdad que los que las trajan de. xxx. que eran auian tras puesto las seys.

Otro dia siguiente que era Domingo, em- *Preguntas* bio el Emperador a pregútar, si las armas q le embiaua el Rey de Portugal, si auian de ser lleuadas ala India , y el Embaxador le respondio , que todas las cosas que el Rey le embiaua, se traerian el año siguiente, por que assi se lo escreuia el Gouernador. Despues nos demandaron, si trayamos instrumen- to con que hazer hostias , y qusiso el Emperador que se lo mostrasse, y assi lo lla ue las obraderas, las quales eran muy buenas, y en ellas estaua la ymagen del Crucifixo muy abierta, y bien hecha. De ay a vn poco me las tornaron, y mando que le fuescen a mostrar, como se armauan vnas armas blancas que le embiaua el Gouerna- dor , y desque las vio, dixo, que le mostrasen las espadas y coraças que el Embaxa- dor, y su compaňia trajan. Vistas todas e- stas cosas , pregunto si le embiaria el Rey de Portugal de aquestas armas , y se le re- spondio, que le embiaria tantas quantas le fuescen

fuesen necessariaſ. A la tarde nos embio otro tanto pan y vino, como el dia de antes, y ſiendo ya bien noche , vino vn paje a nuestra tienda, co cierto despacho, y el Embaxador lo vefio todo a la Portuguesa , con camisa de collar de oro , ſaraguelles de feda; xeruilletas, borzeguies, capatos, ſayo de vſeda, bonete con puntas de oro, y affi ſe partio muy contento con los q con el veſian. Otro dia torno el mesmo paje , ſolo el ſayo , diziendo que el Emperador le ríñera, porque recibiera los vestidos, y pidio una jaqueta de paño de Portugal, para armar ſobre las armas , diosela el Embaxador, y quanto al ſayo le dixo, que los Portugueses no acostumbrauan dar , y tomar, y affi ſe lo torno a lleuar , y nunca mas lo bolvio.

Paje vefido a la Portuguesa.

Francisco Este dia a horas de viſperas, me embio a Alvarez de Ullamare el Emperador, para que le lleuasse al mado a paguillas hostias, que las queria ver , y lleue le lacio. Once hostias bien hechas, y no las quise lleuare en hostiario, porque sabia , la gran reverencia , que ellos tienen alas suyas , que no ſon mas que ſolamente vhos bollos , y estas tenian muy buenos Crucifixos , y poreſto las lleue dentro de vna porcelana , cubiertas con vn tafetan . Holgoſe en vellas , y hizo traer otra vez los hierros para cotejar la hechura dellas , con la forma. Tambien me mando traer los vestidos de dezir Miffa , y vistas todas las pieças , dixo que porque auien-

do buenos officiales en Portugal, no labrauan la piedra de ara de suerte, que estuuiesse tan lisa en lo baxo, como en lo alto : respondi que no auia necesidad de aquello, pues assi tenia buen asiento ; y el torno a dezir , que las cosas de Dios auian de ser perfectas . Luego que fue de noche, me hizieron entrar hasta el medio dela tienda del Emperador, que estaua toda alcatifada , y el mando que me vistiesse como para dezir Missa, y en poniendo me la sobrepelliz, me pregunta, que quien nos auia ordenado aquella suerte de vestiduras, si los Apostoles, o otros Santos, y co-  
Preguntas  
sobre lo q  
significálas  
tas de la  
Missá.  
 mo le dixesse, que la yglesia las sacara de la passion de Christo , quiso que cada co-  
 sa le declarasse lo que significaua. Comen-  
 ce desde la sobrepelliz, diciendo que era el  
 habito de los clérigos, y que el amito répre-  
 sentaua el lienço cō que cubrieron los ojos  
 a Christo : el alua; la vestidura sobre que e-  
 charon suertes: la cinta, la castidad que han-  
 de tener los sacerdotes: el manipulo, el cor-  
 del con que le ataron las manos. En esto di-  
 xo el Emperador, q eramos buenos Cristia-  
 nos, pues assi teniamos memoria dela pas-  
 sió de nuestro Señor . Prosegui diciendo q  
 la estola significaua la soga q le pusiero al pes-  
 cueço, y la casulla la vestidura que le vestie-  
 ron por escarnio . Aqui torno a dezir que  
 sin duda eramos buenos Christianos , y  
 mandome desnudar , y que dixesse otra  
 vez lo que cada cosa significaua, y desque lo

vue dicho, boluió a mandar que me fornas se a vestir, y que toda via lo dixesse. Hecho esto, y afirmando el toda via q eramos buenos Christianos, me preguntó, que qual era la yglesia que así lo auia ordenado (porque dezian que dos eran cabeças, Constanti-nópola entre Griegos, y Roma entre Latinos.) Respondíle que sola Roma era la cabe

*Disputaça,* porque en ella estauan los sucessores de la ygle- de Sant Pedro, porque el fue la cabeça v- sía, si es v- niuersal, segun lo que Christo le dixo, tu- na, o mu- eres Pedro, y sobre esta piedra edificare mi- chas.

yglesia. Y assi quando S. Pedro estuuuo en Antiochia, alli fue la cabeza, y quando se passó a Roma, alla se mudo con el la filla y mando. Por tanto esta yglesia, que es regida por el Espíritu Santo, ordenó de todas las cosas que eran necessarias para decir Missa. Tambien le confirmé mas esta yglesia, diciéndole, que en los artículos de la Fe, que compusieron los Apóstoles, se dice por Sant Simon. Creo en la Santa y- glesia Catholica, y que en el credo grande, que se compuso en el Concilio Niceno, por los trezientos y diez y ocho Obispos, contra las heregias de Arrio se dice, Creo en una Santa Catholica y Apostolica yglesia. De manera que no dice, creo en las ygle- fias, mas solamente creo en la yglesia Catolica y Apostolica, que es la Romana don de esta S. Pedro, sobre el qual fundo Dios su yglesia, segun el lo dixo. Llamase Cato- lica y Apostolica, porq en ella está absoluta mente

mente, todo el poder que Iesu Christo con cedio a sus Apóstoles. Dixeron me, que yo dava buena razon de la yglesia Romana, pero que con todo esto, ellos sabian que la yglesia de Grecia fuera fundada por el Apóstol S. Juan en Epheso, y la de Alexandria, por el Euangelista S. Marcos. Respondiles que era verdad lo q̄ dezian, y en mi fauor, porque quādo S. Marcos fue a Alexandria, fuera embiado por su maestro S. Pedro, y assi ni el, ni menos el otro, no pudiero fundar aquellas yglesias, sino en nombre de quien los auia embiado, al qual siempre conocieron sujecion. Sin esto les dixe, que ni mas ni menos vuo despues señaladas personas, que ordenaron como viuir en gran abstinençia, por seruir a Dios, los quales aun q̄ se apartaron de la vida y trato del comun, fue con licencia del Papa de Roma, porque de otra suerte no pudieran fundar sus yglesias en nombre de Christo. Como quedassen satisfechos có esta respuesta, tornaron a preguntar, si en España se casauan los Clerigos, y como les respondiese que no, me dixeron, q̄t porque no se casauan, pues auia sido mandado en el Concilio Niceno, que se casassen. A esto respódi que no sabia de aquel Concilio otra cosa mas, de que en él se ordenara aquel Credo, y que nuestra Señora se llamasse madre de Dios. Dixeron me luego, que muchas cosas auian alli sido mandadas, las quales despues no quiso guardar el Papa Leó, y a esto les dixe

*Disputa  
del matri-  
monio de-  
los Cleri-  
gos.*

que aunq yo no sabia, que esas eran aquellas, empero que de creer era, que si algunas dexaron de ser guardadas, que seria, porque no estan muy necessarias a la fe; que de otra manera no fuera aquel Papa canonizado por santo. Boluieron al casamiento, diciendo que los Apostoles fueron casados: a lo qual les dixe, que dado que fuesen algunos casados, que este fue antes del Apostolado, assi como san Pedro, cuya hija fue Santa Petronila, pero que despues, que conversaron con Christo, nunca mas se casaron, y que por esto sant Juan Euangelista aunque fue desposado en Cana de Galilea, en cuyas bodas se hallo Christo; y su bendissima madre, luego seguió a Christo, quedando virgen, y no curando mas de la esposa. Tambien les dixe que era cierto, que despues de la muerte de nuestro Señor, quando los Apostoles predicauan el Euangilio, que juntamente aconsejauan la castidad, por lo qual la yglesia Romana ordeno, que los Clerigos no se casassen, porque dexando de ocuparse en mugeres, hijos, y en acrecentar la hacienda, se ocupen solamente en tener muy limpias sus conciencias. En fin dixeron que sus libros mandauan que casassen, y que assi lo aconsejaua sant Pablo. Otras muchas preguntas me hizieron estando yo siempre reuestido, y en pie, y al cabo me demandaron, si deziamos nosotros en la Missa el canto de los Angeles, y que dixesse el principio del, y ni mas ni me-

mí menos del Credo ; y luego que los vues dicho , me los hizieron cantar ; y al fin los dixe ( assi la Gloria in excelsis ; como el Credo ) todos enteros rezados . Hecho esto ; pregunto el Emperador a Zagazabo ( el qual como estuuo en Italia , sabia vn poco de Latin ; ) si entendia aquello , y respondio que si , diciendo que en todo eran la Gloria y el Credo semejante , a los que ellos usan , salvo en la lengua . Preguntaron me despues , que porque yo no decia Missa , a lo qual desque vuo respondido , que por falta de tienda , que nos siruiesse de iglesia , mandome luego el Emperador , que cada dia la dixesse , y que el mandaria , que el siguiente dia se nos diese tienda para ello . Acabadas estas preguntas , me desnude con su licencia ; y bolui a declarar lo que cada cosa significaua ; y assi nos despedimos , siendo mas de media noche passada ; sin auer audo otro sarao , mas de lo dicho .

Otro dia de mañana , hallamos que se hizo un hurto en nuestra tienda ; porque dentro en una gran maleta del Embajador se auian tienda llevado dos capas , dos sayos ricos , siete camisas , y una toca : sin esto llevaron tambien a Miguel de Morales , una maleta con todo quanto tenia en ella , y a un Europeo le llevaron siete piezas de tela , que el dia antes auia dexado alli a guardar . Valdria lo q se hurtó dozientos ducados . Fuemos luego el Fator , y el Escriuano , y yo a dar quexa

queixa deste hurto , y estando a las puer-  
tas de las tiendas del Emperador , hablan-  
do con los pajes , que lleuauan nuestro des-  
pacho ; diciendoles como teniamos pre-  
so vno de los ladrones , en esto allega vna  
muger llorando , y pidiendo justicia de que  
aquesta noche le auiamos nosotros engaña-  
do vna hija , con vn Arabe que sabia bien la  
lengua de la tierra , la qual fuera trayda a  
nuestra tienda , y q̄ hizieramos della a nue-  
stra voluntad . Dezia mas que como vn hi-  
jo suyo se quexasse de que le tomará su her-  
mana ; y la forçaran , que por esto lo pren-  
dieramos , y le acusauamos de ladrón . Ha-  
llamonos con esto saltados , y desque fue-  
mos oydos , se nos dio en respuesta , que se  
haría justicia , q̄ nos fuessemos en horā bue-

*Tienda pa nia.* Venida la noche ; nos traxo Zagazabo  
*ra en que* vna tienda de parte del Emperador , y nos  
*digan Mis* dixo , que luego se armasse , para que otro  
*sa los Por-* dia siguiente se dixesse Missa en ella , por ser  
*sangres.* dia del Arcangel Raphael , y que tambien la  
dixessemos en los demas dias , y rogassemos  
a Dios por la salud del Emperador .  
Era esta tienda muy buena , hecha de bro-  
cadillos , y de terciopelos de Meca , y aforra-  
da por dentro con finas capas de Chaul :  
De manera que la tienda aunque vieja , era  
muy buena , y segun dezian , auia quatro a-  
ños , que el Emperador la tomara en vna  
guerra contra el Rey de Adel , señor de Zey-  
lan , y Barbora , y por esto nos auisaua el  
mesmo Emperador , que la bendixessemos

antes que en ella dixessemos Missa, porque podia ser, que algun Mahometa vuiesse en ella pecado. Luego fue armada, y por la mañana se dixo Missa, a la qual vinieron quantos Europeos auia en la corte de quarenta años a esta parte, y tambien vinieron algunos de la tierra.

El jueves a ocho de Nouiembre fuemos *Preguntas* llamados, y el Embaxador determino lle-*dijeras*.uar las arcas, y fardos de pimienta, que auia prometido, y en allegando a la entrada del primer ceto o cerca, nos hicieron muchas preguntas de los ladrones, y al fin nos mandaron soltar el que teniamos sin ningun re medio de cobrar la ropa, y en recompensa nos mandaron dar trezientos panes, treyna jarras de vino, y algunos guifados de la mesa del Emperador. Ya que eramos en la tienda, nos tornaron a llamar, y entre muchas preguntas que nos hicieron, fue si el Embaxador venia de parte del Rey, o de su Gouernador, y si quando allegamos a Macua, matamos los Mahometas q alli auia, y que porque no fuemos a desembarcar hazia Damute, pues era mas cerca de la corte, y porque siendo criados del Rey, no trayamos Cruzes hechas sobre el cuero dela carne de los ombros (segun su costumbre, que todos los criados del Emperador, por grandes señores que sean, han de traer en el om bro derecho estas Cruzes.) Tambien pre-guntaron, que pues le dauamos la pimien-ta, que que comeriamos por el camino. En

fin fueles respondido conforme a sus preguntas, y suplicando el Embaxador, que le despachassen, le fue respondido, que no tuviessemos pena, q presto seria nuestra yda, y assi nos despedimos. Otro dia nos embiaeron las espadas que alla nos tenian, y el Embaxador embio a dezir al Emperador, que si su Alteza se quisiesse seruir dellas, que el recibirria merced, y respondio a esto, que si el las tomava, que no lo tendria a bien el Rey de Portugal, pues les tomava las armas que auian menester. Toda via torno el Embaxador a suplicalle, que las recibiesse, porq en las fortalezas de la India auia gran prouision dellas, y que el se holgaria en q se quisiesse seruir delas armas de sus vassallos. Ydo esta recaudo vinieron a pedir vnas calgas, y luego fueron llevados vnas del Embaxador, y otras de Lope de Gama, y embiaro a dezir con el q las llevaua, q los vestidos, armas, y todo lo demas que en la compafia auia, estaua al seruicio de su alteza, y que reciberiamos merced, en que embiasse por ello, porque ellos estauan ciertos, que si de sus cosas se quisiesen feruir, que el Gobernador y el Rey les harian mercedes por ello. Otras muchas preguntas vuo, que por euitar proxidad dexo de escreuir.

*Escaramuça de los Portugueses* El martes siguiente nos traxeró a la tienda de parte del Emperador cinco cauallos muy hermosos y grandes, y dixeron al Embaxador que caualgasse el con otros cuatro en ellos, y que fuessen a escaramuçar de lante

lante de sus tiendas. Era ya muy tarde y noche, y nose hizo tâbié como el Embaxador quisiera, porq se juntauan mucho los vnos a los otros, y les dezian, hazed desta manera o destotra. Desque boluieron ala tienda, nos traxeron tres jarras de vino. Otro dia embio el Emperador al Embaxador vn Caliz de plata dorado, y muy bien labrado a nuestro costumbre, y en el pie tenia figura dos los doze Apostoles, y a la redonda del vaso estauan escritas en Latin las palabras de la cósagracion del Sacramento de la sangre de nuestro Señor. Este caliz no tenia pata, y como ellos no entendiesen las palabras, ni menos se apruechassen del, por no ser de la facion de los calizes que ellos usan, los quales son de hechura de taças anchas como escudillas, y hódas, y dellos sacá el Sacramento có cuchara, assi q por esto lo dieró. Entre otras muchas preguntas q este dia se fizieró, fue, q tanto auia q los nuestros auia cõquistado a Zeylá, y q el desseaua yr alla cõ sus gétes por tierra, para q se viessé y holgassé cõ los nuestros, pero q se lo estorauua vn desierto q auia en el camino, por el qual se auia de passar, y no se hallaua en el agua por espacio de dos dias. Pregunto q remedio se podia dar para esto, y se le respondio, q pues en la tierra auia muchos camellos, q en ellos se podia lleuar agua que bastasse a toda la gente, q assi tambien se proveyá los nuestros quando yuan por la mar, que lleuan agua para cinco y seys meses.

Caliz de

plata co-

mo los de

España.

Preguntas

Otro dia nos embio vn estante de palo dorado, para en que estriuasse nuestro altar, y mas vn caldero de palo, en que echassemos agua para lauarnos las manos. Despues pido los nombres de todos nosotros por escrito, y desque los vuo visto, demando, que significaua Rodrigo, y Lima, y asi delos de mas nobres; a todo ello se le dio respuesta.

*Hurto se-* Otro dia se hizo otro hurto en nuestra tiengüdo en las da, y de la cabecera döde dormiamos seys, tiendas. Ileuaron a Jorge de Abreu vna capa que le costara quarenta ducados, y lleuaron dos fardos de cotonias, y ninguna diligencia se

*Capitan de ladrones ay en la Corte:* hizo sobre ello. Informaro nos como auia en la Corte cierto capitan de ladrones, el qual tenia cuidado de armar las tiendas del Emperador, y en pago de su trabajo, no se dava otra cosa a el y a los suyos, ni tenia otro salario, mas de lo que hurtauan. Tambien nos embio este dia vna silla de cauallo labrada con lazos, pero era pesada, y malhecha, y tras desto nos preguntó, que con qual cosa de toda aquella tierra se holgaria mas el Rey de Portugal, si con Eunucos, y respondiole Don Rodrigo, que los Reyes estimauan los presentes en mucho, mas por quien los embiaua, q por lo que ellos valian.

El dia siguiente mostraron al Embaxador vn cauallo encubertado con laminas, y le preguntaron si auia semejantes armas en Portugal, y respondio, que entre otras muchas armas que Duarte Galuan traya para el Emperador, yenian cubiertas de ca

taullos hechas de azero, y que sin aquellas le podia embiar el Rey quantas quisiesse . El Sabado queriendo yo ya dezir missa, em-  
bio el Emperador a sus grandes que vinies-  
sen a oylla, y lo mesmo en el Domingo, en  
el qual acudierō muchos mas, porque ba-  
ptizamos vna criatura. Acabados los ofi-  
cios, entendimos dellos q̄ les parescia muy  
bien todo, saluo en que los oyentes no co-  
mulgauan , y que no dauamos tampoco la <sup>Disputa se</sup> comunion  
<sup>de Etiopia</sup>  
<sup>oyen Missa</sup>  
<sup>Latina.</sup>  
comunion al resien baptizado, y dixeles yo <sup>se ba de</sup> dar la co-  
que no soliamos dar la comunion, fino en al munion  
gunas fiestas principales del año , y q̄ no la <sup>a la ygle-</sup> todos los  
dauamos, fino alos que estauan cōfessados, que vien-  
y q̄ tāpoco la dauamos alas criaturas resien <sup>a la ygle-</sup>  
baptizadas , porque no tienen el conosci-  
miento delo que reciben en aquel sacramē-  
to. Ellos respondieron, que aunque mi ra-  
zon era justa , que su costumbre guardaua  
lo contrario, y como yo viesse que los que  
esto dezian eran personas principales y ec-  
clesiasticas, les torne a dezir, que su costum-  
bre era muy ruyn , porq̄ entre los que auia  
en la yglesia para comulgar , podia estar al-  
guno en pecado mortal, y que este comul-  
gando se condenaria mas, por lo que S. Pa-  
blo dize, que quien indignamente recibe el  
cuerpo del Señor , sera delinquente en tan  
alto sacramento. Tambien les dixe quanto  
a los niños, que nuestro Señor dize, que a-  
quel que creyere, y fuere baptizado, sera sal-  
uo, y que el que no creyere sera condena-  
do. Asſi que a las criaturas de tierna edad,

les bastaua su ignorancia, y por tanto me parecia mal, que se diesse la comunio[n] a los tales, antes que fuesen dotrinados, y enseñados en la fe, y antes que tuviessen capacidad para creer ta alto mysterio. Todos los q se hallaro[n] presentes a esto, lo loarо y dixe[r]on que el Emperador se holgaria de oyollo.

El lunes a diez y ocho deste mes de Noviembre fue yo llamado, y me hizo el Emperador muchas preguntas, y entre otras muchas fue, q[ue] quatos Prophetas prophetizaron la venida de Christo, y respondiles que aunque yo no estaua cierto dello, que me parecia q[ue] todos, porque los vnos prophetizarian su encarnacion, y otros su vida y su passion, y otros su resurrection. Tras esto preguntaron quantos eran todos los Prophetas, y quantos libros escriuio cada uno, y quantos escriuio sant Pablo, y quantos cada Euangelista, y finalmente me pidieron que dixesse el numero de los libros del viejo y del nuevo Testamento: a todo esto les respondi, que porque auia dias que yo andaua por la mar, no me acordaua de ello, pero que me parecia, que cada propeta escriuio solo vn libro, saluo sant Juan que demas del Euangilio, escriuio tambien el Apocalyps[i], y del numero de todos los libros (como yo oyesse dezir entre ellos que eran ochenta y uno) dixelo, y ellos me respondieron, que con todo esto tenia buena memoria, y que me acordaua bien, y assi me despidieron.

Preguntas

Otro dia fuemos llamados, y desque vui- Los Portugu  
mos estado quasi tres horas esperando a la greses son  
puerta al frio y sereno , ya que era bien de llamados a  
noche , nos hicieron entrar con aquellas Palacie.  
pausas que las otras veces , y auia mucha  
mas gente , y mas velas encendidas, y mu-  
chos con armas. Allegados a las cortinas Magestad  
mandaron entrar al Embaxador , y con el del Empe- radores en su  
sueue Portugueses, y passadas estas prime- razon  
ras cortinas , estauan otras mas ricas , las stro.  
quales tambien passamos , y luego vimos  
vnos grandes estrados muy ricos, con her-  
mosas alcatifas , y delante dellos auia otras  
reciofissimas cortinas , las quales fueron  
luego abiertas por medio , y vimos al po-  
tentissimo Emperador de Etiopia, assenta-  
do en lo alto de vn teatro , al qual se subia  
por seys escalones, y todo el estaua muy ri-  
camente adornado. Sobre su cabeza tenia  
vna corona alta hecha de oro y plata , por  
piecas , de suerte que tras de vna pieça de  
oro , estuuiesse vna de plata , y en la ma-  
no tenia vna Cruz de plata , y delante del  
rostro le trayan vn tafetan azul, que le co-  
bria hasta la nariz , y de rato en rato lo  
abaxauan , para que se le viesse toda la ca-  
ra. A su mano derecha auia vn paje con o-  
tra Cruz llana en las manos de plata , y  
en ella estauan muy bien labradas mu-  
chas figuras de buril. Los vestidos que te-  
nia, eran vna gran ropa de brocado, con ca-  
misas de seda , y de anchas mangas , y las  
rodillas abaxo le cubrian con vn palio .

A sus lados estauan otros dos pajes con espadas desnudas en las manos. En la edad, color, y estatura, nos parecio mancebo, y assi nos dixeron que tenia veinte y quatro años. El color era entre castaño y algo pardo; era gentil hombre, mediano de cuerpo, la cara redonda, de grandes ojos, y de nariz alta en el medio, y ya le comenzaua a crecer la barba. En fin el en todo bien parecia ser poderoso principe. A nosotros nos fizieron quedar apartados del quáto dos lances, y en los lados de aquel Teatro, estauan otros ocho pajes, quattro a cada lado, con sendas velas encendidas en las manos. Acabadas algunas preguntas que se fizieron, entregó el Embaxador al Cabeata las cartas que traya del Gouernador, trasladadas en la lengua dellos, y el las dio al Emperador, el qual las leyó luego, y como viesse que en las cartas se hazia mención del Rey de Portugal, pregunto la causa dello, y le fue respondido, que no se podia hazer menos, pues el Gouernador era criado del mismo Rey: Despues dixo que demas de las muchas gracias que dava a nuestro Señor, por ver en sus dias, lo que sus antecesores no vieron, ni el esperaua ver, que deseaua mucho que el Rey de Portugal hiziese algunas fortalezas en Macua, y en quaquen, porque se recelaua que los Rumos o Mamelucos, no se hiziesen fuertes alli, y que para esto le mandaria dar todos los mantenimientos, y cosas necessarias

que fuesen menester. Luego torno a de-  
zir, que toda via seria mejor que se conqui-  
stasse Zeylan, porque era muy bastecida, y  
della se llevauan todos los mantenimien-  
tos a Aden y Iuda, Meca, y por toda Ara-  
bia, hasta Toro, y el Cayro. Respondiose  
que no auia necesidad desto, porque don-  
de quiera que llegaua el poder del Rey de  
Portugal, todo se despoblaua, y nadie osta-  
ua parar, y tambien porque Zeylan esta  
fuera del estrecho, y Macua y quaquen den-  
tro, y assi si vuiesse fortalezas en estos, se  
podria mas facilmente conquistar Iuda y  
Meca, con todo lo demas hasta Egypto, y  
que con esto se defenderia la nauegacion de  
los Mamelucos y Mahometas, que estan  
en Zebida. Parescio bien esto al Empera-  
dor, y dixo que el daria todo el mante-  
nimiento, y lo de mas que fuese menester pa-  
ra el armada, y a esto le suplico el Embaxa-  
dor, que su alteza nombrasse por quien se  
daria esto, y respondio que el lo nombra-  
ria luego que la fortaleza fuese hecha. Y co-  
esto nos despidieron, quedando nosotros  
muy alegres de su vista.

Otro dia fue yo llamado, y entre mu-  
chas preguntas que me fizieron, fue, que <sup>de Santos,</sup>  
les dixesse quales personas auian sido sant <sup>y de otras</sup>  
Hieronymo, sant Domingo, y sant Fran- <sup>cos.</sup>  
cisco, y esto porque el Gouernador escri-  
bia en la carta, como el Rey de Portugal a-  
uia mandado hazer muchas casas y mo-  
nasterios destos Santos, en las tierras que a-  
uia

ua conquistado , así como en Manicongo , Beni , y en la India . Respondi brevemente , que sant Hieronymo fuera natural de Esclauonia , y sant Domingo de España , y sant Francisco de Italia , y desque vuedicho alguna cosa de la vida dellos , les conte quan grandes monesterios ay por toda Europa , de las ordines dellos , y como han florescido muchos Santos en ellos . Embiaronme a pedir las vidas dellos escritas , y tornaron a preguntar , que porque siendo todos Christianos , auia differencia entre la yglesia de Grecia , y la de Antiochia , con la de Roma , y torne a respondelles como la otra vez , y en esto buelueni a preguntar , si guardauamos todo lo que el Papa mandaua , y respondiles que si , y ellos dixeron , que si el Papa les mandasse algo , que no se colligesse de los escritos de los Apostoles , que lo romperian , y que si su Abima o Patriarca les mandasse lo mesmo , que echarian el mandato en el fuego . A esto les dixe que el Papa por esto era llamado Padre Santo , porque no podia mandar sino cosas santas , que no contradixessen a la Sagrada eseritura , mas que antes fuesen facadas de illa , porque lo mismo hizieron los Apostoles . Y que tambien todo quanto mandaua , lo hazia por consejo de Doctores , Cardenales , Arçobispos , y Obispos , los quales siempre quanto a esto , son alumbrados del Espíritu Santo . Dixoles mas que

que de semejantes personas doctas, auia gran falta por toda Etiopia, y que si a caso era que se hallauan algunos, que estos eran doctos para si, y no para el prouecho del pueblo. Sin esto sabemos, que no estan todas las cosas escritas en la Sagrada Escriptura, segun que sant Iuan dixo a los veynte y vn capitulos, de su sagrado Euangelio, que muchas otras señales hizo Iesu, que no estauan escritas en aquel libro. Tornaron toda via a porfiar, diciendo, que no eran obligados a guardar mas de lo que el Concilio Niceno mandaua; porque aquel auia sido Apostolico, y boluijes a responder, que no sabia mas de aquel Concilio, de lo dicho, y de que nuestra Señora se llamasse madre de Dios, y que por los Apostoles somos obligados a tener y creer todas las cosas de la yglesia Romana, segun otra vez lo auia dispuesto. Despues preguntaron que qual era la causa, porque no auia en Etiopia tantos Santos, como en Europa: y les respondi, que como vuiesse auido en Europa muchas Emperadores gentiles, y muy crueles, que estos viendo la constancia de los Christianos en la fe de Iesu Christo, procurauan martyrizallos, pues no querian adorar sus ydolos, y que esta era la causa de tantos Martyres, Confessores, y Virgenes. Dixeron que assi era la verdad, y que les vuiesse que desde quando creyamos nosotros que Etiopia auia rece-

*Causa por  
que en E-  
tiopia no  
ay tantos  
santos co-  
mo en Eu-  
ropa.*

HISTORIA DE  
bido la Fe de Christo , y les respondi , que  
no auia cosa cierta , pero que sospechaua-  
mos , que desde que el Eunuco de la Rey-  
na Candacia fuera baptizado , y informa-  
do en la fe por sant Phelipe , y que tambien  
sabiamos que sant Mateo auia predicado  
en estas tierras , pero que nunca mas supi-  
mos , si tornaron a ser despues Gentiles o  
Mahometas . Respondieron que el Eunu-  
co solamente auia conuertido a la fe de  
Christo el reyno de Tigray , ( que es en la  
mesma Etiopia , ) y que todo lo demas au-  
via sido conquistado a fuerça de armas , y  
assí se auia estendido la fe . Dixeron mas ,  
que la Reyna Candacia fuera conuertida  
a la fe , a los diez años despues de la muer-  
te de Christo , y que desde entonces aca ,  
siempre auia sido Etiopia regida por Chri-  
stianos , y que esta era la causa , porque no  
auia entre ellos martyres , ni auian sido ne-  
cessarios , pero que muchos hombres , y aun  
mujeres auia valido , que despues de auer-  
viuido santissimamente , se yuan a morir a  
Ierusalem .

*Vidas de Santos traslados en el señaladas las vidas de aquellos Santos Etiopico.* El lueves siguiente , me embiaron a pe-  
dir mi Flos Sanctorum , y que embiasse en  
el señaladas las vidas de aquellos Santos  
atras nombrados , y desque lo vve embia-  
do , me lo tornaron , y con el vinieron dos  
frayles , para que en la figura de cada uno  
se escriuiesse en su legua dellos el nombre del  
santo , y de que tierra era , y la vida que hi-  
ziera , y donde padescicra martyrio . Tam-  
bien

bien pidieron que se fiziera lo mesmo en los passos dela passion de Christo, que alli auia señalados. Hecho esto , tornaron los fray les otro dia , para que del todo se trasladassen en su lengua las vidas de aquéllos santos, en lo qual gastamos algunos dias , y demas desto, cotejamos las vidas de algunos santos que ellos tenian , có las del Flos sanctorum, las quales eran de S . Sebastin, S. Anton, S. Baralan, y deste ultimo no hallauan el dia, y preguntaron me por el, y yo lo vine a hallar envn reportorio, y ellos luego lo escriuieron . El Domingo siguiente q era dia de Santa Catalina, embio el Emperador algunos canonigos , y otros Clerigos delos mas principales de su casa , para que estuiessen a nueltra missa , la qual deziamos cantada , en los Sabados, Domingos, y fiestas , y siempre se hallaua a ella vn Veneciano que se dezia Nicolas Brancaléo: el qual aunque pintor, era alli muy gran señor, y auia quarenta años que estaua en la tierra, y sabia muy bien la lengua dellos , y el era el interprete, declarando alos que venian a oyr la missa, todo lo que en ella deziamos . Desque se fueron los canonigos, yuan diciendo por toda la corte , y por el Real, que nuestra Missa mas era de angeles que de hombres, y que en nada hallauan falta, sino en que vno solo la dixesse . Este dia embio el Emperador vn bué cauallo al Embaxador para el, de lo qual peso a algunos, y desque fue noche nos llamaron , y luego

*La clerecía  
de Etiopia  
viene a oyr  
la Misra La  
tina.*

HISTORIA DE  
que alseguimos a las primeras cortinas, nos  
dieron a todos muy ricamente de vestir a-  
ca fuera, sino fue al Embaxador, q lo metie-  
ron dentro para vestillo. Despues de vesti-  
dos entramos hasta dôde estaua el Empera-  
dor como la otra vez , y entre otras cosas  
que alli passaron, se dio licencia a los Euro-  
peos que en la corte auia para que se fuese-  
yau. cada y quando que quisiessen, y tambien se  
dio la mesma licencia al Embaxador y a su  
compañia, y que quedasse vn Europeo de-  
los que auia de primero que se dezia Nico-  
las Muça, para que por el respondiesse a las  
cartas que le auiamos dado , y que queria  
escreuir con letras de oro , por lo qual no  
podia escreuir tan presto que se fuese el  
Embaxador su poco a poco , y que el Eu-  
ropeo le lleuaria las cartas . Respondio el  
Embaxador, que el no se yria sin respuesta,  
porque no daria buena cuenta de si , mas  
que el esperaria quanto su alteza mandasse ,  
pero que el suplicaua que fuese despa-  
chado, a tiempo que pudiese hallar el ar-  
mada del Gouernador en Macua . Re-  
spondio el Emperador por su propria pala-  
bra que era contento, y preguntó al Emba-  
xador si auia el de quedar en Macua por ca-  
pitán, y el respondio q sus deseos eran yr a  
ver al Rey de Portugal su señor , empero q  
en esto haria lo que su alteza le mandasse ,  
porque aquello ternia el Rey , y el Gouer-  
nador por su seruicio , y con esto nos despi-  
dieron.

El lunes siguiente se partio el Emperador *Mada se el*  
para otra parte muy de mañana , y al yr pas *Empera-*  
*so por delante de nuestra tienda, galopean-* dor e otre  
*do vn cauallo , y con el dos pages. Luego parte, y m-*  
*vuo gran priessa por todo el Real diziendo* de dar pra  
*todos como Acegue ( que quiere dezir Em* uisio a los  
*perador ) era partido , y assi se dauan pries- Portngue-*  
*sa a segullo. Antes de su yda , nos man- ses.*  
do dar cinquenta mulas para nuestro ser-  
uicio , y tambien nos dio algunos escla-  
uos. El cargo de nosotros se dio a Ayaze  
Raphael, y a otro capitan principal, y les e-  
ra mandado, que nos diessen dos vacas ca-  
da dia. Nosotros partimos otro dia, y alle-  
gamos el miercoles a la corte , en la qual  
fuemos aposentados en vn llano , cerca de  
vna ribera , bien media legua de las tien-  
das del Emperador . Vino alli a nosotros  
el Nebrete del monesterio de Acaxumo ( el  
qual tenia cargo de los que escriuian los li-  
bros de las yglesias del Emperador ) y pre-  
gunto al Embaxador de su parte , que co-  
mo nos auia ydo , y si se nos auia prouey-  
do todo lo necesario. El respondio , que  
besaua las manos de su alteza , por la vi-  
fita , y que no nos auia faltado nada. Ior-  
ge de Abreu dixo que ne nos auian da-  
do sufficientes mulas , y que las que die-  
ran , o eran ciegas o tuertas, y que los es-  
clauos eran viejos, y que el Embaxador se  
lo auia tomado todo sin dar parte a los de  
mas . El Embaxador torno a dezir que to-  
do era muy bueno , y que no auia mas que

Riña entre pedir. Replicole el Abreu diciendo, que es-  
 los Porsu- so que auia bueno, el sello auia tomado, y  
 gueses. que assi hazia de todo quanto se dava, lo  
 qual de ay adelante passaria de otra mane-  
 ra. Todo esto passo delante del Nebrete, y  
 desque fue ydo, rogo el Embaxador al A-  
 breu que no diesslen pena, pues auia hartas  
 mulas, y que toda via se darian mas. En fin  
 de tal suerte se trauaron de palabra, que vi-  
 nieron alas armas, y quedo herido solo el  
 Abreu, el qual se fue fuera dela tiéda có Lo-  
 pe de Gama. El Nebrete como vuiesse en-  
 tendido las porfias dixolo al Emperador,  
 y el mando luego que todas las mulas, y es-  
 clauos fuesen entregados a vn Azmate, que  
 este ternia cuenta con todo lo que se auia  
 de lleuar, porque el sabia que nosotros no  
 eramos mercaderes, que vuiessemos de te-  
 ner cuenta con ello. Desque esto fue hecho,  
 El Empe- embiaron a llamar al Embaxador, y le pre-  
 rador man- guntaron la causa de la riña, y le fue roga-  
 da ser ami- gos, y que hiziese las amistades. El respondio  
 gosales Per- que ya otras veces el Jorge de Abreu, y Lo-  
 sanguenes, y que ya otras veces el Jorge de Abreu, y Lo-  
 no quisie- pe de Gama le auian fido contrarios, no mi-  
 son. rando al seruicio de su Rey, por lo qual di-  
 xo que no queria su compañia, y suplico los  
 apartassen dela suya. Boluieron a dezille q  
 fuesen amigos, y el no quiso, rehusando  
 siempre su compañia. En esto mandaró nos  
 esperar assentados en vn verde de mucha  
 yerua que alli auia, y serian las diez del dia  
 haciendo gran calor, y nos detuuieron ha-  
 sta la noche, que nos leuantamos bié frios.

Entre tanto fueron llamados los otros dos, y al cabo de muchas preguntas que a los vnos, y a los otros se hicieron, suplico el Embaxador que le diessen licencia, porque era ya noche, y que no era justo que nos detuviesssen alli el dia y la noche sin comer .

Diosenos la licencia , y asi nos venimos a nuestra tienda , y los otros dos se fueron a casa del gran Betudete por mandado del Emperador. Luego nos vinieron a dezir q no tuviessemos a mal la tardanza que se auia hecho, porque era razon, que se oyessen las partes , y que la voluntad del Emperador nunca fue de enojarnos , sino de q nos alegrassemos, y preguntaró si auia entre nosotros algunos luchadores , alo qual dio algunas excusas el Embaxador, porque ya era tarde. Despues desto nos traxeron grandes presentes de pan, vino, y carne, diciendo toda via que no vuiessemos mas enojo . El Domingo siguiente , estando Lazaro de Andrade junto alas tiendas del Emperador, lo desafio a luchar vn paje del mesmo Emperador que se dezia Gabmarijan(que signi *Lucha en fica sieruo de Maria*)el qual antes fuera Maestre vnas hometa, y era hombre rezio, y espaldudo, portugués y muy sotil de manos en labrar cosas de ses y vñeda, y oro. El Andrade luchó con el, y luego al principio dela lucha le quebro el otro una pierna, por lo qual el Emperador luego q lo supo mado dar al Andrade, vn rico vestido de brocado , y assi fue traydo ala tienda en braços . Luego embio el Emperador

dezir al Embaxador que embiasse algunos buenos luchadores, y el embio a Esteua Pallarte criado suyo, ya vn otro q se dezia Ayres, y venia con el escriuano dela Embaxada, el qual fue primero a luchar, y salio con vn braço quebrado, y el otro viendo esto no quiso luchar. En este dia le vino nua al Emperador, como el otro Betudete que andaua en la guerra auia auido vna grá vitoria de los enemigos, y en señal de ello, embiaua de alla mucho oro, escluos, y las cabeças de algunos principales que auia muerto. Mientras que estuuimos aqui, pario la muger de vn Ginoues

*Bautismo* que aca andaua, el qual se dezia Pedro Cor  
al vso de donero, y cumplidos ocho dias me rogo,  
*Roma.* que le bautizasse su criatura, porque alla no suelen dar el bautismo a los niños, si no despues de quarenta dias que nascieron. Yo holgue dello, y hize lo saber al Emperador, para que me diese licencia de bautizallo al vso de la yglesia Romana, y el me la concedio, y dixo que dexasse estar presentes a todos los que quisiesen. Dieron me oleo santo para ello, y asas bautize el niño, teniendo el siempre vna cruz leuanta da al vso dellos, y todos los que alli se hallaron quedaron muy marauillados, diciendo que semejante officio era por Dios ordenado, pñes con tanto fôssiego y devocion se dezia.

Partiose la corte deste lugar, y fue por el camino que nosotros auiamos venido:

La gente que la seguia era tanta , que no se ~~el numero~~  
 puede creer , porque de donde quiera que ~~dela~~ gente  
 parta por tres o quatro leguas es tanta, y ta que sigue  
 junta, que parece processio de corpus Chri  
~~la corte~~.  
 sti en alguna gran ciudad. La decima parte  
 desta gente sera de personas honrradas , y  
 principales, y los demas comunmente son  
 de poca calidad, y van vestidos de ruyn pa  
 ño, o con pellejos , y siempre lleuan consi  
 go su hacienda tal qual es . Quando la  
 corte se muda cerca, acontesce, que esta gen  
 te comun lleua consigo sus pobres casas,  
 que son como choças . Los que son ricos  
 traen muy buenas tiendas , y los que son  
 principales o señores , traen tantas y tan  
 grandes tiendas, y tantas cargas , con infi  
 nita gente de a pie, y de a mula, que no pa  
 rece sino que cada vno lleua vna ciudad,  
 o vna gran villa. Y cierto algunas veces mi  
 rauamos en los de a mula , y viamos que  
 en el inuierno quando la corte anda casi so  
 la (porque muchos señores se van a inuer  
 nar a sus tierras ) auia mas de cincuenta  
 mil de a mula, y aun allegauan a cien mil.  
 Pues las mulas que se lleuan de diestro, sin  
 duda que son dos, o tres tanto mas. Gen  
 te de cauallo va poca , aunque es verdad  
 que ellos tienen muchos , y buenos ca  
 uallos, pero despeanse luego por falta de  
 herraduras, y assi caminan pocos en ellos.  
 Quando la corte camina lexos , acontes  
 ce que quedan las aldeas llenas destos ca  
 uallos despeados, los quales despues se lle  
 uan

HISTORIA DE  
uan poco a poco. Las mulas que van carga-  
das son infinitas, y tambien los muletos, y  
algunos ay destos que siruen bien de filla.  
Tambien ay en esta tierra vnos rocinescos-  
mo los de Galizia, que siruen de carga,pe-  
ro despeanse como los cauallos. Tambien  
se siruen de asnos, y bueyes, y en algunas  
partes de camellos.

**Como se lle** Pocas vezes camina el Emperador, de  
**van las y-** suerte que se sepa adonde va, y assi la gen-  
**glefias dela** te siempre camina hasta que encuentran cõ  
corte. vnas tiendas blancas armadas, y alli cada  
vno se allega a tomar el lugar que le cõui-  
ne. El Emperador no siempre se va a aque-  
llas tiendas blancas, porque algunas veces  
se suele quedar en monesterios, o en ygle-  
fias grandes. Empero en aquellas tiendas,  
siempre se hazen alegrías, tañendo, y cantâ-  
do, aunq no tambien como quando la per-  
sona del Emperador està dentro. Cada vez  
que la corte camina, van juntamente con  
ella treze yglesias, cuyas aras son muy re-  
uerenciadas, tanto que a cada vna se visten  
ocho sacerdotes, y los quatro dellos la lle-  
uâ vn poco, y los otros quattro otro poco,  
y assi se van mudando. Lleuan las sobre los  
ombros, y van cubiertas con ricos paños de  
brocado y seda. Delante de cada vna van  
dos acolitos, el vno con cruz y encensario  
en las manos, y el otro va tañendo vna cá-  
panilla. Todos quantos passan por el cami-  
no se apartan, y si son de mula se apeâ, hasta  
q la yglefia aya passado. Tambien quando el

Emperador camina, llevan delante del qua-  
tro leones, atados cada uno con dos fuer-  
tes cadenas, la una adelante, y la otra a-  
tras, y con mucha gente que los guarda.

Desta vez que la corte partio, fue caminan-  
do hasta veinte dias de Diciembre, que a-  
llegamos a las sierras asperas de aquel mal  
paso, donde estauan las puertas que passa-  
mos. Luego que alli llegamos se aposento  
la corte en un gran Hago, y se comenzó a ha-  
cer un gran teatro dentro de una tienda del

Emperador, sobre el qual se anima el demonio. *El Empe-  
ñar al pueblo en el dia de Navidad de Chrístador de  
sto, porque se tiene de costumbre que se, Etiopia se  
muestre tres veces al año, la vna entonces,*  
*La otra por Pascua, de Flores; y la tercera*  
*por Santa Cruz de Septiembre. La causa de*  
*sta es, porque los que mas priuauá con su  
abuelo el Emperador Alexandre, despues*

*que el murió, lo tuvieron tres años escoge-  
rido, y ellos se gobernaban los reynos.*

Por esto el pueblo suplico al Emperador Nahú, padre de este David, que se quisiera  
mostrar en los tres dias que he dicho, y assi  
lo cumplio el, y lo mismo haze agora su hi-  
jo. Tambien quando va a la guerra, ya a vis-  
ta de todos, como despues dice.

La víspera de Navidad me mando pre-  
guntar el Emperador, que soledad o fiesta *El Empe-  
ñar oye  
soliamos hazer en sembrante tiempo, y des el oficio de*  
que le yuc respondido, me embio a decir Navidad se  
que lo mismo hazian ellos, saluo que no gun el uso  
acostumbrava dezir las tres missas, sino una, *Latino.*

pero que yo dixesse por la mañana la tercera con todo el officio; a nuestra costumbre, porque et la queria oyr. Hizo luego traer la tienda de nuestra yglesia junto a la suya; quitando primero otras dos de delante, para que quedasse cerca de la puerta principal, y assi se puso, de suerte que no auia de la una a la otra; sino dos braças. Desque esto fue hecho, cantamos vísperas, y cópletas, estando el Emperador siempre oyendolas desde su tienda; y despues que vuimos dormida la noche, nos embio a llamar al canto del gallo, y fuemos los que sabiamos cantar por punto; q eramos seys: Manuel de Mares, organista criado del Marques de villa Real, La zaro de Andrade pintor, Iuá Escolar, Maestre Juan, Nicolas Catalá, Maestre Pedro Gironoues. Lleue conmigo todos quantos libros tenia; aunq no fuesen menester, solamente porq ellos son grandes pregutadores, y fuiessen de q preguntar. Desque los vuimos abierto en el altar, comenzamos nuestros maytines con mucha solenidad, y cierto parecia q Dios nos ayudara. Luego nos traxeron veinte candolas de cera, por mandado del Emperador porq no teniamos si no quatro. Mientras se encendian los maytines con muchos hymnos, prosas, y cantares que me solauamos (porq ninguna cosa teniamos puesta del oficio), y de tantos proseguria los mismos maytines por orden. El Emperador siempre estubo a la puerta de su tienda, y no hacia sino embiarlos dos pages cada

dá vez que sentia qd se mudava el canto, a preguntar q que era lo q se cantaua, y yo sié preñigia algo, diziendole q eran o profecias de lorenrias, o de otros profetas, o Psalmos de David, que tratabauan dela venida de Iesu Christo, y el alabaua los libros. Desque los maytines fueron acabados, vino a mi vn padre muy viejo, que abia sido maestro del Emperador, y preguntó qd porq callauamos, y como supo qd porque auiamos acabado, dixo qd holgara qd nos detuviéramos hasta la mañana, porq le parecia qd estauia en el parayso entre angeles. Boluile a dezir, qd ya no auia mas officio hasta la Missa; y qd entre tanto auia de oyr algunes de confessió, porq auian de comulgar. Torno a preguntar donde auia de oyr los, y entonces ya yo me auia assentado a confessar a uno sobre vn atabal, que nos dieban para traer a los maytines, y como me vido encendio luego una hacha, y puso la cerca de mi para qd desistiera la tienda del Emperador me viessen, y el sentose en el suelo con el todo sobre mis rodillas de la otra parte de donde estauia el penitente, y alli se estauio hasta que vio confesado dos, y como ya fuese de dia, dixo pluguiesse a Dios qd el Emperador me diesse licécia para qd me a estar toda mi vida con vosotros, pures qd hazeyas todas las cosas con tanta perfección. Desque se vio ydo bolvia a dezirme, qd confessasse toda via alguno, porque el Emperador queria ver la suerte de confessar,

HISTORIA DE  
respondí que seria tarde para dezir la Missa  
ala hora que su Alteza mandaua. Boluié a  
dezirme que confessasse, y que yo diria des-  
pues la Missa quando me pareciesse, que el  
esperaría, pues no auia de oyr este dia otra  
fiesta nuestra. Tome a confessar, estando  
con mi sobrepelliz vestida, y el penitente  
hincadas ambas rodillas en tierra, con to-  
da honestidad. Despues que vve acabado,  
nos adereçamos luego para la procession,  
en la qual lleuamos vna cruz alta adelante,  
y de tras trayamos vna ymagen de nuestra  
Señora, y todos con candelas encéddidas en  
las manos, y dos hachas de cera a los lados  
de la Cruz. Començamos nuestra proces-  
sion dentro de la yglesia, y luego salimos  
fuera, y anduuimos a la redonda de las  
cortinas de las tiendas del Emperador pa-  
ra que el pueblo la viesse. Embio nos qua-  
trocientas candelas de cera blanca, para  
que los demas las lleuassen por orden en-  
céddidas en sus manos. Desque la proces-  
sion fue acabada, que ya era tarde, comen-  
çamos el Asperges, y eche luego el agua ben-  
dita, comenzando por el Emperador, y las  
Reynas, y luego al Cabeata, y assi a los de  
mas grandes que por alli estauan. Tras de-  
sta se dixo la Missa con mucha deuoción, y  
se dio el santo Sacramento a los que auian  
de comulgar, y acabamos có la Cruz lleu-  
tada, echando agua bendita a la costubre de  
llos. La qual es que acabada la Missa en las  
yglesias mas cercanas a las tiendas del Empe-  
rador,

rador, (que son la de nuestra Señora, y la de santa Cruz) toma el diacono el aceite en la mano, y con el echa vna poca de agua en la palma de la mano del Sacerdote, y este alle gádose a la tienda, la echa por encima. Nosotros empero con el mesmo ysopo la echa mos en su rostro, y assi todos ellos quedaro alabando nuestras ceremonias, diziédo que las haziamos con mucha deuocion.

Désque fue acabado todo el officio diuino, me mandaron quedar solo con el Interprete, yendose los demas a comer. Estando alli vino aquel padre viejo que oyo las confessiones, y preguntome de parte del Emperador, q que razó teniamos para dexar entrar los seglares dentro dela yglesia: Respondile, q la yglesia no era defendida a ningun Christiano, porq siépre nuestro Señor esta con los braços abiertos para quantos a el vinieren, y q pues el los recibe en el Parayso, que justo es que nosotros no los siás. echemos delas yglesias, q son el camino para el Parayso. Y q dado caso que las mugeres en otro tiempo no entrauan in Sancta sanctorum, que agora por los meritos de nuestra Señora que fueron grandes, son ellas merecedoras de entrar en la casa de Dios. Empero el ministrar al altar no se permitia, sino solo a los q eran ordenados, a esto me dixo, q como siendo yo solo el ordenado, lleuaua el incésario otro q no lo era. Respôdile q aquel q lo lleuara era de Evangelio, assi como los q ellos llamâ Zago

Preguntas  
porque se  
permite de  
xar entrar

los hòbres  
seglares en

mas, y q̄ esto le baftaua. Pregúntome si temiamos aquesto escrito en libros, y q̄ serían mejores que los suyos. Desq̄ le vve dicho q̄ nus stros libros erá muy perfectos, a causa de los muchos dotores q̄ siempre an tenido, y q̄ dada en mirar lo q̄ conviene a la declaracion de la sagrada escritura. Boluiome a me preguntar si teniamos mas de ochenta y vn libros en la dicha escritura, y dixe le que a quelllos teniamos, pero con muchas glófas, y exposiciones. Con estas y otras preguntas semejantes me detunieron hasta horas de vísperas, que en lugar de vna respuesta embie a dezir, que su alteza tuuiesse compasion de vn viejo que desde el dia antes a comer, no auia comido, ni beuido, ni dormido, y que ya no me podia tener de flaqueza. Tornan a preguntarme que pues el holgaua dello, que porque yo recibia pena, y respondile que porq̄ la hambre no me dava lugar. En fin dan me licencia o para quedarme alli a comer, o para yr me a mi compañía que alla auian llevado mucha vianda, y en el camino ya que me yua, me embiaron a pedir el sombrero, para vello, que luego me lo tornarian, y me dixerón q̄ boluiesse a la tarde. A penas auia allegado a la tienda quando me dio vn desmayo, que me quito la vista, y luego de ay a hora y media me tornaron a llamar, y boluiiendo los que sabian cantar, y como fuese muy tarde no cantamos mas que completas, y luego mandaron desarmar la iglesia,

glesiá, porque el Emperador se partia áque  
lla noche para passar los malos passos. Está  
do nosotros durmiedo, a media noche sen-  
tiamos passar muchas mulas y gente, q de-  
ziá como Acegue, o Neguz (que quiere de-  
cir Rey) era partido. Neotros nos apareja-  
mos luego, y en allegando al primer passo,  
fue menester hazer camino co las lanças, y  
assí andauimos todo aquel dia abriendo el  
camino con las lanças hazia adelante, y ha-  
zia a tras, no permitiendo que alguien se  
metiesse en medio. Venimos a hallar la tien-  
da del Emperador armada en medio de a-  
quellas fossas, y barracas, donde dixe atras  
que Zagazabo mádara arrancar y destruir  
vnos hauales. Venida la media noche, tor-  
namos a sentir que el Emperador se partia,  
y seguimos le, de suerte que antes de la ma-  
ñana estauamos fuera de los malos passos.  
Despues supimos q questa noche se desris-  
caron alli hóbres y naugeres, y muchas mu-  
las, asnos, bueyes. Tambien se desrisco vna  
gran Señora con vn hombre q le llevaua el  
cabestro de la mula, y otros dos que yuana  
los lados della; los quales antes q al suelo  
llegassen, se hizéró pedaços, porq es tan fra-  
goña qilla cayda, que cierto paresce el infier-  
no. De aqui caminamos siépre adelante sin  
guardar las otauas de Nauidad, y si en otras  
partes eran menester cinco dias para que la  
corte acabasse de passar, aqui en estos passos  
fueron menester tres semanas, y aun solas  
las ropas y cosas del Emperador tardó en

passar vn mes, con passar cada dia dello.  
 Yglesia de Aveynte y ocho de Décembre, vénimos  
 San Jorge, a parar cerca dela yglesia de San Jorge; la  
 qual luego otro dia de mañana nos fuemo-  
 strada por mandado del Emperador. Es  
 yglesia muy grande, y por todas partes esta  
 pintada de muchas hystorias, y el pintor de  
 illa fue el veneciano Nicolas Brancaleon; y  
 su nombre estaua por entre las pinturas. La  
 parte desta yglesia q cae al claustro, cubier-  
 to estaua toda colgada de brocados, bro-  
 cadillos, y de terciopelos, y otros ricos pa-  
 ños. Allegados que fuemos al dicho clau-  
 stro, apartaró las cortinas dela puerta prin-  
 cipal, y vimos que las mesmas puertas esta-  
 uan chapadas con vnas hojas doradas, y  
 plateadas, que no parescian fino de oro pa-  
 ro. El Cabeata nos andaua mostrado esto,  
 y el Emperador se estaua alli dentro en sus  
 cortinas, y passando nosotros por delante  
 dellas, lo vimos, y nos embio a preguntar si  
 nuestras yglesias eran cubiertas de madera  
 como aquella, y que nos parescia della: Re-  
 spondimos le que bien parescia obra de grá-  
 sehor aquella, y q en nuestras partes algu-  
 nas yglesias eran de bóveda de canteria, y  
 otras de madera, y que algunas dellas auia-  
 que estauan pintadas de oro, y azul, y que  
 sus pitares eran de grandes marmoles, o de  
 otras buenas piedras. Dixonos que bien lo  
 creya, porque teniamos mejores maestros,  
 y que aquella yglesia auia mandado hazer  
 su abuelo, el qual estaua en ella enterrado.

El claustro cubierto estaua armado sobre treynta y seys pilares muy altas de madera, semejantes a mastiles de galeras, y aforrados con tablas pintadas como las paredes. Este dia a la tarde fue yo llamado, y desque me tuvieron preguntado algunas cosas dela yglesia, y de vidás de Santos, y de ceremonias de nuestra tierra, al tiépo que me yua, vi lleuar quatro sombreros muy grandes y ricos, los mejores que yo auia visto, aunq; auia visto muchos en la India. Como el sombre-Emperador supo que yo los auia estrañado ~~los quedé~~ me mando tornar, y me los embio para que ~~sombra ce~~ los viesse bien, y dixesse lo que me parescia ~~de una e~~ dellos. Despues que los vve mucho alabado ; me embio a dezir , que quando el y su muger yendo camino querian reposar, que se ponian a la sombra de vno de aquellos. Pregunto si el Rey de Portugal tenia otros semejantes, y le respondi que no los vsava, sino de vnos pequenos guarnescidos de oro, o de lo que queria. Pero que para quando vuiesse de reposar, tenia grandes casas y muchas con sus palacios, y otras mil partes sombrias cõ sus jardines, que escusauan los sombreros. Dixeron me luego, que aque-llos sombreros fueran de su abuelo , y que los dexara a aquella yglesia, pero que el los lleuava a otra yglesia (a la qual auia de yr,) emprestados por cierto tiempo. Cada vno de los era tan grande, que a la sombra del podrian estar diez hombres. Al fin de todo esto me combidaron a beuer con lo que yo quisiese

quisiesse, o con vino de vuas, o de miel, o con cerueza que ellos llaman cauna. Yo les dixe, que con vino de vuas me auiian amisteriado, que me diessen del, porque el de miel era muy caliente, y la cerueza fria para viejos. Embiaron me luego quattro jarras de vino de miel, diciendo, que excombidasse a los Europeos que alli cerca estauan, y assi beuimos sencillas veces; y lo demas se lleuo a nuestra tienda.

**Magestad** *Vot que ca  
della el  
Emperador.* Otro dia nos fuemandado que caminassemos, segun el orden se nos diesse, y la causa fue, porque ya el Emperador no queria caminar secretamente como los dias passados (que se quedaua atras, o passaua adelante, de donde se asentauan sus tiendas blancas,) pero agora comenzó a caminar a vista de todos, como dire. El yua sobre vna mula con su corona en la cabeza, y dentro de vnas cortinas coloradas, cubiertas con vn cielo de lo mismo. De fuer te que estas cortinas le cubriessen los lados, y las espaldas. Eran muy altas y cumplidas, y los que las lleuauan, yauan de la parte de fuera, teniendolas con luengas varas en las manos. La mula lleuaua vnas muy ricas cabeçadas sobre el freno, con sus chapas o puntas, y á los lados dellas yauan dos pages, que parescian guiar la mula por el freno, luego se seguirian otros dos, cada uno tambien de su lado, con una mano sobre el pescueço de la misma mula

mula ; y tras destos venian otros dos , con las manos en las ancas della , cerca de la razon trasefa . Estos pages , llamanlos eltos en su lengua , legamoucos , que quiere decir pages de diestro . Adelante destos y uan otros veinte pages a pie , y mas adelante dellos , se llevauan seys cauallos muy poderosos , y muy ricamente enjazados ; y con cada uno dellos y uan quattro personas principales , los dos a los lados del freno , ( como los otros del Emperador , ) y los otros dos a los lados de la silla , con las manos encima della . Adelante destos cauallos , se llevauan otras quattro mulas , tambien con quattro hombres , con cada una dellas , ni mas ni menos a los lados como de los otros . Mas adelante aun dellas , y uan veinte Señores de los principales a mula ; con sus albornozes vestidos , y luego adelante destos y uantos nosotros , porque alli nos señalaron lugar , y a ninguna otra persona se permitia que fuese , ni adelante , ni a los lados de nosotros , sino eran algunos de a cauallo , que andauan galopeando ; porque la de mas gente anduuisse apartada . Los Betudetes llevauan la guardia de la persona del Emperador , y yua cada uno de su lado con mas de seys mil hombres de guardia . Y rian apartados de los lados del Emperador comunmente tanto , quanto un tiro de arcabuz , y a las vezes algo mas o menos , segun que el camino se offrescia .

Siacontesia que no auian mas que vn passo en alguna parte por donde todos auian de passar , entonces se adelantaua el Betudere de la mano derecha con sus soldados; y despues passaua el otro como en retaguardia, yendo los vnos de los otros apartados quāto media legua. Demas desto le lleuan tambien siempre (como ya tengo dicho) los cuatro leones cō sus fuertes cadenas, y las yglefias con toda reuerencia. Detras del Emperador se le lleuan siempre cien jarras de vino, demas de a seys açumbres pór jarra, y ellias son hechas de vna madera negra como azuache, y van muy serradas con barro, y selladas. Ninguno por muy grāseñor q̄ sea, p̄ede allegar a tomar algo dellas, fino tiene licēcia del mesmo Emperador. Tambien le lleuan otros cien canastos de pan, y lleuan los pór su orden con el vino , de tal manera, que siempre vn canasto vaya tras de vna jarra del vino, y con ellos seys hombres de guarda. Destos canastos y jarras suele el Emperador hazer merced a los que le parecen; y por esto en parando en alguna parte, luego los meten dentro de las tiendas del.

*Iglesia de  
la Trini-  
dad.*

A cabo de tres dias que caminauamos, segū he dicho, allegamos el dia de año nuevo de mil y quinientos y veinte y uno, a la yglesia de la Trinidad, que ellos llaman Machan Celacen, en la qual quando veniamos la otra vez por aqui , no nos auian dexado entrar. A vna legua antes que llegassemos, nos

nos mando dar el Emperador ocho cau-  
llos muy hermosos, holgados, y ensillados,  
para que fuessemos escaramuçando delan-  
te de en ellos. Ya que estauamos a vn quar Recibimie-  
to de legua de la yglesia, començo a venir <sup>io muy sa-</sup>  
la gente que lo venia a recibir, la qual cier-  
to era infinita, porque sola la Cleresia con <sup>lene queso-</sup>  
<sup>baze al Em-</sup>  
los Frayles que auia de monesterios passa-  
uan de veinte mil, y todos venian con sus  
Cruzes. Estos frayles devian ser de texas  
tierras de alli, porque en todo este Reyno  
de Amaran ( como ya tengo dicha ) todas  
son yglesias, y no ay monesterios. Venian to-  
dos ellos diuididos en muchas partes, si-  
guiendo cada uno su cruz, y entre ellos po-  
dria auer hasta cien personas principales co-  
mitras en la cabeza, como obispos, y hasta  
otros sesenta y quatro co sombreros grádes  
y ricos, pero notanto como los de la ygle-  
sia de S. Iorgue. Todos aquellos sombreros  
eran de yglesias, en que auia Emperadores  
enterrados, porque ellos siempre los sue-  
len dexar donde se entierran. Desque viu-  
mbo entrado en la yglesia, y hecho nuestra  
oracion, me preguntaro, si se hazian en Por-  
tugal semejantes recibimientos, y les re-  
spondi, que aunque sin duda se hazian gran-  
des recibimientos a nuestro Rey, empero q  
yo no auia visto tanta gente junta, ni tan-  
tas Cruzes, ni Mitras, y q me parecia que  
no se podria hazer mayor recibimiento que  
aquel, por lo qual creya que quien lo con-  
tabse en otras partes, no seria creydo, si no

paños se hazian en Europa, que si les trae-  
rian muchos de aquellos por sus dineros,  
y el Embaxador respôdio que si, si su Alte-  
za embiasse a pedillos al Rey, que sin duda  
le embiaaria quâtos quisiesse. Tras desto nos  
dixeron (como en desden) que nosotros no  
auiamos traydo nada, siendo costumbre q  
quantos Embaxadores vienen alli, traen  
grandes presentes de muchas ropa. El Em-  
baxador respôdio a esto, que el Rey de Por-  
tugal no tenia tal costumbre, ni menos sus  
Gouernadores, sino era quando por ami-  
stad querian embiar algo: empero que to-  
dos los otros reyes solian embiarle gran-  
des prescas, por tenello por amigo. Y que  
assi agora lo que el auia traydo, era embia-  
do por el Gouernador, no por via de co-  
stumbre, sino con deseo de hazelle algun  
seruicio. Dixo mas, que sin esto ya era mani-  
festo que el mesmo Rey de Portugal le auia  
embiado como Embaxador, que muriera  
en Camaran, prescas y dones, que valian  
mas de cien mil ducados, y que tam poco  
no lo embiaua por costumbre, sino como  
hermano, y q todo ello quedaua en la In-  
dia a ressundo, segûlo podia ver por las car-  
tas del Gouernador, y por fado del Fator, y  
Escrivano que ay estavan, los quales eran  
obligados a tener cuenta co elllas, y que no  
pensassen que esto nos auia sido entregado  
para traello, porque no era verdad, que si a  
caso fuera que se nos vujera dado, que no  
sermos los Portugueses acostumbrados a  
tratar

tratar falsedad, mas que en todo quanto se les encomienda tratan verdad, y que assi la tratauamos nosotros, y que supiese su alteza, que el venia de parte del Gouernador por Embaxador, y que de la mesma manera que vino, pudiera yr delante de todos los Reyes, y Emperadores, y que su Alteza no le mandasse hablar mas en esto, porque no se usaua entre nosotros, mas antes que lo despachassen, porque se queria yr que ya se allégaua el tiempo. Mandonos dezir que si vuieramos venido en tiempo de sus antecessores, que no se nos vuiera hecho tan buen tratamiento como el nos hazia, sino traxeremos algun buen presente. Torno el Embaxador a dezir, que antes en sus tierras se nos auian hecho muchos agravios ro bando nos quanto trayamos, y que sin duda seriamos martyres si en ellas muriessemos, segun las cosas que auiamos passado, porque ya dos o tres veces, nos auian querido matar, lo qual sufriamos por Dios, y por amor de nuestro Rey, y que mayor honra se auia hecho a Mateo en Portugal, que no se nos hazia a nosotros. Respondieron que no recibiessemos pena, que bien sabian el buen tratamiento que se auia hecho al Mateo, y que fuessemos a comer, que presto se nos daria el despacho.

Como ya se allegasse el dia de los Reyes, (en el qual ellos cada año suelen baptizarse en memoria del baptismo de Christo) nos mandaron mudar nuestra tienda jun-

paños se hazian en Europa, que si les trae-  
rian muchos de aquellos por sus dineros,  
y el Embaxador respôdio que si, si su Alte-  
za embiasse a pedillos al Rey, que sin duda  
le embiaria quâtos quisiesse. Tras desto nos  
dixeron (como en desden) que nosotros no  
auiamos traydo nada, siendo costumbre q  
quantos Embaxadores vienen alli, traen  
grandes presentes de muchas ropas. El Em-  
baxador respôdio a esto, que el Rey de Por-  
tugal no tenia tal costumbre, ni menos sus  
Gouernadores, fino era quando por ami-  
stad querian embiar algo: empero que to-  
dos los otros reyes solian embiarle gran-  
des presetas, por tenello por amigo. Y que  
assi agora lo que el auia traydo, era embia-  
do por el Gouernador, no por via de co-  
stumbre, sino con deseo de hâzelle algun  
servicio. Dixo mas, que sin esto ya era mani-  
festo que el mesmo Rey de Portugal le auia  
embiado como Embaxador, que muriera  
en Cannaran, presetas y dones, que valian  
mas de cien mil ducados, y que tampoco  
no lo embiaua por costumbre, sino como  
hermano, y q todo ello quedaua en la In-  
dia a ressusto, segûlo podia ver por las car-  
tas del Gouernador, y por fe del Factor, y  
Escrivano que ay estavan, los quales eran  
obligados a tener cuenta co ellâs, y que no  
pensassen que esto nos auia sido entregado  
para traello, porque no era verdad, que si a  
caso fhera que se nos vujera dado, que no  
sermos los Portugueses acostumbrados a

tratar falsedad, mas que en todo quanto se les encomienda tratan verdad, y que assi la tratauamos nosotros, y que supiese su alteza, que el venia de parte del Gouernador por Embaxador, y que de la mesma maneira que vino, pudiera yr delante de todos los Reyes, y Emperadores, y que fu Alteza no le mandasse hablar mas en esto, porque no se usaua entre nosotros, mas antes que lo despachassen, porque se queria yr que ya se allegaua el tiempo. Mandomos dezir que si vuieramos venido en tiempo de sus antecessores, que no se nos vuiera hecho tan buen tratamiento como el nos hazia, sino traxeremos algun buen presente. Torno el Embaxador a dezir, que antes en sus tierras se nos auian hecho muchos agravios ro bando nos quanto trayamos, y que sin dada seriamos martyres si en ellas muriessemos, segun las cosas que auiamos passado, porque ya dos o tres veces, nos auian querido matar, lo qual sufriamos por Dios, y por amor de nuestro Rey, y que mayor honra se auia hecho a Mateo en Portugal, que no se nos hazia a nosotros. Respondieron que no recibiessemos pena, que bien sabian el buen tratamiento que se auia hecho al Mateo, y que fuessemos a comer, que presto se nos daria el despacho.

Como ya se allegasse el dia de los Reyes, (en el qual ellos cada año suelen baptizarse en memoria del baptismo de Christo) nos mandaron mudar nuestra tienda jun-

to a vn gran' estanque de agua , y nos pre-  
como cele gantaron luego en la víspera de los Reyes,  
bran la fie si nos auiamos nosotros tambien de bapti-  
sta de los zar , y aunque algunos dixeron que harian  
Reyes ba- lo que su alteza mandasse, yo respondi que  
pirzandose ya estauamos baptizados vna vez , que no  
sodos.

teniamos necessidad de la segúda. Los nue-  
stros, y los de mas Europeos que ay auia, te-  
nian ordenado de hazer vna representació  
de los Reyes, y lo hizieron saber al Empe-  
rador, y auida licencia del, la representaron  
delante de sus tiendas , que estauan arma-  
das sobre el estanque , y fue tan fria, que no  
se hizo caso della. Toda la noche siguiente  
estuuieron muchos clérigos junto al estan-  
que cantando, y dezian que bendeziá el a-  
gua , venida la media noche se comenzó el  
baptismo , y el primero que se baptizo fue  
el Emperador, y despues el Abima , que es  
el Patriarca, y luego despues dellos las Rey-  
nas. Estos solamente lleuaron cubiertas sus  
verguenças , al tiempo que entrauan en el  
estanque, y todos los demas entraron des-  
nudos en cueros sin cubertura alguna.

Quando fue el sol salido me llamaron aver  
el baptismo , y me pusieron a vna parte del  
estanque, de suerte que tenia de cara al Em-  
perador. El estanque era bien hondo, y ca-  
uado en la misma tierra, y quadrado, y a-  
fornrado con tablas, y delante dellas colga-  
uan vnos paños gruesos de algodon ence-  
rados. El agua venia desde vna ribera , por  
vn caño abierto, y al entrar en el estanque,

caya

214

caya dentro de vn saco que estaua atado a  
la boca del caño , para que assi se colasse.  
Dixeronme que el estanque estaua antes lle-  
no de agua bendita, con oleo santo. Al tiem-  
po que yo vine ya el agua auia dexado de  
correr. Descendian a este estanque por cin-  
co o seys escalones, y quanto tres braças a-  
partado dellos, estaua vn cadahalfo o tabla-  
do, cercado con cortinas de tafetan azul, y  
abiertas por vna parte quanto vn palmo,  
para que el Emperador que dentro estaua,  
pudiesse mirar lo que se hazia. Dentro del  
agua del estanque estaua el maestro del mes-  
mo Emperador desnudo , y metido hasta  
los ombros, muriendose de frio, porq; auia  
elado aquella noche. Todos quatos descen-  
dian al agua , lleuauan las espaldas bueltas  
al Emperador, y al salir le mostrauá sus de-  
lanteras, que ninguna cosa se cubriá, assi los  
hombres como las mugeres. Quando alle-  
gauan al padre viejo que dentro estaua, el  
les tomava la cabeza, y metiendola tres ve-  
zes debaxo del agua, les dezia en su lengua,  
yo os baptizo en nōbre del padre, y del hi-  
jo, y del Spiritu Santo, y dandoles la bendi-  
cion con la señal de la Cruz , se tornauan a  
salir. Si algunos eran pequeños de cuerpo,  
antes que descédiessen todos los escalones,  
se allegaua el viejo a ellos , y alli los bapti-  
zaua. De ay a vn poco despues que yo vi-  
ne, me llamaron cerca de la tienda del Em-  
perador, y tan cerca que el Cabeata sin mq-  
uerse de yn lugar , oya lo que me dezian,

*HISTORIA DE*  
y diciendolo al Interprete, lo sabia yo. Pre-  
guntaron me que q̄ me parecia de aquel of-  
ficio, y que si se nos defendia en nuestros li-  
bros que no nos baptizassemos mas q̄ vna  
vez. Respondi que muy bien me parecia to-  
do lo que se hazia en alabanza de Dios , y q̄  
en la iglesia Romana no se acostumbraua  
aquellos, mas antes se defendia que en el dia  
de los Reyes se baptizassen las criaturas, si-  
no fuese por mucha necesidad, porque se  
guardasse reverencia a nuestro Señor , que

*Disputa si en aquel dia fuera baptizado. Quanto al ser*  
*es bueno* baptizado vna vez , les dixe que era de fe,  
*baptizarse* porque en el Credo se dice , Confieso un  
*dos veces.* baptismo. Dixeronme que assi era verdad,  
mas que q̄ se haria con muchos que renega-  
uan, y apostatauan la fe, y despues tornauan  
a ella. Respondiles, que a los tales quando  
no les bastassen los sermones , y buena do-  
ctrina, para que creyessen de veras , que los  
quemassen: y que ya el Euangilio nos dice,  
que quien creyere y fuere baptizado , sera  
saluo, y el que no creyere sera condenado .  
Empero si despues de auer renegado, tor-  
nasse de su voluntad pidiendo misericor-  
dia, que el Patriarca los podia perdonar ab-  
solviendo los, y señalandoles alguna peni-  
tencia que hiziesen por su yerro. Empero  
si caso fuese que el Patriarca no tuuiesse po-  
der para ello, que se fuesen al Papa de Ro-  
ma que tiene todos los poderes, y que se re-  
conciliassen con el, y a los que no viniesen  
con este conocimiento , que los procuras-  
sen

sen coger, y los quemassen luego, que assi se haze en Europa. Dixeron que muy bien les parescia esto, mas que su abuelo auia ordenado aquel baptismo por consejo de grandes Clerigos, para que no se perdiessen tantas almas, y que assi se auia vsado hasta agora. Boluieron a preguntarme, si el Papa querria dar aquellos poderes a su Abima, Patriarca, y que tantos gastos se harian en aquellos, y quanto tiempo se passaria hasta q los traxessen. Respondiles que el Papa no dessea otra cosa, sino que las almas se salue, y que por esto el holgara dar, y conceder los semejantes poderes al Abima, y quanto a los gastos, les dixe que no podian ser grandes, y que en tres anos podian yr y venir con el despacho por via de Portugal. Luego me dieró licencia para yrme a dezir Mis sa, y supe que ya era tarde, y passaua de mediodia, y assi me fue a comer. A la redonda del estanque auia muchas tiendas de muchas colores, que casi cubrian todo el campo, y estauan todas con gran concierto, encaramadas con muchos ramos, y con naranjas y limones, que cierto todo ello nos parescia vn jardin. La mayor destas tiendas era muy luenga, y toda estaua por encima llena de Cruzes coloradas y azules, de la hechura de las Cruzes que traen los Comendadores de Calatraua. Acabado el baptismo, estando aun el Emperador en sus cortinas, embio a llamar al Embaxador con toda su compañia, y desque le vuo preguntado

tado lo que le auia parecido de la fiesta , le dixo , que si auia algunos entre nosotros que supiesen nadar . Ya entonces corría au- gua en el estanque , y luego se echaron dos a nadar , y holgo mucho el Emperador de los ver . Despues mando nos salir a fuera , y a vn lado del cercado que alli auia , nos dieron de merendar a su costumbre , y luego que vuimos acabado , se desarmaron las tiendas , porque el Emperador se queria bolar a la primera estancia , y nos man- daron yr delante , para que viessemos a sus caualletos escaramuçar , como quando pelean contra sus enemigos , pero luego que comenzaron , llouio tan rezio que no los dexo hazer algo .

*Visita Frā* El dia siguiente fue yo a visitar al Abi-  
*cico Alua* ma o Patriarca Marcos , porque hasta en 2  
*rez al Pa-* tonces no le auia visto , sino fue el dia antes  
*triarcha.* enel baptismo . Assi como a el llegué le qui-  
 fe besar la mano , y nunca me lo permitio ,  
 mas antes el con gran humildad mostraua  
 querer besarme los pies . Assentámonos  
 luego ambos sobre vn catre ( que es como  
 cama de campo , ) y dadas gracias a Dios de  
 nuestra junta , me dixo que estaua muy ale-  
 gre , porque auia sabido , como yo auia tra-  
 tado y dicho siempre la verdad , acerca de  
 lo del baptismo al Emperador , y que a el  
 por ser solo , no lo querian creer , mas que  
 si el tuviessen dos o tres terceros , que facil-  
 mente acabaria con el Emperador , que se  
 deixassen muchos errores que el pueblo te-  
 nia .

nia. Estando en esto allego vn clérigo suyo, *Dijo* si hijo de hombre blanco, (que ellos llaman *erneccasse-Gibete*) nascido en aquella tierra, y pregun  
tome, que porque no nos circuncidaua-  
mos nosotros, pues nuestro Señor fuera cir-  
cuncidado. Yo le respondi, que verdad era  
que Christo fuera circuncidado, pero que  
lo auia fido, porque no le accusassen de que  
antes de tiempo no guardaua la ley, mas  
que despues se mando dexarla *circuncisión*.  
Torno el a dezir que su padre fuera Euro-  
peo, y que no auia permitido que el fuese  
circuncidado, mas que despues de su muer-  
te, siendo ya el de veynta años, echandose  
vna noche a dormir sano, se hallo por la  
mañana circuncidado, y preguntome lue-  
go, q como podia ser esto, si Dios no que-  
ria la *circuncisión*. Respondile que aquello  
seria vna grá-mentira, y que dado caso que  
Dios no defendiesse la *circuncisión*, que no  
era el tan merescedor para que assi hiziesse  
Dios en el milagro, y que de imperfecto lo  
tornasse perfecto. Dixele mas que ya que  
fuese assi como dezia, que seria, porque el  
demonio lo auria hecho, por hazer escar-  
nio del. Con esto que yo le respondi, dio  
muy gran risa al Abima, y a los demas de  
casa : pero el Clerigo con todo siempre fue  
nuestro amigo, y venia a mis Missas. Lue-  
go nos dieron colacion, y quando me fue  
embio el Abimo tras mi a la tienda mucho  
pan y vino, y vna vaca.

Otro dia dio el mismo Patriarca orde-  
nes

Como se nes, a las quales yo me hallo presente. Para ordenar los auellas de dar, se armo en medio de vn grā sacerdotes capo ( en el qual auia bié seys mil personas, que se auian de ordenar ) vna tienda blanca con dos puertas. Luego vino el Patriarca sobre vna mula, acompañado de mucha gente, y estando en medio dellos, les hizo vn sermon en Arabigo, el qual se declaraua al pueblo en Abexi (que es la lengua principal de Etiopia ) por vn Clerigo suyo , y el Interprete nuestro me dixo, que les predicaua que qualquiera que tuuiesse dos mujeres o mas , aunque la vna fuese muerta que no se ordenasse, y que descomulgaua a quien lo contrario hiziese, y lo nombraua por maldito de Dios, y assi otras cosas. Aca bado el sermon, se fue a assentar en vna silla delante de la tienda ; y delante del se assentaron otros tres Clerigos con libros en las manos (sin otros q entendian en el mesmo officio. ) Mandaron luego assentar en coclillas, a todos los que se auian de ordenar en tres hileras muy cumplidas , y cada vna destas hileras comenzaua en vno delos Clerigos que estauan assentados, y en aque llos libros que tenian en las manos los examinauan , haciendo leer a cada vno dos o tres palabras , y assi como eran examinados , passauan adelante a vn otro Clerigo, que estaua có vna vacia de tinta, y vna cha pa como sello en la mano, la qual el les ponía en lo llano de la muñeca del braço derecho, y de alli se tornauá a assentar en me-

dio del campo, donde se juntauā todos los examinados, y harto pocos fueron los que quedaron por examinar. Acabado el examen, se entro el Patriarca en la tienda, y assentandose en la silla dentro, se hizieron luego todos los examinados vna hilera, y comenzaron a entrar en la tienda por vna de las puertas que tenia, de uno, en uno, y salian por la otra. A cada uno ponia el Patriarca las manos sobre la cabeza, y les decia ciertas palabras que yo no pude entender. Despues que esta ceremonia se hizo, con todos tomo un libro, y leyo un buen rato por el, y con la Cruz que en las manos tenia, los santiguaua, luego un clero se fue a la puer ta, y leyo otro poco en un libro que deuia ser, o de los Euangelios, o Epistolas, y tras desto dixo el Patriarca Missa en tanto tiempo, quanto se puede decir tres veces el psalmo de Miserere mei Deus, y comulgo a todos los ordenados, q̄ fueron dos mil y trezientos y cincuenta y siete, todos de Missa. Los que son de Euangilio, se ordenan a parte, y ellos los llaman Zagonias, a los quales (segū el Patriarca me dixo) se les dan quādo los ordenan, todas las ordenes como las tuuo San Esteuan. Yo le vi otras veces dar en un mismo dia las vnas y las otras ordenes, a gran multitud de personas, porque de todos los reynos de Etiopia vienen a él, porque ninguno otro ay que pueda dar las dichas ordenes. Y estos ordenados nunca se suelen assentar en registro, o matrícula,

ni menos se les da carta o testimonio, de como han sido ordenados, sino que la certeza dello es lo que cada uno dice. De las ordenes delos Zagonias tratare despues.

Preguntas  
sobre los orde-  
nes.

Otro dia fue yo llamado del Emperador, y luego me pregunto que me parecia delas ordenes, y respondile, que dos cosas auia visto, las quales si otro me las jurara, yo no las creyera. La vna la multitud de cleresia, y de Cruzes que vi al recebimiento, y la otra los muchos sacerdotes que vi ordenar juntos. Del oficio de ordenar dixe que bién me parecia, perq que era grande la deshonestidad que los Clerigos trajan, auendose de ordenar, y que no se guardaua en ello lo que la yglesia mandaua. Dixeronme que no me espantasse dello, y quanto alos clerigos del recebimiento afirmaron, que no eran sino solamente delas yglesias de aquella comarca, que fueron hechas por los Emperadores passados, y que aquellos trajan las mitras, y sombreros, y Cruzes que les auian dexado. Quanto a los q se ordenaron, dixeron q auian fido muy pocos, en respeto de los q suelen ordenarle, porq otras veces suelen ser ordenados juntamente cincuenta y seys mil, y que agora auian fido pocos, porque no sabian que el Patriarca era venido. Tornaron a preguntar me, que que deshonestidad era la que auiamos visto, o en que se quebrantaua el mandamiento de la yglesia. Respondi que era muy deshonesto, que viniesen algunos clerigos a

ordenarse, casi desnudos, cō sus verguenças de fuera, y q̄ Adam y Eva quādo pecaron, y se conoscrieró estar desnudos, luego se cubrieron, porq̄ auian de parescer delante del Señor. Dixē mas que auia visto, que auia ordenado de Missa a vn frayle, que siempre auia fido ciego, y que nunca viera, y a otro que era manco de la mano derecha, y a otros quattro o cinco coxos, siendo necesario, que el sacerdote sea sano de todos sus miembros. Respondieron me, q̄ mucho se holgaua el Emperador de que yo mirasse en todo, y de q̄ dixesse lo q̄ me parescia mal, y que se remediaría quāto a los desnudos, mas quāto a los q̄ tenian fealdad de algun miébro menos, que hablasse con Ayaze Raphael, q̄ es aquel grā Señor a quien fuemos encomēdados, luego q̄ a la corte venimos, el qual estaua presente, y tābien es clérigo.

Fueme a comer con el, y antes de comer hizo traer vn libro (que pienso era el Sacra que el Clerigo ha de ser perfecto en todo.) y ley o en el, que el Clerigo auia de ser cumplido, y preguntome que como entendia yo aquello. Respondile que as̄i era verdad, que el clérigo auia de ser cumplido en edad, seño, sciencia, y miébros, y q̄ aquellos q̄ yo auia visto, eran faltos de miébros, en especial el ciego, que no viendo, mal podia saber, ni administrar el Sacramento. Dixo el entonces que yo bien dezia, mas que harian los tales, sino se sustentassen con limosnas de la yglesia. Respondile que en aquella tierra yo no sabia,

bia, mas que en la nuestra estos tales seruiá en las yglesias, o para alçar los fuelles de los organos, o para tañer las campanas, y assi para otras cosas semejantes. Y que ya que no siruiessen, que los reyes tenian grandes hospitales por las ciudades y villas, con muchas rentas para sustentar a los tales.

*Como se ordenan los diaconos,* Torno a dezir que muy bien le parecia todo esto, y que el Emperador holgaria de su bello. A los diez dias de Enero ordeno el Patriarca Zagonias, que son diaconos ( como de mas yo he dicho) o de Euangilio. A estos no se ordenes. les haze examen, mas antes reciben a estas ordenes desde los niños que no saben hablar, hasta los que son de veinte y cinco años, que aun no son casados, porque si son casados, no pueden ser diaconos. Y los que han de ser de Missa, luego q. son diaconos se casan, y despues de casados se ordenan de Missa porq si se ordenan de Missa antes de casar, no pueden despues casarse ni tener muger.

Los niños q se han de ordenar, los lleva hombres en braços, porq las mugeres no puedó entrar en la yglesia. Es grande el llorar de ellos, y los gritos q dan de hambre, porq como há de comulgar estan ayunos hasta hora de vísperas. Al dar destas ordenes esta el Patriarca assentado dentro de aquella tienda, q sirue de yglesia, y despues que el ha leydo vn poco en vn libro, comienzan a passar en hilera los que se han de ordenar, y a cada uno corta vna madeja de cabellos de la cabeza. Despues que todos han passado, torna

sia a leer otro poco en el libro, y luego buel  
 uen ellos a passar como primero, tocando  
 cada vno vnas llaves que el las da, y ponié-  
 do las manos en la puerta de la yglesia, co-  
 mo que la sierra, y la abre, y assi les pone vn  
 paño en la cabeza, y tornan a tocar vn jarri-  
 llo de barro ( q alla no ay vinageras ) y esto  
 en cada buelta que ellos dá, se haze vna co-  
 sa, y se lee vn poco, y al fin les pone las ma-  
 nos en las cabeças , y luego dize su Missa y  
 dá les la comunió, y cierto es cosa temero-  
 sa, que a los niños a poder de agua les hazé  
 passar el sacramento. Acabadas las ordenes  
 me lleuo el Patriarca a comer, y me pregun-  
 to a cerca dellas mi parecer, porque el Em-  
 perador le auia dicho que me hablasse . Yo  
 le respondi todo lo que antes me auia passa-  
 do có el Emperador, y con Ayaz Raphael, y  
 el dixo que ya sabia aquello, mas q le dixese  
 se agora lo que me parecia de los Zago-  
 nias, o diaconos . A esto le respondi, que aú  
 que los oficios eran buenos, que me pare-  
 cia muy mal que se ordenassen niños rezié-  
 nascidos, y aun muchachos ya grandes que  
 no sabian leer. El dixo que assi era verdad,  
 y que creya que Dios nos auia traydo, para  
 que dixessemos lo cierto, y a que a el no le  
 querian creer, y que el no podia hacer sino  
 lo que le mandauan , y que el Emperador  
 queria que ordenassen los niños , que des-  
 pues aprenderian, y la causa dello era por-  
 que el ya era muy viejo , y no sabian , si el  
 muriesse , quando ternian otro Patriarca.  
La causa  
porque se  
dan ordenes de dia-  
cono a los  
niños.

**HISTORIA DE**  
**Dijo** mas, q ya auia acontecido q aqlla  
tierra auia estado veinte y tres años sin Pa-  
triarca, y q poco auia q el Emperador auia  
embiado dos mil dñcas de oro al Cairo de  
a onze ducados cada onça, para q se diese  
ordé como se proueyessen de otro Patriar-  
ca, porq el ya era muy viejo, y presto le vé-  
dria la muerte, mas el Soldá por amor dela  
guerra q tenia cō el Turco, se tomo los dine-  
ros, y assi no se ha proueydo nada. Sin estas  
vezes, vi otras muchas dar ordenes, porq  
núca aguardan a q sean quattro téporas, y al  
gunas veces acótescia, q si se tardaua el Pa-  
triarca, q no hazia ordenes, yo le yua a ro-  
gar q las diese; porque me lo rogauan algu-  
nos amigos, y el luego mandaua que todo  
se adereçasse para otra dia. Y cierto el me tu-  
vo tanta voluntad, que nunca le rogue co-  
sa, que no la cumpliesse luego, como si fue-  
ra mi yugal en dignidad.

**Como Etiopia estuuuo veinte**  
**pia estuuuo y tres años sin Patriarca fue,** que como en  
veinte y tres años lo deseó Dauid que oy reyna, muriese el Pa-  
triarca que ellos tenian, no quiso el Zeriac-  
co que les viniese mas Patriarca de Ale-  
xandria, porque dezia que mas ayna permi-  
teria que se perdiessen sus reynos, que no  
permitir que les viniese su gran sacerdote  
de tierras de herejes, y assi deseaua mu-  
cho, que de Roma les proueyessen de allí  
adelante los Patriarcas. En este propósito  
estuuuo diez años, hasta que murio, y su  
hijo

hijo Alejandro que le sucedio en el Imperio tuuo la mesma opinion treze años, hasta que el pueblo se le quexo, diciendo que ya les faltauan Clerigos, y sacerdotes, por lo qual se podrian perder las iglesias, pues les faltauan los ministros, y que assi tambien se podia perder la fe. Considerando esto Alejandro, despacho luego sus mensajeros al Patriarca de Alexandria, q estaua en el Cayro, para que diese orden como se proueyessen, y les embiasse Patriarca, el assi como oyo los mensajeros, dio luego ordé como fuessen embiados dos Patriarcas para que el vno sucediesse al otro despues de su muerte. Quando nosotros allegamos a estas tierras aun viuian ambos a dos, pero el que se dezia Iacob, y auia de su ceder al Marcos, que a vn viue, murio, y el Marcos ha cincuenta años que es Patriarca en estas tierras, y el me dixo, q quando a elllas vino, que era de sesenta y cinco años, y assi creya el, que tenia cerca de ciéto y veinte y tantos años. El Alejandro fue Emperador Christianissimo, el qual luego que vinieron estos dos Patriarcas, mando por consejo dellos, que no se guardasse el Sábado, y que comiesen carne de puerco, y assi quito otros errores que auia. Guardandose ya esto que el mandaua, en la corte, a contescio que vinieron a ella dos hombres de Europa. El vno Veneciano, que se dezia Nicolas Brancleon, y el otro Portugues, que se dezia Pe-

dro de Couillan, los quales como viessen guardar las costumbres antiguas, por las tieras que auian entrado, guardauan las ellos tambien quando vinieron a la corte. Como los dela corte viessen esto, fueron a dezir al Emperador, que pues los estrangeros de Europa guardauan sus costumbres antiguas, que porque ellos no las guardarian tambien, y con esto se boluieron a lo antiguo. Todo esto me conto el Patriarca, el qual dava muchas gracias a Dios, por nue

*Profecia  
de que los  
de Europa  
y los de E-  
tiopia se ha-  
de Mabo-  
wa.*

stra venida, porque con ella creya q presto ternia aquella tierra conocimiéto de la ver dad, y que les vernia Patriaca por via de Ro-  
tina q se ha ma que los supiese regir. Y aun dezia q po-  
de ajuntar dria ser (segun el lo rogaua a Dios) que an-  
para destru tes de mucho se oyria dezir, que en Meca se  
yr la fesa celebraua la Missa Latina, porque estos A-  
bexinos o Etiope, tenian cierta profecia,  
que les dezia que no auia de tener mas de  
cie Patriarcas, y q despues dellos auia de ve-  
nir de Roma quien los rigiese, y q el era ya  
el vltimo delos ciento. Tambien dezia q auia otra profecia, de la qual se colegia q ver-  
niá los Frangues, q son los de Europa, por  
la mar, y que se juntarian con ellos, hasta q  
destruyesen a Toro, Iuda, y Meca, y q a e-  
sto se juntaria tanta gente, que de mano en  
mano lleuaran las piedras de Meca hasta  
echallas en el mar Bermejo, de suerte que  
aquella ciudad quedasse hecha vn campo,  
y que de alli vernian sobre el Cairo, y lo  
tomarian, que dandose los mesmos Euro-  
peos

peos con el. El estado deste Patriarca (segú como se yo lo vi en su tiéda) es que se assienta dêtre *trata el P4* della como gran Señor sobre vn catre, que *triana*. es vn lecho o cama de campo, con sus cortinas, y su vestido es de paño blanco de algodon finissimo, que aca donde se haze le llaman *cacha*. Trae mas vna ropa, que en la hechura ni bien paresce albornoz, ni menos capa de iglesia, y tambien trae vn capelo como albornoz, hecho de chamelote de seda azul, y en la cabeza se pone vn gran tocado ancho de paño azul. Es hombre como hedicho muy viejo, pequeño, caluo, y tiene la barba como lana muy blanca, pero poca y cumplida en el medio, (que aca no acostumbran los religiosos afeytarse la barba) y es graciosof en sus platicas, y pocas veces habla que no de gracias a Dios. Quando sale fuera, va sobre vna mula muy guarneada, y acompananle otros muchos, assi a pie como a mula, y el lleua vna Cruz en la mano, y a las espaldas lleua otras tres Cruzes leuantadas sobre palos, mas altas que el. Lleuan le siempre dos sombreros de a pie grandes como los del Emperador, aun que no tan ricos. Delante del van cuatro hombres con curriagas en las manos, y van las estrallando para hazer apartar la gente, y de tras del van muchos assi pequeños como grandes, diciendo le a gritos que los ordene.

A doze de Enero se junto gran Clerezia en la Trinidad, y estuviieron casi toda

**HISTORIA DE**  
**La ygleſia la noche cantado y tañendo , que ſegún me  
de la Trini dixeron , cōſagrauan la ygleſia, porque que  
dad ſe coſas rian traer a ella los huesos del Emperador  
gra.**

Nahū, hijo de Alexandro , y padre del Dauid que oy reyna , el qual auia treze años que muriera , y ſiempre auia eſtado depoſitado en otra ygleſia pequeña alli cerca , mientras que ſe acabaua eſta de la Trinidad , que el dexara comenzada . El Domingo ſiguiente ſe dixo en ella la primera Mifſa , y terna ya agora en ſu principio qua trocientos canonigos con grandes rentas , pero vernan poco a poco a multiplicarſe , de ſuerte , que ſean tantos que les falte despues la comida , como ha acontefido por otros . El martes fuemos llamados a la ygleſia , y en allegando a la puerta principal , vimos que auria dentro della , y a fuera en el clauiſtro cubierto , mas de dos mil ſacerdotes , y otros tantos diaconos . El Emperador eſtaua dentro de vnas cortinas ſobre la plaça o patio , que ſe hazia en lo alto de los eſcalones de la puerta principal . La clerezia no hazia ſino cantar , tañer , baylor , y dançar , o saltar , y de ay a vn rato nos preguntaron de parte del Emperador , que nos pareſcia de aquel officio , y le respondimos , que muy bien , pues era en alabança de Dios . Boluieron a preguntar , que qual era mejor , aquel officio o el nuestro , y que en ello dixeffemos la verdad , ſin diſſimular algo . Respondimos que ambos officios eran a vn mesmo fin ,

y que Dios queria ser servido por muchas maneras , por lo qual todo nos parecia bueno , y que esto , y no otra cosa sentiamos . Luego salio toda la clerezia , y fueron a la yglesia pequena por los huesos del Emperador Nahum , y nos mandaron aparatar a vn lado de la yglesia , a la vanda del Euangelio , para que mejor pudiessemos ver el officio . Los clerigos tornaron luego la Trinidat con los huesos , viniendo ellos en procesdad . Traese los huesos de Nabū padre del Emperador a enterrar a sion muy ordenada , y entre ellos venia el Patriarca muy cansado , al qual trayan dos hombres por debaxo del braço . Tambien venian las reynas Madre , y muger del Emperador Dauid , cada vna dentro de vn paueillon negro por luto , ( que antes solian andar dentro de paueillon blanco , ) y assi tambien toda la demas gente , venia cubierta de negro , llorando , y con vnos gritos dolorosos dezian Abeto , Abeto , ( que es Señor , Señor , ) y cierto nos mouian a llorar . La tumba en que venian los huesos , trayan dentro de otro paueillon de brocado , y cubierto con cortinas de cettin . Desque fueron dentro de la yglesia , se acabo el officio , el qual se auia comenzado quando el sol salia , y se acabo siendo de noche , que fue menester salir , con antorchas .

El jueves fuemos llamados a las tiendas del Emperador , y nos preguntó si a uia en Portugal Alhombras , o Alcatifas de veinte o .xxx .varas cada vna con que

se pudiesse alcatifar aquella yglesia de la Trinidad , y que el daria el dinero para ellas. Mostraron nos luego vn al hombra de veynte varas, que le auian traydo del Cayero, por quarenta y quatro ducados. El Embaxador respondio que si su alteza las embiaua a pedir al Gouernador de la India , o al Rey de Portugal , que qualquiera dellos le embiaria muy muchas con que pudiesse alcatifar mil yglesias si quisiesse , y que las alhombras como aquella que le mostraro, podria valer cada vna vneynte ducados. Luego tornaron a preguntar si en Portugal , o en la armada de la India auia algunos que supiesen la lengua Arabiga, o la Abexina, y se les respoldio que si, porque de mas de los muchos Arabes y Abexines que a la continua andan en la armada, que tambien ay otros muchos Abexines, los quales suelé ser engañados por los Mahometas, y llevádolos fuera de Etiopia los venden en Arabia, Persia, Egypto, y en la India a los Portugueses, y q assi los Portugueses dôde catiuauan Mahometas solian catiuar algunos Abexines, pero que luego los libertauâ, y vestian tratandolos muy bien porq saben que son Christianos, y que ay teniamos a Jorge Interprete el qual su alteza bié conoscia , y auia sido libertado de poder de vn Mahometa q lo tenia catiudo en Hormuz. Preguntare le al Jorge como auia sido catiudo, y lesdi xo como vn Mahometa q se fingiera Christiano, lo vendiera a otros Mahometas que yuan

yuan a Hormuz, a dôde lo lleuaron, y siruió hasta q yo procure libertallo, haziédole muchas buenas obras, como lo suelo a todos los de mas Abexines que hallo catiuos.

Tras desto nos preguntaron si queriamos <sup>Banquete</sup> comer, y aun que dimos las gracias, dizien <sup>que se da a los Portugueses.</sup> do que auiamos comido, nos mandaró entrar en vna gran tiéda, cumplida como una sala y nueva, que no se auia armado sino entonces, y estaua armada tras la yglesia en el cerco della, toda cubierta de Cruzes coloradas, con el suelo alcatifado, y alli nos embio a dezir el Emperador què nos holgassemos y hablassemos, por amor del enuestras cosas. Traxeró nos luego muchas cosas de comer y beuer, con mil suertes de guisadillos, entre los quales venian muchos pellejos de gallinas enteros, y llenos de la misma carne de las gallinas muy picada, y sin huevos con mucha especeria, de suerte que no les faltaua sino solos los pies, y pescueço. Esta sin duda era muy fabrosa comida, y nunca podimos acabar de entender, como fue posible sacar la carne a los pellejos de dentro, quedando ellos tan enteros que nada tenian rompido. Los májares cozidos tenian mucha manteca, y en los assados no auia mas q pedir. Tâbien nos traxeró muchas jarras de vino, y có ellas vn gran jarro Cristalino con su tapedera dorada, y otra taça rica de plata muy galana, en la qual auia quattro piedras finas esmaltadas en quadra, y nos parecioeron que decian

ser qasifas. Acabada la comida coméçamos a cantar, y baylar, al son de vn clavicordio que alli auia, y estando en esto, sentimos que el Emperador estaua a fuera muy díssimulado mirandonos, por lo qual procuramos que no vuiesse cosa alguna deshonesta. Luego que fue de noche, nos traxeron vn gran candelero de hierro, con vn plato en que estuviessie, y en el auia veinte y cinco candelas blancas (que para todas tenia lugar) y assi nos estuuimos hasta media noche, que se nos dio licencia para yr nos a nuestras tiendas.

*Lo que les  
passo a los  
Portugue-  
ses en la Tri-*

Otro dia fuemos llamados a la yglesia, y nos mandaron quedar a los escalones de la puerta, cerca de donde estauan las cortinas del Emperador. La yglestia estaua mucho mas llena de clerezia que la otra vez, y cantauan baylando, y saltando, a grandes bozes. Fue nos preguntado, si nos parecia mal aquello, y se les respondio que no, pues era en seruicio de Dios. Acabado el canto se comenzó una procession cóveynte y cinco Cruzes, las cuales se llevauan en la mano yzquierda, porque con la derecha llevauan un encensario, sin otros muchos encensarios que otros llevauan, y en ellos gastan infinito encienso, para lo qual tenian sobre los mismos escalones dos vazcas ricas y muy labradas de bronce llenas dello. Cada vez que por alli passauan, no hazian sino echar mucho de aquel incienso en sus turibulos. Muchos

de los Clerigos trajan muy ricas capas , y algunos dellos andauan con mitras . De este lugar nos mudaron al lado de la Epistola , de suerte que teniamos de cara a las reynas , que estauan a la otra puerta , cada vna en su pauellon blanco , y luego nos vinieron a preguntar de que metal se haziá las patenas de los calizes en nuestra tierra : y desque se les respondio que de oro o plata , bueluan a pregútar , que porque dexauamos de hazellas de otro metal , y se les dixo , que el derecho defendia que no fuesen de otra cosa , porque los otros metales son suzios , y crian herrumbre . Tornaró a pregútar toda via si lo haziamos por escassos , o porque auia mucho oro y plata , y bolumos a respondelles , que no , sino por lo dicho , y q si de escassos lo fizieramos , que las tuuieramos de estaño , cobre , o plomo , q e rá metales de baxo precio . Luego supimos , que estas preguntas se fizieran de parte del Emperador , el qual por dentro de la yglesia se auia passado al pauellon de su muger . Bueluen a preguntar quantos calizes terna cada yglesia , y qual era la que mas tenia , a lo qual respondimos , que la que menos tiene , terna tres o quattro , y que la que mas , era el monesterio de la Batalla , el qual terna largos dozientos . Como oyessen dezir batalla preguntaron la causa dello , y se les dixo que por la batalla que el Rey Don Juan primero ganara alli a los Castellanos , y ellos nos tornaron a dezir , que tam -

bien tenian en Amara otro monesterio del mesmo nombre, hecho a honrra de nuestra señora, porque alli auia vn Emperador ven cido ciertos reyes Mahometas . Bucluen a preguntar quantos reyes auia enterrados en la batalla, y se les respondio que quatro Reyes, y vn Principe, sin otros muchos Infantes , y que tambien auia otros muchos Reyes enterrados, por otros ricos mone steros, y yglefias cathedrales en el Reyno de Portugal . Acabado esto , nos dieron licencia , para que nos fuessemos a dezir Missa , que ya era la hora en que solia mos dezilla.

*Visita el Embaxa - sitado al Patriarca , juntose el dia siguiente con los Europeos, y con los suyos, y fue lo a visitar, el qual estaua segun la costum bre en su Catre, y queriendo el Embaxa dor besalla la mano , no se la quiso dar, mas dio a besar a todos la Cruz que trae consigo. Desque fueron assentados , le di xo el Embaxador , como lo venia a visi tar de parte del Gouernador de la India, el qual se le encomendaua en sus oracio nes , y que le suplicaua que rogassem al Em perador, que juntassem sus gentes con las del Rey de Portugal , para que destruyessen a Meca y toda la seta de Mahoma . Suplico le que le perdonasse por no auer venido antes a besalle las manos, pues aun no le auia sido permitido . El Patriarca le dio las gracias de todo , y le dixo que no se*

espantasse de que no le auia sido permitido visitar a otros , porque assi estaua ordenado por los grandes de la corte. Quanto a lo demas respondio , que el Emperador estaua aparejado , no solo para destruir a Meca , pero tambien para conquistar la ciudad de Ierusalem. Y que desto tenia prophecias , como se auia de hazer con ayuda de los Europeos , por lo qual el muchas veces auia rogado a Dios que les mostrasse aquestos Europeos , y que ya ve su desseo cumplido , segun dello auia tenido gran esperanca , como lo auia dicho a Pedro de Co uillan (que presente estaua entonces ) consolandole , con que en sus dias verniamos a estas partes. El Embaxador le torno a dezir como el Rey de Portugal se auia informado de su santidad por Mateo su hermano , y por otras personas , por lo qual le rogaua , que procurasse co el Emperador que estuuiesse firme y constante en esta empre sa , como de los tales se esperaua. Respondiole el Patriarca , que el no era santo , sino vn hombre pecador , y que Mateo no fuera su hermano , mas vn mercader amigo suyo , y que yendo su camino con falsodad , fuera por Dios ordenado , pues se auia seguido tanto seruicio y prouecho , y q quanto al dar animo al Emperador , que era excusado , porque el estaua tan constante en la fe de Christo , y tan desseoso de la destruycion de la Morisma que no podia ser mas , y que ya el le auia dicho del Rey de Portugal

de quan nombrado era en el Cairo , y por toda Alexandria , y como auia de dar muchas gracias a Dios, de que le hazia amigo y conocido de vn tan gran Rey , y que ya de todo esto tenia el Emperador larga informacion, de lo qual estaua alegre. Dixo mas que el esperaua en Dios de ver al Gouernador de la India en Zeylan , y Macua, dentro en fortalezas, que se haran por servicio de Dios, y assi passadas otras muchas cosas, nos dio licencia, y nos fuemos.

Iusto es, pues muchas veces hago mención de Pedro de Couillan , que trate por

*Por que* que vias vino a parar en esta region. Prime  
*vias vino* ramente digo, que el es mi hijo de Confes-  
 Pedro de sion, y assi el me dixo muchas veces como  
*Couillan* era natural de Couillan pueblo de Portu-  
*estas tier-* gal, y que siendo mancebo fuera a los Rey-  
 nos des Castilla, adóde siruiera algun tiem-  
 po al Duque de Medina Sidonia. Despues

como vuio guerra entre estos reynos, se bol-  
 uio a Portugal con don Iuan de Guzman,  
 hermano del dicho Duque, el qual lo assen-  
 ro có el Rey Don Alonso por moço de es-  
 puelas , y el Rey lo hizo su escudero , y assi  
 le siruio có armas y cauallo en aquella guer-  
 ra, hasta q perdida la batalla de Toro (que

ganaron los Castellanos) se fue con el mes-  
 mo Rey a Francia . Muerto este Rey Don

Alonso, siruio al Rey don Iuan su hijo por  
 escudero de guarda , hasta que fueron las  
 trayciones, que por saber hablar Castella-  
 no, lo embio a Castilla, para que espiasse los  
 hijos

hijos de algo que se passauan alla. Despues lo embio a Berberia , a tratar pazes con el Rey de Tremecen , y a comprar almayza- les , y desque boluió , lo torno a embiar alla mismo , para que hablasse con Amdibela- gegi el que embiara los hueffos del Infante Don Hernando , y en este camino lleuo re- caudo del Duque don Manuel , que despues fue Rey , para que le comprasse algunos ca- uallos , porque el Rey Don Iuan le queria ya dar caza , y para conoscer los cauallos , lle uo conigo a Pero Alonso albeytar , vezino de Tomar . Despues deste camino , le dixo el Rey , que el y vn otro Pedro de Payua ; na- tural de Castel blanco , le auian de hazer vn señalado seruicio , en que ambos fuesen a descubrir al que llamauan Preste Iuan , y tambien las regiones de donde se trayia la especeria a Venecia . Y que ya el auia embia- do a esto mismo a vn fray Antonio de Lis- bona , con otro hombre de la casa de Mon- terio : pero que se auian buelto de Ierusalem , porque no podian passar adelante , por no saber hablar Arabigo , lo qual ellos muy bien sabian . El Pedro de Couillan se offres- eo , diziédo que le pesaua no ser el mas suf- ficiente de lo que era , para poder seruirle se- gun su desseo . En fin ellos fueron despacha- dos en Santaren a siete de Mayo , del año de mil y quatrocientos y ochenta y siete . Dioseles vna descripcion de las tierras , por donde auian de yr , sacada de vn Mapa mun- di , por el Licenciado Calçadilla , que fue Obispo

Obispo de Viseo , y por Maestre Rodrigo, morador en Piedras negras , y por Rabi Moyses Iudio. Dioles mas el Rey quatrocientos ducados para la despensa, los quales se sacaró del arca delos gastos de la huer ta de Almerin , y juntamente con esto les dio vna carta de credito para todas las prouincias , porque si se viessen en necessidad fuesen socorridos por ella. Recibida la ben dicion del Rey , estando a todas estas cosas delante el Duque Don Manuel, que le suc cedio en el Reyno, se partieró llevando sus dineros en letras de cambio de vn Floren tin, para que se los diesssen en Valencia. Y en do su camino , llegaron a Barselona dia de Corpus Christi , y alli mudadas las letras de cambio para Napoles , llegaron alla dia de sant Iuan, y cobrados sus dineros de los hijos de Cosme de Medicis, se partieron lue go a Rodas, adonde hallaró solamente dos Portugueses Comendadores, el vno se de zia fray Gonçalo, y el otro fray Hernando, con los cuales posaron. De allí se fueron a Alexandria , en la nao de vn Bartolome de Paredes , y por yr mas dissimulados lleua ron mercaderia de miel. Aqui en Alexan dria estuieron muy enfermos de fiebres, y el Naybre del pueblo, pensando que murie ran, les tomo la miel, mas como fueron sanos, se la pagaron como ellos quisieron. Despues compradas otras mercaderias, pas faron al Cayro, y alli se estuieron, hasta q hallaron compañia de vnos Almogauares Moros

Moros de Tremecen y de Fez , que yuana Aden. Con estos se fueron a Toro, adonde se embarcaron para çuaquen , que es puerto en la costa de Abexi, o Etiopia , y de alli allegaron a Aden. Desque fueron en Aden se apartaron el Alonso de Payua para Etiopia , y el Pedro de Couillan para la India, con determinacion que a cierto tiempo se juntassen en el Cayro. En fin el Pedro de Couillan fue hasta Cananor, y de alli bolvio por Calecud, Goa, Hormuz, Toro, y venido al Cayro, supo como su compaño-ro era fallecido. Estådo ya para se partir a Portugal, tuuo noticia de dos Portugueses Iudios, que se dezian Rabi Abraham, natural de Beja , y Iosepho natural de Lamego çapatero que le trayan cartas. Este Iosepho auia estado otra vez en Babilonia, y alli tu uiera nueuas de las cosas de Hormuz , y auia las dicho al Rey Dô Iuan, el qual se hol go mucho dellas, y luego el Rabi Abraham juro al Rey que vernia a estas partes, y que no bolueria a Portugal sin ver a Hormuz. Finalmente el Pedro de Couillan vió por las cartas, que le mandauan, que si vniessen visto todo lo que lleuauan a cargo, que se boluiessen, y les harian mercedes, pero que si algo les quedaua por ver, que escriuiessen vna relacion de todo lo visto , y diessen fin a lo demas , en especial que procurassen saber muy por entero donde eran los reynos del Preste Iuan , y que mostrassen al Rabi Abraham a Hormuz. Los Iudios hizieron

Luego requirimiento al Couillan , para que  
pusiese por obra todo lo dicho , y el escri-  
uió luego vna relacion al Rey con el Ioté-  
pho, de quanto auia visto , y en ella le hazia  
saber, como de Calecud se trayan las espe-  
cierias de Canela y Pimienta , y que los Cla-  
uos venian de otras partes. Escriuiole tam-  
bién, que desde Portugal se podia nauegar  
a aquellas partes, por la costa de Guinea, vi-  
niendo en demanda de çofala , o de la gran  
isla de la Luna, que boja trezentas leguas.  
Despachadas estas cartas, se partio el Coui-  
llan con el otro Iudio para Hormuz, y de-  
xandolo allí, se vino por Iuda, Meca, Alme-  
dina (donde está el cancarron de Mahoma)  
y por el monte Sinay , y embarcandose en  
Toro, vino por el mar Bermejo hasta Zey-  
lan, y de allí se vino por tierra a la corte del  
Emperador de Etiopia, que es el que pensa-  
mos ser el Preste Iuan. De ay a algunos dias  
dio las cartas que traya a Alejandro , que  
entonces era Emperador , el qual se alegró  
con ellas, y le dio esperança de que le daria  
licencia, para boluverse a Portugal muy hó-  
rado, mas como muriese Alejandro , y le  
sucediesse su hermano Nahum, nunca mas  
pudo alcançar la licencia , pero hazen le  
mucha honra, porque dizan que el vino en  
tiempo de los Emperadores passados , y  
que pues ellos le auian dado señorios y tier-  
ras en que viuiese, que las gozasse y rigesse,  
y assi se ha quedado. Este Couillan es hom-  
bre que sabe muchas lenguas , y como en-  
tendiesse

tendiesse, que en estas partes no se guarda bien el secreto de la cōfession, no se oso cōfessar con ellos en treynta y tres años que aca estuuuo, hasta que yo vine, y se confessó con migo, contandome toda su vida.

Boluiendo a la Relacion, despues de a- Torna el  
quel banquete que tuuimos, luego el Em- Empera-  
perador mando que se escriuiese para el dor a man-  
Rey de Portugal, y para el Gouernador, en dar escre-  
respuesta de las cartas que dellos auia rece- uir otras  
bido. Detuuieronse mucho en esto, porque cartas pa-  
ellos no acostumbran escreuirse vnos a o- ra el Rey  
tros, sino embianse sus despachos de pala- de Portu-  
bra. Al ordenar y notar de las cartas, se jun el Gouer- gal, y para  
taron algunos de los mas dotos dellos, y nador dela  
siempre tenian delante las Epistolas de San India.  
Pablo, y las demás del Testamento nueuo.  
Escriuieron dos cartas, vna para el Rey, y  
otra para el Gouernador de la India, y ca-  
da vna era escrita en tres lenguajes, en A-  
bexi, Arabigo, y Portugues, y eran escritas  
en pergamino, y cada vna va doblada por  
si, quiero dezir, la vna dellas en Abexi, Ara-  
bigo, y Portugues, va en vn saquillo de bro-  
cado, y las otras tres de la misma suerte en  
otro, y assi ni mas ni menos va la otra, que  
es para el Gouernador. Desque fueron es-  
critas, nos llamaron a onze de Hebrero del  
año de 1521, y juntamente con nosotros  
fueron llamados los Europeos que auia en  
la Corte, a los quales estando esperando a  
la puerta, les traxeron de parte del Empera-  
dor, tres pieças de brocadillos y damascos,

Despide el y mas trezientos y treynta ducados para q  
 Empera - los repartiessen entre si, que eran treze. Del  
 dor a los pues vino el Retudete del lado yzquierdo,  
 Europeos, y me traxo vna Cruz de plata, y vn bacu-  
 y haze les mercedes. lo labrado de tauzia, diciendo que el Em-

perador me dava aquello, en possession de  
 la dignidad que me auia dado. Luego co-  
 mençaron a tratar la amistad entre el Em-  
 baxador y Iorge de Abreu, y no apruecho  
 nada, porque siempre la rehuso el Embaxa-  
 dor, suplicando al Emperador que antes su  
 Alteza detuuiesse dos meses mas al Abreu,  
 porque andaua por matallo. De ay a vn po-  
 co nos dixeron, que se nos darian treynta  
 mulas para que nos lleuassen la ropa, pero  
 que las ocho dellas se auia de dar al Abreu  
 para la suya, de mas de otras dos que el te-  
 nia.

*Mercedes* nosotros quinientos y cincuenta ducados,  
 que se ba- zen a los para que los repartiessemos, y que dellos  
 Portugue- diessemos su parte al Abreu, y a los que co-  
 jes.

el estauan, y que al Embaxador se darian a-  
 parte para el trezientos y treynta. Dixerón  
 mas, que despues se nos darian tambié cien  
 cargas de harina, y otros tantos cuernos lle-  
 nos de vino de miel para el camino, y que  
 ciertos capitanes ternian cuydado de nos-  
 otros, lleuandonos por sus tierras hasta la  
 mar. Encargaron nos que no hiziessemos  
 mal a los villanos pues eran pobres, y lue-  
 go fuemos entregados a los hijos del Ca-  
 beata, porque auiamos de caminar muchos  
 dias por las tierras de su padre, las quales

son sujetas a la yglesia de la Trinidad (donde se enterraron los huesos del Nahum) y el Licanate o Dean della, es vn hijo deste Cabeata, y el mesmo Cabeata es el principal sobre todas las yglesias de los Emperadores que ay en esto reyno de Amaran, y el nōbre de su oficio es Lican, que es lo mismo que Obispo.

En este dia ya que era tarde nos traxeron a la tienda los dineros que al Embaxador del Emperador y a nosotros nos prometieron, y con regalos para ellos vna gran corona de oro y plata, que el Rey de era del mesmo Emperador, la qual venia <sup>Presente</sup> Portugal. metida en yn cesto, aforrado por de dentro de paño, y de fuera con cuero. Traya la Abdénago, y entregandola al Embaxador le dixo, que aquella corona embiaua el Emperador al Rey de Portugal, y que le diria de su parte, que la costumbre era dar comunmente los padres sus coronas a los hijos, mas que el siendo hijo queria embialle aquella como a padre, y que por ella le ofrecia todo fauor y ayuda, y socorro de gentes, y oro, y mantenimientos, quantos fuesen necessarios para sus fortalezas y armadas, y para todas las guerras que quisiesse hazer contra los infieles por aquellas partes del mar Bermejo, hasta la casa santa de Ierusalem. Estando en esto comenzaron algunos de los nuestros a murmurar, como no nos davan vnos vestidos que sabiamos que nos auian hecho, y como fuesen sentidos, dixeron les, que el Emperador estaua muy enojado.

enojado del Embaxador, porque auia mandado acuchillar a vn Magallanes Portugués, cerca de sus tiendas, y porque no recibia en su amistad a Jorge de Abreu. Assi que no esperassen mas de lo que auian recibido , y que mucho mas perdian aun , por el mismo respeto. Otro dia a doze de Hebreiro vino Zagazabo , y entregó al Embaxador las cartas para el Rey , y para el Gouernador : y las que eran para el Rey , venian dentro de tres taleguiñas de brocado, en cses tienen da vna tres de diferente lengua , y las del licencia pa Gouernador se quedaron en dos taleguias y se. Ilas , y todas ellas venian metidas en otro canastico aforrado como el de la corona, y luego que las mostraro al Embaxador, las encerraron en el canastillo muy bien selladas , y le dixeron que ya nos podiamos yr quando quisiessemos, pues estauamos despachados , y que se quedassen en su Corte Mestre Iuan, y el Pintor, como de hecho se quedaron. El Embaxador toda via quisierra hablar con el Emperador antes de su partida , pero supose como ya era partido de alli, y muy enojado del , porque no recibia por su amigo a Abreu , y por otras cosas q el se sabia. Luego nos traxeron las treynta tunas, y los cuernos del vino, diziédo que aunque ellos no beuan vino en la Quaresma (que ya entraua) que nosotros lo podriamos bié beuer, pues lo teniamos de costumbre, y que los capitanes q nos guiassem tenian cuidado de nos lo prouer. Destas mu

Emperador enojado del poco  
 mienio del Embaxador.

las y cuernos apartaron luego su parte para *Portuguese*  
 el Abreu, y los que con el estauan, y algu- *ses se par-*  
 nos se comenzaron a proueer de las demás *ses.*  
 cosas que auian menester, yendo a compra  
 llas al mercado, por lo qual se dexaua la par  
 tida para otro dia, mas como viniesse vn  
 gran viento, que dio con la tienda en el fue  
 lo, dixeron los mas que partiessemos, puca  
 nos lo mandauan, y assi nos despachamos,  
 y fuemos este dia casi vna legua, acópañan-  
 donos Pedro de Couillan con su muger y  
 hijos. Zagazabo se fue có Abreu, y ellos po  
 san aparte. El dia siguiente q era dia de la  
 ceniza, fuemos a dormir al pie de vna mon  
 taña, en cuya cumbre auia vna yglesia de S.  
 Miguel. Este dia se adelantaron vn hijo del  
 Cabeata y Abdenago, pataq diessen orden  
 como fuessemos proueydos por las tierras  
 de su padre, y por las del Abdenago, por las  
 quales auiamos de passar despues, y có ellos  
 se adelantaró tambien a dormir Zagazabo,  
 y su compañia, y de alla nos embiaron lo  
 necesario para cenar. Esta noche se traua- *Pelean dos*  
 ron de palabras el Fator Iuan Gançalez, y *Portugue-*  
 Iuan Hernandez su ayudador ( que el Go- *ses, y el va-*  
 uernador le diera ) y el Embaxador fauo- *no queda*  
 rescio al Iuan Hernandez, por lo qual le si- *herido, y el*  
 guio, dexando al Fator. Puestos que fue- *otro preso.*  
 ron en Paz, y prosiguiendo nuestro cami-  
 no, siendo siempre bien proueydos, allega-  
 gamos al Reyno de Angote, y junto a vn  
 monasterio del Patriarca, salio el Hernan-  
 dez al camino contra el Fator, que venia

soló con la ropa, y dale dos lanzadas, con la lanza del Embaxador, que traya, y la una lanzada fue en los dedos de la mano, y la otra en el pecho, hasta vna costilla, que le resistio no entrasse. Nosotros yuamos apartados, y vinieron a llamar me, para que lo confessasse, y a otro para que lo curasse. El Hernandez yua huyendo, y alas bozes que davan los que le siguiian, lo vino a prender el Embaxador. A estas horas era ya tarde, y por amor destas pendencias, no podimos allegar a dormir a las tierras de Abdenago, (que ya las del Cabeata eran passadas) donde el nos estaua esperando. Quedamonos a dormir en vna ribera, teniendo bien presa al Hernandez con las manos atadas a tras, y como se durmiesen las guardias, no falto quien lo soltasse, y el luego se passo adonde estaua lorge de Abreu, en la misma ribera mas abaxo de nosotros, y con este se lo doblo mas el miedo al Embaxador.

Otro dia topamos a Abdenago, el qual nos acompañó siempre hasta Manadeley. Desque vuimos passado vn poco mas adelante de Manadeley lugar de Mahometas, nos fuemos a aposentlar en baxo devnos arboles, a vnas fuentes, saluo Abdenago que se adelanto a lo alto de vna montaña, porque los destas partes no son amigos de apacentarse cerca de fuentes, ni a las sombras, sentarse en Algunos de los nuestros boluieron al lugar baxo de ar por comprar algo, y alla se traio Estevan boledas. Pallarte con los Mahometas, de suerte, que

le vinieron a quebrar dos dientes. Acudieron otros de los nuestros a ayudalle, y vna ses y Mahometos dellos fue bien descalabrado. Vino esto a noticia de Abdenago, y luego hizo prender a los Mahometas q hallo culpados, y el dia siguiente mandando nos juntar a todos en vn prado, y hecha la informacion cõtra los Mahometas, los mando açotar fuertemente, preguntandoles, que tanto darian en pago de su culpa. Ellos poco a poco fuerõ prometiendo, hasta que subieron a setenta y siete ducados, los quales se pagaron luego, y se dieron a los heridos, y ellos fueron embiadados al Emperador assi presos. Nosotros prosiguimos nuestro camino, y desque llegamos a Barua, nos tornaron al vno destos Mahometas, con la cabeza del otro, diciendo q el Emperador auia mandado degollar al vno, porq lo hallo culpado, y q nos embiaua estotro, paraq hiziessemos del lo que quisiessemos. Viendo nosotros q este era hallado sin culpa, por el Emperador, determinamos soltalle, mas el Embaxador no queriendo guardar nuestro consejo, lo tomó por esclavo, mādandole echar hierros, y assi lo tuuo hasta diez dias, q se le huyo con todas quantas cadenas le auia mandado poner.

Emperador embia  
dos Señores a ha-  
cer las pa-  
ses entre  
los Portugu-  
eses.  
Antes que llegassemos a Barua, yendo aun con nosotros Abdenago, allegamos a vna jurisdicion, que se dice Abacineto, donde algunas veces nos quisieron apedrear, y es en el Reyno de Tigray. Estando alli, vi- niero dos grandes Señores, el vno era Adru

Portugue-  
nas pe-  
lean, y se  
hace justi-  
cia de los  
Mahome-  
tas.

HISTORIA DE  
gaz , del qual otras veces he hablado , y el  
otro era Arraz Ambiata , cuyo titulo era  
Grageta, q entóces era Betudete , y despues  
fue Visorey de Barnagaes . Estos dixeron q  
venian de parte del Emperador , el qual ro-  
gaua al Embaxador , q ya q tan descomedidamente lo auia hecho , pues delante del no  
quiso hacer las amistades , q le mandara , a-  
lomenos , que agora las hiziesen , porq pa-  
resceria mal , q assi fuesen reñidos delante  
el Gouernador , y que tambien se hiziesen  
amigos todos los demas q estauan reñidos .  
Entonces fueron amigos todos hablando-  
se , y aquellos señores dieron luego por má-  
dado del Emperador a cada vno su mula , y  
dixeron que su venida era tambien , paraq  
ellos nos presentassen al Gouernador , por  
quanto el Visorey estaua ocupado en la cor-  
te . Acabado todo esto proseguimos nues-  
tro camino hasta Barua , y estando alli , co-  
mo se passasse el tiempo en que auian de ve-  
nir por nosotros , no quiso el Embaxador  
dar mas mantenimiento al Abreu , ni a los  
de su vado , y como lo viniesse a pedir Iuan  
Fernandez , le quiso poner las manos , sino  
huyera . Luego el Abreu me rogo , que die-  
se medio como fuese proueydo el , y los  
suyos , pero nunca lo pude acabar cõ el Em-  
baxador , aunque todo via dixo que man-  
daria proueer al Abreu , y no a los demas ,  
porq eran traydores al Rey . Visto esto por  
Abreu , se fue diciendo q para si no lo auia  
menester , y q para los otros el lo tomaria , y  
que xose

quejose dello al Adrugaz, y a Grageta, los quales mandando nos salir a todos al campo, hablaron al Embaxador delante de vna yglecia diciendole, que porq se auia tan mal con sus naturales, y que pues no partia con ellos de lo que le era dado, que menos partiria de su hacienda, vendiendo el cauallo, y la mula para los sustentar. Dixeró le mas que no conuenia auer semejante cosa en hombres principales, y que mirasse el desgusto q el Emperador auia auido de todo lo passado, por lo qual dexaua delos embiar mas ricos, y mejor tratados, pues entresi no se sarian sufrir. Rogaronle q pues auia prometido amistad al Abreu, q la guardasse, y respondioles, que erá traydores a su Rey, por lo qual no queria dalles nada. A esto dixo el Abreu, que si no lo mandasse dar, que el le prometia de tomallo, y assi con esto nos fuemos todos descontentos, para nuestras posadas. El fator creyédo q lorge de Abreu por lo dicho, daria en el, y le tomaria el hato, passose a la posada del Embaxador, que eran vnas casas de vn cauallero, fuertes y buenas al vso de la tierra. Siédo ya muy noche, y estando todos acostados, oymos barahuda y arcabuzafos, y como acudiessemos el escriuano y yo, vimos q cō bayuenes derribauā las casas del Embaxador, y sospechando q deuiā ser muertos los q dentro estauā, gueses má fuemos corriendo a las casas del Visorey, donde posauan aquellos señores, a dezilles der al que socorriessen. Entrando nosotros por Abreu cō-  
bate la ca-  
sa del Em-  
baxador, y  
los señores  
que tenia  
cuidado de  
los Person-  
as.

la vna puerta hallamos al Embaxador, con los demás que entráuan por otra ( porque tiene dos puertas la casa ) y trayan contigo la corona, y lo demás que pudieron, y auia se salido por vna puerta falsa, que sus cótrarios no supieron, y uno de ellos venia herido en la rodilla en quatro partes, de un arcauzaso, q deuia tener perdigones. Aqueilos señores proueyeron luego como fuesen presos los de Abreu, y embiaron a mi y al criuano cõ la gente, y hallamos los aun derribado la casa. A este tiempo ya ellos no tenian poluora, y assi a los moxicones, los prendiero los nuestros facilmente. Desque fueron traydos aquellos señores los reprehendieron, vituperandolos, y los mandaron llevar presos, a otro lugar alli cerca, q se dezia Ganzeleanza, dexandolos cõ guarda. A cabo de muchos dias, como no se pudiesen hazer las pazes, aun que era costumbre, que nadie fuese a la Corte sin ser llamado, o con licencia, determinaron aquellos Señores de ponerse a todo peligro, y castigo, tornando nos a la Corte.

*Portugues* Viendo pues que era passado el tiempo, ses fu a en que auian de venir por nosotros, y la población pedreados ca paz que teniamos, nos sacaron de Barde los viua, y quando començamos a entrar por las llanas. tierras de Abacineto, se puso la gente del primer lugar, a no nos dejar passar, y luego vinieron en ayuda dellos, vna multitud de monges corriendo por vna ladera abaxo, todos con sus arcos y flechas, que cierto

*Visorey de  
Barnagaes  
reprehēde  
a los Portaz  
gueses.*

parescian algunos hatos de ovejas. La riña se trauo de tal suerte, como si fuera batalla campal, quedado de todas partes heridos, mas en fin siendo nosotros los vencedores, dimos saco al pueblo, y nos quedamos a dormir en el, yendose los vezinos a lo alto del monte. De aqui allegamos a Manadeley, donde vimos al Mahometa, q se huyera con las cadenas al Embaxador, el qual ninguna cosa temio de nosotros. Quanto media legua adelante deste pueblo encontramos cō el Visorey de Barnagaes, y el rino con aquellos Señores porque nos trayá sin licencia, y mando los yr a la corte, diciendoles, que alla serian castigados. Tambien reprehendio al Embaxador, y al Abreu, pidiendoles la corona, y las cartas, q tenian para el Rey, y para el Gouernador. Entre tanto tornaron a passar muy feas palabras delante del, entre el Embaxador, y Abreu, y boluionos a Barua, cabeza de su reyno, lleuandose configo a Abreu a Barrá quattro leguas de allí, donde fueron mejor tratados que nosotros, aun que toda via aca nos apruechamos pescando en el rio, y caçando por la tierra.

Quiero agora tratar de la quaresma de *Quaresma* gente, la qual comienza en el lunes de la *de Etiopia* Sexagesima, que son diez dias antes que la *quādo em* nuestra. Ayunan siempre tres dias despues *piela, y del* de la Candelaria con grandissima penitencia, *grā ayuno* en memoria de la penitencia de los *que bazē* de Ninive. Es tan aspero el ayuno destos tres

dias, que muchos frayles en todos ellos no comen mas que vna sola vez, vnas pocas de yeruas. Tambien ay algunas mugeres, que no dan mas de vna vez al dia leche a sus hijos. La comida comun de la quaresma , no es otra sino pan y agua, porque pescado no lo tienen de la mar , aun que lo quieran comer, y de los rios tienen poco, por no sabelle pescar, y esto que tienen, es para los señores principales. Tampoco tienen verçñas por la quaresma, por culpa dellos , que teniendo buen aparejo, dexá de regallas, que todo lo quieren dexar crescer con agua lluvia. Verdad es , que ay algunos frayles que crian coles todo el año, y es porque no las cogen , sino yan las deshojando poco a poco, para comer. En las partes que ay vuas y durasnos, los tienen por este tiempo, porque alli acuden desde Hebrero hasta fin de Abril. Tambien suelen comer semilla de manstuerço ( que ellos llaman canfa ) de la qual hazen vna salsa dicha teba, y vna mostaza que dizan cenafiche , y estas tres cosas son las que principalmente comen . En todos sus ayunos se abstienen de leche , manteca, y de vino, assi de vuas, como de miel.

*Bebida de Algunos suelen beuer vna cerueza hecha los Etio - de ceuada , que ellos llaman caña , y tambien la hazen de mayz, y de guaça, que son otras simientes, y aun de joyo, pero la cerueza de joyo, nadie la osa beuer , si no despues de fria, porque entonces es la mejor, que si la beuen rezien hecha , luego los enborracha*

borracha, yida con ellos en el suelo. Ay mu-  
chos frayles por aca, que en toda la quares-  
ma no comen pan, y otros ay, que no lo co-  
men en todo el año, y avn otros en toda su  
vida, y en esto dire algo de lo que tengo vi-  
sto . Yendo vna vez camino de la corte el  
Embaxador y yo , allegamos a vna tier-  
ra que se dice lanamora , adonde se junto  
con nosotros vn frayle , con miedo de los  
ladrones . Este se fue mas de vn mes con  
nosotros , lleuando en cargo seys o siete  
frayles muchachos, para que fuesen orde-  
nados , y lleuaua tambien quatro grandes  
libros en vna mula, para vendellos. Yo lo  
hize aposentar en mi tienda, y llamandolo  
a que viniesse a cenar con migo , nunca  
quiso escusando se siempre , y los mucha-  
chos le dauan a comer, solamente vnos ber-  
ros cozidos en sola agua, sin otra cosa. Pre-  
gunteles porque no le dauan pan, y me di-  
xeron, que no lo queria comer, y cierto as-  
si me parecio, porque desde entóces lo mi-  
re siempre con cuidado, porque me duda-  
ua si era verdad aquello. El dormia vestido pan.  
cerca de mi, y de dia yua a mi lado, y nun-  
ca jamas le vi comer otra cosa que yeruas,  
las quales eran, o berros, o maluas , o por-  
tigones. Quando a calo passauam̄os ju-  
nto a algun monesterio , luego embiaua a  
buscar , si tenian en el huerto algunas yer-  
uas, y sino las hallauan, le trayan aquellos  
fraylesicos algunas lantejas casi nascidas,  
en vna calabaça llena de agua , y dellas

*Penitencia  
de vn fray  
le que co-  
mia solas  
yeruas sin  
pan.*

comia. Yo las guste vna vez, y cierto era la mas desabrida comida, que auia prouado en toda mi vida. De mas del tiempo, que este frayle vino en el camino con nosotros, lo detuuimos despues en la corte tres semanas, y tampoco le vi comer otra cosa mas que lo dicho. Otra vez vi a este mesmo en Acaxumo, auiendo nos el Emperador mandado estar alli ocho meses, y el como supo que estauamos alli, nos vino a ver, trayendo

Frayle <sup>ce-</sup> donos vnos limones en presente. Traya en <sup>modo</sup> con tonces vestidos vnos habitos de cuero sin hierro <sup>en</sup> mangas, con los braços desnudos, y yendo penitencia. Yo yo a abraçar, le acerte a meter la mano por baxo de su braço, y senti que traya ceñida al cuerpo vna cinta de hierro de cuatro dedos en ancho. Traxelo luego por la mano a mi posada, y llamando a mi sobrino pero Lopez, le mostre aquello, y vimos que a vn la cinta por la parte que llegaua a la carne estaua llena de muchas puyas, como dientes de sierra, y esto era fuera de quaresma. El se tuuo por afrentado, y por aque sto se fue fuera de aquel lugar, y nunca mas me visito. Sin este vimos otros muchos de la misma suerte, y aun ay algunos, que en

Frayles <sup>q</sup> en peniten<sup>cia</sup> est<sup>a</sup> en paredados cueua, al qual yo fue a ver con otros, por zarse en lo fer quaresma. Hallamos lo metido dentro de la qua- de quattro paredes tan altas como el, sin cu- rias. bierta en lo alto, y el lugar ya era viejo, que era

era señal, que otros auia hecho en el la misma penitencia. En la pared trasera hazia el assiento, tenia quanto tres dedos salidos de pared, y a los lados otro tanto para arri mar en ellos los codos, y en la pared delan tera estaua hecho como atril, en que tenia vn libro. Sus vestidos eran vn cilicio vestido de cerdas de cola de buey, y traya tambien ceñida vna cinta de hierro, que el nos mostro. En otra cueua junto a esta, morauan dos frayles que eran los que trayan de comer a este sus yruas, y por alli auia sepulturas de muchos otros, que auia hecho aquella aspera vida. Desta visita quedo aql frayle muy amigo nuestro y assi passada la quaresma, nos viro aver muchas veces. En otra quaresma vimos en Barua dos frayles haciendo aquella misma penitencia, y ellos estauan a los lados de la yglesia, cada uno de su parte, y no comian mas que solas yruas. Yo los visitaua a menudo, porque se holgauan verme, y si los dexaua de visitar, luego ellos embiauan a verme. Sus habitos eran de algodon, y no se si por ventura debaxo dellos trajan algun cilicio, y cinta de hierro. Yo les pregunte, si salian alguna vez de alli, y me respondieron que se solian visitar, mas que nunca se assentauan. Del uno dellos que mas mi amigo se mostraua, me dixeron que era pariente del Em perador, y assi estuvieron en aquella penitencia hasta la Pascua, que salieron a la Mis sa. Algunos otros ay que en la quaresma se

suelen de noche meter en el agua hasta la  
Penitencia, en los miercoles y viernes. Esto  
de meterse yo no lo podia creer hasta que vna noche  
soda la no de quare fina en Acaxumo vinieron espan-  
che dentro todos Juan Escolar y Pero Lopez, de que  
de agua ha dertro en vn gran estanque q alli cerca auia,  
sta los om (donde se suelte hazer vnas ferias) auian vi-  
bros.

sto mucha gente metida en el agua hasta la  
garganta. Entre los cuales auia Canonigos,  
y sus mugeres, y frayles, y monjas aparta-  
dos los vnos de los otros. Otro dia jueves  
de mañana fuemos a ver el estanque, y vi-  
mos que a la redonda del, auia muchos lu-  
gares de piedra en que se assentauan, porque  
les diesse el agua a la garganta, y cierto en  
este tiempo suelen hazer muy grandes frios y  
yelos. Despues me acontescio que contan-  
do todo esto a Pedro de Couillan en Dara,  
me dixo que no dudasse mas de aquello,  
porque era comun en toda Etiopia, y que  
aun auia otros, que se entran por los bos-  
ques, y por las mayores asperezas que ha-  
llan en las sierras, cerca de alguna agua,

*Penitencia*  
*de hombres* donde nunca vaya hombre alguno. Mo-  
strome alli junto de Dara vnas hondu-  
ras grandissimas; en las quales ni ay ha-  
zen salua-bitacion, ni tierra llana, y por ellas cae-  
jes, yendo vn rio de agua, cuya cayda es tan alta,  
se a los los que en el ayre se esparse, de tal suerte, que  
ques y fier quando allega abaxo paresce nieve. Den-  
tro pues de este abismo me mostro vna cue-  
ua, que a penas se diuisaua, y en ella me di-  
xo que estaua vn frayle, que era tenido por

santo. Vn poco mas abaxo de aquella cue-  
ya se vian vnas verduras, que pensamos de  
uian ser algun huerto. En otra parte mas a-  
partado de alli me mostro en vna hazera  
del mesmo abismo otra cueua , donde a-  
uia hecho penitencia casi veyn te años , vn  
hombre blanco , que de nadie fue conos-  
cido , ni menos se supo de su muerte , mas  
de que yendo algunos a ver su estancia , la  
hallaron muy bien cerrada con vna pa-  
red, de suerte que nadie podia entrar ni sa-  
lir , y haciendo lo faber al Emperador ,  
mando que no se abriesse la cueua , y assi  
se ha quedado.

Comunmente suelen los frayles, mon-  
jas , y algunos Clerigos en la quaresma  
no comer , sino de dos a dos dias , vna  
vez , y quando comen es de noche. Tam-  
bien ay algunas mugeres viejas que ayu-  
nan desta mesma suerte . De la reyna E-  
lena me dixeron , que ayunaua todo el  
año , y que no comia , sino solamente en  
los martes , jueues , y Sabados . Los Do-  
mingos nadie los ayuna . En Tigray, ( que son los Reynos de Barnagaes , y Tigri-  
mahon , ) se come generalmente carne en  
los Sabados y Domingos de la quaresma ,  
y en aquellos dos dias matan mas vacas ,  
que en los demas de todo el año . Algu-  
nos ay alli , que por comella siempre , se  
casan en el jueues antes de quaresma , o  
con su primera muger , o con la segunda , resma en  
porque tienen de costumbre , que en dos

Ayuno co-  
miendo sola  
vna vez en  
dos dias.

Sabados y  
Domingos  
de quares-  
ma se come  
carne.

Casados  
que comen  
carne en 10  
da la qua-  
resma en  
Tigray.

meses despues del casamiento puedan comer carne, y asi aquellos la comen en toda la quaresma y beuen vino. Desto yo soy testigo de vista en el reyno de Barnagaes, y lo mismo me dixeron, que se hazia en Tigrimahon. Quanto al estarce casados con quieren, q dos mugeres, y aun con tres, o con mas si no lo defie las pueden sustentar es comun, porque la de el derecho de justicia seglar no lo defiende, y la pena que les da la yglesia, es no admitilllos a los beneficios, y Sacramentos. Yo tuve algunos amigos que en aquel jueves se solian casar con nuevas mugeres, trayendolas a casa, solo por gozar de la costumbre de comer carne. En los de mas reynos de Etiopia se ayuna toda la quaresma, y aun el aduiento muy bien, assi de los pequenos, como de los grandes, por lo qual tienen ellos a estos otros por malos Christianos, porque guardan tan ruya costumbre.

**Domingo de ramos** El oficio que se haze el Domingo de Ramos es este, comienzan sus maytines descomunse ha pues de media noche cantando y baylançando el oficio, con todas las ymagines descubiertas hasta la mañana, que a horas de prima recogen todos los ramos que la gente lleua, y metiendolos en la yglesia, cantá muy apriesa sobre ellos, teniendo la Cruz delante, y luego tornan los a sus dueños. Acabado esto se haze vna procession, llevando los ramos en las manos a la redonda de la yglesia, y en allegando a la puerta principal, se entran seys o siete en la yglesia, y cerrando las

las puertas comienzan a cantar los de dentro y los de fuera, como se haze en las yglesias de Europa, teniendo siempre el que ha de dezir la Missa , vna Cruz en las manos. Despues cantan su Missa , y dan la comunión a todos.

En la semana santa no se dice Missa, sino solamente el jueves, y el Sabado, y siendo costumbre dellos, en especial de los Señores, de saludarse siempre que se encuentrá, alomenos vna vez cada dia , besandose en el ombro derecho , en esta semana no lo hace, porque aunque se encuentran, nunca se saludá, sino q como mudos los ojos baxos, passa el uno por el otro . Tampoco en esta semana se visten ropa blanca, sino todos se visté de negro, o azul, y nadie trabaja estos dias, mas todos van a las yglesias, en las cuales se hazen los officios muy largos, cõ candelas encendidas. El jueves a hora de visperas, estando todo el pueblo junto en la yglezia, hazen el mandato, que es luar los pies, y para esto el mayor de la yglesia se ciñe vna touaja, y luego comienza a luar los pies dentro de vna bacia a los clérigos, y luego a todos los demás. Hecho esto se quedá en la yglesia cantando toda la noche , ninguno de los Clerigos, o frayles, ni diaconos, sale della hasta el Sabado la Missa dicha . El viernes a medio dia, tiéné todas las yglesias emparamentadas, cada vna segun su calidad, o de brocados, o brocadillos, o carmesies , y lo q mejor adereçado esta,es la puerta principal

tipal, porque allí acude toda la gente, y en ella sobre los paños pone un Crucifijo pintado, cubierto con alguna cortina, y allí se está cantando siempre en algún libro, la pasión de

*Viernes santo como se representa la passion en las yglesias.* nuestro Señor. Luego que la han acabado de leer, descubren el Crucifijo, y en mostrádolo al pueblo, se echan todos por tierra, llorando, y dándose de bofetadas, o lastimandose las cabezas en las paredes. Durales este lamento bien dos horas, con grandes gemidos y suspiros, y luego que han acabado, se van a las puertas del claustro, que salen al grano circo, donde moran los clérigos (las cuales puertas son tres) y en cada una están dos clérigos, con cada sendos azotes de cinco ramas en las manos: y como todos han de salir por allí, desnudáse de la cintura arriba, y en passándose, pará, abaxádo las espaldas para que los azoten. Este azotar dura mientras que

*Diciplinada* vno se está quedo, porque algunos ay que pasan del viernes santo de presto, y otros así como viejos y viejos santo. jas se están quedos, hasta que les corre sangre. Hecho esto se quedan todos a dormir en el circo, y a la media noche se dice la Misa, y comulgá todos. El dia de Pascua comienzan los maytines a la media noche, y antes del alua hazen su procesión, y quando ya sale el sol, dizen la Misa. Esta semana de Pascua tambien se guarda como la otra, de manera, que tienen diez y seis días juntos de guardia, que son desde el Sabado antes de Ramos, hasta el lunes despues de Dominica in Albis.

Estando vna vez la corte por quaresma Goragues,  
cerca de Goragues, que es tierra de gentiles, que son gente  
muy mala, que antes se dexan matar, o se matan, q no venir a ser esclauos de  
Christianos, los quales (segun estos Abexinos, o Etiopes dizé) morá en cuevas deba-  
xo de la tierra, estando pues la corte alli, y jú-  
to a vn rio q hazia vnas grádes valluras, en  
q de la vna y de la otra parte, auia grandes  
campos como los de carnache en Portugal,  
y tambien auia por todo aquel rio infinitas casas vnas sobre otras, hechas en la mes-  
ma fragura de la tierra, y no teniá mayores  
puertas, q las de vna gran cuba, solamente  
quáto pudiesse caber por ellas vn hóbre. En  
lo alto destas puertas teniá vnos hierros, en  
q atauá algunas cuerdas, paraq con ellas pu-  
diesen atinar con la casa, y en ellas se apo-  
sento mucha gente baxa de la corte, que de-  
zian, q podian caber dentro dellas veinte  
o treynta personas con sus hatillos. En este  
rio auia vna villa muy fuerte, que de parte  
del rio era toda peña tajada, y de la otra par-  
te tenia vn fosso de quinze braças en hodo,  
y de seys en ancho, y por esta caua o fosso,  
auia tambien muchas de aquellas casas del  
rio, pero las casas dela villa eran de las co-  
munes, aunque pequeñas, y auia dentro v-  
na buena yglesia. La entrada a esta villa es  
toda de piedra, y va dando muchas buel-  
tas. Aqui cerca quanto vn tercio de le-  
gua, ay vna alta roca redonda, y cerca-  
da de peña tajada, y en lo alto della ay

Troglo-  
tas hóbres  
q moran de  
baxo de la  
tierra.

Monesterio vn monesterio de nuestra Señora , q segun  
en lo alto dizé, antes solia ser las casas Reales del Rey  
de vna fier destos Goraguez. La subida a lo alto es por  
ra que esto vna escalera leuadiza , q cada noche se qui-  
da pena ta ta, con miedo de los enemigos , y luego lo  
jada.

demas,es de escalones de piedra hasta vnos  
corredores, q caen delante del dormitorio  
de los frayles , y las ventanas de las celdas  
delllos (q son quinze) miran a la fragura, y al  
agua que esta muy hóda desde alli. Mas ade-  
lante esta el refetorio , con lo de mas del mo-  
nesterio . En estádo en este alto,se va por vn  
lugar muy escuro a la manderecha, hasta sa-  
lir a la puerta principal de la yglesia, la qual  
es muy clara , y paresce auer sido en otro  
tiépo alguna gran sala. El monesterio es de  
pocos frayles, y mientrasq que la corte estu-  
uo alli, fueron muchos a el, por hazer ora-  
cion, y por comulgar, y cierto le tiené mu-  
cha deuocion, assi por la buena vida de los  
frayles, como por las muchas afrentas que  
suelen passar ( quando no está alli la corte )  
de los enemigos. Mientras q aqui estuuuo la  
corte, pocos dias faltaron , q no se dixesse,  
como los contrarios auian muerte, quinze  
o veinte de la géte del gran Betudete , que  
estauan mas cerca delllos, y nadie los yua a

*Etiopes* socorrer, porq como era quaresma, no que  
quádo ayu brantauá el ayuno, y assi estauan tá flacos,  
ná no pue- y debilitados, que ni tenian animo, ni fuer-  
dē pelear ças para ello . Quádo se allegaua la Pascua,  
de flaque- nos mádo auisar el Emperador,que nos a-  
34. parejassemos para dezille Missa aquel dia,

cerca de sus tiédas, y embiamos le a dezir,  
que no teniamos yglesia para ello , porque  
ya se nos auia podrido la que antes nos die-  
ran, con las muchas aguas, y que no nos a-  
prouechaua. Mandonos dezir que el nos ha-  
ria dar otra , y assi despues de la media  
noche fuemos llamados , y en allegando a  
la puerta principal de su grá tieðda , vimos  
q desde ella hasta la yglezia de Santa Cruz,,  
(que estaua de alli vn tiro de arcabuz) auia  
por los lados mas de seys mil candelas en-  
cendidas, y puestas cō gran orden, apartada  
la vna hazera dela otra, casi quarenta o cin-  
uenta passos. Detras dellas auia infinita gé-  
te, de manera que los, que las tenian, les ha-  
ziā reparo, porq tenian cañas atadas en hile-  
ra vnas de otras, y puestas ante si, sobre las  
quales poníā las candelas en gran compaz. *Mageftad*  
Delante de la tienda del Emperador anda- *con que e*  
uá quattro Señores a cauallo, y pusieró nos *Empera*-  
júto a ellos, y luego salio el Emperador so- *dor va al*  
bre yn muy hermoso mulo morzillo , tan *Miffa.*  
gráde como vn gran cauallo, y el lo tenia en  
mucho, trayédolo siépre consigo . Venia el  
Emperador vestido de vnas ropa de bro-  
cado, muy luégas, que le allegauá al suelo, y  
tambié uia el mulo cubierto de lo mesmo,  
llevaua en la cabeza su corona, y en la ma-  
no vna Cruz. Tras del le trayá dos poderos  
os cauallos enjaezados, y cubiertos de bro-  
cado , los quales con la lúbre de las cande-  
las, parescía ser todos de fino oro, y cada v-  
no llevaua su diadema bié cùplida, cō gran-

des penachos en la cabeza. Luego q el Emperador salio, se fueron aqllos quatro de a cauallo, y nos pusiero detras del, paraq fuese semos alli, sin que otra persona alguna le siguiesse, saluo. xx. o. xxx. Señores q yuá de late del a pie. Desta suerte llegamos a la ygle sia de Santa Cruz, en la qual luego el Emperador se metio en sus cortinas, y salida la clerezia q auia dentro, y juntádose con otra mucha q estaua fuera, por no caber en la ygle sia, se hizo vna processió muy solene, y e do nosotros al principio della, entre las dignidades mas hórradas q auia. Bueltos que fueron a la yglesia oficiaron la Missa, y ya q era acabada, y querian dar la comunió, nos dixeron, que fuesemos a dezir nuestra Missa, que ya teniamos vna tienda armada para ello, junto a las tiendas del Emperador.

*Burla que se hace a los Portugueses.* Nosotros fuemos luego, y como viésemos que nos tenia armada vna tiéda negra, pén samosque se burlauan; o que nos hazia burla, y así lo dexamos, y édonos a tiuestras tié das que estauan junto al rio. De ay a vn poco, ya que salia el sol, vinieron dos pajés có mucha priessa a llamarlos, y bueltos, nos preguntaron que porq dexauamos de dezir Missa en tan solene dia, como era el de la Resurrecion, a lo qual respondi yo, q por el gran desacato q se hazia a nuestro Señor, en que nos dauan para dezir Missa vna tiéda negra, que mas parescia para cauallos, o para enfermos, y que en vn dia como aquel se auia de dezir Missa en alguna tienda blanca

ca, que representasse la esclarecida resurre-  
ció, o la limpieza de nuestra Señora, o algu-  
na bermeja, que representasse la sangre, que  
**Christo** derramo por nosotros . Pregunta-  
ron nos, q quien eran los q auian armado la  
tienda, paraq se mandasse hazer justicia de-  
llos, y dixeron que pues la tienda no era pa-  
ra dezir Missa, q nos entrassemos en ella a ar-  
mozar . Respondimos q no nos quexaua-  
mos de nadie paraq del se hiziese justicia,  
mas q nos pesaua de la poca reuerencia q se  
tenia ala fiesta, y de q no pudiessemos dezir  
Missa en ella. Entramos en la tienda , y alli *Banquetes*  
nos dieró abúdantissimamente de comer, de *los Portu-*  
muchos guisadillos , y de muy buenos vi- *gueses.*  
nos, assi de vuas como delos otros. A todo  
esto se hallo presente Pedro de Couillá, el ql  
segú me dixo, estaua muy alegre, porq auia-  
mos muy bié respondido , y q sin duda nos  
pusieran aqlla tiéda por prouarnos, si tenia-  
mos cuéta có las cosas de Dios, y q de alli a-  
deláte nos terniá por mejores Christianos.  
Al fin de la comida, vino aq'l padre viejo , q  
dia de los reyes dio el baptismo, y nos dixo  
de parte del Emperador, q el Domingo si-  
guiente se nos dariavna buena tiéda, en que  
dixessemos Missa, segú nuestra costûbre, por  
el anima de su madre, q ya auia vn año, q e-  
ra muerta, y en aq'l dia se auian de hazer las  
hórras, q ellos llamá testar. Ello se hizo co-  
mo nos fue mädado , y en todo el tiépo de  
aqlla qresma fuemos muy bié proueydos de  
comer y beuer, trayédo nos siépre muchas

vuas, y durasnos, q ay por aquellas partes.

*Missa por la Reyna* El Domingo de las octauas de Pascua,  
*Elena que nuela,* q nos juntamos en vna gran tienda blanca y  
*era mujer* cerca de las del Emperador, con sus cortinas de seda, en medio  
 16. della colgadas, segun su costubre, en la qual  
 desque vuimos cátado nuestras vigilias de  
 defuntos, diximos la Missa có toda solenidad, y antes que la acabassemos, recibimos  
 dos maços de cartas, que nos embiaua por  
 dos vias

Dó Luys de Meneses, embiádonos a llamar, q el nos esperaria en Macua, hasta

Portugue- quinze de Abril, los quales dias se cùplie-  
 ses de como ron, el mesmo dia q nos dieron las cartas.

*el Rey Dó* Entre estas cartas auia algunas para el Em-  
 Manuel es perador, en q le suplicaua q nos despachássese  
 muerto.

Luego, porq no se podia detener en Macua, por la mucha necesidad q del auia en la India. Tambié nos escriuio, haziédo nos saber, como el Rey Dó Manuel era muerto, lo qual nos quebro el coraçô, y determinamos de no callarlo, porq el Emperador así como assi, lo auia de venir a saber, por via de los mercaderes Mahometas, q cada dia venian de la India. Ydos a nuestras tiendas nos coméçamos a rapar las cabeças (q es se-  
 ñal de tristeza y luto entre ellos) y nos ve-

*Luto de E- siopia.* stimos de ropas negras. Estádo en esto vi-  
 nieron a traérnos la comida, y como nos viessen desta manera, dexâ la en el suelo, y sin hablarnos palabra, se tornaron, hazien-  
 do saber al Emperaoor lo que passaua. El  
 tambio luego dos religiosos a saber la cau-  
 sa de

sa de nuestra tristeza, a los quales como no pudiesse el Embaxador responder, por las muchas lagrimas que le venian, les respondi yo , que dixessen a su Alteza, como las estrellas y la luna auian caydo del cielo, y q el Sol auia perdido su resplandor , pues ya no teniamos padre ni madre que nos amparasse, sino solo Dios , pues el Rey Don Manuel era defunto, quedando nosotros huérfanos y desamparados. Los religiosos oydo esto, y viendo nuestro llanto, se fueron, y luego de ay a vn poco se echaron pregones por todo el Real , mandando , que por espacio de tres días vuiesse gran silencio, cerrandose todas las tiendas, de suerte que ni mantenimientos ni otra qualquier cosa se védiesse. Passados estos tres días fuemos llamados, y nos pregunto el Emperador, q quien heredaua los Reynos del Rey su padre, y como le respondiesse el Embaxador, que el Principe Don Iuan su hijo , dixo el luego, atesia atesia, que es, que nos cósolassemos , y que pues el padre auia sido bueno, que tambien lo seria el hijo , y que el le escreuiria. Nosotros le suplicamos, que nos despachasse, porque nos estauan esperando en el puerto de Macua, como su Alteza sabia, y que ya paresciamos mal tanto tiempo en su Corte. El nos mando yr a comer, diziendo q otro dia se daria orden en nuestra partida, que le trasladassemos luego las cartas que le trajan , en su lenguaje Abexi- no. El mesmo dia que recibimos las cartas,

Pregonase  
q nadie tra-  
baje en tres  
dias por la  
muerte del  
Rey Don  
Manuel.

despachamos al puerto a Ayres Diaz cō vn  
 Etiope de la tierra, para dar auiso, que nos  
 esperassen. Despues que dimos al Empera-  
 dor sus cartas trasladadas como las pidie-  
 ra, se partio con toda la corte, y en el cami-  
 no me preguntaron, que quien nos lleuaua  
 la tienda nueua que nos auian dado , y re-  
 spondi, que como no era nuestra , la dexa-  
 mos donde la pusieron. Dixeronme que a-  
 uiamos hecho mal , porque el Emperador  
 jamas pedia, lo que vna vez dava, y que a-  
 quella tienda con todo lo que auia dentro,  
 valia mas de mil y cien ducados , y que se  
 enojaria el Emperador, si nos mandasse de-  
 zir Missa; y le respondiessemos , que no te-  
 niamos tienda, pero en fin con todo esto, a  
 cabo de tres dias q caminauamos , torna-  
 mos a pedir despacho , y aun que nos re-  
 spondian, que no nos fatigassemos , que ya  
 auian auisado al puerto, toda via por nues-  
 tra importunacion, embiaron a Juan Gon-  
 çalez Fator , con cartas del mesmo Empe-  
 rador y nuestras , dandole vna buena mu-

*Mercedes la, y ricos vestidos, con otros ciento y diez  
 que el Emperador ha ducados, el qual se partio luego, en compa-  
 nyia de otros dos criados del Emperador, y  
 ze a los a nosotros nos detuviieron aun mes y me-  
 dio, al fin de los quales, nos mando dar ri-  
 sas.*  
*camente de vestir, dando a quatro de nos-  
 otros cadenas de oro cō sus Cruzes, y a ca-  
 da vno su mula, y a mi me dio vna de su per-  
 sona, q quádo andaua, parecia que volaua,  
 y mas nos dio para entre todos. 880, duca-  
 dos,*

dos, y cien pieças de paño para el camino. Desq̄ recibimos su bendició, y coméçamos a caminar, supimos como dias auia, q̄ Don Luys Meneses era partido, pero con todo esf̄o allegamos al puerto, y hallamos q̄ nos auia dexado mucha pimienta y paños por prouision, y algunas cartas para el Emperador y para nosotros. Tuuimos cōsejo sobre q̄ hariamos de la pimienta, y aunq̄ algunos vuo que desseauan, que la gozassemos, no nos apartādo de la marina como Dō Luys nos lo mādaua, porq̄ el año siguiéte sin falta verniā por nosotros, y deziā q̄ baftaua, q̄ so lo vno o dos se allegasse a la Corte a lleuar las cartas al Emperador, y a pedir justicia de quatro hóbres, q̄ auia sido muertos en Arquico: empero los mas determinamos, q̄ la mitad della se lleuasse al Emperador, y estādo ya para yr cō esto el Fator y yo, determino el Embaxador de yr el cōmigo, lleuado toda la pimiēta, aūq̄ yo selo cōtradixē, pero ele speraua por ello algunas mercedes. En fin el y yo partimos de Arquico primero de Setiébre, y allegamos a la Corte vltimo de Nouiébre, la qual en este tiépo estaua en el reyno de Fatigar, junto al Reyno de Adel, cuyos pueblos son Barbora y Zeylā. El rey de aquí es muy poderoso, y es tenido entre los Mahometas por santo, porq̄ haze comūmēte guerra a los Christianos sus vezinos. Por este respeto todos los reyes dela seta de Mahoma q̄ ay en Arabia, así como el Xenos de Meca y otros, le proue de muchos

*Portuguese  
ses consul-  
tan de ha-  
zer vn ser-  
vicio al  
Empera-  
dor.*  
*Rey de A-  
del del gran  
enemigo  
de Christia-  
nos.*

armas y cauallos , y el tambien embia cada año a Meca, y a otros Señores infieles grandes offertas de esclauos, que catiuan en los Reynos del Emperador. De dende hallamos la Corte, a vna jornada, auia vn pueblo de Adel, en que se hazen las principales ferias del, y a otras ocho jornadas mas adelante estaua Zeylan. La mas tierra que vimos en Fatigar eran campiñas y llanos, con muy pequeñas montañas , y con hermosas fementeras, auia mucho ganado, assi de vacas como de ouejas , y de los demas generos.

*Montaña muy grande y fertilísima.* Entre aquellos campos se via vna montaña mas grande que las otras, de muy rica tierra, y de grandes arboledas con muchos monesterios y yglesias, que ay por ella, y en medio de lo alto ay vna laguna de quatro leguas, de la qual se proueya la corte de infinito pescado, naranjas, limas, cidras, y higos. Esta móntaña (segun me dixo Pedro de Couillan ) es tan grande , que terna por el pie a la redonda , andadura de ocho dias. Partida que fue la Corte de donde la hallamos, al segundo dia descubrimos el pie desta montaña , que cierto nos parecio mucho mas frutifera aun, de lo que nos deziá,

*Xoa reyno en el qual se diuiden mas tierras entre sus hermanas.* y salian della muchos rios, que lleuauan abundancia de pescado. De aqui fue caminando la Corte, hasta el reyno de Xoa, donde entre de yua el Emperador a hazer cierto repartimiento de vnas tierras entre dos hermanas y sus suyas de padre y madre, (que el padre auia tenido cinco mugeres ) y estas tierras eran de parte

de parte de la madre. En esto se detuueron quatro dias, y diuidieron las tierras (que podian ser diez dias de camino) en tres partes, para cada hermana la suya, y despues mando el Emperador tornar a diuidir su parte en dos partes, y las dio a sus dos hijas chiquitas que tenia. No quiso el passar mas adelante, y dexo mandado, que lo que quedasse por diuidir, se diuidiesse como esta dicho, dando la parte que a el le cupiese, a sus hijas. La renta de oro y sedas destas tierras nos dixeron, que era infinita, y que mando el Emperador, que su quinto de las sedas se diesse a las yglesias y monesterios, que por alli auia. De aqui vino la Corte al lugar de Dara, dode me mostro Pedro de Couillan las cuevas, en que auian hecho penitencia aquellos monges de que atras trate.

Boluiendo al Reyno de Adel, digo que oy dezir a muchos, en especial al Pedro de Couillan, que vuo en el vn valeroso capitán Mahometa, que se llamaua Mafudi, del qual andan algunos cantares entre la gente vulgar de la Corte. Aqueste en tiempo del Emperador Alejandro, acostumbro por espacio de veinte y cinco años hazer entradas en los Reynos de Etiopia, y siempre en la Quaresma, porq veia que en aqüi tiempo estan los Christianos sin fuerças, por respeto del grá ayuno. Algunas veces le acótescio entrarse veinte leguas talando, y destruyendo la tierra. Vnas veces entraua por Amara, otros por Xoa, otras por Fatigar.

Mafudi va  
leroſo capi  
tan de los  
Mahome  
tas.

**HISTORIA DE**  
**Como el hiziese estas entradas doze años**  
en tiempo de Alejandro, y ocho en tiempo  
de Nahum , y cinco en tiempo dese David  
q agora reyna, prendiendo muchos Abexi-  
gos, que despues los embiaua hechos escla-  
uos por toda Arabia, y alla se tornauā Ma-  
hometas, renegando la fe de Christo, porq  
como salian de los ayunos , y yuan donde  
auia tanta libertad , luego se hazian ruynes  
y malos. A los veinte y quatro años de sus  
entradas le acótescio, que yendo destruyen-  
do el Reyno de Fatigar, allego a la gran mó-  
taña de q arriba dixe , y quemó muchas  
yglesias y monesterios , y luego solto a to-  
dos los labradores que auia preso, dizien-  
doles que sembrassen y labrassen sus tierras  
que a ellos no se les haria daño alguno, mas  
a los hombres de guerra que prendio, man-  
doles luego cortar las cabeças , porque tan  
mal guardauan la tierra, y assi se boluió cō  
gran caualgada. El Emperador sintio mu-  
cho, de que assi le yuiesse quemado las ygle-  
sias, y con este enojo embio sus espías secre-  
tas al Reyno de Adel , para que le auisassen  
para quando , y por donde tornaria a en-  
trar el enemigo. Vino a saber como el mes-  
mo Rey de Adel , y su capitán Mafudi se a-  
parejauan a entrar por Fatigar , antes de la

*Guerra en  
entre el Em-  
perador y  
el Rey de  
Adel.*

Quaresma al tiempo que estuuiesen los tri-  
gos para segar, por destruir la tierra por a-  
lli, y despues en la Quaresma entrar por o-  
tra parte . El Emperador aunque era de  
diez y siete años , determino salilles al ca-

mino contra la voluntad de todos los de su consejo, que le persuadian que bastauan sus Betudetes. Empero el con gana de vengar tantas injurias passadas, prometio que auia de yr en persona, fin juntar las gentes de su reyno, por no ser sentido. En fin con los de su Corte se partio marchando de noche y de dia, hasta que vna noche ya que queria amanecer, asento su Real dentro del reyno de Adel, donde suelen hazer las principales ferias, que era vna jornada de donde nosotros lo hallamos quando le trayamos la pimienta ) en aquel lugar auia vnas casas Reales, en las quales el dia de antes se auia aposentado el rey de Adel, y entóces estaua a legua y media de Fatigar con su exercito. Luego q fue de dia se vió los vnos a los otros, y como el Mafudi conoscio q tenia los enemigos tā cerca, y vio en vnas tiédas bermejas q se suelé arrimar en las grádes fiestas al Emperador, q el estaua alli, fuese al Rey, di q iédone q se pusiese é saluo, porq aql auia de ser dia de su muerte, pues el Emperador de Etiopia en persona estaua alli. El Rey viédo esto luego se puso en cobro cō otrosquatro de cauallo, uno delos quales era hijo devno delos Betudetes, y auiase passado a seruir al rey de Adel, porq a ellos no se les da nada dexar la fe, pues cō tornarse a baptizar qdá perdonados y assi este fue despues perdonado. El Emperador luego de mañana sin saber q su enemigo era ydo, mādo q todos se encorrespondiesen a Dios, y que comulgassen,

Mafudi y aparejandose a la batalla. Ya que erá horas  
vn frayle de tercia, mueue con sus hazes y escuadro -  
peleá fuer nes, contra el enemigo , dexando todas las  
semente. tiendas de su real armadas, y como Mafudi  
los vio venir , adelantose de los suyos, pi-  
diendo batalla de su persona , a la de algun  
otro cauallero, y luego le salio al encuentro  
vn frayle , que se dezia Gabri Andreas , el  
qual se vuio tan valerosamente, y con tanta  
esfuerço, que lo vencio, y mato cortando-

*Vitoria de los Chri-  
stianos cō-  
tra los de  
Adel.* le la cabeza. La demas gente entre tanto ar-  
remeten vnos contra otros , y al fin que-  
dando la vitoria por los Christianos, siguen  
a los vencidos, matando muchos dellos,  
porque como los passos principales estu-  
uiessen tomados, no podian huir assi facil-  
mente. Auida esta tan señalada vitoria, lue-  
go otro dia entro el Emperador por la tier-  
ra adentro , hasta vnas casas muy ricas del  
Rey su contrario, en las quales como no ha-  
llasse defensa, dio tres golpes con vna lança  
en las puertas, mandando que nadie entraf-  
se, pues el no venia a robar, sino a pelear, y  
que si alli hallara enemigos , que el fuera el  
primero, que procurara entrar. De aqui se  
torno, y fue aquesta batalla en el mes de Ju-  
lio , en el mesmo dia (segun nos parecio )  
que Lope Suarez destruyo, y quemó a Zey-  
lan, adonde yo me halle , y por esso crey-  
que los Mahometas , que alli fueron pre-  
sos, dezian que el Capitan de Zeylan no se  
hallara alli, por estar en la guerra cō el Rey,  
contra el Emperador de Etiopia . Despues

que nosotros venimos a esta Corte, nos mando el Emperador mostrar algunos terciados cō sus guarniciones de plata, diciendo, que aquellos y otros muchos, y la tienda de los brocadillos y terciopelos de Mecca, que nos diera, lo auia audido en el despojo, de la victoria que vuo contra el Soldan, o Rey de Adel. La cabeza del Mafudi anda toda via en la corte, y aun me parecio, que andaria siempre, segun es el gran amor que le tienen, porque en todas las fiestas, Sábados, y Domingos, se regozijan mucho con ella, assi los moços y moças, como la demás gente. El frayle que lo vencio viu toda via, y es persona muy hórrada, y de grandes rentas, el qual de mas desto, ha hecho otras muchas cosas en armas. Es hombre doto, en cofas Ecclesiasticas, y preciase en platicar dellas, y era nuestro amigo, no tiene mas de media lengua, que la otra le man por haberlo cortar el Emperador Nahum, porq era dor, eloquente, y hablaua mucho.

Mientras estuuimos en Dara, nos embio el Emperador el Mappa mundi q le traxeramos quatro años auia, para que escriuiessemos con sus letras Abexinas, los nombres de los Reynos y pueblos que en ella auia. Juntamonos a esto yo y Zagazabo, el qual no hazia mas de escreuir, los nombres de abaxo de los otros, y yo se los leya. Empero tin, tornahizele mudar los nombres en España, porque como Portugal estuuiese mezclado cō gua Castilla en poco espacio, de suerte que Lis-

Mafudi  
despues de  
muerto, le  
cortaron la  
cabeza y la  
traen en la  
Corte.

Frayle cor  
tada la me  
dia lengua

por habla-

do cortar el

Emperador Nahum, porq era dor,

eloquente, y hablaua mucho.

bona estaua cerca de Seuilla, y de la Coruña, dixele que de baxo de Seuilla escriuiese España, y debaxo de la Coruña, a Galizia, y junto a Lisboa, a Portugal. Desque todo fue acabado, y se lo lleuaró, llamaró otro dia al Embaxador, y le dixerón, que el Rey de Portugal, y el de Castilla eran señores de pocas tierras, y que no podria el Rey de Portugal solo defender el mar bermejo, contra el poder de los Turcos, y Mamelucos, por lo qual seria bueno, quo el escriuiese al Rey de Castilla, que mandasse hazer vna fortaza en Zeylan, y al Rey de Portugal, que hiziese otra en Macua, y al Rey de Francia que hiziese otra en quaquen, y quo estos tres assi juntos con el, podriant mejor defender el mar, y conquistar a Iuda, Meca, Gairo, y a la casa Santa, y lo demas que quisiesen.

**Embaxa.** El Embaxador respondio que su Alteza estaua muy engañado, porque si se rede al Embaxador q̄ cia bien el sitio de las tierras, porque alli se ponian Portugal y España en poco espacio, es grā rey como Reynos ya muy conocidos, y que assi veria tambien las grandes ciudades, como Venecia, Roma, y Ierusalem en chiquitos espacios, como cosa muy sabida, mas que su Etiopia, como no fuese conocida, la pinturauan tan grande y tan derramada, sin que por ella viuiese señalada alguna ciudad, sino que todo estaua llena de Leones, Elefantes, y de otros animales, y cubierta de montes. Dixole mas, que supiesse su Alteza,

teza, que el Rey de Portugal era poderoso, para defender el mar Bermejo, y conquista illo con solos sus capitanes, a todo el poder del Soldan, y del gran Turco, y aun para los guerrear hasta Ierusalem, y que otras mayores guerras tenia en Aphrica, contra los Reyes de Fez, y de Marruecos, y con otros muchos en la India, sojuzgadolos y hazien dolos tributarios, como su Alteza ya lo sabia, de los Mahometas mercaderes que en sus tierras tratauan. A esto no vuo respuesta, mas de que nos embiaron muy bien de comer, segun que siempre lo fizierô, mientras en la Corte estuuimos. De ay a cinco dias nos embio a dezir el Emperador, que queria escriuir a Rumea Neguz Lique Paz, que significa, el Rey de Roma cabeza de los Papas, y mandauame que hiziesse yo el principio de la carta, porque ellos no sabian como escreuille, por no tener costumbre, y assi no sabian como empessar, y que yo auia de ser el mensajero desta carta. El Embaxador no queria que yo me entremetiesse en esto, pero toda via respôdi, que yo haria el principio, y que ellos prosiguerian lo demas, segun lo que determinassen escreuir. Mandaron nos yr a comer, y que despues boluiesse con mis libros, para tratar con Zagazabo la carta. Assi lo hize, y quando bolui, halle juntos todos sus doctores, con muchos libros, los quales me preguntaron por los mios, y les dixe que no tenia necesidad dellos, sino q solamente con sa-

Emperador mäda  
que le es-  
criuã car-  
tas para  
embiar al  
Papa.

HISTORIA DE  
ber lo que su Alteza queria escreuir, nos regiriamos en lo demas. Luego vino un paje que dixo a Albuquerque, que era el principal dellos, y Capellan mayor, la intencion del Emperador, de lo que se auia de escreuir, y Zagazabo me la dixo a mi, y yo luego hize un pequeno principio, el qual se lleuo al Emperador assi en mi letra, y desque lo tornaro, lo trasladamos en su lenguaje. Quando el Emperador lo leyó, quedo muy contento, y espantado, de que sin mirar algunos libros lo auia hecho, y mando que se sacase en limpio en dos cartas, y que los otros doctores la prosiguiesen estudiado por sus libros, lo que se vuiesse de añadir, en lo qual gastaron tres dias, y otros quinze dias se passaron en hazer una Cruz pequena de oro, que ternia hasta cien ducados, la qual tambien se embio al Papa.

En las cartas que Don Luys Meneses escriuio al Emperador, se quexaua de ciertos Mahometas de Arquico, que le auian muerto quatro Portugueses, y que el no quisofas de Arquico mataron quattro Portugueses. to tomar vengança, por ser en tierras de su Alteza, a quien el mas deseaua seruir, q enojar. Requeriendo nosotros esta justicia, nos fue respondido, que mucho le pesaua, porque el mesmo Gouernador Don Luys no se auia vengado, matando quantos Mahometas auia en el lugar, porque mas preciava el un Portugues, que quantos infieles auia en sus tierras. Luego llamaron al Alcalde de Corte, y le fue mädado de partes del

Emperador por el Cabeata, que fuese con nosotros a Arquico, y que prendiesse todos quantos hallasse culpados, assi Mahometas como Christianos, y a todos los que fueró causa del alboroto , y que los entregasse a qualquier Gouernador de la India , que al puerto llegasse, paraque dellos hiziese lo q̄ le pareciesse, o matallos, o hazellos escluos. Mando mas el Emperador, que no se le quexassen de ay adelante pidiendole justicia en esto o en otra cosa, sino que los mesmos Gouernadores la hiziesen a su plazer.

Aqui en este lugar de Dara , determino el Emperador embiar proprio Embaxador a Portugal en nuestra compaňia, paraque teniendo quien hiziese sus negocios, estuviessese el mas seguro del bué fin dellos. Preguntaron nos, si seria sufficiente para este Zagazabo , pues ya otras veces auia estado en nuestras tierras, y sabia hablar nuestra lengua. Respôdiose que era bien pensado aquello, y que Zagazabo era bastante para ello, pues entendia los negocios , y sabia la lengua, y que assi daria su Alteza mas credito a sus naturales, de las cosas de los estrangeiros, que no a los mismos estrangeros. Luego nos lo entregaron por compaňero , y otro dia nos dieron para el camino trezientos y treynta ducados, y cien pieças de paño. De ay a algunos dias nos partimos poco a poco, yendo esperando a Zagazabo , y puto si viene al Alcalde que se quedaron adereçando para el camino, y desque fuemos juntos llegamos

Emperador determina embiar a Zagazabo por Embaxador a Portugal.

Portugueses van al puerto para estar a nen por ellos.

mos a Barua , donde teniamos la estancia ,  
 por estar junto a la mar , y alli esperauamos  
 a que hiziese buen tiempo , para que vinies-  
*Inficia so* bre los Portugueses q̄ sen por nosotros . Entretanto el Alcalde  
*tugueses* q̄ prendio tres o quattro hidalgos , y al que fue  
 fucrō muer ra corregidor en el pueblo , al tiempo de la  
 rebuelta , porque no hizo justicia , el qual  
 sos en Ar- quico . era vn señor sin estado , q̄ ellos llaman Xum  
 agali , y tambien fue preso vn Gabri Iesus ,  
 porque acudio a la riña , y no hizo nada , y  
 tambien prendio a Arrayz Iacob , que en-  
 tonces fuera lugarteniente del Visorey de  
 Barnagaes , y con estos a vn gran Señor que  
 se dice Dafela , porque se acogiera a sus tier-  
 ras algunos de los Mahometas y Turcos , sa-  
 biendo el que se auian hallado en la muer-  
 te de los Portugueses . Todos fueron lleua-  
 dos presos , y como nadie los fuese a accu-  
 sar , solamente los afrentaron , y despues los  
 Portugue- soltaron . Desque el Alcalde boluió a la cor-  
 fes se ior- te , supo el Emperador como aun no auian  
 nan a Aca venido por nosotros , y embionos luego a  
 xumo , por mádar cō vn Calacé , q̄ nos fuessemos entre  
 que no vi tāto a Acaxumo dōde auia morado las rey-  
 nieron por nas de Saba , y de Candacia (segun que atras  
 ellos , y alli lo tengo dicho . ) Aqui nos mandaron dar  
 se les da quinientas cargas de trigo , y cien vacas , y  
 gran man cien carneros , y cien ollas de miel , y otras  
 tensimieto . ciento de manteca . A Zagazabo se le dio a-  
 parte veinte cargas de trigo , veinte vacas ,  
 veinte carneros , veinte ollas de miel , y o-  
 tras tantas de máteca . Mientras estauamos  
 en Acaxumo , le fue dicho a Zagazabo , que  
 le

Le auian quitado vna pequeña señorria que Zagazabo  
el tenia, y rogandome que sobre ello fuese y Francisco  
mos a la corte, lo acompañe. Alla supimos <sup>co Alua-</sup>  
que su competidor era Abdenago, el princi <sup>rex buelue</sup>  
pe de los pajes, por lo qual no osandonos <sup>a la Corte</sup>  
fiar de algun paje, para que hiziese saber al <sup>sobre vs</sup>  
Emperador nuestra venida; nos fuemos a <sup>pleyo con</sup>  
vn Ayaze grá señor, que aunque era amigo <sup>tra Abde-</sup>  
del Abdenago, holgo có zelo de justicia lle-  
uar nuestra embaxada al Emperador. Lue-  
go me vinieron a preguntar la causa de mi  
venida, y respondi, q por el negocio de Za-  
gazabo, porq aquella afrenta de quitarle su  
señoria mas se hazia al Rey de Portugal, y a  
nosotros, pues estando en nuestra compa-  
ñia, y yendo en seruicio de su Alteza, se la  
quitauan, en lugar de confirmarsela. Dixe  
mas, q en nuestras tierras los q andauan en  
seruicio delos reyes, no solos ellos erá fauo-  
rescidos, mas todos sus criados, y los de su  
casa, y q assi esperauamos q su Alteza māda-  
ria fauorescer, y hazer justicia a su Embaxa-  
dor. Pregunto se quié auia sido causa desto,  
y diximos q Abdenago lo auia mandado a  
sus mayordomos, y q en ello pediamos jue-  
zes sin sospecha, y suplicamos, q se mādasse  
a los pajes, q sin falta lleuassen a su Alteza  
los despachos q acerca dello se nos ofrescie-  
se. Luego nos señalaron quatro pajes, y die-  
ró por juezes del negocio al Ayaze de Dara  
gote, y al Ayaze de Ceyte, los q les señalaró  
termino para quádo se auia de sentenciar el  
pleyo, a lo ql se hallo Zagazabo en persona

*Zagazabo y Abdenago* embio sus procuradores , y al pierde el fin se concluyo de palabra ( porque aca no pleyto , y se tratan los pleytos por escritos ) que por apela para quanto aquella Señoria de Zagazabo auia ante el Emperador .

sido sujeta a las tierras de Abdenago , que eran vn gran señorio , y porque tambien no se podia euitar , q el gran viento no entrasse por toda la tierra , por tanto Abdenago como señor de la gran tierra , podia entrar en la pequeña , que le auia sido sujeta .. Nosotros apelamos desta sentencia para el Emperador , y el nos remitio para el Alcalde de Corte , el qual quando lo topamos nos recibi alegramente , embiando nos a la tienda de la justicia , diciendo que luego que vuiese se hablado vna palabra al Emperador seeria alla . Nosotros toda via lo acompañamos , hasta que se aparto al tiempo de hablar con el Emperador , y de ay a vn poco salio de la tienda con dos pajes que lo acompañaron , hasta el lugar donde suelen açotar , y alli llamados los alguaziles , lo desnudaron de la cintura arriba , y poniendo se de bruças en el suelo , le ataron cada mano a su estaca , y los pies se los ataron juntos con vn cordel de cuero , por el qual tirauan dos hombres . Tras desto comenzaron luego los alguaziles cada uno de su lado a açotallo muy bien , aunque algunas veces dauan con los açotes en el suelo , empero si venia palabra del Emperador que tocassen , pegauan le los açotazos , que le allegauan a los huesos , y esta palabra salio

*Alcalde de  
Corte açotado.*

lio tres veces. Ya yo auia visto otras dos veces açotar a este Alcalde, y luego despues de dos dias boluia al oficio , porque no se tienen por deshonrra estos açotes, antes dizé que son señal de que el Emperador se acuerda dellos, y despues les da algunas Señorias, y les haze mercedes. Entre tanto que açotauan al Alcade, estauan delante sesenta frayles vestidos todos de nuevo, y de Prior de si amarillo a su costumbre , y luego despues sentia fray del, açotaron vn padre viejo muy reuerendo, que era Prior de los otros, y a este ninguna vez salio la palabra que lo tocassen. *Prior de si  
les açota-  
do co' otre  
frayle vie-  
jo.*

Luego açotaron otro de aquellos frayles , que seria demas de quarenta años, y lo tocaren dos veces. Yo pregunte la causa de estos açotes , y me dixerón , que este frayle postrero , auia sido casado con vna hija del Emperador Alejandro , y despues atiendo la dexado, se caso con vna hermana de este Emperador Dauid , pero como ella hiziese de si lo que quisiese, no osando le el marido yr a la mano, con miedo del Emperador, y tambien porque aca poco se estraña el yerro de las mugeres , dexola , y boliouse a la primera. Quando el Emperador supo esto , mandole tornar a hazer vida con su hermana , y el por no cumplillo, se metio frayle. Por esto fueron llamados los frayles delante del Alcalde , porque el juzgasse si con derecho era aqueste frayle o no, y como el juzgasse que era frayle, lo ha mandado açotar por ello, y con el al Prior por- *Causa de-  
los açotes.*

que le dio el habito, y a el, porque lo recibi. Luego le mandaron dexar el habito, y que boluiesse a su segunda muger, hermana del Emperador. Esto y otras cosas que se offrescieron, fueron causa, que no fuessemos nosotros oydos en aquellos quinze dias.

*Murió la reyna Elena*, que era muerta la Reyna Elena, la qual era reyna Ele. Señora de la mayor parte del Reyno de Georgia fueron a yame, y aun estauan sus tiendas armadas cobrar los en la corte, para que todos quantos allí vivian tributos y niessen de nuevo, la fuesen a llorar en sus tierras de su muerte, auia sido embiado el gran Beque que eran grandes. tudete a cobrar las rentas de aquel rey-  
no, y en estos dias que aqui estuuimos, vi-  
no con el gibre ( o rentas ) trayendo dello  
tres mil mulas, tres mil cauallos, tres mil  
basutos, que son vnos paños, de que v-  
san mucho los grandes en sus camas, y son  
de algodon, y lanudos como tapetes, aun-  
que no tā tupidos, pero son de gran precio,  
que el que menos vale, cuesta onze duca-  
dos, y assi los ay de veinte, o treyta, y de  
quarenta, hasta cinquenta y cinco duca-  
dos, traxo mas otros treynta mil paños  
de algodon, de menos valor, que podrian  
costar los dos poco mas o menos de o-  
cho Reales, y sin esto, traxo tambien tre-  
zientos y treynta mil ducados en oro. To-  
do esto yo lo vi con mis ojos, y al entrar

en la corte, se tray a desta manera. El Betu- *Como en-*  
dete venia delante de todo a pie, y desnudo el Betu-  
do de la cintura arriba, con vna corona ce- *reto el Betu-*  
ñida a la cabeza, como toca de recuero. *rentas debi-*  
Desque estuuo entre las tiendas del Em- *reyno de*  
perador, en parte que lo pudiessen oyr, di- *Goyame.*  
xo con boz rezia. Aalto, aalto, tres veces,  
que significa Señor. Luego de dentro le pre-  
guntaron dos veces quien era, y el respon-  
dio que era el mas pequeño de casa, el que  
ensilla las mulas, y el que encabestralas a-  
zemillas, y que haze los demas oficios que  
le mandan, y que tray a lo que su alteza le  
mandara. Todo esto se dixo tres veces, y  
luego lo mandaron entrar, y que passasse de  
largo, el qual haziédo su acatamiento, de-  
lante de la tienda, passo, y tras del comen-  
çaron a passar los cauallos, uno a uno, y  
con cada qual yua su hombre que lo lleua-  
ua de diestro. Los treynta delanteros que  
eran razonables, venian ensillados, pero  
los demas eran rocines, que podrian valer  
a ducado y medio, y a ocho Reales, y aun  
algunos vi vender a menos. Luego passa-  
ron las mulas con la misma orden que los  
cauallos, siendo las treynta primeras en-  
filladas y buenas, pero las demas eran mu-  
letones nueuos de vn año, que aun no eran  
para cargar. Tras desto passaron los basu-  
tos, y cada basuto ( porque eran grandes )  
traya vn hombre, y luego vinieron los  
que trajan los otros paños de algodon, y  
venian enpaquetados, de suerte, que ca-

da hombre traya vn paquete con diez de aquellos paños, de manera que con cada cosa venian tres mil hombres (que eran por todos doce mil) y todos ellos erá del mesmo reyno de Goyame , y desde alla estan obligados a traer el tributo. Detras de todos estos, venian ciertos hombres, cada uno con sendas gauetas en las cabeças, cubiertas con tafetanes verdes, y colorados, y estos eran los que trajan el oro. Al fin de todo, passo la géte del Betudete, como en retaguardia, y siempre assi como passauan , yuan por su orden siguiendo por do fue el Betudete , al qual le fue mandado , que caminasse a sus tiendas con ello . Tardaronse en esto diez horas, porque ellos comenzaron a prima, vino larey y acabaron a vísperas. En este mesmo tiempo de A - po vimos aqui en la corte a la Reyna de Adca a pedir dea, la qual era Mahometta , y venia a pedir socorro al Emperador. Esta era hermana de vna, que ya dias auia , le traxeron al Emperador por muger, y el no la quisó, porque tenia los dos dientes delanteros muy luengos , mas despues la caso con un gran Señor , que fue Visorey de Barnagaes, y agora es Betudete . Andaua esta Reyna bien acompañada, con cincuenta de a mula, que eran hombres muy honrados, aun que Mahometas , y sin estos traya otros ciento de a pie , y seys damas , que la seguian tambien a mula , y no eran muy negros ellos , ni ellas. Fue esta Reyna recibida

bida con mucha honrra, y al tercer dia de su llegada, la llamaron a las tiendas del Emperador , y ella luego vino dentro de vn paueillon negro , y este dia se mudo dos veces el vestido, vna a la mañana , y otra a la tarde, y sus ropas eran de brocado, y tercioope-  
lo, y camisas nro riscas de la India . Desque llego a las tiendas, le embio a dezir el Em-  
perador, que descansasse , y no tuuiesse tri-  
steza, porque luego que fuesen venidos los  
Visoreyes de Barnagaes, y Tigrimahon , se  
podria partir con todo despacho , segun lo  
pedia. A cabo de los diez y nueue dias de su  
llegada , vinieron los Visoreyes , trayendo  
cada vno el tributo de sus reynos, que de-  
uian dar al Emperador , y trayan tambien  
conigo los Chauas , que son sus gentes de  
armas, y con ellos vinieron otros muchos  
Gouernadores. Despues que todos fueron *como tra-*  
*juntos, se mando al Betudete , que luego el xeron a la*  
*lunes siguiente entregasse el tributo que el corte las re-*  
*auiia traydo, y assi se hizo , passando las ce-*  
*remonias que la vez primera , y en esto se gasto todo el dia. Otro dia comenzó el Viso*  
*rey de Barnagaes a entregar el tributo que traya, y lo primero fueron ciento y cinquenta cauallos muy hermosos , que en escara-*  
*muçar con ellos, se passo todo aquel dia , y en el dia siguiente, entrego muchas sedas, y mucha ropa fina de algodon de la India. El jueues entrego el Visorey de Tigrimahó su tributo , y fueron dozientos poderosos cauallos, que estauan mas gordos que los*

*reynos de Barnagaes y Tigrima hon.*

de Barnagaes, por venir de mas cerca, e in-  
pero los vnos, y los otros eran de Egypto,  
o de Arabia, en los cauallos se gasto aquel  
dia, y en el siguiente entregó infinitas sedas,  
que en toda mi vida, no vi tantas juntas.  
Otro lunes, entregó su tributo vngran Se-  
ñor q se dezia Valgada Robel, y tenia su Go-  
uernacion en el Reyno de Tigrimahó. Este  
entrego treynta cauallos tā grandes como  
Elefantes, y en cada vno venia vn Xumaga-  
li, que es Señor sin titulo. Los ocho dellos,  
entre los quales venia el Valgada Robel, e-  
stauan armados con muy buenas coraças,  
como las nuestras, aforradas en terciopelo  
algunas, y otras en cordouan con su claua-  
zon dorada. Trayá tambien armadas las ca-  
beças con sus yelmos, y todos los demás ve-  
nian armados con sus jubones de malla, cō  
mangas muy cūplidas, y ellos muy apreta-  
dos al cuerpo. Las demás armas erá dos a-  
zagayas cada vno, y vnas hachuelas como  
Turcos, y lleuauan por banda, vnas toqui-  
llas bermejas en la cabeza, con vnas puntas  
luengas que salian dellas, y q andauan volá-  
do con el ayre. Deláte de todos estos, yuan  
dos negrillos en sendos camellos, vestidos  
assi ellos como los camellos de librea roxa  
y amarilla, y tañendo vnos atabaques o a-  
tábores. Luego q allegaron deláte delas tió-  
das del Emperador, se apartaron a vn lado  
los camellos tañedo toda via, y los de a ca-  
llo coméçaron a escaramuçar, y fiziero lo  
tā bien, que el Emperador les mādo tomar

otros cauallos de refresco de los de Barnagaes, y Tigrimahó, y assi anduieró hasta la noche. Aqueste Valgada Robel, es aquel cauallo, a quien dio Dó Rodrigo quádo veniamos, vn yelmo, y vn espada, por vna mula que le diera. Tiene en la Corte fama de valeroso, y q siépre guerrea los Mahometas.

De los Chauas o gente de guerra que cō *socorro q* estos señores vino, mando el Emperador, *se da a la* quinze mil dellos con Adrugaz (del qual en *reyna de este libro tengo hecha mencion*) paraq fuese en socorro dela de reyna Adeá, el qual se partio luego con ellos, porq tenia que andar mas de vn mes, antes que saliesse de las tierras del Emperador. Partida qd̄ fue esta gente y la Reyna tambien, mando el Empe *Prision del* rador prender al grá Betudete, y al Viforey *gran beta* de Tigrimahon, y luego se partio de alli con *dete y del* toda su corte, y deteniendonos Zagazabo *Viforey de* y yo en el camino, para dar de comer a las *Tigrima -* mulas, passaron por alli quinze hidalgos a *bon.* mula, y llevauá cōsigo al Betudete prelo, y el luego q me vido, me dixo, Abba baraca, q significa, padre bendezid me, y respóidle, qzibaraca, q es, Dios os bédiga, caualgamos luego, y fuemonos con el, y el tomádomo la mano, y besandomela, diziédo q le diesse la bendicíó, me dixo, q os paresce padre, prē dēse assi los grádes Señores en vuestra tier ra? Yo le respódi, q si a caso mandauá préder por cosas liuanas, q les dauan sus casas por carcel, y si por cosas graues, q los ponian en fuertes castillos y prisiones. Tornome a de

zir, que rogasste a Dios por el, porque de aquella prisón el no escaparía con la vida, y yo lo fui consolando hasta la tarde, q nos apartamos. Ninguno de quantos yuan con el, assi de los de a pie, como de los de a mula, era criado suyo. Otro dia nos tornamos a encóstrar, y nos fuemos toda vía parlando. La prisón que llevaua, era vna cadeña delgada, y luenga quanto vna braça, trauada con vna argolla a la muñeca de la mano, y el mesmo se la llevaua. A cabo de algunos días, mádo llamar el Emperador al Betudete que viniesse a su tienda, en vn miercoles en la noche, y luego las guardias se lo llevaron, yendolo acompañando dos hijos suyos. En allegando a la puerta de las tiendas, mandaró que todos se apartassen, porque el queria hablar a solas por detras de la tienda con el Betudete. Todos se apartaron luego, y assi se estuviieron hasta la mañana, que sin saber del, si era viuo o muerto, se fueron, pörque la corte se partia. Los hijos que quedaron alli a la puerta, y otros tres que tenia en sus tiendas, q eran todos muy buenos caualleros, hizieron gran llanto y sentimiento, có los demás criados de su casa, que eran muchos, porque tenia el Betudete casa como si fuera Rey. El Emperador mando luego a los hijos, que no anduviesen acompañados, sino solos, y assi los vi, y aun yuan desnudos de la cintura arriba, sin las pieles de carnero madejadas, que sólo lian traer sobre los ombros. De la cintura a

baxo yuan vestidos de negro , y sus mulas tambien yuan cubiertas de lo mesmo. Todos los criados dellos, y de su padre , yuan por otra parte a pie, y vestidos tambien de luto o negro, y sus mulas lleuauan delante de si entilladas. Vn lunes despues desto, a llego la corte al Reyno de Oyja , en el qual estaua adereçado paraq se hiziesse la fiesta del tabuqte , q es el baptismo delos Reyes, segun en otra parte lo he dicho. Aqui anda uâ los hijos del Betudete de mañana , preguntando de tienda en tienda de los grandes, si sabian que se auia hecho de su padre. Empero nunca se supo cosa alguna , hasta que a cabo de quinze dias vinieron los que lo auian lleuado, y dixeron como lo dexauan en el fin del reyno de Fatigar, dentro de vn profundissimo valle, que esta en medio de vna sierra altissima, que ay alli , y no tiene mas que vna sola entrada , y dentro ay muchas criaciones de vacas . Los que en aquel valle entran , luego de ay a quatro o cinco dias, le dan vnas fiebres de que muere, y por esto lo embio el Emperador alli, dexandolo solo , sin que nadie lo siruiese, y mandando a ciertos Mahometas, que guardassen la entrada , hasta que muriese . Con estas nueuas vuou mayor tristeza y llanto en los suyos , y luego se començo a dezir por la corte , que le fuera dada La causa porque fue  
muerte, porque era fama, que quando  
la madre del Emperador era viua, auia  
tenido parte con ella, y aun vn hijo della,  
tudete.

HISTORIA DE  
y q no auia querido el Emperador manda  
llo matar en vida de su madre, por no la dif  
famar mas de lo q estaua. Assi como se co  
mexo a dezir esto, se echaron pregones por  
todo el real, q nadie so pena de muerte ha  
blasse del Betudete. Despues de tres meses,  
estado ya nosotros en Tigrimahon bié cer  
ca dela mar, oymos dezir, q sus hijos lo sa

*Como se sal* caron de alli, con ayuda del Rey de Adel, y  
no de la que desde Adel hazian guerra a las tierras  
muerte el del Emperador, y q quado esto se supo, má  
Betudete. daron cortar las cabeças a dos criados del  
Betudete, porque auian entrado a hablalle  
alli dentro, y tambien fizieron otro tanto  
de xx. Mahometas, delos que guardauá el  
passe, porque los auian dexado entrar. Tá  
bien me dixeró, q ya el Emperador lo que  
ria perdonar, porq veyá que tāto tiépo auia  
viuido alli dentro, donde tāto peligro auia,  
y porq tenia bué juyzio en cosas de guerra.

El mesmo dia que allegamos a aquel rey  
*Iusticia del* no de Oyja, fue llevado el Tigrimahon, sin  
*Visorey de* q se supiese dōde, y otro dia le quitaró quā  
*Tigrima*-to tenia en las tiendas, delas quales tuviero  
bon. tres dias q sacar sedas, chameletes, y paños  
muy buenos dela India. A este tiépo nos ha  
llamos alli seys Europeos, que eramos los  
quatro Ginoueses, y los dos Portugueses, y  
a cada uno nos mando dar el Emperador,  
seys pieças de aqllas, las tres de chamelete, y  
las tres de paño dela India. De ay a algunos  
dias se supo, como el Tigrimahon fuera lle  
uado a yna sierra en el Reyno de Damute,

que era muy alta, y no tenia mas que una entra-  
da artificial, y en lo alto estaua toda despo-  
plada, y muy fria, y a ella se solia lleuar los  
hombres, que auian luego de morir, y assi supi-  
mos que el murio alli muy presto de hambre y  
frio. El cargo y oficio del Betudete, se dio a  
Arraz Anobiata, que era Barnagaes, y el Rey-  
no de Tigrimahó se entrego a Valgada Ro-  
bel. Como vuiesse tantas mudácas en la cor-  
te, dezia muchos que en morir la Reyna Ele-  
na, que era madre de todos, quedauan ellos per-  
didos, y que si el Emperador llevaua siépre e-  
ste camino, que se destruyriá sus reynos. Passa-  
da la fiesta delos reyes, que no osauamos nos-  
otros a hablar con el Emperador, por amor  
de táticas rebueltas, nos embio el a llamar, y  
quitado a Abdenago la gouernació y seño-  
ria que tenia, la dio a Zagazabo, confirmando  
le la otra que le querian quitar, y assi nos despi-  
dio cõtentos. Antes de nuestra partida vino  
nueuas del Adrugaz, que auia llevado el socor-  
ro a la Reyna de Adea, el qual pedia mas gente,  
por que los de Adea no le querian obedecer, an-  
tes se acogia a las sierras. Viendo esto el Em-  
perador, determino yr en persona al socor-  
ro, dexado su muger con toda su corte en el  
Reyno de Orgabeja, a la entrada del de Adea.  
A esta jornada fueron con el Jorge de Abre-  
re, y diego Hernandez, y Alonso Men-  
dez, y Aluarenga, y otros cinco o seys Gino-  
ueses. Estos nos contarón despues, como el  
Emperador auia entrado tanto por Adea, la Reyna  
que allego cerca de Magadaxo, y que todos de Adea.

Zagazabo  
gano el  
pleyo, y le  
bizaro Se-

ñor de las  
tierras de

Abdena -  
por que los de Adea no le querian obedecer, an-

go.  
tes se acogia a las sierras. Viendo esto el Em-  
perador, determino yr en persona al socor-  
ro, dexado su muger con toda su corte en el

Adea. A esta jornada fueron con el Jorge de Abre-  
re, y diego Hernandez, y Alonso Men-  
dez, y Aluarenga, y otros cinco o seys Gino-  
ueses. Estos nos contarón despues, como el

Empera-  
dor va a  
socorrer a  
la Reyna  
que allego cerca de Magadaxo, y que todos de Adea.

vinieron a su obediencia como a su Rey y Señor. Dezian de aquel reyno , que era tan frutifero y fertil, que en muchas partes era menester yr cortando los arboles , para abrir camino, y que los mantenimientos eran infinitas, y grandissimas las crianças de ganados , y innumerables generos de animales, y fieras. Dezian mas, que auia alli vn lago tan grande, que sin duda parecía mar, y que en ninguna manera se deuisaua , ni descubria el fin del, de vna parte a otra , y q̄ en el auia vna isla, en la qual vn Emperador auia en otro tiépo hecho vn monesterio, aunq̄ la tierra era de Mahometas, y auia deixado en el muchos frayles . Esto nos dezia Pedro de Couillá, y los que agora boluijan, nos dixeró, que ya casi todos aquellos frayles eran muertos de fiebres, y q̄ los que quedauan, se auian passado a viuir en otro pequeño monesterio,q̄ auia hecho fuera de la isla, cerca del lago, y alli los hallaron. Desta vez mādo el Emperador, q̄ se hiziesen por todo aquel Reyno, muchos monesterios y yglesias para lo qual lleuo grā multitud de frayles y clérigos, y dexo tābien cō ellos muchos seglares , q̄ morassen y poblassen por alli. Acabado todo esto, se torno dōde dexara su corte . Agora le paga aq̄l Reyno muy-

*De q̄ fuer.* grā tributo de muchas vacas , q̄ son como se se assien grandes cauallos, blācas , sin cuernos, y cō tan las tiē las orejas luégas demasiadameñe, y caydas. das del Emperador. La manera como se assientā las tiēdas del Emperador, y delos demas q̄ siguen su cor-te es

te, es q̄ siempre se pone en vn gran campo, porq̄ de otra manera no podriā caber. En lo mas alto del cāpo (si ay algū alto) se assientan las tiendas del Emperador, q̄dando las puertas della al poniēte, y estas tiendas comunmente son cinco o seys, y ponense juntas, quedādo a la redonda cercadas cō vnas cortinas entrexeridas de blanco y negro, q̄ parescé escaqtadas. Si el Emperador se ha de detener alli por algunos dias, cercan todas estas tiendas con vna sanxa o ceto, que podra tener mil y quinientos passos a la redonda, y en el dexan doze puertas o entradas, la principal de las cuales esta al poniēte, y a sus lados estā otras dos, la vna hazia el norte, y sale a la yglesia de Santa Maria, y la otra al medio dia, que va a la yglesia de Santa Cruz. Otro tanto espacio mas abaxo destas, estā otras dos puertas; la del medio dia va alas tiendas de las Reynas, y la otra del norte, a las tiendas de los pajes, y en todas estas puertas ay guardia. Las puertas q̄ estauā a tras destas, nunca las vi, porque no dexauán passar a ellas, pero es cierto, q̄ son doze, y la de la cozina vi yo vna vez de lexos, mirādo como los pajes seruijan la comida. Quando el Emperador no se ha de detener en alguna parte, no se haze esta sanxa, pero todauia se pone el cerco de aquellas cortinas, q̄ ellos llamā Madilate, y quāto a vn tiro de ballesta, o poco mas, se poné las tiendas de la cozina, q̄dando diuididas las vnas a mā derecha, y las otras a la yzquierda. La

# HISTORIA DE

comida quādo se sirue, se lleua desta manera, (segū yo la vi en el Reyno de Orgabeja, desde vn cerro q̄ auia cerca de la cozina en-

*Como se sirve la comida al Emperador.* tōces. Lleuauase esta comida debaxo de vn cielo de tafetanes azules, y roxos, hecho de seys pieças enteras puestas a la larga, y lleua uálo leuātado cō vnas cañas muy buenas q̄ ay en aqlla tierra, y siruē de varas de lanças.

Debaxo deste cielo yuá los pajes, lleuando los májares dētro de vnas grádes gauetas, q̄ son de la hechura de las artezas, en q̄ se limpia el trigo en España. En cada vna destas gauetas, yuá muchas escudillas devn barro muy negro, y en ellas se lleuauá los guisadi llos, los quales erā de muchas maneras, y esto se lo, porq̄ aunq̄ no lo via entonces, vi lo quādo muchas veces nos soliā embiar algú nas de aqllas gauetas, assi llenas como las trayá de la cozina, y quādo nos las embiaua, no veniā de baxo de cielo. En los májares q̄ se echaua elpeceria, era táta, q̄ de fuertes no los podiamos comer. Detras destas tiēdas delos cozineros, ay siépre vna yglesia de San Andres, aunq̄ ellos nūca la llamā, sino de los cozineros, y por alli detras nūca

*Las demás tiēdas del real como meramēte la de la justicia, y co-aqlla tiēda, y las del Emperador, y esto por mo se da el q̄ se téga reuerēcia a la justicia, y al Emperador, y tābien es defendido, q̄ nadie se pueda acoger a ella, por ninguna causa. Dētro tie-*

ne treze fillas aforradas en hierro, y cuero,  
y la del medio es mas alta q las otras, q po-  
dra allegar a los pechos de vn hóbre, las de  
mas son como las fillas de cadera, q noso-  
tros usamos. Cada dia se quitá y se poné e-  
stas fillas, y alli está por ceremonia, porq nū  
en los juezes se asienta en ellas, fino en el sue-  
lo, y de alli oyé las partes, cada vno segú su  
jurisdicció, q vnos son de māderecha, y otros  
de mā yzquierda, y esto mesmo se guarda  
en todos los oficios. Oyé desta manera, el q  
se qxa, dize todo quāto quiere, fin q nadie le  
vaya a la mano: desq ha acabado, respóde el  
culpado, todo lo q le paresce, y luego torna  
el q se quexa a replicar si quiere, y despues  
el culpado buelue a respóder si tiene q, y sié-  
pre fin q algié los estorue. Acabados sus ra-  
zonamiétos, o por si, o por sus procurado-  
res, luego vn hóbre q esta alli como porte-  
ro, torna a referir, y dezir todo quāto ellos  
dixeró, y este da su parecer diciendo quien  
le paresce tener justicia. Despues deste, se le-  
uata vno delos oydores, y dize o refiere to-  
do lo dicho assi como el portero, y luego  
da su parecer del q tiene mas justicia. Desta  
manera hazen todos los demas oydores,  
hasta q vienen al presidéte o justicia mayor,  
el qual esta siépre atento oyendo el parecer  
de todos, y al fin (fino ay mas que se pueda  
prouar por entonces) da la sentécia vltima,  
pero si ay algo q prouar, señala tiépo para  
ello; segun le paresce q es menester, y todas  
estas cosas passan alli de palabra, fin q nada

se escriua. Demas  
algunos otros neg  
y Ayazes los oyen,  
ta de la justicia, a lue  
las tiendas de  
lamento  
bi

taudos uera  
é decir otras dos tiendas q fin  
llaman manguezbete, y en  
presos, segun dela jurisdic  
manderecha, o de la yzquierda  
carceles sus guardias, á costa de los p  
y assi los que vienen hier  
ménos de un año, q pies, si han  
perado q se les quiten las del Em  
gu

fas. Lo  
mente, es pan,  
mas que es necesaria  
to. Los Mahometas no  
mida ninguna, y tampoco ninguna  
na de la tierra , no quiere comer cosa , q  
aya sido muerta, o adereçada por algun Ma  
hometo. Este mercado se pone siempre de  
lante de la puerta del Emperador , pero de  
suerte que de alli no se pueda ver, y assi acó  
rtesce , que si la Corte se assienta en algun  
lano, donde no ay alguna cuesta, que  
ces se aparta el mercado mas de vna  
y lo menos q se allega es mas de me  
guia, y en todo aql espacio no ay tien  
iguna, sino solas las que tengo dicho.

se escriua. Demas desta justicia, ay tambien algunos otros negocios, que los Betudeces y Ayazes los oyen, estando en pie a la puer- ta de la justicia, y luego q los han oido, van a las tiendas del Emperador, y passando so- lamente de la otra parte de las cortinas, em- bian a dezir al Emperador todo el nego- cio, y su parecer, y finalmente dando el mes- mo Emperador la ultima sentencia, la publi can ellos a las partes del negocio. Alguna vez acontece que en estas ydas y venidas, se va todo el dia.

*Tiendas q siruen de carcel.* A los lados dela tienda de la justicia, ay otras dos tiendas q siruen de carceles, y se llaman manguezbete, y en ellas se ponen los presos, segun dela jurisdicion q son, o de la manderecha, o de la yzquierda. Ay en estas carceles sus guardias, a costa de los presos, y assi los que tienen hierros a los pies, si han menester yr delante de las tiendas del Em- perador, para que los oygan, dos de aquellas guardias los lleuan assentados sobre sus bra- cos, y los demas los acopian con sus armas. Tambien tienen otra manera, y es q si yo ma- do prender algun hombre, estoy obligado de dalle a comer a el y a las guardias, todo el tiempo que lo acusare. Esto nos acote- cio a nosotros, porq mandando prender a vnos q nos auian hurtado vnas mulas, nos dixeron q les auiamos de dar de comer, y luego requerimos q los soltassen. Otra vez vi, q vn Gino ues auia hecho preder a otro, porq le hurtara vna mula, y el ladron con- fesso

feso ser verdad, y como no tuviessē cō que pagar los gastos, ni la dicha mula, lo senten ciaron por esclauo, mas el Ginoues conociendo que este era valiente, y que le podria tornar a robar, echolo de si, por estar mas seguro.

Adelante de las tiendas de la carcel esta el mercado, en qual ay muy gran trato; y del mercadillo en frente de la tienda de la justicia, y antes de llegar a el, queda en el medio vna yglesia, que llaman delos juezes. Algo apartado della estan los quattro leones, que van siempre delante del Emperador, y mas adelante se sigue la yglesia del mercado de los Christianos, aunque la mayor parte de los principales mercaderes son Mahometas, q venden paños y sedas, y otras cosas gruesas. Lo que los Christianos venden comunmente, es pan, vino, carne, harina, y lo demas que es necesario para el mantenimiento. Los Mahometas no pueden vender comida ninguna, y tampoco ninguna persona de la tierra, no quiere comer cosa, que aya sido muerta, o adereçada por algun Mahometo. Este mercado se pone siempre delante de la puerta del Emperador, pero de suerte que de alli no se pueda ver, y assi acostumbrase, que si la Corte se assienta en algun gran llano, donde no ay alguna cuesta, que entonces se aparta el mercado mas de vna legua, y lo menos q se allega es mas de media legua, y en todo aq'l espacio no ay tienda ninguna, sino solas las que tengo dicho.

Cada vna de las yglesias que estan a los lados de las tiendas del Emperador, tienen a sus lados otras dos tiendas , la vna muy buena , en que guardan las vestimentas y ropas, y la otra esta ahumada, porque en en ella se haze el Corban o pan, para cósagrarse en la Misso. Tambien todas las demás yglesias de la Corte , tienen estas mismas tiendas. Adelante destas yglesias del Emperador, ay otras tiédas muy luengas, que se llaman Balagamija , en las quales se guardan las ropa s y tesoros del mismo Emperador ( que todas son de brocado ) y tienen sus guardias de Eunucos. Despues se siguen las tiendas de los pajes , y luego tras destas, las de los Ayazes, las quales assi las dellos, como las de sus criados, ocupan tanto campo como vna buena villa, y adelante dellos algo mas apartados, estan a los lados de las tiendas del Emperador , las do-los Betudetes con la gente q tienen de guarda, y cierto cada vno con los suyos, representa vna gran ciudad. Al lado derecho se siguen luego las tiendas del Patriarca , que tambien representan otra jurisdicion por si, y a ellas se allegan muchos forasteros , porque recibé mucho fauor y amparo del. Despues se siguen las tiendas del Cabeata, las quales solian estar juntas a la yglesia de Santa Maria, porque comunmente tenia aquell oficio algun fravle, mas como este de agora sea clero casado, poresto le señalan el lugar cerca de las tiédas del Patriarca. De

mas destas tiendas ay otras infinitas de caualleros, apartadas por sus lugares, y tras de ellos se sigue otras de personas horadas, y al fin vienen las de los mesoneros, tauerneiros, y de otras gentes desta manora, que tienen tabla, y dan de comer. Despues detras del mercado dela vna y dela otra parte del, estan las tiendas de los herreros; que tambien parecen otras dos grandes aldeas, y toda la demas gente que viene de fuera a negociar, o a comprar y vender, ponen sus tiendas muy apartadas, y assi el Real se estien de por dos grandes leguas.

Ningun gran señor de los Visoreyes o Gobernadores, ni de los demas, pueden venir como nin  
gun gran  
señor pue-  
de venir a  
la Corte si  
no es sien-  
guna, ni muger,  
ni hijos, ni hacienda, sino es enviandolos a llamar el Emperador, y en siendo llamados, por do llama-  
do, y las ce-  
rimonias  
con q vie-  
ne. nin  
guna via puedé dexar de venir, y entóces no dexá en sus gouernaciones o tierras cosa alguna, ni muger, ni hijos, ni hacienda, porq viene có esperáça de no boluer, porq como en otra parte tégo dicho, el Emperador, assi como da las señorias y reynos, assi los quita quádo quiere, y el q sucede, se lleva todo quáto halla en la señoría, como sepa q era de su predecessor, y por estos quádo son llamados lo sacá todo cófijo, hasta dexallo en otra señoría, o lo traé a la corte. Quádo llegá al Real viené có grá triumpho, y assientan sus tiendas vna legua alomenos apartadas del, y algunas vezes los dexa el Emperador estar alli uno o dos meses como oluidados, sin que ellos puedan aliegarse mas adelante.

Verdad es que en este tiempo bien pueden entrar en la Corte, mas han de venir solos, con no mas de dos criados, y desnudos de la cintura arriba, con vn pellejo de carnero sobre los ombros, y assi pueden hablar con otros señores, y tornarse a sus tiendas, hasta que los mandan entrar. En auiendo esta licencia; entran con su triumpho, tañendo muchos atabales, y vanse a aposentarse con sus tiendas donde les tuuieren el lugar señalado, y luego aunque ayan entrado con mucho fausto, y muy bien vestidos, tornan a andar desnudos como antes, porque aun no estan en la gracia del Emperador, hasta q̄ le ayan hablado, y entonces se visten, y se comiençan a publicar, para que fueron llamados. Algunas veces acótesce que tornan a sus gouiernos, y si an de tornar, son muy presto despachados, y sino an, no los dexan alguna vez salir dela corte en siete años; si no es con particular licencia del Emperador, al qual estan siempre muy obedientes, teniendole gran miedo, y de quanto antes solian andar acompañados, vienen despues a andar solos sobre vna mula, con no mas de dos o tres hombres, porque todos los otros se tornan a su tierra y señoría, con el nuevo Gouernador o señor, que les dan, y esto vimos muchas veces. Quando acótesce que estos señores son llamados para alra luego guna guerra, nunca los hazen detener, antes luego los mandan entrar con sus gentes ebadas.

*Los q̄ van a la guerra* que estos señores son llamados para alra luego guna guerra, nunca los hazen detener, antes luego los mandan entrar con sus gentes ebadas. hasta que passan cerca de las tiendas del Emperador,

perador, sin que entonces les sea defendido el campo, que ay en medio dellas, a la tienda de la justicia , porque por alli hazen sus muestras, y escaramuçan, representandose en batallas y escuadrones, cõ lo qual se huega mucho el Emperador. Esta gente nunca se detiene tampoco dos dias en la Corte, porq la manera de juntar la gente de guerra aca, es en muy breue, tanto que en doze dias tienen juntos cien mil hóbres de guerra, y aun mas , si mas quieren , y assi como allegan a la corte, luego se parten , porq no tienen que aguardar paga ni sueldo, que ya cada vno lleua lo que ha de comer , que es gofio, hecho de harina de ceuada tostada, la qual es buena vianda, y assi lleuan tambien garuanços tostados, y mayz tostado. Esto es el pan de la gente de guerra, que la carne y lo demas siempre la hallan en campaña.

Las ropas y tesoro que el Emperador tiene en aquellas tiendas , como arriba dixe, lo qual es infinito, siempre se lleua desta manera, quádo la corte camina. Las sedas van dentro de canastos de varas , que son quadrados, de quattro palmos en alto, y de dos o dos y medio de ancho , y son encorados con cueros de vaca crudos con sus pelos. De cada quadra sale vna cadena , y todas quattro se doblan sobre el canasto, metiéndolas por vna argolla de hierro que está en el medio, y alli se cierran con vn cadenado. Estos canastos, y los que lleuan la ropa fina de la India, van de vna misma manera, so-

Como se  
lleua el te-  
soro del  
Empera-  
dor quádo  
camina.

bre las cabeças de cinco o seys hombres cada uno, y entre canasto y canasto van hombres de guardia. El numero de estas sedas y brocados cresce cada año, y como no se gasten todos, ni menos se puedan lleuar camino, manda el Emperador, que cada año se meta parte dellos en cuevas; que para esto tienen hechas debaxo de tierra. De vna de llas supimos, la qual estatua junto a las puer tas de Badabaje, en aquellas grandes fraguras, de que atras dixe, y en ellas dizan que ay muy grandes guardias, y todos los mercaderes, que por alli passan, pagan portage. De la misma manera que la ropa, se lleua tambien el tesoro, en otros canastos mas pequeños, saluo, que sobre todas aquellas cadenas y cuero, le echati otro cuero fresco de vaca, que vaya todo cosido con correas de lo mismo, y como se seca alli, queda despues fortissimo. Estos canastos del tesoro son infinitos, y tambien encierran muchos dellos en aquellas cuevas, porque es grande el numero dellos, que cresce cada año. Pedro de Couillan tenia sus casas cerca de aquella cueua, que nosotros supimos, y nos dezia que era tan grande el tesoro q alli auia, q se podria cōprar vn mundo cō el, porq de quanto encerrauā, nunca sacauā algo, aunq era verdad, q de las sedas y brocados sacauan muchas veces para dar a algunas yglesias y monesterios, como se auia hecho tres bio a Ieru años antes q llegassemos a la corte, q el Emperador auia embiado ḡn quātidad de los

Offerta q el Emperador em- uan muchas veces para dar a algunas ygle- sias y monesterios, como se auia hecho tres bio a Ieru años antes q llegassemos a la corte, q el Em perador auia embiado ḡn quātidad de los  
 salem.

brocados y sedas de las dichas cueuas a Ierusalé, cō vn señor q se dice Abba Azerata, y que es capitá de la guardia de las hermanas del mesmo Emperador:quádo lleuaua este presente,lleuo tambié cófígo.Ix.atabales,q por todo el camino fuesen tañendo, y así passó con ellos por el Cairo, y allego a Ierusalem , y a la buelta tornaron huyendo, porque el Turco venia con gran poder entonces contra el Soldan de Egypto.

Muchas veces soliá yr destas tierras fray De los ro-  
les y clérigos a Ierusalé en romeria, y estando <sup>meros que</sup>  
nosotros en Barua, se júto vna Cañla de tre <sup>van a Ie-</sup>  
ziétos y treynta y seys frayles para yr alla, y <sup>rusalem.</sup>  
entre ellos yuā tābien.xv.mójas. Esto seria  
por nauidad, y luego despues delos reyes se  
pusieró en camino, y caminauā poco a po-  
co, de manera q viené a allegar alla por la se-  
mana Santa. La causa porq parté en aql tie-  
po es, porq entóces se acaba el inuierno en  
Nobia a la entrada de Egypto, y por Egyp-  
to no llueue , y así caminádo al fin del in-  
uierno, hallá toda via agua por el camino si  
la an menester:aqllos frayles desq se vuieró  
ajuntado de muchas partes alli en Barua,  
fueró entregados por el Visorey Dori(q en-  
tonces era ) a vnos Mahometas vezinos de  
quaqué pueblo del Emperador a la raya de  
Egypto, y a otros de Rifa,q es otro pueblo  
en medio de Egypto junto del Nilo. Estos  
Mahometas erā muy conocidos mercade-  
res en las tierras del Emperador , y ellos se  
obligaron a poner los en saluo dentro de la

HISTORIA DE  
ciudad del Cayrò. Començaron su cami-  
no hasta Eynacen, que estaua vna jornada  
de Barua, y era en la señoria de Dafela, y te-  
nia muchos mantenimientos. Estas jorna-  
das que ellos hazen, son muy pequeñas,  
porque luego que son horas de vísperas, se  
paran, y ponen sus tiendas de yglesias, y di-  
zen sus oficios diuinos y la Missa, en la qual  
comulgan todos. El dia siguiente se parten  
a horas de tercia, yendo todos cargados de  
sus mantenimientos, y con sus calabaças y  
odres llenos de agua. Las tiédas de las ygle-  
sias van en camellos, y las aras dellas lleuan  
ellos con mucha reverencia, mudandose a  
ratos los que llas lleuan. Cada dia podrian  
caminar dos leguas, y yo me fue con ellos  
dos dias, por ver el orden que tenian en ca-  
minar. Del lugar de Eynacen al de çuaqué,  
ay dos señorías o gouvernaciones, que se di-  
zen Dafela y Canfela, y estan sujetas al Rey  
no de Barnagaes, y del vn lugar al otro pue  
de auer quinze jornadas de Cafila de mer-  
caderes, que es poco mas de tres leguas por  
jornada. De çuaqué a Rifa ay quatorze jor-  
nadas de las mesmas, y todo aquello es ya  
tierra de Egypto muy poblada, sino esvnas

Por Egy- seys o siete leguas, que por falta de agua de-  
pro ay mu xan de estar pobladas. Por todo este cami-  
nos pue- no ay muchos Christianos, que hazen li-  
blos de mosna a los que vá en esta romeria, y ello  
Christianos- estan sujetos a Mahometas. En el mesmo  
camino ay vn monesterio, en el qual hizo  
vida San Antonio el primer móge, de cuya  
orden

orden son todos los monjes y frayles de la Etiopia. De Rifa al Cayro, ay ocho dias de camino, yendo siempre riberas del Nilo, por tierras fertilissimes. Estos frayles que agora yuan, desque passaron de quaquen, dieron sobre ellos vnos Mahometas, que pudieron mas que los que yuan en su guardia, y prendieronlos matando los viejos, y mal a los catiuando los mas moços, y de cienientos Etiopes y quarenta y ocho, no escaparon uno quin porque fuese, y estos acabaron su peregrinaje. Yo vi amigos de despues tres destos, que me contaron sus trabajos, y me decian que aquell daño les fuera hecho, porque eran amistad con nosotros, y cierto es así, que nosotros somos causa, porque ellos agora reciben mala vecindad de todos los Mahometas. Desde Rifa al Cayro (como he dicho) es muy buena tierra, y de gente blanca; y algunos de los son Mahometas, y otros Iudios, y otros algunos Christianos. Quando allegan estos romeros al Cayro, hacen estacion en San Cosme y San Damian, y en Santa Barbara, y a vna fuente que ésta en la puerta del Balsamo, y de alli a Ierusalem van en otros ocho dias de camino. Desde que questi frayles fueron presos, nunca han querido yr otros ningunos, ni clérigos tampoco en Castilla, si no son algunos que van disimulados como passageros. Los que van y vueluen a esta romería, son tenidos por Santos en estas partes. Tambien ay otro camino de aqui a Ierusalem, que se puede yr en menos

tiempo, y es de Macua al monte Sinay por el mar Vermejo, q̄ en quinze dias, y en menos (según el tiempo) allegan allá, y del monte Sinay a Ierusalem en ocho días. Por este camino no se atreuen a andar estos Etiopes, porque no tienen naújos para ello, ni menos saben nauegar, y así dessean mucho que el Rey de Portugal haga alguna fortaleza en Mactia, paraq̄ de allí puedan yr mas seguros en los naújos de los Portugueses.

*Las tierras y reynos que con-*  
*finan cō las tierras del Emperador, son los*  
*siguientes. Sus tierras comienzan en Macua*  
*isla del mar vermejo, que está al Sur, y lue-*  
*go por las faldas de los montes que ay a la*  
*marina, moran muchos Mahometas (q̄ son*  
*como los Moros, que en Berberia andan en*  
*aduares, mudandose de vna parte en otra*  
*con toda su hacienda, y con sus mugeres y*  
*hijos) y estos andan por allí guardando los*  
*ganados de vacas, de los hidalgos y caua-*  
*lleros del reyno de Bernagae. Cada aduar*  
*o cópia destos trae su capitá Christiano,*  
*empero có todo esto; todos son grádes la-*  
*drones, porq̄ có el faudr q̄ tiene de sus seño-*  
*res, se atreue a robar la gente q̄ passa por los*  
*caminos. Adelante destos hazia el medio*  
*dia, está vn reyno de Mahometas, q̄ se dice*  

*Dangalli, el qual tiene vn buen puerto de*

*Dangalli* *reyno.* *mar, dentro del estrecho de aquel mar ver-*  
*mejo, que se dice Beliste. Este reyno allega-*  
*al de Adel donde está Zeylan, y Barbora, y*  
*por la tierra adentro adonde se juntan con*

las tierras del Emperador, ay veyrte y quattro Capitanias o Gouernaciones muy grandes, que se dizan Daboas, de las quales trate en otra parte.

El Reyno de Adel es muy grande, y alle- *Adel Rey-*  
ga hasta el cabo de Guardafuy, adonde rey <sup>no.</sup>  
na otro su vassallo. Todos los Mahometas  
destas partes tienen a este Rey de Adel por  
Santo, porque siempre haze guerra a los  
Christianos, y de los despojos q̄ ha dellos,  
embia grandes offertas a Mecca, y al Cayro,  
y a otros reyes, y poreste respeto le embia  
ellos armas, y cauallos, y otras cosas neces-  
sarias para la guerra. Con este Reyno confi-  
nan los reynos de Fatigar y Xoa, que son  
en las tierras del Emperador.

En la tierra adentro, casi al medio deste *Adea Rey-*  
reyno de Adel, comieça el reyno de Adea, <sup>no.</sup>  
que aunque es de Mahometas, esta sujeto al  
Emperador, y allega hasta Magadaxo, y a el  
(seḡres dicho) vino el Emperador, y mādo  
hazer yglesias y monesterios. Con este rey  
no continua de la parte de las tierras del Em-  
perador el Reyno de Oyja. Todos estos rey-  
nos que he dicho son hazia el Leuante.

Al poniente quasi al medio del Reyno *Ganze,* y  
de Adea comienzan vnas señorías de Gen- *Gamu se-*  
tiles, sujetas tambien al Emperador, y v- *rios.*  
na se llama Ganze, y los pueblos desta son  
Christianos, y gentiles, otra se dice Gamu,  
y es tā grande como vn reyno, y toda esta po-  
blada de gentiles, gente de poco tomo, y q̄  
siruen como esclauos. No tienen Rey, sino

*Gorages* muchos señores diuididos los vnos de los otros. Este señorio se estiende hazia el poniente, y al Sur o medio dia se queda el rey no de los Gorages. Todas estas señorias estan juntas con Oyja, y Xoa.

*Damute Reyos.* Vieniendo toda via hazia el poniente por el Reyno de Xoa, se sigue el reyno de Damute, y los esclauos de aqui son muy tenidos de los Mahometas, y por ningun precio los dexan, y llevanlos por toda Arabia, Persia, Iudea, Egypto, y Grecia, y alla se tornan despues muy grandes Mahometas, y buenos hombres de guerra. En sus tierras son comunmente gentiles, y tambien ay entre ellos muchos Christianos, y yo vi en la Corte muchos dellos, assi clerigos como frayles y monjas, y me dezian, que auia en Damute muchos monesterios y iglesias, mas que el Rey dellos era gentil. Deste reyno se saca el mejor oro y en mas abundancia que se trae a las tierras del Emperador, y en el hay muy grandes refrescos, tanto que quando estaua la corte sobre los Gorages, nos trajan de aqui Gengibre verde, vuas, durasnos, (que los ay alli muy buenos) por la Quaresma, y despues de Pascua trajan muy gordos carneros, y vnas vacas grandissimas. Al medio dia destos Damutes y Gorages, se dice que ay un reyno de Amazones, pero no son como las antiguas, de que se hazeencion en las historias. Destas dizen que tienen todo el año conigo sus maridos, y que con ellos hazen su vida.

y que no tiene Rey, sino Reyna, la qual aun <sup>Mujeres</sup> que no se casa, con todo esto tiene hijos y guerreras hijas, y solas las hijas heredá el Reyno. Son <sup>como aves</sup> mugeres naturalmente muy guerreras, pe- <sup>3</sup>lean sobre vacas, son grandes flecheras, y desde niñas les secan la teta yzquierda, por que no les impida al tirar las flechas. Tambien se dice, que su tierra es de mucho oro, y que de alli lo traen a Damute, y a las demas partes de Etiopia. Los maridos dellas no valé nada para la guerra, y por esto ellas los quitá deste cuidado. En Damute nase un rio muy poderoso, que va al contrario de Nilo, mas no se sabe cierto a que parte va a dar en la mar, aunque se sospecha que passa por Manicongo. La manera como se coge el oro en Damute (segun me dixerón) es, que de invierno caua la tierra, y despues con las aguas que llueve, lavae aquella tierra, y assi queda el oro limpio encima, y lo mas deste oro se halla de noche a la Luna, porque reluze con ella. Veniendo aun mas al poniente, se siguen casi al traues de Damute vnas señorias que llaman Cafates, y <sup>Cafates se</sup> es la gente de grandes cuerpos, y no son muy <sup>señorios</sup> negros. Todos son gentiles (aunque aca ay fama, que proceden de los Iudios,) y entre ellos ni ay libros ni menos synagogas: son los mas ingeniosos hombres destas partes, y muy belicosos, y assi siempre tienen guerra contra el Emperador. Estos en parte confinan con Xoa, y en parte con el reyno de Goyame, y estando una vez aqui el gran Be-

## HISTORIA DE

tudete contra ellos , fueron alla algunos de los nuestros , y aun tambien fue despues el mismo Emperador en persona. Desque bol uieron, nos dixeron que dauan los Cafates bien que hazer a los Christianos , en espe- cial de noche , y q entoncez hazian muchas entradas, matando y robando quanto halla- uan, y de dia se hazian fuertes en las sierras, las quales por alli son de grandes fraguras.

Goyame  
reyno.

Yendo toda via mas al poniente, se sigue el Reyno de Goyame , del qual tuuo gran parte para sus gastos la Reyna Elena , y en el nasce el Nilo, q los de acá llaman Guion, y tambien ay en este Reyno algunos lagos tan grandes como mares , en que afirman algunos de vista, que ay hombres y mu- geres marinos. Pedro de Couillain me dixo, que el auia ydo vna vez a este Reyno , por mandado de la Reyna , a dar orden como

*Altar de  
oro, con la  
piedra de  
ara de oro.*  
se hiziesse vn altar en vna yglesia que ella mādara hazer, (y en ella se entero despues de su muerte) y dezia que el altar fue prime ro hecho de madera, y que despues lo hin chieron todo de oro, y la piedra de ara tam bien se hizo de oro macizo y la consagrara el Patriarca (segun el me lo dixo, ) y era de muy gran peso, y valor. En aquella yglesia ay muy gran guardia , por amor del mu cho oro que en ella ay , y en el mesmo rey no se coge tambien mucho deste oro, pero es de pocos quilates. No pude saber con quien confinava de la otra parte , mas de que me dixeron que auia vnos desiertos y mon-

montañas, y despues dellas habitaban algunos Iudios, y esto no oso afirmallo; porque no tengo con quien lo prouar, mas de que assi se dezia publicamente.

A vn lado deste Reyno de Goyame comienza el mayor Reyno q ay en las tierras del reyno del Emperador, y dizesse Bagamidri. Este muy gran Reyno va siempre a la larga del Nilo, y cerca a los reynos de Amara, Angoyr, Tigray, Tigrimahon, y Barnagaes. De manera que corre mas de dozientas leguas, y quedan entre los Reynos de Angoyr, y Tigray, viñas señorias de Christianos y Mahometas, que se disen Aganos, y estos tambien compinan de la vna parte con Bagamidri. Pedro de Couillan y otros muchos me dixerón, que ay aqui en Bagamidri vna sierra de mucha plata, y q no la saben sacar, mas de que quando vian alguna, hazian vna cueva, y alli ponian fuego como a vn horno de cal, y assi corría la plata a chorros, que era cosa espantosa. De la otra parte de Bagamidri, ay vnos pueblos que llaman Belones sujetos al Emperador, aunque son Mahometas, y le pagan muy gran tributo en cauallos. Al Norte destos, estan los Nobies, los quales en otro tiempo fueron Christianos, y se regian por la yglesia Romana. Destos me contaua vn Iuan Suriano, natural de Tripol en Suria (el qual estuuuo con nosotros tres años en estas partes, y despues se vino con nosotros a Portugal) contaua que los que el auia estado alli en Nobia, y que toda

sierra de  
plata.

Nobies que  
son Chri-  
stianos, y  
por falta  
de Obispo  
no tienen  
sacerdotes  
que los se-  
ñoren.

via podra auer en toda ella ciento y cincuenta yglesias con sus Crucifixos y ymagines de nuestra Señora y de otros santos pintadas por las paredes, y q todo estaua muy viejo, y las gentes ni bien son Christianos, ni Mahometas, ni Iudios, mas que tienen gran desseo de ser buenos Christianos. Estas yglesias dezia, que estauan dentro de fortalezas antiguas que ay en aquella tierra, y asisan tantas las fortalezas como las yglesias. Estando aun nosotros en la Corte del Emperador, vinieron seys hombres destos Nobles como Embaxadores, y le suplicaron que les embiasse cleros y frayles, para que los doctrinassen y el los despido, como deziles, que el Patriarca que el tenia en Etiopia, le era proueydo de tierras de Mahometas, por el Patriarca de Alexandria, y que pues el recibia los cleros y frayles de otro, que no los podia dar, y con esto se bolvieron. Ellos solian antiguaamente tener su Obispo proueydo de Roma, y despues que seles murió el ultimo q tenian, con las guerras de los Arabes y Moros, no han podido quer otro, y por esto seles acabo la clerescia, y la Christiandad. Las tierras destos confinan con Egypto, y se estienden de la vna y de la otra parte del Nilo, son ricas de oro fino, y tienen tantos capitanes como fortalezas, y a ningun rey, ni proprio, ni extranjero no estan sujetos. Allegan sus tierras destos en frente de quaquen, ultimo pueblo del Emperador, desde el qual a Macua ésta

esta toda la ribera de la mar llena de arboledas. Estos son los Reynos que yo pude saber, que confinauan con las tierras del Emperador, y los mas de ellos son de oydas.

Quiero agora tratar, segun lo tengo prometido, de los officiales que Salomon dio a vn hijo suyo , que vuo en la reyna Saba , despues que de Ierusalem lo embio a su madre en Etiopia. Estos tienen por cierto, que hasta oy en dia duran los mesmos officios en el mismo linaje, de los que primero los seguieron , porque siempre van por herencia de padre a hijo. Dizen que quando Salomon embio aquel hijo , le dio todos los officios que auia menester en su casa , y que assi le dio personas de los doze tribus, dandole de cada tribu su officio, assi como camareros, porteros, veedores, cauallerezos, capitanes de su guardia, trompeteros , cozineros , y los demas officios , que fueron necessarios , para el seruicio y casa de vn gran Rey . Todos los officiales que oy en dia ay, se precian mucho de Israelitas, y caualleros , y son infinitos, porque el que fue camarero , todos sus descendientes tambien son camareros, y assi en los otros officios, suceden los hijos en los cargos de sus padres, y abuelos. Sino son los pajes de cama ta, que antes solian ser hijos de grandes Señores, y agora no, por causa , que como el Emperador tenga de costumbre embiar a llamar los grandes Señores de sus tierras, sin dezilles para que, solian entonces los pa-

*Quales son  
los officiales  
que Salomon dio a  
su hijo el q  
vuo en la  
reyna Saba.*

jes descubrilles los secretos, y por esto ago-  
ra no los admiten al seruicio de camara, si-  
no en los demas seruicios de fuera, sin q pue-  
dá entrar alla dentro. Los q agora son pajes  
de camara, son hijos de Reyes o Priucipes  
Mahometas, y gétiles, q estan sujetos de ley  
de guerra, porq han sido cōquistados; y a-e-  
stos primero los doctrinan, y enseñan( si son  
habiles para ello) y despues les dan el cargo,  
de las cosas de la camara. Tambien se tiene  
por cierto, q los Canonigos, q ellos llaman  
**Debeteras**, viené ni mas ni menos del linaje  
de Leui, y de los sacerdotes, q el mismo Sa-  
lomó dio a su hijo; y assi son ellos mas hóra-  
dos, q todos los otros Clerigos de Etiopia.

Aquel dia q el Emperador se partio, para  
yra socorret a la reyna de Adeia, nos parti-  
mos yo y Zagazabo; al Señorio q le auia da-  
do; y era camino de dōde auiamos dexado  
los nuestros. Allegamos alla el dia de las car-

*Toma Za-* nestolédas, q es diez dias átes q las nuestras,  
gazabo pos y luego tomo possessió de su antiguo Seño-  
río *detrio*, q podria tener ochéta vezinos, y dos y-  
Señorio q glesiias, (y este Señorio le auia dado en pago  
*nuequamē-* de vn peqño monesterio, q allí cerca le qui-  
te le dieró. taró) y tomo tambien possession del q le die-  
ron nueuamēte, q estaua sujeto a Abrigima,  
y el auia de ser Arraz, o capitán de la gente  
de guerra, q en el auia, q seríá mas de ocho  
cientos hóbres. Partidos de aqui allegamos  
mediada quaresma adonde estauan los nue-  
stros, creyédo q aquella Pascua sin duda ve-  
dríá por nosotros, en haziédo viéto para e-

No, y no fue como pésauamos. Como se pasasse el mes de Julio, y no viniesen por nos otros, mádo el Emperador a Zagazabo, q se por los Pueblos fuese a su Señorio, el ql, como he dicho, está ~~ingue~~<sup>Noviembre</sup>/es, y sujeto a la gouernació de Abrigima, cuyo mádaus les Señor se dice Abiue Arraz, y tiene embaxo yr alas tieras de su mádo mas de diez mil vassallos. Tábié nos dixeró a nosotros, q nos fuessemos có el, y como entóces en su Señorio ya se vuiessen cogido las seméteras, y no nos podríá proueer de lo necesario, mádaró q de alli cerca nos traxessé quiniétas hanegas de trigo, y cié vacas, y cié carneros, y q Zagazabo nos proueyesse de la miel, para hazer el vino. Al principio estuuimos en duda si yrriamos, pórq nos apartauamos mucho dela mar, q al mas andar era menester yn mes, para tornar a ella, pero en fin determinamos yr, y detenernos no mas de en quanto recibissemos lo q se nos mádaua dar, y assi lo hezimos, q luego a mediado Enero, dimos buelta, sin esperar licécia, y sin auisarselo a Zagazabo, por no tener q esperar, mas el luego q lo supo, embio dos hóbres q fuessé có nosotros, para q en auíedo las primeras nubes de Portugueses, le embiassemos el vno a hazerselo saber, y q despues fuese el otro có nueua cierta. Estando todos nosotros y los demás Europeos en Barua, esperádo que las naos viniesen (para lo ql teniamos dos Portugueses en el puerto, q nos diessen auiso) el Sabado Sáto, visperade la Pascua Florida del año de 1526 allegaró estos dos Portugueses

Males nre casi desesperados , y diciendo que ya no a-  
nas que los nra quien viniesse por nosotros , porque ya  
Peringue - eran los nuestros desbaratados en la India,  
se aná per y que todo estaua perdido . porque así lo a-  
dido la Is

uiian oydo a vnos Mahometas, que enton-  
ces eran allegados a la Isla de Macua en tres  
nauios, los quales venian con gran regozi-  
jo y fiesta, tañendo , y que venian muy car-  
gados de ricas mercaderías . Estas nueuas  
eran echadisas por los Mahometas, porque  
así lo deseáuan, y lo que les hizo a ellos a-  
firmallo fue, que auian sabido como nues-  
tros contrarios tomaran vna galera a los  
Portugueses cerca de Dio en Cambaya. No  
sotros toda via quedamos con esta nueva  
muy atonitos, y así diziendome el Emba-  
zador, que yo dixe Missa otro dia, y nos en  
comendassemos a Dios, ( como mi coraçó  
estuviesse alterado) le respondi, que no esta-  
ua para ello, mas que nos fuessemos a la y-  
glefia, que alla la oyriamos con el Visorey,  
Fuemos pues a la yglefia, y desque se vno di-  
cho la Missa de Pascua muy de mañana,  
nos combidaua el Visorey a comer , y nos  
escusamos , diciendo , que por amor de la  
fiesta, queria cada uno de nosotros honrrar  
la posada en que moraua, aunque la verdad  
era el poco plazer , que temiamos . Yo me-  
fue luego a mi posada, con ocho conbida-  
dos que aquel dia tenia entre Portugueses,  
y Ginoueses, y acabada la comida , dexan-  
dolos con mi sobrino, me fue solo , por el  
rio arriba llorando , y así allegue de baxo

de vn peñasco, que hazia sombra sobre el arena del río, y echando me allí, estando sospirando mas de vn hora, dezia entre mi: Sin duda yo creo, que esto viene ordenado de Dios, y que el es seruido de que quedemos en estas tierras, sea el loado por siempre, pues assi lo quiere, que en fin ya conosco tambien como los naturales todo esto reyno, y andando caçando, he visto quales son las tierras buenas, que se pueden aprouechar, y he visto muy bien las montañas y ríos, tengo buenos esclauos, y catorze vacas, y algunos carneros que trocare por ovejas, y assi me yre a viuir y morar, junto de algun río, donde mandare hacer vn cercado con ramas, por amor de los fieros animales, y allí hare assentar mi tienda, en que me recoja có mis moços, y hare alguna Ermitá, en que diga Missa, y me encomiende a Dios, y juntamente procurare limpiar algun monte, en que pueda sembrar, y hacer algunas huertas, para sustentarme a mi y a mis criados, con el pan q allí se cogere. Con esto quede el mas consolado hombre del mundo, y dando vuelta al pueblo, halle que estava el Embaxador con los demás en mi posada, muy alegres, y holgandose. Luego que allegue me dixo, padre que haremos, paresce me que sera bueno escreuir a nuestros amigos a la corte, para que hagan con el Emperador, de suerte, que embie por nosotros. Respondile, que no hiziesse tal cosa, porque yo alla no yria, si el mesmo Empe-

rador nō me embiasse a llamar por mi nōbre, q ya entóces no podia escusarme. Tor-  
 no a pregútarme, q que haria yo, si me que-  
 dasse y dixele luego quáto auia pésado en el-  
 río, y así como lo vio dicho, me vinieré to-  
 dos a abraçar (saluo el Don Rodrigo) y de-  
 zian me, q le yrían con migo, porq aqullo e  
 ordenado por Dios, y que lleuarian todos  
 sus mugeres, y hijos, y esclauos, y q pues sa-  
 biamos la mar, y toda la tierra, q los vnos  
 se quedarian labrando la tierra, y otros yr-  
 ian a las ferias a tratar, para q nos hiziessemos  
 ricos, y q así poblariamos vn lugar. A  
 cabo de todo esto, me dixo Dó Rodrigo,  
 padre, pues teneys mucha caça, y bié de co-  
 mer, cenemos có vos agora, y comamostá  
 bié mañana si quisierdes, y a la tarde nos ve-  
 remos a caçar có vuestras redes, y nos ver-  
 nemos a cenar a mi posada. Respódile q yo  
 era córento, y así se hizo, y estando el dia si-  
 guiente en la noche todos có intención de yrse  
 có migo a hazer aquella viienda q yo auia  
 pensado, y yendo me acópañando a mi po-  
 sada, allego en el camino Abetay, criado  
 mio, natural desta tierra, y casado, corriédo-  
 ncas q  
 la floravie  
 nos, Señor, Señor, los Portugueses en la  
 Portugal  
 mar, y dezia q lo sabia de vn hóbre q era ve-  
 nido al Visorey. Yo le dixo, Abetay si esto es  
 verdad, te prometo vna de las mejores mu-  
 las q tégo, sacádo la q el Emperador me dio,  
 porq no puedes andar en ella. Luego nos  
 fuemos a palacio, por saber de rayz estas

nueuas, y no nos dexarō entrar, hasta q quā  
 do comenzarō a catar los gallos, salio el hō  
 bre, q auia venido, y dese supimos, q él ne  
 auia visto los Portugueses, mas q auia oydo  
 tirar artilleria en Dalaca el dia de Pascua, y  
 q por esso lo auia embiado el Alcayde de  
 Arquico al Visorey. Nosotros hezimos lue  
 go cuenta, si aq'l dia auia sido Luna nueua,  
 porq quādo ay Luna nueua, suelē los Maho  
 metas hazer mucha fiesta, y como viesse  
 mos, q no lo auia sido, qdamos cōsusos, no  
 sabiédo si aq'llos seriā Christianos, o Tur  
 cos, o Mamelucos, pero cō todo esso defpa  
 chamos luego vno delos criados de Zaga  
 zabo cō otro Etiope, para q caminassen de  
 noche y de dia, hasta hazelle saber lo q pas  
 sauia. Embiamos le a dezir, q estuviessle a pū  
 to, y cō buena esperāça, q aunq sospechaua  
 mos, q aq'llos bombardadas erā de infieles,  
 q se holgauan, y haziā fiestas cō la nueua de  
 q se auia perdido la India, todo via esperaua  
 mos que aquello era falso. Este mosmō  
 dia en la noche, estando a vn suspenso, que  
 no sabiamos que nos creer, nos dierō vna  
 carta de Hector de Silueyra, General del ar  
 mada, que entonces era en la India, y que  
 dava con su flota en Macua, esperandonos.  
 Con estas nueuas no cabiamos de plazer,  
 y queria Don Rodrigo, que nos partiesse  
 mos luego de mañana, y a mi ruego lo de  
 xamos, para el lunes de la otra semana, por  
 q no nos tuiesslen por malos Christianos,  
 si caminassemos en aquellas fiestas, y por  
 esso

ESSO despachamos a vn Portugues con vn Etiope, para que diessen parte decto al General, y tambien embiamos el otro criado de Zagazabo con otro Etiope, para que de dia y de noche caminassen, con esta cierta nueua a dezir al Zagazabo que se diese la mayor priessa que pudiesse, tomando algun otro camino, que fuese mas cercano a la mar, y que viniesse derecho a Arquico.

*Parten los  
Portugue-  
ses para la  
mar.*

El lunes despues de las octauas de Pasqua, a nueue de Abril, partimos de Barua con el Visorey, al qual acompañauan dos Señores vassallos suyos, y lleuaria consigo mil hombres de mula, y algunos pocos de cauallo, y seyscientos a pie. Este dia fuemos à dormir a Dinguil, vn pueblo que estaua dos leguas adelante, y en el qual se fuen ajuntar los lunes en la noche, y los martes por la mañana toda la gente, que ha de yr al mercado de Arquico, porque nunca se anda este camino, sino en Cafilas: por amor de los aduares de los Mahometas, y por los fieros animales. Alli se juntarian como nosotros bien dos mil hombres, y deziasse, que eran pocos, y que entonces dexauan muchos de venir, por la falta de las aguas, que ay por los caminos en aquel tiempo. Otro dia partimos de aqui, y todo este camino, que ay desde Barua a Arquico, que puede ser de catorze leguas, lo anduvimos hasta el Sabado de mañana, que nos apresentamos juntito al pueblo. No nos dexauan allegar a las naos, sino era de noche, y asco-

didas, porque dezian que el mesmo Visorey nos auia de entregar, y aun no tenia toda su gente júta, que toda via esperaua cierlos capitanes con mas gente, que auian de venir de hazia quaquen, y estos allegaron el Lunes siguiéte. En este tiempo como los calores fuesen grandes, que se ahogaua la gente, y no podian dormir entre tantos paeellones, y tiendas, y tendejones, mandose que todos hiziesen para si, y para nosotros muchas estancias de madera, cubiertas con ramos de aquellas arboledas, que por alli auia, y echando encima de todo velas o otras cubiertas. Los Portugueses del armada tenian tambien sus estancias, en la playa de la mar, donde les corria viéto fresco, y algunos otros se estauá dentro de casas terradas, que en Macua auia. El miercoles de mañana, començo el Visorey a marchar có toda su gente, y con sus capitanes en orden, a la playa de la mar, y alli nos entrego al General, con muy gran alegría y placer de todos, y mando dar para las naos cincuenta vacas, y muchos carneros, y gallinas, y pescado. Otro dia allego Zagazabo el Embaxador del Emperador, el qual luego q recibio el primero auiso, auia hecho poner mulas en paradas, para correr la posta de dia y de noche, en teniendo nueua cierta. Nosotros nos venimos al lugar de Arquico a estar có el, hasta q el mismo Visorey lo entrego, como a nosotros. Estado despues esperando viéto para partirse la flota (el qual siépre sue

*Como el Visorey de Barnagaes entrega los Portugueses al General de la armada.*

le venir de xxv. de Abril, a quatro de Mayo: y si de aqui passa, no torna hasta en fin de Agosto) allegaron quatro Calacenes, que son mensajeros del Emperador, que venian a darnos auiso, como el Emperador auia sabido, por via de los mercaderes de Zeylan, que la flota de los nuestros era ya entrada en el mar vermejo, y que pesaua, que venian por nosotros, por lo qual nos embiaua a rogar, que pues auia mucho q salieramos de su corte, y estariamos tristes, q tor nassemos alla, y que nos daria muy bien de vestir, y mucho oro, para que nos partiessemos muy contentos. Dezian mas estos, que les fuera mandado, que viniessen con tanta priessa q en cada lugar mudassen mulas, y tomassen todo lo demas, que fuese mester de refresco, de suerte, que no dexassen de noche y de dia de caminar, y que nos importunassen muy ahincadamente, que diessemos la buelta. Y assi ellos no haziá si no importunar al General, de q nos embiasse, porque el Emperador no se enojasse, de que nos partiessemos tristes. En fin respondioseles, que por ninguna via podiamos boluer, ni las naos tampoco podian esperar, porque el tiempo no dava lugar, y que si desta vez no nos partiamos, que nunca las naos boluerian mas por nosotros. Dixemos les tambien, que si Zagazabo quisiese boluer, que bien podria, y el respondio luego, que no haria tal cosa, porque si el tornaua a la corte sin nosotros, lo mandarian echar

echar a los leones, y assi nos quedamos alegres, y los mensajeros tristes, por auer trabajado en balde.

A veynte y ocho de Abril partio toda la *Parte la flota*, que erâ tres galeones Reales, y dos ca  
ta de los rauelas, y al primer dia de Mayo llegamos *Portugue-  
a Camaran*, y alli nos calmo el viento por *ses para la  
India.*

Ili muriera Duarte Galuan, el que al principio venia por Embaxador del Rey de Portugal, en cuya muerte me halle yo, con Pedro Gomez Texeda Oydor, y auiamos deixada señalada su sepultura, porque si a caso viniesse por alli algun amigo, o deudo suyo, y quisiesse llevar los huesos a tierra de Christianos, que los hallasse, yo me fue luego a la sepultura con vn esclauo mio, y sacado todos los huesos, saluo los dientes, que no hallamos sino tres, los meti en vn caxon, y sin que nadie supiese dellos, sino solo el fator del armada, que se dezia Gaspar de Saa, que auia sido criado suyo, y asfili los traxe al galcon Leon, en que yo yua. Luego que los tuuimos dentro, vino vn viento a popa, que dezia el fator, sin duda assi como Duarte Galuan viuio y murió en seruicio de Dios, assi el nos da tan buen tiempo, y este tiempo nos duro por diez dias, hasta que estuuimos engolfados frontiero de Aden, adonde ya comenzaua el invierno de la India. Alli nos dio tan gran tormenta, que a la segunda noche della, con *Termenta* la demasiada escuridad, nos perdimos los grandes.

vnos de los otros, sin saber en que parte estauamos. El galeon Leon, lleuaua vn batel grande preso por popa con tres cables, y en el yua vn grumete Frances, que lo gobernaua, y a la quarta noche desta tormenta, se ensoberuecio tanto la mar, que con los saltos que el galeon dio, se rompieron los cables, y en sintiendolo el Maestre de la nao, taño el pito, diciendo, Pater noster, por el anima del grumete. Otro dia se hizo almoneda de sus ropa, y devn esclauo que tenia, en que se juntaron ciento y veinte ducados. Con esta tormenta fuemos siempre nauegando, hasta que allegamos al estrecho de Ormuz, y a xxvij. de Mayo entramos en el puerto de Mazcate, que es en el mesmo reyno de Ormuz, y alli hallamos vna de las carauelas de la armada, y de ay a tres dias allego la otra carauela, con uno de los galeones, y despues de diez dias fue visto el otro galeon, que se dezia San Dionisio, y era capitán de la flota, y no podia tomar puerto. Luego fueron a el dos fuistas desfas a Ormuz, que guardauan el estrecho, y en allegando a el, dieron buelta, para lleuar mantenimientos a los del galeon, que se estauan muriendo de sed, y de hambre, y despues que los vuieron lleuado, se quedaron aquella noche con ellos. Otro dia de mañana fueron los demas bateles del puerto, para ayudallo a traer, y assi entraro todos juntos a la tarde. Cotauan los deste galeón, que con la tormenta auia ydo a dar a la ensenda-

*Allegó los nis, y era capitán de la flota, y no podía tomar puerto. Luego fueron a él dos fuistas desfas a Ormuz, que guardaban el estrecho, y en allegando a él, dieron buelta, para llevar mantenimientos a los del galeón, que se estaban muriendo de sed, y de hambre, y después que los vieron llevado, se quedaron aquella noche con ellos. Otro día de mañana fueron los demás bateles del puerto, para ayudarlo a traer, y así entraron todos juntos a la tarde. Cotauan los deste galeón, que con la tormenta auia ydo a dar a la ensenda-*

da de Cambaya, y que no podia salir della, y con la tormenta tuvieron dicha , de que no vuiesse enemigos en la mar. Dezian que ya auia tres dias que no osauan comer, porque no tenian que beuer , y que el primero que dexo de beuer, porque no les faltasse el agua, auia sido el Hector de Silueyra, y que vna poca que les quedaua , el mesmo la auia andado repartiendo entre todos los dolientes, y que desde el principio desta necesidad , nunca quiso entrar en su camara , porque no pensassen, que se yua a ella a hatar de agua, dexando padecer la gente.

Cierto se tuuo a milagro , que aquel dia tuviessen vista del puerto, porque ya ninguna gota de agua auia en todo el galeon . Todo esto nos contauan Don Rodrigo , y Zagazabo, que yuan alli . Despues que salieron en tierra para refrescarse, y passaron algunos dias, tornamos a la mar, yendo en nuestra cōpañia algunas fustas, de las que guardauan el estrecho, y nos acompañaron hasta que allegamos a la ciudad de Ormuz, en la qual tiene vna fortaleza el Rey de Portugal. Quando aqui allegamos, hallamos al Gouernador de la India Lope Vaz de San Payo , y con su licencia nos salieron a recibir quantos Caualleros y hidalgos auia en la fortaleza, hasta la playa, y el mismo Gouernador nos dio el para bien de nuestra venida, desde la delantera de la misma fortaleza donde el estaua , y assi nos fuemos derechos a la yglesia, que den-

# HISTORIA DE

tro estaua , y despues de dadas gracias a  
Dios, allego el Gouernador, y abraço a los  
Embaxadores, y a algunos de su compa-  
ñia , y luego nos fuemos a aposentár. Otro  
dia de mañana tornamos a la yglesia para  
oyr Missa , y para entregar al Gouerna-  
dor las cartas y presente , que el Empera-  
dor embiaua al Gouernador passado, y da-  
uaimos lo a el, por auer sucedido en el mes-  
mo cargo. El presente que le trayamos, era  
*Preséte del  
Empera-  
dor para el  
Gouerna-  
dor dela In-  
dia.*  
vna ropa de seda, con cinco chapas de oro  
delante , y otras cinco atras , y en cada om-  
bro otra , que eran doze por todas , y ca-  
da vna seria del tamaño de la palma de la  
mano . El Gouernador gratificó luego a  
los Embaxadores su trabajo, dando a ca-  
da uno dozientos ducados , y a mi medio  
otros ciento . Hector de Silueyra el Ge-  
neral, se detuuo aun algunos dias alli , y  
despues se torno a esperar las naos de los  
Mahometas, que vienen de Iuda , y Meca,  
a Dio , las quales salen con el mesmo tiem-  
po que nosotros salimos de Macua , y in-  
uernan en Aden , para luego con el pri-  
mer tiempo , proseguir su camino : Noso-  
tros entre tanto que el inuierno duraua ,  
nos estuuimos quedos.

## Traslado de la Carta que el Emperador embio al Gouernador.

**E**n nombre de Dios Padre , que siem-  
pre fue, al qual no se le halla principio .  
En nôbre del Hijo uno solo , el qual es  
assí

así como el padre, sin ser visto, lúbre delas estrellas desde el principio, antes que echarse los fundamentos del mar Oceano, y que en otro tiempo fue concebido en el vientre de la Virgen, sin simiente de varon, y sin desposorios, que este era el saber de su oficio. En nombre del Consolador, espiritu de Sanctidad, sabidor de todos los secretos, donde estaua primero en lo alto de los cielos, que se sostienen sin pilares, y ensancho la tierra, (que no solia ser de primero ni era sabida, ni criada) desde el oriente hasta el poniente, y de norte a sur. Y no es este primero, ni segundo, mas son vna Trinidad junta, en vn criador de todas las cosas, para siempre, por vn solo consejo, y vna sola palabra, en los siglos de los siglos, amen. Embia este escrito, y embaxada el Emperador de la grande y alta ciudad de Etiopia. El Incienso dela Virgen, (que es mi nombre del baptismo, y quanto fue coronado Emperador, me llame David) cabeza de sus Reynos, amado de Dios, Coluna dela Fe, pariente del linaje de Iuda, hijo de David, hijo de Salomon, hijo de la Coluna de Syon, hijo dela simiente de Iacob, hijo dela mano de Maria, hijo de Nahum, segun la carne. Esta carta va para Diego Lopez de Sequeyra, Gouernador dela India. Oy vos que estays debaxo del Rey, y que soys vencedor de todas las cosas, que os son encomendadas, y que no teneys miedo a las fuerças de los mu-

# HISTORIA DE

chos Mahometas, ni teneyss miedo al caua-  
Ho de los fortunas, mas andays armado cō  
ka fe, ni soys hombre que os dexays vencer  
con lisonjas , antes andays armado con la  
verdad del Euangilio , y assi os sosteneys  
sobre el bordon de la vandera de la Cruz ,  
gracias a Dios para siempre , en la misma  
fe que nos cumplio nuestra alegria , por a-  
mor de nuestro Señor Iesu Christo, con la  
verdida que a nos hezistes , y nos denuncia-  
stes la vuestra buena embaxada, de vuestro  
Señor el Rey Don Manuel, con vuestro pre-  
sente y paz, el qual saluastes en las naos con  
tantas fatigas, y sobre la mar, con grandes  
vivietos, y fortunas de mar y de tierra , vi-  
niendo a matar los Mahometas, y Paganos,  
de tan luengos caminos , siendo vuestras  
naos gouernadas y regidas por donde vos  
quereys , lo qual es cosa marauillosa, y assi  
nos espantamos, que andays dos años en la  
mar, y en guerra , con gran fatiga , sin des-  
cansar de dia, ni de noche. Aquello que se a-  
costumbra se haze, y assi de dia se tratan las  
mercaderias, y se compra, y vende, y andan  
caminos , mas la noche es para dormir , y  
descansar los hombres, segun dize la Escri-  
tura, que el dia es , para que en el hagan los  
hombres sus officios, desde la mañana hasta  
la noche, y el hijo pequeño del Leon no ha-  
ze de noche si no arañar la tierra, y buscar,  
rogando a Dios , que halle que comer , y  
en saliendo el Sol, se buelue a su cueua .  
Y las costumbres de los hombres son,

como las de los animales , y los animales son desde el principio del mundo. Empero avos no os vence el no dormir de noche, ni el sol de dia, por amor de la fe justa, que como dize San Pablo , quien sera quién nos contradiga a esta obra? ni dolencia , ni passion, ni hambre, ni crueldad, ni cuchillo, ni espada, ni fatiga, ni otra cosa alguna nos podra apartar de la Fe de Iesu Christo , en quien verdaderamente creemos, en la muerte y en la vida. Los grandes señores y ricos hombres, quando los mandá con embajada, ni en la claridad del dia, ni en la obscuridad de la noche, no ay quién los pueda apartar del seruicio de nuestro Señor, y así dice tambien el Apostol, bienauenturado es el honibre, que es humilde , y que sufre el bien, y el mal, y finalmente, por esto es merecedor de recibir corona de vida, y Dios le prometio aquello, que tenia en su voluntad, aunque ay algunos hombres, que quieren prouar, y piensan vna cosa, y Dios quiere otra, así que Dios no escoje el hombre en las malas obras. El Señor os cumpla agora vuestra voluntad, y os lleue en saluamento al Rey Don Manuel , y aquellos q aunqys vencido, lleualdos ante vos, con sus despojos. Esto digo de los Mahometas que estan fuera de la fe de Christo , y esto os sea para bien, y vuestra gente de guerra sea bendita con vos , pues son martyres de Iesu Christo, los que mueren por su santo nombre, con frios, calores, trabajos, y fatigas. A vos

y a ellos lleue Dios en salud, y en paz, a ver la cara de vuestro Señor el Rey Don Manuel. Quando me dixeron que llegastes a mis tierras , vue muy gran alegría , como quien haze gran presa , y quando supe q os erades ydo, quede con gran tristeza, mas cō saber que venia vuestro Embaxador , con vuestra buena voluntad, hasta agora he estado con mucho placer , y bendito sea el nombre de Dios Padre, un solo Dios , y de nuestro Salvador Iesu Cristo, saluador del mundo: Ellos vinieron a mi, y yo os oy nō bajar de lexos , por lo qual os guarde Dios, pues hezistes amistad con migo. Agora se cumplira vuestra voluntad , y me embiareys lo que tengo en voluntad, q es, maestros que sepan labrar oro y plata , y hazer espadas, y armas de hierro , y capacetes , y canteros para hazer casas, y maestros de hazer viñas y huertas , y assi todos los otros maestros que son necessarios, y de mejores officios que los nombrados, y algunos que sepan cubrir las yglesias con plomo , y hazer tejas de barro , aca en nuestras tierras, porque no cubramos con yruas nuestros edificios , y desto tenemos mucha necessidad, y estamos muy tristes por no los tener. Yo tengo hecha vna gran yglesia q se dice la Trinidad , y en ella enterre a mi padre, cuya alma tiene nuestro Señor, y vuestros Embaxadores os diran como sus paredes son buenas , querria cubrilla presto, porque esta cubierta con yruas. Por amor

de Dios os ruego esto, embiaame el numero destos maestros, de suerte que sean diez de cada officio, que nunca por esto os faltaran maestros, ni menos se os multiplicaran. Todo el tiempo q' ellos quisieren estar aca, los dexare, y si se quisieren tornar, yo les pagare su trabajo, y los dexare y en hora buena. Agora oyd otra palabra: Alla os embio aquellos hombres de Europa, que aca estauan, y andauan como Mahometas en el campo del Cayro, yo los hize Christianos, y ellos os mostraran el camino de Zeylan, Aden, y Meca, y el de Macua, porque lo saben muy bien. Por esto alegrese vuestro coraçon, que yo me alegra con lo que esta en vuestra voluntad, y os escriuo por amor de la Embaxada que me embiafes, porque me disen, que quereys hazer yglesias y fortalezas en Macua, y assi me pedis licencia para lo hazer. Yo os doy licencia para que hagays yglesias, y fortalezas en Macua, y en Dalaca, y que pongays clérigos en las yglesias, y hombres fuertes que guarden las fortalezas del miedo de los suizos Mahometas, hijos de Mahoma. Esto hazel�o presto, y antes que os vays de la India, assi que no os deys vagar, ni os vays de la India hasta que lo hagays. De todo esto os alabaremos yo, y el Rey Don Manuel vuestro señor, pues quiso Dios que tuviésemos amistad ambos, y hazed plaça en que se vendan y compren mercaderias, y no dexeys en ella tratar a los Mahometas,

sino solos a los Christianos, mas si vos quisiérdes que compren y vendan, hagase con vuestra voluntad, y con vuestra licencia. Despues que vuieredes hecho esto en Macua, veni a Zeylan, y hazed allí tābien yglesias, y fortalezas, assi como antes dixe, porque este lugar de Zeylan es de grandes mantenimientos, que se lleuan a Aden, y a todas las partes de Arabia, y a otras muchas tierras y reynos, los quales no tienen otra sustancia, sino de lo que les lleuan de Zeylan. Si hizierdes esto que os mādo, terneys el Reyno de Aden en las manos, y a toda Arabia, y otras muchas tierras y reynos, sin guerra ni muertes de gentes, porque les quitays todos los mátenimientos, y se moriran de hambre. Quando quisierdes hazer guerra a los infieles, avisamelo, y pedid lo que quisiérdes, y vuierdes menester, que yo os embiare gente de cauallo, y flecheros, y yo sere con vos, para que destruyamos los Mahometas y Paganos, justamente por la fe. Quando os fueredes a la India, dexad a Don Rodrigo de Lima por capitán en Macua, y vuestros Embaxadores no dexen de yr y venir, si vuiere alguna sospecha. Estos que agora van son los primeros que aca vinieron Embaxadores de vuestra embaxada grandes y buenos, y que se quieren muy bien los vnos a los otros, con todas sus faltas, hazeldes bien por amor de sus bondades, en especial a Don Rodrigo, que es muy bueno, dexando sus faltas, y no habla mu-

cho con los labios, y es muy particular en hacerse bueno, mejor que todos es criado, de quien os podeys fiar, hazelde bien, que es fieruo de bendicion. Al padre Francisco dalde dos tantas gracias, porque es hombre santo, de buena conciencia, y honesto, por amor de Dios, yo se su condicion, y le di de su Señorio, Cruz y Baculo en su mano, que son las señales de su Señorio, es Abad en mis tierras, y vos acrecentaldo, y hazeldo señor de Macua, y Zeylan, y de todas las islas del mar Vermejo, y de los fines de mis tierras, porque el es bastante y merecedor de semejante officio. A Iuan Escobar el Escriuano cumpli tambien su voluntad y palabra, porque el esta siempre en servicio del Rey, hazed como le sea mejor, pues es hombre de buena condicion, y el trabajo mucho en esta escritura, y en cosas que se han de recibir en seruicio. A los demas de la embaxada hazeldes bien, del menor hasta el mayor, segun que es cada vno, les dad el galardon. Nuestro Señor os de su paz, en seruicio de virtud, y os haga bien, y a todos los que estan con vos, a los quales hazed bié, Dios os alumbre, a vos y a ellos en su gracia. A nuestros hermanos aquellos que se quieren bien, Dios los ayude, y a todos los que se animan en el, Dios esta con ellos, y sea con vos, y os socorra para todos y todos: Vuestros pies esten juntos por el camino, y os guarde de malos ojos, y guarde de las ondas de la mar vuestras naos, y de

## HISTORIA DE

las fortunas, y os de vida en todos los tiempos, sin dolencia alguna, y os guarde todas las horas, de dia y de noche, en invierno y verano, por los siglos de los siglos, amen. Mi bendicion os embio, y no solo por esta escritura, porque assi lo acostumbro en la embiar, escusome desto, y acuerdome de vos, y de todas las cosas de Christianos, y en las yglefias que hizieron nuestros antecesores, y la oracion que hazemos es esta. Pedimos aquello que queremos al Señor Dios Padre, y a Iesu Christo su hijo, por aquellos que vienen en peregrinacion nuestros hermanos, y por los que vendran en esta peregrinacion, por mar, por rios, por lagos, y por caminos asperos, pordonde quiera que sea, suyos son todos; Dios los trayga, lleue en saluamento, con el mar lleno. A todos sostenga el Señor Dios, y assi lo dizan los diaconos, haciendo oracion por los clerigos, y en otra parte lo dizan tambien los clerigos. Dios sea co vos, pues el es con todos, y pedimos le lo que tienen por bien que le demandemos, en los peligros son hermanos, y lo son agora, y vienen en peregrinacion un camino derecho con ellos, del camino que ellos dessean, y luego hallamos aquello que cudiciamos, que nos da el Señor. Dize el diacono, y dize todo el pueblo, Señor Dios te misericordia de nosotros, y assi dize el tercer clero. Dios los lleue en saluamento por el mar llano, y los lleue a sus parientes co placer y paz q dessean, y vean

y veá gozo, por su hijo Iesu Christo. El Iesu  
cō vosotros, y vosotros seays en el, y en el  
Espíritu santo, q̄ esta en gloria eterna agora  
y siempre, y en los siglos de los siglos, amé.  
Así como he dicho se haze oració por to-  
das las yglesias, y las horas del oficio cō in-  
censio, no por vos solo, mas por todos nos  
otros, porq̄ sea Dios cō nosotros como en  
peregrinacion, y no viene esta peregrinació  
en nosotros sobre el mar, mas dentro en  
nuestras tierras como en las vuestras. Por  
amor desto, hazed vosotros oració por este  
oficio, para que seays saluos, y seays contra  
los malos hóbres, y no entren en vosotros  
malas imaginaciones. Quando vinierdes a  
destruir los infieles, y Paganos, aqllos q̄ no  
creé en la fe de nuestro Señor Iesu Christo,  
yo os embiare ayuda para hacer la guerra,  
y mucha gente, y mantenimiétos, y oro, no  
tan solamente a Macua, mas a Zeylan, y a  
Aden, y a todas las tierras de los infieles,  
destruyendo los hijos de Mahoma, suzios,  
y herejes: Con ayuda de la Reyna Santa Ma-  
ria, nuestra Señora, destruyd aquestos, y  
nosotros tambien los destruyremos, vos  
verneys por mar, y nosotros yremos por  
tierra con consejo juntamente, y con fuer-  
ça de la santissima Trinidad, Amen.

Desque fue passada la tormenta, y el gran inuierno de la India, partimos de Ormuz, con el Gouernador Lope Vaez de San Payo, en su armada (porque ya era ydo chaul.) De Ormuz vā los Pores e

el General Hector de Silueyra con la suya; (segun dixe) a aguardar alas naos que inuer nauan en Aden ) y allegamos a la fortaleza de Chaul, q es de nuestro Rey, la qual esta en tierra muy viciosa, y de mucho trigo, y de gran abundancia de vacas, carneros, gallinas, pescados, en especial de muy buenos Saualos, de los quales se toman los mas en la canal, donde encallo la nao, en que venia Don Loreço de Almeyda, hijo del Visorey Don Francisco de Almeyda, ay tambié alli muchos higos de la India, y grandes huetas, con otras mil gentilezas, todo hecho

*El General de la flota tomo tres naos de Mahometas, q eran de oro, q eran de plata, q eran de merca por la India.* por nuestros Portugueses. De ay a algunos dias, vino Hector de Silueyra con tres grandes naos presas, y ricas de mucho oro, que aun no llevauan mercaderias, porque entonces yua a comprar las a la India. Todos los Arabes Mahometas que en ellas se catiuaron (los quales eran tantos, que hendian la fortaleza) los vendieron, apartando los que eran mancebos valientes para las galeras, que aca tiene el Rey, a precio de diez ducados cada uno, por ser assi ordenado, y de los otros los q eran mas viejos, o no eran tan buenos, se vendian tambien por otros diez ducados a los que los querian comprar para rescatallos, o para se servir dellos. Entre estos fueron presos algunos Iudios, y uno dellos que era muy viejo, auia en otro tiempo recogido y hecho buena obra en su casa a vnos Portugueses, que se auian perdido en el Reyno de Fartaque, los quales co-

mo hombres desesperados , se yuau por la  
tierra preguntado por el reyno de Ormuz,  
y Dios los auia encaminado a casa dese este Iu-  
dio , y el les dio de comer y vestir, y lo de-  
mas para el camino. Permitio Dios que e-  
sta buena obra no passasse sin galardon, por  
que hallandose aqui vno de aquellos Por-  
tugueses, el qual era muy pobre , y natural  
de Viseo, conoscio luego al Iudio que esta-  
ua entre los otros en la prision , y obrando  
en el la misericordia, y virtud, acordando-  
se de la buena obra que auia recebido , se  
fue al Gouernador , y le dixo , Señor, sepa  
vuestra Señoria, que aquel Iudio de quien  
le tenia muchas veces dicho, que me diera  
la vida a mi, y a otros Portugueses quando  
andauamos perdidos en el Reyno de Far-  
taque , esta agora aqui entre los que traxo  
Hector de Silueyra, y el es viejo, que no va  
le nada para las galeras, ni menos yo tengo  
dineros para comprallo, mas suplico a vue-  
stra Señoria me lo mande dar en descuenta  
de mi sueldo , q el Rey me da por soldado,  
por los diez ducados como se dá los otros.  
El Gouernador mando luego traer alli al  
Iudio, y le dixo q mirasse si conoscia algun  
hombre de los q alli estauan , y el andando  
mirádo , conoscio a este soldado, y señalan  
dolo, dixo q lo auia tenido en su casa, y el  
Gouernador entonces hizo merced del al.  
vn solda-  
do Portugu-  
es beze  
buena o-  
dolo, el bra a vn  
Indio.

soldado, siendo cierto de la buena obra q a  
los Portugueses auia hecho: luego lo tomo  
por la mano, y se fue cō el por todos los de

HISTORIA DE  
la fortaleza, contandoles lo que le aconteciera con el, y pediendoles limosna, y assi le junio cerca de cincuenta ducados, con que lo despidio muy alegre. Todos los demas Iudios y Mahometas, y Christianos, andauan diciendo, que no auia bien , que fuese agradescido , fino el que se hazia a Portugueses, y que de alli adelante determinauan de hazer otro tanto con ellos, todas las ve-

De Chaul zcs que les topassen en sus tierras. De aqui vinieron a de Chaul nos partimos, y allegamos a Goa Goa los a. xxv. de Nouiembre viépera de Santa Caponegretalina, y como en el dia desta Santa vuiessese , y de sido tomada aquella ciudad a los Mahometas, y Gentiles , hizose en aq[ue]l dia vna grande y muy solene procession , con muchos juegos y fiestas , como en dia de Corpus Christi. El Embaxador Zagazabo, y otros Frayles que con el venian, estauan espantados , y dezian , que entonces acabauan de creer, que eramos verdaderos Christianos, pues tan solene procession se hazia entre nosotros. No estuuimos aqui mas de tres dias , y el Zagazabo se dexo en esta ciudad quatro esclauos suyos, paraq[ue] los dos aprendiesen a ser pintores , y los otros dos a tener trompetas, y el Gouernador dexo mandado , que se les proueyesse de todo lo que vuiessen menester. De aqui nos partimos a Cananor, donde nos detuuimos seys dias, y alli se holgo mucho tambien Zagazabo, de ver vna capilla de Santiago, q[ue] auia mandado hazer Mateo. De aqui venimos a Cochin,

chin, adonde hallamos a Antonio Galuan, hijo de Duarte Galuá, y le dixe como traya los huesos de su padre, de lo qual se holgo infinito, y me rogo, que no los sacasse, por que queria venir por ellos con procession, y assi lo hizo, que toda la clerisia, y frayles, y cofradias vinieron con su cera, y lleuaron los huesos a enterrar al monesterio de San Antonio, y alli se les hizieron vnas solemnes honrras, con vna muy gran offerta de muchos sacos de trigo, y de barriles de vino. El Antonio Galuá desseaua lleuar estos huesos de su padre a Portugal, y porq los marineros no lo supiessen (porque ellos no osan lleuar cuerpos muertos por la mar,) fingio que los enterraua en vna caxa al vn lado del altar donde se dize el Euangilio, dentro de vna pequena sepultura, y despues de yda la gente los torno a sacar, y los traxo consigo en la nao, en que el vino, de la qual era Capitan. Todo el tiempo que nos detuuimos en Cochim, se gasto en cargar tres naos, y en aparejarse la gente, que auia de yr en ellas. Y luego que cada vna era cargada de pimienta, y clauos, se partia a Cananor, que estaua de alli treynta leguas, para recibir gengibre, y la vitualla q era menester de biscochos, pescados, vino de palmas, y poluora, y assi vinieron a estar las tres naos juntas en Cananor, al principio de Enero.

La nao destas que primero llego, de la qual era capitán Tristan Vaez de Veiga, assi

Como los como fue del todo cargada, se partio a qua  
embaxado tro dias de Enero, de 1527 años, y en ella  
res se par-  
ten de la  
India para  
Portugal.

gauan los Embaxadores. La otra de que  
era capitán Antonio Galuan, en la qual yua  
yo, porque nos teniamos amistad, se partio  
a los diez y ocho del mesmo mes. La otra  
tercera (segun despues supimos) partio quin  
ze dias despues de nosotros, y siguiendo ca  
da uno su derrota, sin quererse avisado, que se  
esperassen, acontecio que a dos dias de A  
bril por la mañana, vio el atalaya que dor  
mia en la gauia de nuestra nao, una nao a  
dos leguas adelante de nosotros, y paramo  
nos luego todos a miralla, pensando q nao  
seria, porq estauamos muy engolfados en  
la mar, y quando ya fue dia claro, conosci  
mos q era la que auia partido antes de noso  
tros, y ella tambien nos conoscio, y nos co  
menço a esperar. Despues a la tarde torno  
el atalaya a ver otra nao, q nos seguia por  
popa, y creyendo que era la otra, la espera  
mos aunq allego bien noche. Grande fue el  
plazer que tuuo la gente de todas tres naos,  
preguntandose vnos a otros como les yua,  
y nos espátamos como la delantera no auia  
andado mas, no quiédo tenido impedimen  
to alguno, sino q todas auian caminado quanto  
podian. En esta cōpañia fuenos tres dias, y  
como la nao en q yo yua pédiesse mucho, y  
no anduuiesse tambié a la vela como las o  
tras, se quedo atras, diciendo los otros, que  
no nos podian esperar, y que pensauan que  
no allegariamos a Portugal, lo qual nos des  
consolo

consolo mucho, y luego endereçamos nues-  
tro viaje a la isla de Santa Elena, para ha-  
zer alli aguada. Las naos que yuan adelan-  
te tomaro la isla, y nosotros la discurremos  
vna noche có vn aguaceron q nos dio, aun  
que algunos pensauan q no auiamos allega-  
do a su paraje, y como tuviésemos falta de  
agua, començamos a dexar de cozer la olla  
porque no nos faltasse la poca que nos que-  
dava, mas luego nos socorrio nuestro Se-  
ñor, q con vnos aguacerones q tuuimos en  
tres dias y tres noches se cogieron treynta  
pipas de agua, para la nao, y yo hize coger  
para mi otras tres, y los demás hinchieron  
tambien para si las vazijas q vuieron mere-  
ster, y de alli adelante gastamos el agua con  
mas orden, y mas medidamente q al princi-  
pio. Quando allegamos cerca de las islas de  
los Acores, vimos vna nao q pensamos ser  
Francesa, y la temimos, porque ella se venia  
metiendo a la mar, y nosotros yuamos a tier-  
ra. Desde la gauia dedó de tuuimos vista de  
aquella nao, tuuimos tambien vista de vna  
canoa, que andaua perdida có vnos hom-  
bres, y luego los nuestros echaron a la mar  
otra canoa q trayan de la India, có algunos  
marineros, para q los socorriessen. Hallaró-  
en ella cinco hóbres blancos y quattro escla-  
uos, q estauan casi muertos, porq no hazia  
la canoa fino trastornarseles, y estauá ya los  
vnos muriendose sobre los otros de ahoga-  
dos, y luego q los traxeró, les mudaron los  
vestidos, y echaron algunos en las camas, y

Vna canoa  
que anda-  
ua perdi-  
da có gen-  
te casi abo-  
gada jun-  
to a las is-  
las de los  
Acores.

otros pusieron cerca del fuego , de suerte , que vnos comenzaron a hablar de ay a tres horas , y otros despues . Otro dia de maña na entramos en el puerto de la Tercera , y alli hallamos algunas carauelas , que esperauan compagnia , porque no osauan salir , con miedo de las naos que parecian , y pensauan que eran Francesas , y los del pueblo ya estauan determinados de salir a ellos , mas a este tiempo como vuiesen tornado en ti los de la canoa , dixeron que aquellas eran las naos de la India , y que ellos auian sido embiados en la canoa a comprar gallinas , a vna isla donde eran baratas , y que assi se perdieron , por auerseles trastornado la canoa . De ay a cinco dias arribaron las naos de la India , y dezian que auian descaydo tanto , que si no fuera por lo que el Rey tiene mandado , y por miedo de Franceses , que se vuieron ydo a Portugal . Dauan gracias a Dios , que les auia escapado sus hombres , y porque nos auia traydo , que ellos nos auian dexado por perdidos , y assi nos pedian perdon .

En la Tercera nos detuuimos diez y ocho dias , esperando vna carauela de la Mina , y otras de la isla de Santo Thome , y de Cabo verde , y del Brasil , porque assi esta mandado , porque la flota vaya mas segura de Franceses . A este tiempo estaua la isla ca ra de trigo , soliendo ser otras veces madre dello , y causauanlo las muchas aguas que llouian , que no les dauan lugar a segar , ni a trillar .

a trillar. Luego que aqui allegamos, se despacho vna carauela al Rey, para hazelle saber nuestra venida, y asi como fue junta toda la flota, nos partimos para Lisbona, a la qual no podimos arribar en tres dias, que auia que vimos la tierra, y temiamos discurrir a Galizia. En fin permitiendolo nuestro Señor, entramos en Lisbona a veynte y quatro de Julio, víspera de Santiago, saliendo primero vna carauela a nosotros en Cascaes, mandando de parte del Rey, que los que veniamos de Etiopia, no saltassemos en Lisbona, porque auia pestilencia en ella, y asi venia alli vn criado del Rey, que traya cargo de nos hazer dar embarcacion para Santaren, y de alli nos auia de hazer la costa hasta Coymbra, donde estaua entonces su Alteza, y asi este dia no hezimos mas de surgir delante de Lisbona, que nos dio mucho plazer.

*Allega la  
flota a Lis-  
bona.*

Quando surgimos, hizo luego el criado del Rey venir barcas a bordo, para que nos lleuassen a nosotros, y otras en que se lleuasse nuestro hato a la casa de la India, y yo como tuuiesse alli vn sobrino hermano, del que venia con migo de la Etiopia, el qual era procurador del monasterio nuevo de Sanctos, en la Collacion de Santa Maria de los Oliuares, dile a guardar toda la demas ropa q yo tenia, y el luego la hizo sacar al circuerto del monasterio, y procuro lleuar aquella noche lo mejor della en carretas a su posada, dexando la

*Como de  
Lisbona  
partieron  
los Emba-  
xadores pa-  
ra la Corte  
del Rey de  
Portugal,  
que estaua  
en Coym-  
bra.*

demas, que podria valer hasta cincuenta ducados, para lleualla otro dia , y (segun despues supimos) se la hurtaron de alli. Desque partimos de Lisbona, y allegamos a Santa ren nos aposentaron a mi y a Zagazabo en Alfanze , y a Don Rodrigo en Maruilla , y en seys dias que aqui nos detuuimos , nos adereçamos de buenos vestidos , y luego nos pusimos en camino , cada vno por su parte , por amor de las posadas , y fue este dia de grandissimo calor. El criado del Rey y yo yuamos por si, y Zagazabo y el Escrivano yuan por otra parte , y Don Rodrigo por otra, y lleuaua consigo para dar al Rey tres Arabes Mahometas, que eran los pilotos de aquellas tres naos , q Hector de Silueyra auia tomado , y auiales dado de vestir todo lo necessario. Zagazabo allego este dia a Azinaga, muriéndose de calor, y el criado del Rey llego a Ponte de Almonda, adó de yo me refresque a poder de cosas frias, y estando alli , allego Don Rodrigo corriendo a cauallo, y pido con gran priessa algunas azemilas , en que le traxessen aquellos Arabes, y sus esclauos, que se quedauan muriendo de calor. Luego le socorrieron con quatro azemilas, q se pudieron auer, en las quales los traxo , aunq vno de los Arabes, nunca boluiio en si , por mas remedios que le hizieró, q al fin murió a media noche , y a otro le dieró otras fiebres de las cuales murió despues. La causa principal dela muerte destos, creymos q fue el yr ellos tā vestidos

*Grandissimo calor q  
murieron algunos  
del.*

porque en sus tierras andan desnudos, que no traen mas que vn paño ceñido dela cintura a baxo. Toda via vuo alguna sospecha si auiamos entrado en Lisbona, y se hizo sobre ello pesquisa, comandonos juramento, mas lo cierto dello fue, que aquel dia auia fido tan pestilencial, que murierā otras muchas personas de calor. Con todo esto pasamos aquel dia de Golegan, y en los otros dias fuemos por Tomar, Aluayazare, y Aunfian, y allegados a Cernache, nos mandaron aposentar, hasta que el Rey mandasse otra cosa. Bien tuuimos sospecha, que el mandarnos quedar aqui, fue por el temor que se tenia de la muerte delos Arabes, y al cabo de. xxvij. dias que alli estuuimos, fuemos llamados Don Rodrigo y yo, para q̄ fuessemos a dar cuēta al Rey de nuestra Embaxada, y desque le vuimos hablado, nos mando tornar, para que de ay a dos dias entrassemos todos en la Corte.

Passados estos treynta dias que aqui estuimos, vino a nosotros de parte de su Alteza Diego Lopez de Sequeyra (el que siendo Gouernador dela India, nos auia embiado a Etiopia, y assi tenia el esta Embaxada por cosa suya) y abraçandonos a todos, nos cobrido a comer, dandonos vn solene banquete, que del dia antes auia mandado aderezar, y luego que vuimos comido, nos partimos, y en allegando a Dantañol, que esta vna legua de Coymbra, coméçamos a encontrar mucha gente, que nos salia a rece-

bir, y antes que allegassemos a S. Martin, q  
es en medio del camino, encontramos con  
los Obispos y Condes, y con los demas Se  
ñores dela corte, y assi nos fuemos con e  
llos hasta Palacio. En todo este camino tra  
xo el Marques de Villa Real por la mano a  
Zagazabo , hasta q vuo besado las manos  
al Rey, y Reyna, y al Cardenal, y a los In  
fantes. Pregunto luego el Rey al Zagazabo  
como quedaua el Emperador de Etiopia,  
y su muger, y hijos: y el respondio, que to  
dos quedauan muy buenos, y desseosos de  
saber buenas nueuas de su Alteza, &c. El  
Rey dixo entonces, que el recibia muygran  
consuelo con esta embaxada, y que esperava  
que della se figueria algun señalado ser  
vicio a nuestro Señor: y a si, y al Empera  
dor su hermano mucha honrra . Torno a  
preguntalle , como le auia ydo por la mar,  
y si auia sido siempre bien proueydo , des  
de que entra en sus Señorios , a lo qual re  
spondio, que la bendicion de su Alteza e  
ra tan grande, que los que la alcançauan en  
gracia de Dios. Luego nos despidio , dizien  
do le, que se fuese a descansar , pues ven  
dria fatigado , y mandonos a nosotros que  
lo acompañassemos , y que despues que vu  
iessemos reposado , le informariamos  
mas a la larga delas cosas del Emperador, y  
assi nos tornamos a caualgar , y viniendo  
toda via aquellos Señores con nosotros, de  
xamos aposentado a Zagazabo en Sancto  
Domingo. De ay a dos dias vinieró los O  
bispos,

bispos, y el Dean de la capilla Real, cō otros como ze-  
señores, a lleuarnos a Palacio, y desque fue-  
mos alla , dio Zagazabo al Rey el presente al Rey las  
que le traya, que era , como ya esta dicho, vna corona de oro y plata, que seria de dos palmos en alto, y diole tambien las cartas, y dixole, como el Emperador embiaua aq-  
lla corona al Rey Don Manuel, y le embiaua a dezir, q de hijo a padre nunca venia corona, mas que siempre venia de padre a hijo, y que como el fuese hijo, se atreua agora de embialle aquella corona, porque lo tenía por padre, y q por ella era el en sus Reynos conocido, amado, temido, y obedecido, y así queria el, que su Alteza lo fuese en toda Etiopia , por lo qual le certificaua, q sus reynos y Señorios estauan muy aparejados para su seruicio, y como despues supiese q ya era fallecido, determino q todo esto, q el tenia para le embiar, se traxesse a su Alteza, pues era su hijo, y le tenia por hermano. Diziédo esto, le puso la corona, y las cartas en las manos, y el Rey las entrego luego a su secretario Antonio Carnero. Tras de-  
sto tornamos el Zagazabo y yo, a entregar la Cruz de oro , y las cartas q eran para el Papa, y diximos a su Alteza como el Empe-  
rador nos auia mādado, q se lo entregassemos, para q su Alteza me lo diesse de su ma-  
no, y q yo fuese el mēsajero dellas, lleuando las a su Sātidad. El Rey lo recibio, y besan-  
do la Cruz, lo entrego al mismo Secretario, y dixo, q dava muchas gracias a Dios, pues tan-

tan señalado seruicio se le hazia, (como era sujetarse Etiopia al Papa, por intercession suya, y de su padre) y que tenia esperanca, que todo ello auria buen fin, y assi nos despido muy alegres. Luego que nos fuemos, como su Alteza viesse, que hasta agora todos auiamos comido juntos, mando que al Embaxador de Etiopia se diese vn ordi-

*El ordinario*, y assi le señalaron luego dos ducados  
rio que el cada dia para su mesa, y le dieron tres mu-  
Rey mādo las, la vna para el, y las dos, para los otros  
dara Zaga dos Frayles, que traya por compañeros, se-  
zaba.  
ñalandose tambien vn toston, para la comi-  
da dellas. Demas desto le embiaron vna ri-  
ca cama en que el durmiese, y vna baxilla  
de plata, y todo el demas seruicio de la me-  
sa, de lo qual se dio el cargo a vn Francisco  
Perez, para que lo tuviesser por cuenta, y le  
dieron tambien vn hidalgo, que se dezia  
Francisco de Lemos, que hablaua Arabigo,  
para que le fuese interprete, y para que tu-  
uiesse cuidado de cobrarle el ordinario, y  
lo demas que vuiesse menester, y assi se esta  
en la corte, y nosotros nos ocupamos en  
otras cosas.

### *Traslado de la carta para el Rey Don Manuel.*

**E**N nombre de Dios Padre, que siempre  
fue, al qual no hallamos principio. En  
nōbre de Dios Hijo, uno solo, el qual  
es como el Padre sin ser visto, lúbre de las  
estrellas desde ab inicio, antes q echasse los

fun-

**FUNDAMENTOS DEL MAR OCEANO**, que en otro tiempo fue concebido en el viétre dela Virgen, sin simiente de varon, y sin que vuiesse desposorios, porque así era el faber de su officio. En nombre del Cōsolador espiritu de Santidad, sabidor de todos los secretos, donde estaua primero en lo alto de los cielos, que se sostienen sin pilares, y que ensancho la tierra, que no solia ser de primero, y que no era sabida, ni criada, de oriente a poniente, y de norte a sur, y no es este el primero, ni el segundo, mas son vna Trinidad junta en vn criador de todas las cosas para siempre, por vn solo consejo, y vna sola parabra, por los siglos de los siglos, amen. Embia este escrito, y embaxada Incensio dela Virgen (que es mi nombre del Baptismo, y luego q fue Emperador, me llame Dauid) cabeza de sus reynos, amado de Dios, columna de la Fe, pariente del linaje de Iuda, hijo de Dauid, hijo de Salomon, hijo dela Columna de Syō, hijo dela simiente de Iacob, hijo de la mano de Maria, hijo de Nahū, segú la carne, Emperador de la alta Etiopia, y de grádes Reynos, y Señorios, y tierras. Rey de Xoa, de Cafate, de Fatigar, de Angote, de Baruu, de Baliganje, de Adea, de Vangue, de Goyame, de Amara, de Bagamidri, de Ambaea, Vague, de Tigrimahon, de Sabayn, dónde fue la Reyna Saba, de Barnagaes, y Señor hasta Egypto. Este escrito va al muy alto, y muy poderoso, y exceléntissimo Rey Dō Mael, q siempre véce, que esta en el amor de

Dios, y firme en la fe Catholica, hijo de Pedro y Paulo, Rey de Portugal, y de los Algarbes, amigo de los Christianos, enemigo de los Mahometas, y Gentiles, Señor de Africa, y Guinea, y de los montes y isla de la Luna, y del mar Vermejo, y de Arabia, Persia, Ormuz, y de las grandes Indias, y de todos los lugares dellas, y de sus islas: Iuez, y Conquistador de los Mahometas, y fuertes Paganos, Señor de Moros, y de tierras muy altas. Paz sea con vos Rey Don Manuel, firme en la fe, ayudado por nuestro Señor Iesu Christo, para que mateys los Mahometas, y sin lanza, y sin cuchillo los alanceys, y echeys fuera como a perros: paz sea con vuestra mujer, amiga de Iesu Christo, seruidora de nuestra Señora la virgen Maria, madre del Saluador del mundo: paz sea con vuestrs hijos en este hora, que son assi como el Jardin, y Lirio nueuo a vuestra mesa: paz sea con vuestras hijas, que estan adornadas con ropas, assi como hermosos palacios: paz sea con vuestrs parientes, que son simeiente de los Santos, assi como lo dice la Escritura, los hijos de los Santos son benditos, grandes, y graciosos dentro de casa: paz sea con los de vuestro consejo, y de vuestrs officios, y a los Señores y juezes: paz sea con vuestrs grandes capitanes delos exercitos, que son estremo de todas las cosas fuertes: paz sea con todas vuestras gentes y pueblos, que estan en Christo;

sto: paz sea con vuestras grandes ciudades,  
y con todos los que moran dentro, que no  
son Iudios, ni Mahometas, sino a solos los  
Christianos : paz sea con todos los mone-  
sterios que estan en Christo : paz sea con  
vuestras Grandes, que os son leales y fieles,  
amen. He oydo dezir Señor Rey , y padre  
mio , que quando vine a vuestra noticia,  
hezistes juntar los Arçobispos, y Obispos,  
en nombre de Mateo, de lo qual estoy muy  
alegre y contento, y doy muchas gracias a  
Dios, y no yo solo , mas todo mi pueblo  
esta muy alegre. Quando pregunte, me di-  
xeron , que era muerto Mateo a la entra-  
da de mis tierras , en el monesterio de Bi-  
san. Yo no lo auia embiado, mas embiolo  
la Reyna Elena , que me gouernaua como  
madre, porque en aquel tiempo era yo de  
edad de onze años , que de aquella edad  
quede, quâdo murio mi Padre, y yo le suce-  
di en la corona destos reynos, y la Reyna E-  
lena gouernaua por mi. Mateo era vn mer-  
cader, y se mudo el nombre, que antes se so-  
lia llamar Abraham, y despues Mateo. Yen-  
do por tierras de infieles con sus mercade-  
rias, por passar como mercader, allego a Da-  
bul, y sabiendo los Mahometas, como el era  
Christiano, lo prendiero, y lo metiero en va-  
na masmorra. Como se viesse preso, hizo  
lo saber a vuestro Gouernador, quexádose  
de q estaua preso sin justicia, y diciendole q  
era mi Embaxador, q yo lo embiaua al Rey  
de Portugal, por lo qual lo viniesse a librar

de alli. Quando vuestro Gouernador oyó  
esta palabra, oyendo que era Christiano, y  
que lo embiaua el Emperador de Etiopia,  
y que estaua en fuerte prision, y robado de  
quanto tenia, (todo esto le embio a dezir)  
oyendo pues vuestro Gouernador estas pa-  
labras, con coraçon muy fuerte, por amor  
de la fe, recibio gran tristeza, y embio naos  
y gente muy fuerte, para que vuiessen de-  
matar aquellos, que lo tenian preso, y estos  
preguntaron a todos como auia fido el ca-  
so, y porque razon, y se lo dixerón. El pre-  
guntó a Mateo, qual era la embaxada del  
Emperador de Etiopia, que lleuaua al Rey  
de Portugal, y desque respondio a estas pa-  
labras, lo dexaron, y vino a vos Rey, dicié-  
do, aqui os traygo vna Cruz de Iesu Chri-  
sto, y os dio la Cruz, y assi dixo otras mu-  
chas palabras de suyo, y otras a las que le  
preguntauades vos Rey, y el os respondia.  
Por lo que os dixo, lo hezistes grande en  
muchas cosas, y lo sublimastes, assi como  
lo dezian las letras, que el traya, y antes que  
aca allegasse, murió en el monesterio de Bi-  
san, y otros que venian con el, hombres de  
Portugal, allegaron aca, y dieron las cartas  
de aquella embaxada. Quando vi las car-  
tas, di gracias a Dios, y agradesciles la vení-  
da, y embaxada. Esto y muy alegre de vos,  
y de vuestros pueblos, y quede muy alegre,  
quando vi las Cruzes sobre sus cabeças, y en  
sus pechos, assi como en las manos, y quá-  
ndo les pregunte por la fe, y la halle cierta co-  
mo

mo erades Christianos , y quando vi la gente , que nunca viniera a mi , y me dixerón como auian hallado el camino y tierra de Etiopia , que aun no auia sido sabido , de lo qual yo estaua triste , y andando ellos como desesperados por no lo hallar , que ya se querian boluer a los mares de la India , teniendo miedo a los trabajos y fortunas , milagrosamente vieron de noche sobre las tierras de Etiopia vna Cruz Vermeja en el cielo , que fue por todos adorada , assi de Señores , como de marineros , por lo qual conosieron que eran por Dies Gouernados , y yo me espante dello demasiadamēte , y cierto aquella señal y palabra , vino por la voluntad de Dios , que no era del demonio , y era para que embiassedes embaxada a mi , de vuestra embaxada a la mia ; y esto fue primero prophetizado por el propheta , en la vida y passiōn de San Vitor , en el libro de los Santos Pádres , que se juntaria vn Rey de Europa , con el Rey de Etiopia , y se darian paz el uno al otro , pero yo no sabia si seria en mis dias y tiempo , o si en otro , Dios sabia lo cierto , fea el nombre de Dios loado , pues me traxo vuestra Embaxada , para que embiassese a vos , como a mi padre , y amigo , pues somos juntos en vna fe . Antes de agora ninguna Embaxada auia yo visto de Rey Christiano , y assi agora vos estareys cerca de mi , que de antes todos eran Paganos , y Mahometas , suzios hijos de Mahoma , y otros q

son escluos, y no conosce a Dios, y otros q  
adorá el palo, y el fuego , y otros el Sol, y  
otros las serpientes, y assi ay otras muchas  
diferencias . Nunca jamas estaua en paz, ni  
descáçaua, porq no queríâ creer la verdad,  
y yo siépre les predicaua la fe, agora en este  
tiépo estoy descancado,q Dios me ha dado  
reposo de mis enemigos, porq en todos los  
fines de mis tierras,quádo voy a encontrar  
có los infieles, no me pueden esperar cara a  
cara, mas huyé me el rostro, y quando em-  
bio mis exercitos a la guerra , mis capita-  
nes vencé los enemigos, y assi alcanço la vi-  
toria, y no me fatiga Dios con su fauor, co-  
mo se dice en el Psalterio : Dios con el tu  
poder se ha alegrado el Rey , y muchos se  
alegran con el tu socorro. Aquello que nue-  
stra voluntad quiere , el lo concede, si la pe-  
ticion es justa, diciendo esto cada vno de si  
mismo, porque solamente hemos de dar  
gracias a Dios alabándolo . Para vos pa-  
dre mio, ha Dios dado el mundo, y la tier-  
ra de los gentiles os dado para siempre , y  
las tierras delos otros q está desde vuestros  
Reynos, hasta el principio de Etiopia. Dios  
me ha puesto en las manos muchos mun-  
dos, y por amor desto, le doy muchas gra-  
cias, y hablo de surgrá poder,esperádo,q sus  
hijos q han de venir, permanescerá en el co-  
nocimieto de la verdad, y vos y yo estare-  
mos por esto muy alegres de su bôdad, pues  
nos lo da todo. Agora no dexeys de hazer  
vuestra oraciô hasta q Dios os de en vue-  
stras

tras manos la casa. Sáta de Ierusalé, q esta en manos de rebeldes, cótra Christo, q son infieles Paganos, y herejes. Quando vuierdes alcançado esto, quié sera mayor q vos? No aura otro nôbre sino el vuestro, q sea singular. En esto he pensado, y lo he guardado, como el bué mensajero, q guarda lo que le dan, que assi son los mésajeros de Iesu Christo. Assi q quando hizierdes esto, terneya la cabeza llena de alabanzas de los hóbrés. Dixeron me, como embiauades Embaxadores con Abraham, el q troco el nombre por Mateo, paraq me traxessén vuestra palabra, y destos Embaxadores murieron tres q no allegaron a mi. El Gouernador cabeça de los Capitanes llego a Macua, y se vio có el Barniagaes, (q es Rey a mi sujeto) y me enabio Embaxadores, y yo me holgue mucho en auer oydo vuestro bué nombre, el qual es mejor que todos los tesoros del mundo, y q todas las piedras ricas, y preciosas: y oyemos lo có gran contentamiento. Agora dexemos esto, y busquemos otras cosas q conquistemos, q yo dare doziétos millones de oro, jútemos có amistad, si quisierdes haer esto cóforme a mi volútad, por lo q l'ay paraq yo aya de embiar Embaxador pacífico a seimejante cosa, pues ya vos lo embiaastes primero a buscarme: có verdad, por cùplir las palabras de Iesu Christo, segun q el lo dice, y a esto vereys como yo estoy dispuesto, assi como los Apostoles de Christo, q todos erá de yn coraçon, y de vna volútad. Ale-

grado me aueys mucho. O Padre mio Rey  
Don Manuel, el vn solo Dios guarde y so-  
stenga, el solo Dios de los Cielos, cuya su-  
stancia siempre permanesce, sin que el sea  
mas moço, ni mas viejo . Los que me tra-  
xeron la Embaxada de vuestro Gouerna-  
dor, por vuestro mandado , eran buenos,  
y quando allegaron a mi, los recibí con hô-  
rra, y venia por cabeza dellos Don Rodri-  
go de Lima, por lo qual le hize bien , y al  
Padre Francisco Aluarez , que vino con la  
mesma Embaxada a mi posada, yo le mo-  
stre mucha gracia y amor, porq lo halle hô-  
bre justo, y verdadero en sus palabras, acer-  
ca de todas las cosas , que tocauan en la fe.  
Vos acrecentaldo , y hazeldo maestro , y  
conuertidor de Macua, Dalaca, y Zeylan,  
y de todas las islas del mar Roxo , porque  
estan a los terminos de mis tierras. Yo se lo  
he otorgado , y le he dado Cruz y Baculo  
en su mano, en señal de su Señorio, vos pro-  
curad que el sea Obispo de aquellas tierras  
y islas, y esto, porq el es merescedor, y suf-  
ficiente para ello , y nuestro Señor os hara  
mucho bien, para que esteys muy fuerte, y  
no enflaqueçays contra vuestrs enemi-  
gos, mas antes trabajad de traellos de ba-  
xo de vuestrs pies. Dios os acreciente la  
vida , os de parte en el reyno de los cielos,  
en el en lugar, como yo lo querria para  
mi. dia oyr con mis orejas cosas muy  
bue , y no las podia ver con mis ojos, y  
agora vieron mis ojos lo que nunca pensa-

ron ver, Dios lo lleue de bien en mejor, co-  
aquejellos que el quisiere , y alla este vuestra  
parte en el madero de vida, dentro de vue-  
stras posadas, assi como es morada de los  
Santos, amen. Aqui os embio mi Embaxa-  
da por Zagazabo Licacanate , que os dira  
mis deseos, y embio al Padre Francisco Af-  
uarez al gran Papa con mi obediencia, que  
es cosa muy deseada por mi , y assi embia-  
re de aqui adelante, como el hijo pequeno  
embio a su Padre , he lo hecho , y lo hare,  
quando embiardes Embaxadores, y escre-  
ui me siempre, para que nos ayudemos . A  
los que embiastes a Macua , y a los que de  
aqui adelante vinieren alli , o a Dalaca , o  
a los otros puertos, yo los tratare, segun que  
lo mandardes , porque deseo que nos a-  
juntemos ambos , y luego que estuiieren  
alli vuestras getes , y yo alla, pues son tier-  
ras mias, aunque no ay alli Christianos, ni  
yglesias, porque todos son infieles, y Paga-  
nos, y yo sere muy contento , que pueblen  
vuestras gentes alli en los fines de mis tier-  
ras , y por esto deseo que cumplays lo que  
començastes primero . Embiad me maes-  
tros , que sepan obrar figuras de oro , y  
de plata, y de cobre, y de hierro , y de esta-  
ño , y de plomo , y embiad me plomo pa-  
ra cubrir las yglesias , y maestros de impre-  
mir , que hagan libros de nuestra letra , y  
maestros que sepan dorar con hojas de or-  
o, y que sepan hazer la hoja . Aquesto sea  
luego, y vengan para estar conmigo en mi

gracia, y quando se quisieren bolver de sus voluntades, yo no los tendre, y assi lo juro por Iesu Christo hijo de Dios viuo. Embiad me esto, aunque no os lo tenga servido, y pidolo conociendo vuestra virtud y bondad, porque conozco el bien que me quereys, y assi hezistes bien a Abrahā. Por amor desto me animo a os lo pedir, y no me lo tengays en verguença, que yo lo satisfare. Quando el hijo pide a su padre, no le puede dezir de no, vos soys mi padre, y yo vuestro hijo, estemos juntos como canto en la pared, assi estemos juntos ambos en vn coraçon en el amor de Iesu Christo, y assi todos aquellos que estan con el juntos, son como cantos bien firmes en la pared.

*Traslado de la Carta para el  
Rey Don Iuan.*

**E**N nombre de Dios Padre todo poderoso, Criador del cielo y de la tierra, y assi de todas las cosas que son hechas por el, visibles, y inuisibles. En nombre de Dios Hijo, voluntad, y consejo, y propheta del Padre. En nombre de Dios espiritu Santo Consolador, Dios viuo, y igual al Padre y al Hijo, que hablo por la boca de los Prophetas, y inspiro sobre los Apostoles, para que diessen gracias, y loores, a la Trinidad en el cielo, y en la tierra, en la mar, y en el abismo, para siempre, amen. Embia

bia esta Carta, y embaxada el Incienso de la Virgen, Emperador de Etiopia , hijo de Nahum , hijo de Rey por mano de Maria, hijo de Rey de la simiente de Iacob , y de los que nascieron dela casa de Dauid, y Salomon, que fueron Reyes en Ierusalem. Allegue este escrito al Rey Don Iuan, Rey de Portugal, hijo del Rey Don Manuel . Paz sea con vos, y la gracia de nuestro Señor Je su Christo sea con vos para siempre. Quando me dieró nueuas del poder del Rey nuestro padre , como destruya las potencias del Paganismo , de los hijos del suzio Mahoma, di gracias , y loores al Señor Dios, por el acrecentamiento, y tanta grandeza, y corona de saluacion en la casa de la Chriстиandad , y por esso holgue mucho, quando allego a mi la palabra de su embaxada , que venia a tratar amor , y amistad , y conocimiento entre él y mi, para destruir , y quitar los maluados Mahometas , y Iudios , y Gentiles , de entre sus Reynos , y los mios . Estando con este plazer , me dieron nueuas como el Rey vuestro Padre era muerto , antes que yo despachasse sus Embaxadores de mis Reynos , por lo qual todo mi plazer se torno en tristeza , y en mi coraçon se multiplicauan dolores , acordandome del fallecimiento de su vida , y todos los grandes de mi Corte se entristecieron, y lloraron juntamente con migo , y todos los Ecclesiasticos llevaron llantos y suspiros

asus yglesias , y en lugar de quanto plazer  
recibieron con la primera nueua tanta tri-  
steza recibieron con la segunda. Señor her-  
mano desde el principio de mis Reynos ha-  
sta agora , nunca se vio Embaxador de los  
Reyes y Reynos Christianos de Portugal,  
solamente oyamoslos peligros en que se po-  
nian voluntariamente , yendo peregrinan-  
do de esas partes a Roma, y a Ierusalem, a-  
partandose por tierras , y Reynos , y Pro-  
vincias , assi que nunca tuuimos cierta  
nueua,hasta en tiempo del Rey vuestro pa-  
dre , que embio sus Capitanes , y Se-  
ñores con mucha gente , y con Sacerdo-  
tes , y Diaconos , que trayan todas las  
cosas necessarias para dezir Missa. Por a-  
mor desto me alegre mucho , y los mande  
recebir, y los recebi con mucha honrra , y  
assi los despache muy contentos y alegres,  
con mucha honrra y paz. Quando allega-  
ron al puerto de mar, que esta al fin de mis  
Reynos en el Mar Vermejo , no hallaron  
alli al Gouernador , que embiara vuestro  
padre , ni el espero como me lo auia em-  
biado a dezir, y como sea vuestra costum-  
bre de hazer cada tres años nuevo Gouer-  
nador, el no pudo esperar , ni venir , por-  
que en este tiempo venia otro Gouerna-  
dor. Por este respecto , se detuuieron los  
Embaxadores del Rey vuestro padre, que  
a mi auian venido. Agora os los embio,  
y con ellos los que yo embiaua al Rey  
vuestro padre y mio , para que os den mi  
emba-

embaxada , y la que embio al Papa. O Señor Rey hermano, cumplid la amistad y amor , que el Rey vuestro padre trauo entre nosotros , y embiadme siempre vuestras embaxadas, que mucho las deseo como de hermano , y es razon, pues somos Christianos , que tambien los Mahometas, suzios, y malos se conciertan en su seta. Ya no quiero de aqui adelante Embaxadores de Egypto, ni de otros Reyes, que solian embiarmelos , solamente quiero los vuestros, y mucho los deseo , porque los Reyes Mahometas no me tienen por amigo, por respecto de la Fe, sino por amor de sus tratos , y mercaderias , de que se les sigue gran prouecho, y assi sacá de mis Reynos mucho oro , del qual son ellos mas amigos , que no mios. Sus plazeres no me agradan nada, y solamente trato con ellos, por la costumbre de mis antecessores , y si dexo de hazelles guerra, y de los destruir, es por no destruir la casa Santa de Ierusalem , endonde esta el Sepulcro de Iesu Christo , que Dios lo dexo en poder de infieles suzios , y assi ellos destruyrian todas las yglesias , que estan en tierra de Egypto , y de Suria , de manera que por este respeto dexo yo de destruyllos , por lo qual tengo mi coraçon triste, y deshecho, y por no tener cerca de mi Rey Christiano , que me ayude, y alegre mi coraçon. Yo Señor hermano, no estoy cóteto de los Reyes de Europa , pues siendo Christianos no

HISTORIA DE  
tienen vn coraçon , que siempre pelean los  
vnos contra otros. Certo si yo tuuiesse  
cerca de mi algun Rey Christiano , nunca  
me apartaria del, no se que me diga a esto,  
pues son cosas que Dios ordena . Señor  
Rey hermano , embiadme siempre vuestra  
embaxada , y escreuidme , porque viendo  
vuestras cartas , me paresce que veo vue-  
stra cara , y mucho mayor amor se traua  
entre los que estan lexos, que entre los que  
estan cerca , por los deseos que se tienen,  
assi como yo que no viendo mis tesoros,  
los quiero bien siempre en mi coraçon , se-  
gun que nuestro Señor Iesu Christo lo di-  
ze en su Euangilio , donde esta el tesoro, a-  
lli esta el coraçon . Desta manera es mi co-  
raçon para con vos , que soys mi tesoro , y  
vos hazed de mi vuestro tesoro , y ayun-  
tad vuestro coraçon con el mio . Señor her-  
mano guardad esta palabra , pues soys muy  
sabio , y me han dicho que soys mas sabio  
que vuestro padre , y por esto que se , doy  
muchas gracias a Dios , y dexela tristeza , y  
me alegre , diciendo , bendito sea el hijo sa-  
bio , y de gran cabeza , el hijo del Rey Don  
Manuel , que se assento en la silla de sus Rey-  
nos . Señor mirad que no os canceys cótra  
los infieles , y Paganos , que con ayuda del  
Señor Dios , vos los destruyreys , y no di-  
gays que teneys pocas fuerças de vuestro pa-  
dre , porque son muchas , y Dios os ayuda-  
ra , y yo tengo oro , y hombres , y mantiene-  
mientos , como las arenas de la mar , y las  
estrellas

estrellas del cielo, nosotros dos juntos destruyremos todo el mundo, no quiero otra cosa de vos sino gentes, que ordenen y armen los mios, y vos soys hombre perfecto. El Rey Salomon reyno de doze años, y tuuo grandes fuerças, y fue mas sabio que su padre, y yo tambien quando murio mi padre Nahum, quede muy pequeno, y succedile en el Reyno, y Dios me ha dado mayores fuerças, que no dio a mi padre, y tengo las gentes de mis Reynos, y Comarcas debaxo de mi mano, y estoy descancado. Poresto demos a Dios juntas grandes gracias, por tan señala da merced. Oyd Señor hermano otra palabra agora, quiero que me embieys officiales, que sepan hacer ymagines y libros de molde, y espadas, y armas de toda suerte para pelear, y canteros, y carpinteros, y Boticarios, y Physicos, y Cirurgianos, para que curen enfermedades, tambien otros que sepan batir hojas, y que sepan assentar oro, y plata, y hombres que sepan sacar oro y plata de la tierra, y tambien cobre, y otros que sepan hacer tejas de plomo, y de barro, y todos los otros maestros, de qualesquier officios que son necessarios en los Reynos: y assi maestros de hazer arcabuzes. Ayudame en lo que os pido, como haze vn hermano a otro, y a vos os ayudara Dios, y os guardara de todo mal. Nuestro Señor recibe vuestras oraciones y peticiones, assi como recibio los

los sanctos sacrificios en cada vn tiempo : primeramente el sacrificio de Abel , y despues el sacrificio de Noe , quando fue en el arca: y el de Abraham, quando fue por tierra de Madian : y el de Isaac , quando partio de la cueua del juramento : y el de Jacob, en la casa de Belen : y el de Moyses, en Egypto : y el de Aaron , en la montaña : y el de Iason hijo de Nahum , en Galgala : y el de Gedeon , sobre la playa : y el de Manuhe , y de su muger , y el de Sanson, quando tuuo sed en la tierra seca : y el de Gepte, dentro en la batalla : y el de Baron , y Delbora, quando fueron sobre Cincera , capitan en el monte Tabor : y el de Samuel , y el de Rama Propheta , y el de Dauid en la era, y el de Arbana, y el de Salomon , en la ciudad de Gabaon: y el de Elias, en el monte Carmelo , y quando resuscito el hijo de la biuda: y el de Rica sobre el poso , y el de Iosaphat en la batalla, y el de Manasses despues que peco , y se conuertio a Dios : y el de Iosias Bepaca, quado boluio: y el de Daniel, en la cueua de los leones: y el de Ionas, en el vientre del pescado: y el de los tres compaños Sidrac , Misac , y Abdenago, en el horno de fuego: y el de Anna , dentro en la tienda del altar: y el de Nehemias, que hizo los muros en Zorobabel : y el de Matatias co sus hijos, sobre la quarta parte del mundo: y el de Esau , sobre la bendicion. Desta manera Señor recibira Dios vuestros sacrificios y oraciones, y os ayudara a yr adelante

te contra los malos contrarios, en todo tiempo, y en todos los dias. Paz sea cō vos, y yo os abraço con abraços llenos de santidad, y assi abraço a los de vuestro sancto Consejo de Portugal, a los Arcobispos, y Obispos, y Sacerdotess, y Diaconos, y a los hombres y mugeres. La gracia de Dios, y la bendicion de nuestra Señora , la madre de Dios, sea con vos, y con todos, Amen.

HISTORIA DE  
Siguense vnas respue-  
stas que di al Arçobispo de Braga,  
sobre ciertas preguntas  
que me hizo.



Stando la Corte en la ciudad de Coymbra, no se tardo mucho que el Rey se partio via de Almerin, adonde algunas veces acorde a su Alteza, q me embiasse a cumplir lo que yo prometiera y jurara al Emperador de Etiopia, que era lleuar sus cartas, y obediencia, con vna Cruz de oro al Papa: y su Alteza me respondio, que bien se acordaua dello, pero que las guerras de Francia no dauan lugar. De aqui se partio a Lisbona, y alli se lo torne a acordar, y me dio la misma respuesta. En esto fue nombrado Blas Nieto por Embaxador, y como se sospechase que para Roma, torne a suplicar a su Alteza, que me embiasse con el, y respondio me, que lo embiaua al Emperador, y que yo no podia yr, hasta que Don Martin fuese a Roma, y que presto lo despacharia. Entre tanto vaco vn beneficio en el Arçobispado de Braga, y su Alteza me hi

zo merced del, embiado me al Arçobispo para que lo confirmasse: y estando yo con su Señoria , nunca dexaua de preguntarme mil cosas de Etiopia , a lo qual le respondi con toda verdad (segun lo sabia,) y escreui aqui las respuestas , que son las siguientes.

En Etiopia comunmente no se come sino vna vez al dia , y esta es de noche. Ayunan clérigos y frayles muy estrechamente , de suerte que muchos no comen sino solas tres veces en la semana , en el Martes, Iueues, y Sabado, y no beuen vino de vuas, ni vino de miel, sino vna cerveza hecha de ciertas legumbres. En la Quaresma no se come carne, ni leche , ni hueuos, ni manteca, aunq̄ esten a la muerte , y su comida es legumbres , y algunas frutas que tienen. En todos los Miercoles, y Viernes del año ayunan todos los hombres, y mugeres, chicos y grandes q̄ ay , y esto se entiende sacando el tiempo que ay desde la Nauidad a la Purificación, y desde Pascua Florida a la Trinidad, por que en estos tiépos ningun ayuno tiené. Los frayles, clérigos, caualleros, y la demás gente noble, suelen ayunar toda la semana, sino son los Sabados y Domingos. Nadie muere sentenciado por justicia ,

HISTORIA DE  
aunque açotan a muchos, y a algunos sa-  
can los ojos , y a otros cortan el pie , o la  
mano , y assi los castigan segun el delito:  
Pero toda via vi quemar vn hombre, por  
que fue hallado en dos hurtos de cosas de  
yglesias. No ay en toda Etiopia quien de  
ordenes sino solo el Patriarca , al qual e-  
lllos llaman Abima, que significa lo mes-  
mo, que Patriarca. El Emperador de Eti-  
opia en el lenguaje dellos, no se llama Pre-  
ste Iuan , sino Acegue , que quiere dezir  
Emperador, o Neguz , que quiere dezir  
Rey. No tienen medicinas algunas , para  
las enfermedades, y solamente curan con  
fuego , o ponen ventosas sin fuego den-  
tro. El dolor de cabeza sanan, abriendo la  
vena con vn cuchillo que le ponen enci-  
ma,dandole con vn palo , y assi sacan la  
sangre , y tambien suelen tomar por me-  
dicina ciertos beurajes hechos de yeruas.  
En todos aquellos Reynos no vimos ciu-  
dad q̄ passasse de mil y seys cientes casas,  
y destas ay pocas ciudades. Ningun pue-  
blo esta cercado, ni tiene castillos, aldeas  
ay infinitas , y las casas comunmente son  
redondas, y todas ellas terradas, y cubier-  
tas con paja , y tienen grandes corrales a  
la redonda. Los mas duermen sobre cue-  
ros de bueyes , y otros en camas hechas

de correas de los mismos cueros, no tienen mesas , y su comer es dentro de vnas gauetas, que son como artezas , llanas, y muy anchas , sin poner manteles , ni servilletas. Sus platos son de barro tan negro como azauache , y de lo mismo son los jarros. Muchos comen carne cruda, y otros solamente tostada sobre las brasas. Los que no tienen leña,hazen fuego con boñigas de bueyes, y tambien echan sobre ella la carne para assalla. Tienen mucha cera, de que hazen infinitas candelas , porque de seuo no las suelen hazer. No tienen azeyte , y hazen vn licor que llaman hena, de ciertas yruas,y este les sirue de azeyte, no tiene sabor , su color es muy hermoso que paresce oro. Tienen poco pescado, y esse de rios. Todos los monesterios son de la orden de San Anton, y ninguno ay de otra orden. Los Frayles, Clerigos , y Caualleros andan vestidos del todo , y la demas gente anda desnuda de la cintura arriba , con folo vn pellejo de carnero, echado al om bro , y tienen lo atado , el vn pie con la vna mano , y assi se lo ponen. La mayor parte de los monesterios estan edificados sobre , o en los altos de las sierras , o en la hondura de los valles , y todos tie-

nen grandes rentas , y jurisdiciones. En muchos destos monasterios no se come carne en todo el año , y pocas veces comen pescado , porque no lo tienen. Lo que suelen rezar en las yglesias , son Psalmos y Proyas , y lo mesmo se reza en todas las demás yglesias de Canonigos , y Clerigos. Cada yglesia tiene dos cortinas atravesadas , la vna delante del altar , y esta tiene campanillas colgando , y della adentro , no pueden entrar sino solos los Sacerdotes , y la otra cortina esta en medio de la yglesia. En la yglesia no puede tampoco entrar alguien , sino son los que tienen ordenes , y por amor desto , se ordenan muchos caualleros , y personas honradas. La Epistola , y el Evangelio se cantan siempre a la puerta principal de la yglesia , y en la misma puerta se da la comunión al pueblo. Los Sacerdotes consagran sobre el altar , y no alçan , ni muestran el Sacramento , y al tiempo que ha de comulgar , toma para si vna pequeña parte de la hostia , la qual quita o parte , de lo alto de la vna de las partes ( porque toda la hostia parte primero por el medio ) y lo demas dexa , para comulgar al pueblo , y quanto a la yglesia vienen comulgan , y si no han

han de comulgar no van alla. Acabada la communion , dan a cada vno vna poca de agua bendita , con que lauan la boca , y luego la tragan. Ninguno puede entrar en la yglesia calçado , ni se asienta dentro , ni gargea , ni escupe . No dexan entrar en la yglesia los perros , ni otro qualquier animal. Confiesan se en pie , y assi reciben la communion. Casan se los Canonigos y Clerigos , y aun que viuen y moran juntos en vn circuyto o clau stro , cadavno se va a comer a su casa. Los Frayles comen en comunidad , y nunca se casan. Los Deanes de las yglesias , sellaman Licacanate. Las mugeres de los Canonigos moran por si en otras casas , fuera del circuyto , y alli se van ellos , quando quieren , y sus hijos quedan tambien Canonigos , mas los hijos de los otros Clerigos , no quedan Clerigos , sino es hziendose ellos despues. No se paga diezmo a ninguna yglesia , y viuen los Clerigos de grandes propriedades que tienen , y sus pleytos se tratan delante de la justicia seglar. Las vestimentas de la Mis sa , son vn Alba hecha como camisa , y vn Estola ancha , abierta por el medio , y por aquella abertura la meten en la cas beça , no tienen Manipulo , ni Amito ,

ni cinta. Todos los Clerigos y Frayles, traen rapadas las cabeças, y crescidas las barbas. Los Frayles dizen la Missa con la capilla en la cabeza, y los Clerigos con la cabeza descubierta. En cada yglesia no se dize mas de vna Missa, y nunca les vi dezir Missa por limosna, o por defuntos. Quando los Clerigos van por algun muerto, lleuan consigo Cruz, y agua bendita, y encienso, y desque le han rezado algunas oraciones, luego la traen a enterrar con mucha priesa, y otro dia se trae la offrenda por el. El Emperador no tiene lugar determinado donde estar, sino que siempre anda en campaña, y para sola su persona, se arman cinco o seys tiendas juntas. Sigue infinita gente su Corte, y quando menos gente ay, pasan de cincuenta mil de a mula, que de cauallo ay pocos. La cozina del Emperador, se assienta vn buen tiro de ballesta apartada de sus tiendas, y al comer le traen la comida dentro de escudilllas y olletas de barro, tan negro como azuache, y vienen puestas dentro de vnas gauetas, que son de hechura de artezas, llanas y anchas, y sobre los pajes que las traen, se lleva vn cielo de seda, y assi van los guisados con aparato y pompa.

Ay en Etiopia muchos sembrados, que son del mesmo Emperador, y en ellos se coje infinito pan, del qual ninguna cosa se apruecha el, sino que todo lo manda diuidir entre personas honrradas, que son pobres, y entre monesterios y yglesias. Ay en todas estas tierras infinito trigo, y ceuada, aunq algunas partes ay don de le coge mas mijo, y mayz, que no trigo, ni ceuada. Ay tambien garuanços, hauas, aruejas, y todas las demás simientes, entre las quales ay vna, que llaman tafo, y otra que dizen daguça, y estas nunca las conocímos. En otras partes ay grandissima abundancia de todas simientes, y legumbres. Ay en todas partes muchos manantiales y fuentes de agua, y nunca vi que tuviessen alguna fuente hecha de piedra. En el lugar de Acaxumo ( donde moraron las Reynas de Saba, y Candacia ) ay muchos estanques, y posos muy bien labrados de canteria, ay tambien de lo mismo muchas estatuas de hombres, leones, perros, bueyes, y otras antigualles. En aquel lugarg se hizo Christiana la Reyna Candacia por consejo del Eunuco, al qual baptizo San Phelipe. No vi en Etiopia alguna puente, ni de piedra, ni de made-

ra. Tampoco no vi Iudios. Ay muchas cañas de açucar, y no saben hazer el açucar, ay tambien vuas y durasnos, que maduran por Hebrero, y duran hasta Abril, ay muchas naranjas, limones, cidras, y hortaliza. Ay muchos animales, como son Leones, Onças, Tigres, Lobos, Venados, Antas, gatos de Algalia, Corços, Elefantes, Camellos, y assi ay otros animales que no conocimos, de los cuales esta llena la tierra, y nunca supimos si auia ossos, y conejos. Tambien auia perdizes en tres maneras, las vnas eran como las nuestras, y las otras mucho mayores, auia gallinas, de las que dezimos de Guinea, las quales llaman ello zegras, ay codornizes, palomas, tortolas, acores, halcones, gauilanes, aguilas Reales, tordos, pardales, golôdrinas, ruyseñores, cugujadas, patos saluajes, anades, garças, grullas, y assi las demas aues, que se pueden hallar en el mundo, aunque no las conociamos, saluo picaças, y coclillos, que nunca los vimos ni oymos dezir que los vuiesse. Ay tambié tantos ximios, que es menester andallos corriendo, como se haze en Coroel, que es vna jurisdicion en Barnagaes, que los corren, en tiempo de los panes hasta que los encierran en vna cierra

cierra, y alli dexá vnos hombres paraq de dia guarden el pallo ( q de noche no andan ) hasta q se cojá los panes. Ay por los bosques mucha mejorana, y de nuestros arboles, no vimos sino acipresses, ciruelos, y sauzes por los rios. No ay melones, ni pepinos, ni rabanos. No vian moneda de oro, ni de plata, sino q todas las cōpras se hazē, trocādo vnas cosas por otras, en especial con sal, q casi corre por moneda en todas estas partes . Ay tambien lino, y no hazē lienç o del, porq no es de hebra, tiené algodon de q hazē paños , y assit tiene muchos paños de color, y algunos ay q vistē burel en dōde haze frio. Las yglesias son bien traçadas, saluo que las paredes son mal hechas, y ninguna cosa se arm a sobre ellas, porque todo el tejado haze fuerça , y se sustenta sobre los pilares. La tierra cria oro, plata, cobre, estaño, y ninguna cosa destas sabé sacar de las minas. Ay muchos leprosos , y viuē juntos cō los demas en el pueblo, y muchas personas, por su deuoció los lauā , y les curá las llagas cō sus proprias manos. Ay mucha miel en toda la tierra, y las colmenas está puestas en las mesmas paredes delas casas delos labradores, de suerte, q el cuer po dela colmena qda dela parte de detro,

y las bocas quedan de fuera de las casas. Destas colmenas ay gran numero , en especial por los monesterios, y por los bosques andan muchos exambres de avejas , y toman las los labradores, poniendo los corchos por los arboles , y desque las han cogido , las lleuan a sus casas. Tienen a las puertas de las yglesias de la parte de fuera muchas muletas como las de los cojos , porque ( como en la yglesia todos estan en pie ) el que quisiere descançar, toma vna dellas , y sobre ella descança , entre tanto que se dize el officio diuino. Por las paredes de las yglesias ay muchas ymagines pintadas de nuestro Señor , y de nuestra Señora, y de los Apostoles , Patriarcas , Prophetas , Angeles , y en todas comunmente tienen a San Iorge. No tienen estatuas de bulto . Por las yglesias ay muchos libros escritos en pargamino , y la escritura y lengua comun , es de la primera tierra , donde comenzó la Christianidad dellos. No se acostumbran a escresuir los vinos a los otros , y tampoco escriuen los pleytos , ni lo demas que se trata delante de la justicia , sino que todo se concluye de palabra . Solamente se escriuen las rentas del Emperador al

al tiempo que se entregan , o que se reci-  
ben. Auri a en estas tierras muchas mas  
frutas y sementeras, si los grandes no mal  
tratassen el pueblo , quitandoles quanto  
tienen , y por esso ellos no apruechan  
mas de lo que han menester. En ninguna  
parte vi carnicerias, sino en la corte, y na-  
die puede matar alguna vaca, aunque sea  
suya, sino con licencia del Señor dela tier-  
ra. Son mentirosos aunque juren, sino es  
jurando por la cabeza del Emperador.  
Temen mucho la escomunion, tanto que  
con miedo della hazen quanto les man-  
dan, aunque sea en su perjuyzio . Quan-  
do toman juramento, es desta manera, va-  
se a la puerta de la yglesia con dos Cleri-  
gos, llevando encienso y brasas , y el que  
ha de jurar , pone las manos en la puerta  
de la yglesia, y el vno de los clérigos le di-  
ze, que diga verdad, y sino la dixere , que  
assi como el leon traga la presa en el bos-  
que, assi sea su alma tragada del diablo, y  
que assi como el trigo es molido entre las  
piedras, assi sean sus huesos molidos de  
los demonios , y que assi como el fuego  
quema la leña , assi sea su alma quemada  
del fuego del infierno, y hecha poluo , a  
cada cosa destas ha de dezir el que jura,  
amen: luego torna a dezille el Sacerdote,

que si dixere verdad, su vida sea honrrada  
y alongada, y su alma se vea en el paray-  
so con los bienaventurados: responde tam-  
bién a esto, amen: y luego da su testimo-  
nio. Las fiestas mouibles del año las ce-  
lebrá en los mesmos días que nosotros,  
y en las otras fiestas concuerdan con no-  
sotros alguna vez, y otras veces no. El a-  
ño comienzan a veynte y nueve días de  
Agosto, quando es decollacio S.Ioánis,  
y tienen doze meses, y cinco días. Cada  
mes tiene treynta días, y el año de bissie-  
sto añaden otro dia a los cinco, y assi tie-  
ne el año dellos tantos días como el nues-  
tro. En la semana Santa andan todos ve-  
stidos de negro , o azul, y entonces no se  
saludan aunque se encuentren, ni se ha-  
blan , en señal de tristeza , y porque Iu-  
das saludando a Christo con beso lo en-  
trego. En ninguna pintura tienen a nues-  
tro Señor pintado en la Cruz, aunque  
tienen muchas Cruzes pintadas por las  
yglesias , la causa desto dizen que es, por  
que no son ellos merecedores , de ver  
a Christo crucificado. Todos los cle-  
rigos , frayles , y Señores , hora andan  
a pie, hora a cauallo , siempre traen en  
la mano vna Cruz , y los demas vulga-  
res , la traen al pescueço. Los clérigos ,  
y

y frayles, traen consigo vn cuernesillo lleno de agua bendita , y donde quiera que allegan, les piden luego los huespedes la bendicion, y el agua , y ellos se la dan. Tambien antes que coman , suelen echar algunas gotas dela misma agua en la comida , y en la beuida . Las armas de aca son azagayas , y algunas espadas , y muy pocas camisas de malla harto ruyn, y son estrechas , y luengas , ay muchos arcos , y flechas sin plumas , ay algunos yelmos , y casclos , y muchas adargas fuertes. Quado nosotros fuemos no tenian artilleria , mas de aquellas dos piezas que les llevamos , tampoco tenian arcabuzes , y quando nos partimos podrian quedar catorze en la corte , que se auian comprado a Turcos, que alli yuan a tratar, y el Emperador mando dar por ellos quando pidiesen, y assi ha mandado que se enseñen algunos hombres a tirar. Tienen tambien trompetas , aunque no muy buenas , y muchos atabales de cobre que vienen del Cayro , y algunos otros tienen de madera , con sus cueros de ambos partes , tienen panderos como los nuestros , y bacias grandes con que tañen algunas veces . Tambien tienen flautas , y vnos instrumen-

tos quadrados, con cuerdas, que parescé harpas, y ellos los llaman Dauidmoçanco, y có ellos suelen tañer al Emperador. Ay tierras llanas, y otras montañolas, y todas frutiferas. No ay sierras nevadas, zunque algunas veces ay grandes yelos, en especial por los llanos, y pór todas las tierras ay grandes crianças de ganados. Nunca vi el Nilo, y estuue a dos jornadas del, y las jornadas son de poco mas de quattro o cinco leguas. Algunos de nuestra compañía allegaron al nascimientó del, y vieron como nascia en el Reyno de Goyame, de vnos muy grandes lagos, y luego en su nacimiento haze muchas islas, y luego comienza su camino para Egypto. Dizen que la causa del crescer el Nilo en Egypto desde veinte y cinco de Setiembre, hasta fin de Octubre, es porque el inuierno comienza en Etiopia, alli en Goyame desde mediado Iunio, hasta fin de Setiembre, y con las muchas aguas que siempre llueuen, cresce, y va a regar a Egypto en aquel tiempo. Tienen por costumbre los Etiopes, nunca passar a cauallo ni a mula por delante de las yglesias, sino que antes que alleguen se apean, y desque han passado, llevando su caualgadura por el freno, tornan a caualgar.

ualgar , y prosiguen su camino . Quan-  
do la corte camina , se lleuan los altares , y  
piedras de ara , sobre los ombros de sacer-  
dotes , ( como quando se lleuan vnas an-  
das de algun muerto ) vistense ocho sa-  
cerdotes a cada altar , y vanse mudando  
de quattro en quattro , y adelante de los va  
otro sacerdote con vn encensario , y mas  
adelante va vn diacono , tañendo vna  
campañilla . Toda la gente se aparta del  
camino , y los de a cauallo se apean , ha-  
ziendo reuerencia al altar , hasta que pas-  
se . En ninguna parte se haze vino de vuas  
sino en casa del Emperador , o del Patriar-  
ca , y si alguno otro lo haze es en escon-  
dido . El vino para dezir Missa , se haze en  
cada yglesia ; tomando algunas passas de  
vuas , que tiené guardadas en la sacristia ,  
y desque han estado diez dias en remo-  
jo , ya que está hinchadas , sacan las , y de-  
xan las enjugar , y despues pisán las , el-  
primen las en vn lienço , y con aqu vino  
que sacan , dizen Missa . Los cauallos na-  
turales de Etiopia son muchos , y no va-  
len nada , porque son como rocines de  
Galizia , mas los que se traen de Arabia ,  
son tā buenos como cauallos moriscos ,  
y los que se traen de Egypto , son los me-  
jores , porque son muy grandes , anchos  
y her

HISTORIA DE  
y hermosos , y por esto muchos Señores  
crian cauallos de las yeguas que tienen  
de Egypto , y luego que han parido no de-  
xin mamar al potro a la madre mas de  
tres dias , y despues tornan a dexar em-  
preñar las mesmas yeguas , teniendo apar-  
tados a sus hijos dellas , a las quales su-  
stentan , dandoles leche de vacas . Estas  
son las respuestas qué yo di al Se-  
ñor Arçobispo de Braga.

Deo gratias.

AMEN.

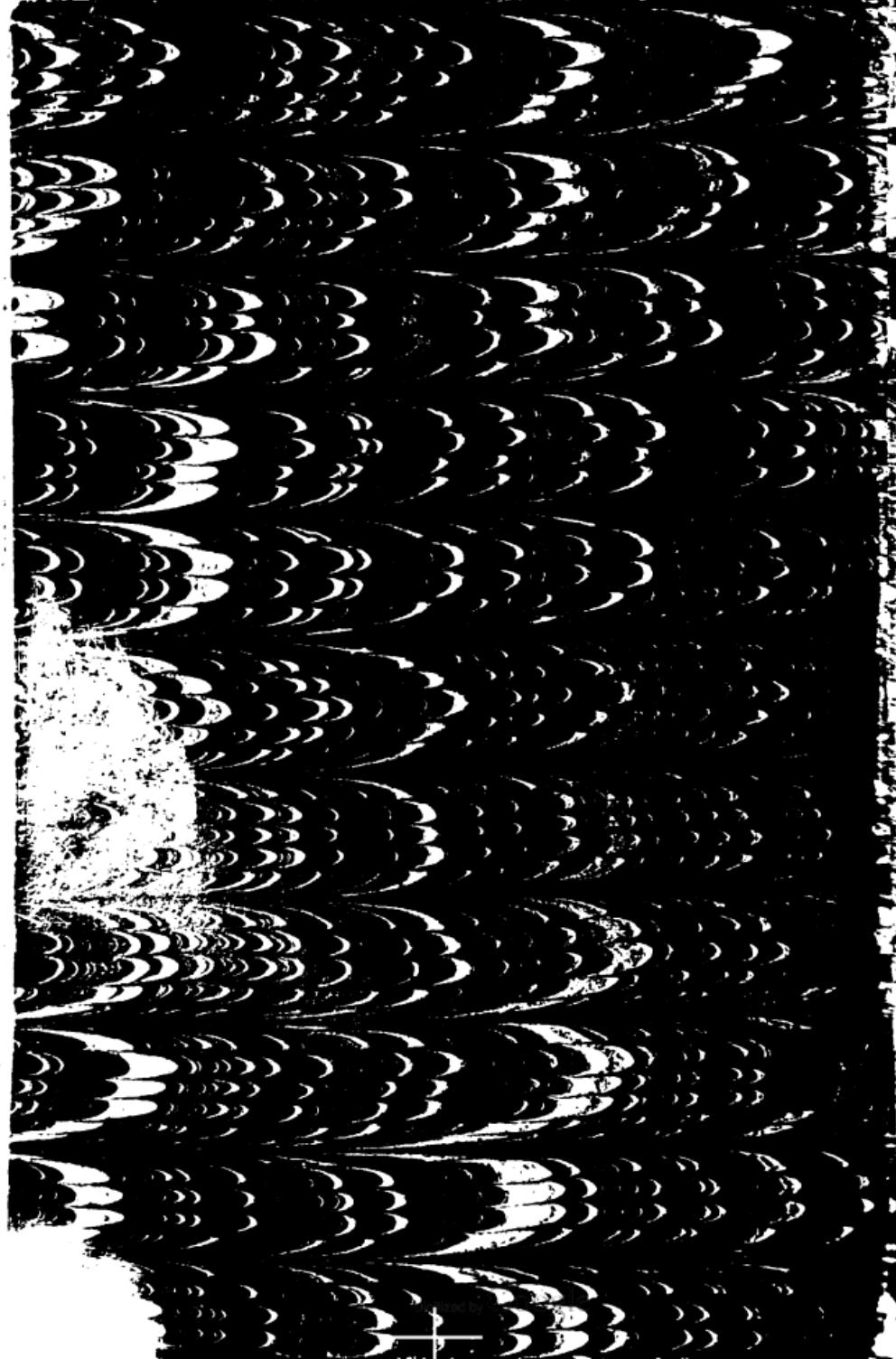
EN ANVERS,  
En casa de Iuan Latio.

1557.









3903

